

UNIVERSIDAD DE GRANADA
Instituto de Migraciones

TESIS DOCTORAL CON MENCIÓN INTERNACIONAL



2017

**LA EMIGRACIÓN DE JÓVENES UNIVERSITARIOS
ESPAÑOLES EN EL ACTUAL CONTEXTO DE CRISIS:
PROCESOS Y FACTORES MIGRATORIOS**

Autor: RUBÉN RODRÍGUEZ PUERTAS

Director: FRANCISCO ENTRENA DURÁN

Tutora: ROSA MARÍA SORIANO MIRAS

Programa de Doctorado en Estudios Migratorios
(B20.56.1)

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Rubén Rodríguez Puertas
ISBN: 978-84-9163-726-4
URI: <http://hdl.handle.net/10481/48918>



ugr | Universidad
de Granada

El doctorando Rubén Rodríguez Puertas y el director de la tesis
Francisco Entrena Durán

Garantizamos, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por el doctorando bajo la dirección del director de la tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

Granada 9 de Octubre de 2017

Fdo. Francisco Entrena Durán

Fdo. Rubén Rodríguez Puertas

A mi madre, Mercedes.

**“Aunque me inunde la rabia por no poderte
abrazar, es más fuerte el amor de sentirte
correr en mis venas”**

AGRADECIMIENTOS

Llegado este momento de escribir los agradecimientos, surge una mezcla de sensaciones que anuncian el final de una etapa tanto formativa como personal. Una etapa que ha estado llena de buenas experiencias y satisfacciones, pero igualmente, de agotamiento y tristeza. De momentos, donde, las diversas dificultades han sacado a flote el desánimo y la idea del abandono. Sin embargo, gracias a la familia, los amigos y compañeros de investigación, ese desánimo ha sido pasajero, y finalmente, este largo proceso formativo ha culminado con la redacción de la presente tesis doctoral.

Por este motivo, llegado este instante, uno siente la necesidad de dar las gracias a todas aquellas personas, que con su apoyo y comprensión, han hecho posible que esta etapa personal y este proyecto de investigación, hayan llegado a buen puerto. En primer lugar, quiero dar las gracias a mi Director de tesis, el Dr. Francisco Entrena, no sólo por haberme guiado durante todo este proceso de investigación, sino también, por haberse convertido en un amigo en el que buscar consejo y apoyo en los momentos difíciles, y con el que compartir alegrías tanto profesionales como personales. Sin sus aportaciones, sugerencias, y múltiples lecturas rigurosas, este trabajo no habría tenido ni lugar, ni sentido. Igualmente, quiero dar las gracias a mi tutora, la Dra. Rosa María Soriano, por sus consejos y recomendaciones, sobre todo, en la comprensión y utilización de la Teoría Fundamentada, método de investigación que gracias a sus indicaciones, ha podido ser aplicado de forma provechosa en esta investigación.

También quería agradecer a la Dra. Carolina Stefoni, profesora y Directora del Departamento de Sociología de la Universidad Alberto Hurtado (Santiago de Chile), la posibilidad de haber podido realizar una estancia de investigación en dicha Universidad. Un periodo que ha supuesto una magnífica experiencia, tanto en el ámbito académico y científico, como en el plano personal. Así, dicha estadía ha sido fundamental para los resultados de esta investigación, e igualmente, me ha permitido conocer a grandes profesionales como el Dr. Cristian Doña, académico en la Universidad Diego Portales de Santiago de Chile, y el investigador Nelson Jaime perteneciente a la Universidad Alberto Hurtado, ambos expertos en migración cualificada, y cuyos consejos y recomendaciones, han sido muy valiosos para el presente estudio.

Me gustaría igualmente dar las gracias a mi familia, y en especial a mi hermana, por todo el apoyo que me han brindado en esta larga y dificultosa etapa, gracias por vuestros ánimos y sobre todo por vuestra comprensión, sin ellos, todo este esfuerzo no hubiera sido posible. De la misma manera, no puedo olvidarme de mis amigos del `callejón´ (especialmente Zamo, Núñez y Pascui), que han sabido entenderme en esos momentos en los que he estado tan ausente, demostrándome lo que significa la verdadera amistad, gracias de nuevo por estar a mi lado en otra etapa tan importante, os prometo que pronto estaremos brindando en el `Mala Vida´.

Seguidamente, quiero dar las gracias a Rosalía, por acompañarme en este y tantos viajes, por darme su apoyo y su cariño, y por enseñarme a soñar. Cualquier reto es posible contigo a mi lado.

Quiero dar también las gracias a todos aquellos compañeros (Fran, Cristina, Rocío, Migue, Zakarias...), que han pasado o están viviendo este dificultoso pero apasionante proceso de realizar una tesis doctoral, porque si realmente alguien conoce bien la mezcla de sentimientos que ello implica, y en consecuencia ha sabido entenderme, sois vosotros.

En último lugar, me gustaría agradecer a todas aquellas personas que han participado en este proyecto y han accedido a ser entrevistados, a esos jóvenes españoles que se han visto y se ven obligados a abandonar su país en busca de mejores oportunidades, y aun así, tienen que tolerar forzosamente que les llamen “cosmopolitas”. Gracias a vuestros relatos y experiencias ha sido posible esta tesis doctoral.

ÍNDICE

RESUMEN.....	21
--------------	----

INTRODUCCIÓN.....	23
-------------------	----

PRIMERA PARTE

Contextualización de la nueva emigración juvenil española (2008-Actualidad)

CAPÍTULO 1. EL CONTEXTO DE CRISIS ECONÓMICA Y SU INCIDENCIA EN LA JUVENTUD UNIVERSITARIA ESPAÑOLA

Introducción.....	33
-------------------	----

1.1 La financiarización de la economía española y sus consecuencias.....	33
--	----

1.1.1 La burbuja inmobiliaria y el desempleo juvenil.....	37
---	----

1.1.2 La paradoja del contexto español: desahucios frente a viviendas vacías.....	42
---	----

1.1.3 Contexto de gestación de la nueva emigración juvenil española: endeudamiento social y rescate de las instituciones financieras.....	45
---	----

CAPÍTULO 2. CONFLICTO GENERACIONAL Y NUEVOS MOVIMIENTOS TRANSNACIONALES DE JÓVENES MIGRANTES

2.1 Introducción: la consolidación del precariado juvenil en el contexto de crisis.....	53
---	----

2.1.1 La desigual distribución del empleo.....	57
--	----

2.1.2 El tejido productivo español: carencia de empleo de alta cualificación y obstaculización del acceso a los estudios superiores.....	60
--	----

2.1.3 El desigual reparto de la temporalidad.....	64
---	----

2.1.4 La caída del nivel de ingresos en la población joven.....	67
---	----

2.2 El empoderamiento de los jóvenes migrantes a través de las redes sociales: los colectivos Juventud Sin Futuro y Marea Granate.....	70
--	----

CONCLUSIONES.....	92
-------------------	----

SEGUNDA PARTE

Marco teórico y conceptual

CAPÍTULO 3. PRINCIPALES TEORÍAS SOBRE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

Introducción.....	97
3.1 La teoría neoclásica de las migraciones.....	98
3.2 Teorías sobre la migración cualificada: los enfoques brain drain, brain gain y brain exchange.....	101
3.3 La nueva economía de las migraciones laborales.....	105
3.4 La teoría de los mercados de trabajo duales.....	108
3.5 La Teoría del Sistema Mundial.....	112
3.5.1 La emergencia de las ciudades globales como espacios de precarización: Sociedad del Conocimiento y empleo cognitivo.....	114
3.6 La teoría de las redes migratorias.....	121

CAPÍTULO 4. LA REESTRUCTURACIÓN DEL SISTEMA CAPITALISTA: SU INFLUENCIA EN LOS MERCADOS DE TRABAJO MUNDIALES Y EN LA ESTRUCTURA SOCIAL

Introducción.....	125
4.1 El viraje del `liberalismo embridado´ al `neoliberalismo financiero´ y su influencia en los mercados de trabajo mundiales.....	127
4.2 La nueva divergencia social: la secesión de las élites y la precarización de la población común.....	142
4.3 El precariado como clase social inherente a la globalización neoliberal.....	146
4.3.1 El precariado progresivo en el punto de mira de los discursos empresariales: la activación universitaria.....	153

4.4 La consolidación de los enfoques neoliberales: el capital humano y el cosmopolitismo como generadores de universitarios móviles.....	164
CONCLUSIONES.....	171

TERCERA PARTE

Marco metodológico

CAPÍTULO 5. PLANTEAMIENTOS METODOLÓGICOS: ANTECEDENTES, DISEÑO Y FASES DE LA INVESTIGACIÓN

5.1 Introducción: Los antecedentes de la investigación.....	179
5.2 El diseño metodológico.....	181
5.3 Primera fase de la investigación: contextualización de la nueva emigración española, análisis de datos secundarios y delimitación del objeto de estudio.....	189
5.4 Segunda fase de la investigación: aproximación al fenómeno de la emigración juvenil española mediante el muestreo teórico.....	195
5.4.1 El proceso de análisis y síntesis de la información a través de los procedimientos de la Grounded Theory: la emergencia de las categorías centrales de la investigación.....	199
5.5 Tercera fase de la investigación: estancia doctoral en Chile como etapa fundamental para la reformulación del modelo teórico construido.....	207
5.6 La entrevista en profundidad y el grupo de discusión como técnicas cualitativas de obtención de datos.....	216

CUARTA PARTE

Resultados de investigación

CAPÍTULO 6. CARACTERÍSTICAS Y CONSECUENCIAS DE LA ACTUAL EMIGRACIÓN JUVENIL ESPAÑOLA

Introducción.....	229
6.1 La tendencia creciente de la emigración española.....	231
6.2 La nueva migración española: una emigración juvenil con estudios superiores y permanentemente conectada.....	235
6.3 La dispersión geográfica de la actual emigración juvenil española.....	244
6.4 La emigración juvenil y su repercusión en la sociedad española: el envejecimiento poblacional.....	254

CAPÍTULO 7. PROCESOS MIGRATORIOS Y CONSTRUCCIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES EN JÓVENES UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES: ENTRE LA NOSTALGIA DEL PAÍS DE ORIGEN Y LA SEDUCCIÓN POR EL DE ACOGIDA

Introducción.....	267
7.1 Procesos de redefinición de las subjetividades en los jóvenes emigrados.....	269
7.2 Frustración y pesimismo en el contexto español: surgimiento de las subjetividades nativofóbicas.....	273
7.3 La añoranza del allí-antes: redefinición de las subjetividades nativofóbicas hacia las nativofílicas.....	277
7.4 Refuerzo de las subjetividades nativofílicas y su incidencia en la posibilidad de retorno.....	280

7.5 Desadaptación a la sociedad de origen: idealización del presente (aquí-ahora) o mutación a una subjetividad híbrida.....	282
--	-----

CAPÍTULO 8. UN ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS PROCESOS DE ADAPTACIÓN EN JÓVENES UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES EMIGRADOS AL REINO UNIDO Y A CHILE DURANTE EL PERÍODO 2010-2015

Introducción.....	291
8.1 Características sociodemográficas de la nueva emigración española en Chile.....	293
8.2 La subestimación de la emigración española al Reino Unido y a Chile.....	300
8.3 ¿Por qué emigrar al Reino Unido o a Chile? Frustración y sentimiento de exilio.....	304
8.4 Procesos de adaptación de los jóvenes migrantes: de la discriminación idiomática en el Reino Unido a la xenofilia hacia lo europeo-occidental en Chile.....	307
CONCLUSIONES.....	321
SÍNTESIS DE LAS PRINCIPALES IDEAS DE LA TESIS.....	327
CONSIDERACIONES FINALES.....	335
ANEXO I: GUIÓN DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD.....	341
ANEXO II: GUIÓN DEL GRUPO DE DISCUSIÓN REALIZADO EN CHILE.....	346
BIBLIOGRAFÍA.....	349

ÍNDICE DE TABLAS

CAPÍTULO 1

Tabla 1. Subida de precios en la vivienda durante 1997 y 2006.....	39
---	-----------

CAPÍTULO 2

Tabla 2. Evolución de la tasa de paro en España por grupos de edad.....	58
--	-----------

Tabla 3. Evolución del gasto medio por persona según grupos de edad del sustentador principal (2008-2014).....	67
---	-----------

Tabla 4. Evolución de la ganancia media anual por trabajador según grupos de edad (2008-2013).....	68
---	-----------

Tabla 5. Irregularidades registradas tras las campañas de Marea Granate y Yo Sí, Sanidad Universal.....	90
--	-----------

CAPÍTULO 4

Tabla 6. Evolución del número de ricos en España (2012-2015).....	145
--	------------

Tabla 7. Grupos sociales de los actuales sistemas globales de mercado del siglo XXI.....	147
---	------------

Tabla 8. División interna dentro del precariado.....	149
---	------------

Tabla 9. Aspectos de la seguridad laboral bajo la ciudadanía industrial.....	151
---	------------

CAPÍTULO 5

Tabla 10. Objetivos secundarios de la investigación.....	182
---	------------

Tabla 11. Resumen de los criterios mínimos para la selección de los primeros informantes.....	193
--	------------

Tabla 12. Perfiles de los entrevistados (primera oleada de entrevistas realizada durante los meses de febrero, marzo y septiembre de 2014).....	198
--	------------

Tabla 13. Extracto de memo fundamental para que el investigador descubriera las tres categorías centrales en su estudio.....	203
---	------------

Tabla 14. Extracto de memo donde el investigador tipifica y relaciona las categorías centrales descubiertas.....	205
---	------------

Tabla 15. Diferentes subjetividades de los migrantes y su relación con las distintas etapas del proyecto migratorio.....	208
---	------------

Tabla 16. Perfiles de los jóvenes entrevistados en Chile.....	211
--	------------

Tabla 17. Perfiles de los jóvenes participantes en el grupo de discusión realizado en Chile.....212

Tabla 18. Perfiles de los jóvenes entrevistados residentes en el Reino Unido (correspondientes a la segunda oleada de entrevistas realizada conjuntamente con el trabajo de campo en Chile).....212

Tabla 19. Códigos de la Teoría Fundamentada, planteamientos teóricos y categorías finales.....215

Tabla 20. Módulos temáticos del guión de las entrevistas.....218

Tabla 21. Diferencias entre la entrevista en profundidad y el grupo de discusión.....221

CAPÍTULO 6

Tabla 22. Número de personas con nacionalidad española que han emigrado fuera de España según grupos de edad (2005-2015).....233

Tabla 23. Oferta de plazas del programa MobiPro-EU en 2014.....245

Tabla 24. Entrada de españoles en Alemania por grupos de edad (2010-2013).....246

Tabla 25. Salarios medios mensuales ecuatorianos según grupos profesionales mejor pagados (2013).....249

Tabla 26. Evolución de las emigraciones de españoles de 25 a 34 años de edad al extranjero según el continente de destino.....253

CAPÍTULO 7

Tabla 27. Categorías discursivas de las percepciones/subjetividades de los jóvenes emigrados.....271

Tabla 28. Modificación de las subjetividades en las diferentes etapas del ciclo migratorio.....272

SÍNTESIS DE LAS PRINCIPALES IDEAS DE LA TESIS

Tabla 29. Síntesis de las ideas de los capítulos 1 y 2.....327

Tabla 30. Síntesis de las ideas del capítulo 3.....328

Tabla 31. Síntesis de las ideas del capítulo 4.....329

Tabla 32. Síntesis de las ideas del capítulo 6.....330

Tabla 33. Síntesis de las ideas del capítulo 7.....331

Tabla 34. Síntesis de las ideas del capítulo 8.....332

Tabla 35. Síntesis de las ideas del capítulo 8.....333

ÍNDICE DE IMÁGENES

CAPÍTULO 1

Imagen 1. Eslogan surgido durante el movimiento 15M de 2011.....52

CAPÍTULO 2

Imagen 2. Carteles de la manifestación convocada por JSF para el 7 de abril de 2011.....73

Imagen 3. Parte de los resultados del estudio descriptivo realizado por JSF sobre la campaña `No nos vamos, nos echan´.....77

Imagen 4. Información de parte de las Oficinas Precarias desplegadas desde Marea Granate.....80

Imagen 5. Diferentes campañas organizadas desde Marea Granate para ayudar a ejercer el derecho al voto en el exterior.....84

Imagen 6. Campaña lanzada por Marea Granate y Yo Sí, Sanidad universal para denunciar el impacto del RDL 16/2012 sobre los españoles emigrados.....89

CAPÍTULO 4

Imagen 7. Esquema explicativo de las transformaciones acontecidas en los mercados de trabajo mundiales.....141

Imagen 8. Viñetas aparecidas en medios de comunicación españoles en los años 2012 y 2014.....156

CAPÍTULO 5

Imagen 9. Resumen del diseño y las etapas de la investigación.....188

Imagen 10. Procedimientos básicos de la teoría fundamentada.....200

Imagen 11. Resumen del proceso de generación de las categorías centrales.....206

CAPÍTULO 6

Imagen 12. Pancarta con el lema “No nos vamos, nos echan” en una de las manifestaciones convocadas por la Plataforma Juventud Sin Futuro en el año 2013.....265

CAPÍTULO 7

Imagen 13. Esquema explicativo del proceso de redefinición de las subjetividades en los jóvenes emigrados.....290

CAPÍTULO 8

Imagen 14. Procesos de adaptación en los jóvenes españoles migrantes al Reino Unido.....	313
Imagen 15. Proceso de adaptación nostálgica seguido por los jóvenes españoles residentes en Chile.....	320

ÍNDICE DE GRÁFICOS

CAPÍTULO 1

Gráfico 1. Tasa de inversión de la economía española, (FBCF/PIB), 1985-2010.....	38
Gráfico 2. Evolución del desempleo juvenil en España y la zona euro (2008-2012)....	42
Gráfico 3. Evolución de los salarios, las prestaciones por desempleo y las pensiones en comparación con el PIB y los componentes de la riqueza de los hogares (1994-2010).....	43
Gráfico 4. Evolución de los desahucios en España y número de desalojos acumulado (2008-2012).....	45
Gráfico 5. Gasto público total (% PIB) en la UE-27 durante 2009.....	48
Gráfico 6. Déficit o superávit público (%PIB) en España (2000-2012).....	48

CAPÍTULO 2

Gráfico 7. Sentimiento de exclusión y marginación de la vida social y económica del país en los jóvenes europeos (16-30 años).....	54
Gráfico 8. Variación de activos por edad en miles de personas. 2015 respecto a 2011 (cuarto trimestre).....	61
Gráfico 9. Precio total de la carrera ordenado según precios 2013-2014 (en euros constantes de 2013).....	63
Gráfico 10. Empleo de alta cualificación en Europa (25-64 años) en 2011.....	64
Gráfico 11. Tasa de temporalidad por edades. Cuarto trimestre de 2014.....	65
Gráfico 12. Tasa de temporalidad por nivel educativo y edad, cuarto trimestre de 2014.....	66
Gráfico 13. Evolución de la participación electoral exterior (1986-2014).....	82
Gráfico 14. Diferencia entre votos rogados y votos finalmente emitidos.....	83

CAPÍTULO 4

Gráfico 15. La crisis económica de 1970: desempleo e inflación en EE.UU. y Europa (1960-1987).....131

Gráfico 16. Noticias en El Mundo y El País sobre “fuga de cerebros” (2005-2014).....154

CAPÍTULO 6

Gráfico 17. Emigración europea por países en 2013.....230

Gráfico 18. Evolución de la emigración europea según países con mayores salidas de población (2009-2015).....232

Gráfico 19. Número de personas con nacionalidad española que han emigrado fuera de España según grupos de edad (2005-2015).....233

Gráfico 20. Saldo migratorio por edad (2010-2011).....236

Gráfico 21. Cambios en la composición por edad de la emigración española adulta (2008-2014).....237

Gráfico 22. Jóvenes de entre 15 y 35 años que desearían ir a trabajar a otro país (en %), según nacionalidad (2011).....240

Gráfico 23. Disposición para emigrar a otro país por nivel de estudios según los barómetros del CIS y del Real Instituto Elcano.....242

Gráfico 24. Principales destinos de emigración de los españoles de 25 a 34 años (2008-2014).....244

Gráfico 25. Desigual crecimiento económico de España y Ecuador (2003-2014).....250

Gráfico 26. Emigración de personas con nacionalidad española hacia Ecuador según lugar de nacimiento (en %, 2008-2014).....251

Gráfico 27. Evolución de las emigraciones de españoles de 25 a 34 años de edad a Europa y América (2005-2014).....254

Gráfico 28. Evolución del Índice de envejecimiento de la población española (1991-2015).....257

Gráfico 29. Emigración y retorno de españoles por destino y grupos de edad en 2014.....259

Gráfico 30. Evolución de la Tasa de dependencia en España (2008-2015).....261

Gráfico 31. Evolución de los jóvenes de entre 15 y 29 años (%) en España (1985-2015).....263

Gráfico 32. Porcentajes de población joven de entre 15 y 29 años en los distintos países de la UE (2015).....263

CAPÍTULO 8

Gráfico 33. Emigración española hacia Chile según datos del Dpto. de Extranjería y Migración de Chile (2010-2015).....	294
Gráfico 34. Visas de residencia otorgadas a ciudadanos españoles según grupos de edad.....	295
Gráfico 35. Principal motivación para la obtención de la visa en ciudadanos españoles.....	296
Gráfico 36. Evolución de las migraciones de españoles de 25 a 34 años de edad al Reino Unido y a Chile (2008-2015).....	301
Gráfico 37. Emigración de españoles al Reino Unido. Comparación de los datos de la EVR con los ofrecidos por NINo Registrations to Adult Overseas Nationals entering the UK (2008-2015).....	302
Gráfico 38. Emigración española a Chile. Comparación de las cifras de la EVR con las ofrecidas por el Departamento de Extranjería y Migración de Chile (2008-2015).....	303

ÍNDICE DE MAPAS

CAPÍTULO 2

Mapa 1. Mapa interactivo de la campaña `No nos vamos, nos echan´.....	76
Mapa 2. El voto exterior en las elecciones generales de diciembre de 2015 y de junio de 2016.....	85

CAPÍTULO 3

Mapa 3. Moderno sistema mundial.....	113
Mapa 4. Los siete tipos de ciudades globales.....	115
Mapa 5. Distribución de investigadores españoles en el extranjero en 2016.....	124

CAPÍTULO 5

Mapa 6. Mapa resumen del trabajo de campo (primera y segunda oleada).....	223
--	------------

CAPÍTULO 6

Mapa 7. Nacionalidades beneficiarias del proyecto Prometeo en 2014.....	247
--	------------

CAPÍTULO 8

Mapa 8. Distribución porcentual de los españoles emigrados a la región metropolitana de Santiago de Chile en el periodo 2010-2015, según grupos socioeconómicos ABCDE.....**298**

RESUMEN

La crisis financiera global, y su manifestación concreta en el contexto español, han generado considerables cambios en los comportamientos sociales, destacando la aparición de una tendencia hacia el abandono del país por parte de la población joven (principalmente aquellos que tienen entre 25 y 35 años de edad y cuentan con titulación universitaria). De esta forma, la profunda crisis económica y las elevadas tasas de desempleo que viene experimentando España en los últimos años, han generado que además de constituir un territorio que registra una importante entrada de población inmigrante, se convierta igualmente en un país de emigración tal y como lo fue durante una gran parte del siglo XX. Como consecuencia, el saldo migratorio español, tras más de dos décadas siendo positivo, volvió a tornarse negativo a partir del año 2011.

Con el fin de aportar conocimiento sobre esta nueva tendencia migratoria, por un lado, y a través de un análisis de datos secundarios y una profunda investigación bibliográfica, la presente tesis doctoral estudia las características y consecuencias de la actual emigración española. Y por otro, mediante el análisis de una serie de entrevistas en profundidad y un grupo de discusión (siguiendo los procedimientos de la Teoría Fundamentada), describe, analiza e interpreta, cómo los jóvenes universitarios españoles que han emigrado en los últimos años, construyen y reconstruyen sus espacios vitales y sus trayectorias a lo largo de sus procesos migratorios.

La fortaleza de esta investigación, radica en la construcción de un modelo empírico constituido por tres categorías procesuales: Adaptación Nostálgica, Adaptación Conversa y Adaptación Cosmopolita; que permiten explicar cómo acontecen las transformaciones en las subjetividades de los jóvenes migrantes a lo largo de sus procesos migratorios, y de qué forma, los comportamientos y conductas inherentes a tales subjetividades, afectan a sus procesos de adaptación en los nuevos entornos a los que acceden durante sus proyectos migratorios.

Palabras clave: Emigración española, procesos migratorios, identidad, migración cualificada, jóvenes, adaptación, movilidad laboral, precariado.

INTRODUCCIÓN

Adiós España, me despido de ti, ya solo quedan medio muertos, es incierto mi futuro aquí. Adiós España, el fracaso del sistema te condena, ya no vale la pena seguir.

Fuimos juguetes del desfalco, nos dejaron mancos, robando nuestros billetes salvando a los bancos. Y ahora quién pinta de blanco el futuro, quién lo intenta, si con seiscientos euros no salen las cuentas.

Hay dos opciones o largarse a tuestas o mientras, ver si papá te alimenta hasta los cincuenta. Te enfrentas a una muerte lenta si no te valoran, devoras a solas las horas, en colas imploras mejoras.

Y lloras diciendo adiós abrazando a tus compis, te vas pensando que has dejado atrás a zombis. Muertos en vida en la UVI por el I+D+I y el IVA, sin trabajo sin vivienda sin expectativas. Vivas como vivas es normal que desesperes, si el deporte nacional ya no es la envidia sino hacer un ERE.

Solo interesa el fútbol, leer el Marca, mientras cerdos cobran sobresueldos y llenan sus arcas, por eso haz caso a tu instinto levanta y anda, da igual Chile, Holanda o Nueva Zelanda.

Fragmento de la canción `Adiós España` (Nach Scratch 2015)

En el año 2015 el cantante de rap Ignacio Fornés Olmo, más conocido por su nombre artístico `Natch Scratch`, publicaba esta canción titulada `Adiós España`. Una canción que transmite los sentimientos y experiencias de una parte importante de la actual juventud española, que como denuncia su letra, se ve “forzada” a abandonar su país debido a un sistema económico, político y (a)social, que salvaguarda y protege con el dinero público a las élites financieras y a la alta clase empresarial, mientras que paralelamente lleva a una continua precarización vital a una parte, cada vez mayor, de personas pertenecientes a lo que conocemos como `población común`. Una población, en la cual, la actual juventud emerge como el primer grupo social que históricamente, sufre un detrimento en sus condiciones de vida y en sus derechos sociolaborales con respecto a las anteriores generaciones, representadas por sus padres y sus abuelos, que lograron tales derechos y condiciones tras fuertes luchas de clase.

Así, como indica esta canción: “hay dos opciones o largarse a tuestas o mientras, ver si papá te alimenta hasta los cincuenta”, una frase que representa como en el actual sistema social, la familia adquiere las funciones de “agente protector” propias del proteccionismo estatal existente en la antigua sociedad asalariada, y que ahora, tras décadas de irrupción neoliberal, se encuentra fuertemente desmantelada, pasando así los problemas sociales y en especial aquellos inherentes a la juventud (desempleo, temporalidad, bajos niveles salariales, exclusión social, etc.), a ser individualizados, recayendo por tanto su responsabilidad en los propios jóvenes, muchos de los cuales, subsisten gracias a la ayuda proporcionada por este “colchón familiar” que les brindan sus padres y sus abuelos.

En tales circunstancias, este nefasto contexto que se vio agravado a partir de 2008, tras el estallido de la “burbuja” inmobiliaria y la posterior llegada de la crisis financiera global, provocó que miles de jóvenes comenzaran a emigrar buscando unas expectativas de futuro más alentadoras. Dando lugar al fenómeno que los medios de comunicación han popularizado como “nueva emigración española”. Una emigración que se ha convertido en una imagen representativa del periodo de crisis subprime que viene experimentando España en la última década, y que ha conformado una tercera fase migratoria en la historia reciente del país, que se caracteriza, a diferencia de la ya acontecida en los años 60 y 70, porque la actual, está constituida principalmente por jóvenes universitarios pertenecientes a las clases medias, que viajan en aviones low cost, se comunican fácilmente con sus familiares y amigos mediante Skype y Whatsapp, suelen volver ocasionalmente a España y se mantienen informados de la actualidad del país a través de las redes digitales, y en vez de enviar remesas a sus familiares, a menudo, necesitan del apoyo económico de los mismos para mantenerse y encarar los obstáculos que implica el proyecto migratorio.

Así, la presente tesis doctoral, titulada <<**La emigración de jóvenes universitarios españoles en el actual contexto de crisis: Procesos y factores migratorios**>>, centra su atención en un perfil específico y significativo de esta nueva emigración: jóvenes de 25 a 35 años de edad, con titulación universitaria y emigrados al extranjero dentro del actual periodo de crisis.

En la **primera parte** de esta investigación, de carácter contextual, se muestra a través del **capítulo 1**, titulado <<**El contexto de crisis económica y su incidencia en la juventud universitaria española**>>, como los procesos de financiarización económica e irrupción de las bases del neoliberalismo en la sociedad (procesos acaecidos en España principalmente en el periodo 1982-1996), han supuesto un punto de partida para la emergencia de nefastos fenómenos como: el elevado desempleo juvenil, el inicio y estallido de la “burbuja” inmobiliaria, la corrupción política, los desahucios, el rescate financiero, el endeudamiento social, los recortes en gasto público, las contrarreformas laborales, y un largo etcétera. Tratándose de fenómenos que han consolidado un trágico contexto para la juventud, que se ha convertido en uno de los grupos de población que más duramente experimenta la precariedad, el desempleo, la erosión de sus niveles salariales, y en definitiva, el deterioro de su calidad de vida y de sus perspectivas de futuro.

De esta forma, los jóvenes se convierten en una parte fundamental del denominado ‘precariado’, término con el que diversos autores presentan a una nueva clase social en continuo crecimiento y surgida en el sistema de mercado del siglo XXI, que se caracteriza fundamentalmente por tener una vida inestable, y por constituir el primer grupo social que históricamente, ha perdido los derechos sociolaborales conseguidos en épocas pasadas. Así, también en esta primera parte, y con el objetivo de explicar como acontece la consolidación de este precariado juvenil durante la crisis económica, en el **capítulo 2**, titulado <<**Conflicto generacional y nuevos movimientos transnacionales de jóvenes migrantes**>>, se analiza la desigual distribución, atendiendo a los diferentes grupos de edad, de una serie de factores determinantes para el logro de la correcta inserción social, como lo son: el empleo, la temporalidad y el nivel salarial. Se trata de unos factores, que desde el inicio y transcurso de la crisis económica, vienen evolucionando negativamente obstaculizando en la población más joven el logro de una vida estable.

Posteriormente, también dentro de este mismo capítulo, se muestra como estos jóvenes migrantes más allá de tolerar su condición de “exiliados laborales”, han logrado empoderarse a través de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, convirtiéndose en actores ‘conectados’ con una importante capacidad para influir en la agenda política y social de España. Así, han constituido importantes colectivos de carácter transnacional como Marea Grande, que les permite dar visibilidad a sus

denuncias y luchas sociales, a la vez que a cubrir mediante la autoayuda, aquellos aspectos relacionados con la protección social y laboral, que su propio país de origen no es capaz de proporcionarles por la inexistencia de políticas para ayudar a este nuevo colectivo de emigrados (debido entre otras causas a la negación del problema por parte del gobierno, que al igual que sucede desde el ámbito empresarial, define el mismo en términos de cosmopolitismo y estilo de vida “aventurero”).

En la **segunda parte**, que exhibe un carácter puramente teórico y conceptual, en un primer capítulo (**capítulo 3**), titulado <<**Principales teorías sobre las migraciones internacionales**>>, se presentan parte de los principales paradigmas sobre las migraciones, relacionando los mismos con la actual emigración juvenil española. Así, en dicho capítulo, se profundiza en importantes teorías como: la `teoría neoclásica de las migraciones´; las `teorías sobre la migración cualificada´; la `nueva economía de las migraciones laborales´; la `teoría de los mercados de trabajo duales´; la `teoría del sistema mundial´; y la `teoría de las redes migratorias´. Tratando de conectar sus principales tesis con el fenómeno de la nueva emigración española.

Tras este repaso de las principales teorías sobre las migraciones internacionales y sus aportaciones más relevantes para el presente estudio, en el **capítulo 4**, titulado <<**La reestructuración del sistema capitalista: su influencia en los mercados de trabajo mundiales y en la estructura social**>>, se lleva a cabo una intensa revisión bibliográfica apoyada en autores como Ulrich Beck (2010), Robert Castel (1997), David Harvey (2005, 2007, 2012) o Guy Standing (2013, 2014), con la intención de conocer las reestructuraciones que ha experimentado el sistema capitalista mundial durante las últimas décadas, y de qué manera tales transformaciones han repercutido en los mercados de trabajo mundiales y en la estructura social, consolidando en última instancia, una fuerte divergencia económica entre la población. Mostrando, por tanto, el referido capítulo 4, como el tránsito de un capitalismo industrial hacia una economía global de carácter financiero, ha generado fuertes procesos de desregulación industrial y profesional, flexibilización del trabajo, y un importante crecimiento del sector de los servicios (fundamentado en trabajos precarios e inestables), que han provocado en último lugar, el paso de un modelo social basado en el empleo homogéneo y estable, a un nuevo régimen fundamentado en el subempleo diverso e inestable.

Se trata de un nuevo sistema mundial consolidado por las élites financieras transnacionales (reforzadas, protegidas y favorecidas durante la crisis financiera global), que ha llevado a los jóvenes a un fuerte retroceso en su calidad de vida y en sus aspiraciones vitales, pasando a formar parte, como se adelantaba en los capítulos 1 y 2, de una clase emergente y en continuo crecimiento denominada como 'preariado'. Igualmente, en dicho capítulo 4, se presta atención a los discursos que provienen del ámbito empresarial (en especial, aquellos inherentes a las grandes corporaciones del trabajo temporal), a través de los cuales, fomentan su negocio construyendo una imagen distorsionada de la actual emigración, tratando de hacer creer a los jóvenes que todo el mundo se va (presentándoles la movilidad en términos de éxito), y en consecuencia, transformándolos en mano de obra móvil, fluida y barata. Se trata de unos discursos producidos por las élites y directivos globales, que desde la tranquilidad que les otorgan sus patrimonios y empleos protegidos, reclaman a los jóvenes una mayor movilidad, enfrentándolos a los riesgos e inseguridades que se ocultan tras la cortina de la emigración como un estilo de vida cosmopolita.

Después de profundizar en las fuertes transformaciones sociolaborales acontecidas en las últimas décadas, y en como las mismas han cristalizado en una profunda divergencia social difícil de revertir, en la **tercera parte** de la investigación constituida por el **capítulo 5**, titulado <<**Planteamientos metodológicos: antecedentes, diseño y fases de la investigación**>>, se presentan aquellas cuestiones metodológicas que van desde los objetivos, el planteamiento de la investigación y la obtención de los datos, hasta su proceso analítico a través de la Grounded Theory (Teoría Fundamentada).

Así, en este capítulo 5, se muestra como la investigación doctoral se plantea como objetivos generales: estudiar las características y consecuencias de la actual emigración juvenil española y describir, analizar, e interpretar, cómo los jóvenes universitarios españoles que han emigrado en los últimos años, experimentan, construyen y reconstruyen, sus espacios vitales y sus trayectorias a lo largo de sus procesos migratorios. Clarificando cada uno de los pasos seguidos para lograr tales objetivos, mostrando como se han utilizado los procedimientos propios de la Teoría Fundamentada durante el proceso de análisis, y presentando las dificultades y facilidades que el investigador ha encontrado durante el trabajo de campo.

Por último, en la **cuarta parte**, integrada por los tres capítulos finales (6,7 y 8), se presentan los resultados de la investigación. Así, el **capítulo 6**, titulado <<**Características y consecuencias de la actual emigración juvenil española**>>, analiza, apoyándose en datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) y Eurostat, la evolución de la emigración española en los últimos años, realizando una comparación de la misma a nivel europeo. Tras este análisis, se muestra, atendiendo a una serie de fuentes secundarias (INE y Comisión Europea), en qué grupos de edad es más alta la disposición a emigrar. Seguidamente, y tomando en consideración dos importantes barómetros de opinión (Barómetro del Real Instituto Elcano, 2013; Centro de Investigaciones Sociológicas, 2012), se determina la influencia del nivel de estudios en esta actual tendencia migratoria en España. Posteriormente, y fundamentándose de nuevo en datos del INE (junto con diversas revisiones bibliográficas), se estudia la dispersión geográfica de la actual emigración juvenil; y en último lugar, por medio de estadísticas del INE y Eurostat, se contextualiza la nueva emigración dentro de las recientes transformaciones demográficas que viene experimentando la sociedad española (caracterizadas por el aumento de la esperanza de vida y la fuerte reducción de la tasa de fecundidad, aspectos que están conllevando un continuo y rápido envejecimiento poblacional).

A continuación, en el **capítulo 7**, titulado <<**Procesos migratorios y construcción de las subjetividades en jóvenes universitarios españoles: entre la nostalgia del país de origen y la seducción por el de acogida**>>, se muestra, a través del análisis (siguiendo los postulados de la Grounded Theory) de 20 relatos de vida de jóvenes emigrados al extranjero entre 2008 y 2014, cómo éstos construyen sus subjetividades a lo largo de sus procesos migratorios. Para ello, se presentan tres categorías teóricas tipificadas como: Nativofobia (enfaticación del aquí y ahora), Nativofilia (idealización del allí y antes) y Subjetividad Híbrida (fluctuación entre diversas lealtades a los nuevos espacios culturales con los que se entra en contacto a raíz del proceso migratorio), que permiten explicar las modificaciones acontecidas en las subjetividades de los jóvenes migrantes, al trascender los espacios de partida y entrar en relación con los nuevos espacios de vida que se encuentran.

Finalmente, el **capítulo 8**, titulado <<**Un estudio comparativo de los procesos de adaptación en jóvenes universitarios españoles emigrados al Reino Unido y a Chile durante el período 2010-2015**>>, en el que resultó fundamental la estancia que el investigador realizó en Chile (Universidad Alberto Hurtado). Muestra, en primer lugar, una descripción de las características sociodemográficas de la nueva emigración española acontecida en el país latinoamericano, atendiendo para ello a variables como: el sexo del emigrado, la profesión, la edad, los motivos para emigrar, la región o comuna de residencia, entre otras. Para tal fin, el investigador utilizó una base de datos (fundamentada en las visas otorgadas a ciudadanos españoles durante el periodo 2010-2015), proporcionada de manera exclusiva por el Departamento de Extranjería y Migración de Chile, para la presente investigación.

Posteriormente, y como finalización del capítulo 8, se presentan tres categorías procesuales conceptualizadas, en este caso, como Adaptación Nostálgica, Adaptación Conversa y Adaptación Cosmopolita, que explican cómo los jóvenes españoles (entre los 25 y los 35 años) con titulación universitaria, emigrados al Reino Unido y a Chile entre 2010 y 2015, construyen sus procesos adaptativos en ambas sociedades. Se trata de una reformulación de las anteriormente mencionadas categorías teóricas: Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida, que al ser analizadas (siguiendo la Teoría Fundamentada) comparativamente en los casos de Chile (mediante 11 entrevistas en profundidad y un grupo de discusión constituido por 7 participantes), y del Reino Unido (a través de 10 entrevistas en profundidad), alcanzaron un mayor nivel de abstracción, explicando, no sólo como acontecen las transformaciones en las subjetividades de los jóvenes migrantes, sino también, como tales subjetividades y los comportamientos y conductas inherentes a las mismas, afectan a su adaptación (o no) en los nuevos entornos a los que acceden en sus procesos migratorios.

PRIMERA PARTE

Contextualización de la nueva emigración juvenil española (2008-Actualidad)

Capítulos:

Capítulo 1. El contexto de crisis económica y su incidencia en la juventud universitaria española

Capítulo 2. Conflicto generacional y nuevos movimientos transnacionales de jóvenes migrantes

CAPÍTULO 1. EL CONTEXTO DE CRISIS ECONÓMICA Y SU INCIDENCIA EN LA JUVENTUD UNIVERSITARIA ESPAÑOLA

Introducción

En primer lugar, antes de profundizar en un marco teórico que nos ayude a comprender la nueva emigración española, es necesario conocer de qué manera está afectando el actual entorno de crisis económica¹ a los jóvenes universitarios, y cómo estos reaccionan ante este contexto. Por ello, es imprescindible comprender la evolución que ha seguido la situación socioeconómica española en las últimas décadas, y de qué forma ha repercutido la crisis financiera global en dicha evolución. Este proceso de contextualización resulta esencial para conocer las bases en las que los jóvenes españoles más cualificados, comienzan a albergar en su imaginario colectivo un discurso de posibilidad migratoria real.

Por este motivo, en el presente capítulo, se va a realizar una pequeña introducción a cómo los fundamentos del neoliberalismo económico han ido adentrándose en la sociedad española a partir de los primeros años ochenta, y de qué manera, estos fundamentos han provocado profundos cambios socioeconómicos que han generado entre otras problemáticas, la formación y posterior “pinchazo” de una “burbuja” inmobiliaria; llevando al país a una grave austeridad que se ha reflejado en fuertes recortes del gasto público y en grandes contrarreformas laborales y sociales, siendo los jóvenes uno de los principales colectivos más afectados por estos recortes.

1.1 La financiarización de la economía española y sus consecuencias

En la actualidad, estamos viviendo los devastadores efectos provocados por la financiarización económica a escala mundial. Con el concepto financiarización, se hace referencia al incremento del dominio que los mercados y la lógica financiera ejercen

¹ Crisis económica iniciada en España en el año 2008 (Álvarez, 2012; Montalvo, 2009; Reig, 2010), provocando la explosión de otros problemas como el final de la burbuja inmobiliaria, la crisis bancaria de 2010 y el fuerte incremento del desempleo.

sobre el conjunto total de la economía desde la década de 1980. Dominio que en los últimos años ha llevado hasta niveles sin precedentes el peso que los objetivos financieros tienen sobre el funcionamiento económico, mediante fuertes políticas neoliberales. La idea central del modelo neoliberal consiste en que el desarrollo y el crecimiento económico dependen del ámbito de las finanzas, permitiendo que los principios del mercado se adentren y dominen los aspectos del mundo de la vida y del entorno productivo; mediante acciones como la flexibilización del mercado laboral, lo que implica transferir riesgos, inseguridad, e inestabilidad a los trabajadores y sus familias².

Para conocer cómo surge este proceso de financiarización es necesario remontarse a finales de los años sesenta, momento en que la escasa rentabilidad que presentaba el sistema productivo originó una crisis estructural que conllevó una fuerte inflación. Esta inflación erosionó los patrimonios financieros afectando principalmente a las clases sociales más acomodadas (aquellas que poseían grandes ahorros financieros). Así, la ideología neoliberal en la que se resguardaban estas clases más adineradas y que se estableció bajo los gobiernos de Pinochet, Reagan y Thatcher, ofreció una respuesta a esta situación mediante la aplicación de elevados tipos de interés, desencadenando trágicas tasas de desempleo y bajos niveles de crecimiento económico (Garzón, 2009).

De esta manera, las crisis de los setenta (que implicaron una pérdida de credibilidad en las políticas socialdemócratas y en el modelo económico keynesiano) junto con el descontento de las clases financieras más acomodadas (representadas por los partidos conservadores y las grandes organizaciones empresariales), consiguieron que el neoliberalismo llegara al poder y se pusiera en marcha el llamado 'Programa Neoliberal', que partía del supuesto de que un mercado financiero libre podría recuperar la inversión y el crecimiento. Así, la alternativa de buscar el incremento económico mediante la desregulación financiera con respecto a la economía productiva, fue puesta en marcha principalmente por las políticas de Thatcher (a partir de 1979) y Reagan (a

² En términos de Jürgen Habermas (1988), se trata del proceso de colonización del mundo de la vida por parte del sistema, donde medios como el dinero y el poder que emanan del sistema comienzan a reemplazar y dominar el lenguaje cotidiano.

De esta manera, el sistema económico impone sus imperativos como: el consumismo, el individualismo posesivo, y las motivaciones relacionadas con la competitividad. Tratándose de aspectos que dominan el mundo de la vida convirtiendo sus acciones en dependientes de la racionalidad con arreglo a fines, anteponiendo así la rentabilidad económica a la rentabilidad social (Heler, 2007).

partir de 1981), políticas que provocaron fuertes procesos de desindustrialización derivados de las crecientes deslocalizaciones de las industrias hacia países con menos costes laborales, menores impuestos y sin requerimientos ecológico-ambientales. En tales circunstancias, comenzó a producirse el paso de un capitalismo fordista de producción industrial masiva a un capitalismo financiero de carácter especulativo (Entrena-Durán, 2013). Se trata de un significativo cambio estructural que ha traído consigo importantes consecuencias como: el inicio de la especulación urbanística, los desahucios, el fuerte incremento del desempleo, el deterioro del Estado de Bienestar, el aumento de la pobreza y la exclusión social, entre otras regresiones sociales inherentes a la fuerte financiarización de la economía global.

Así, tiene lugar una liberalización de la economía mundial basada en la centralidad del mercado como núcleo para la modernización, liberalización que a través de cambios en las diferentes legislaciones fomenta los valores mercantiles y financieros dentro de la clase política. Proceso que ha provocado importantes consecuencias, como la emergencia de la corrupción a gran escala que afecta al sistema político debilitando la ciudadanía. En consecuencia, la política global comienza a enfatizar aspectos como la privatización y la flexibilidad laboral, aumentando así el trabajo inestable, la regresión de la organización social y sindical, y las disparidades entre el capital financiero y productivo.

De manera que en las décadas de 1980 al año 2000, presenciamos un resurgimiento del poder financiero que había sido frenado durante el periodo posterior a la II Guerra Mundial gracias a la “barrera keynesiana”. Pero, la acometida neoliberal eliminó dicha barrera generando un periodo de hegemonía financiera. Este proceso de financiarización desatado por las políticas neoliberales, ha influido fuertemente durante los últimos años en las economías desarrolladas generando consecuencias como: elevados niveles de desempleo, débil ritmo en las inversiones, desequilibrios en la balanza de pagos, e incremento de la pobreza y del malestar social propiciados por una desigual distribución de la renta.

La economía española no ha quedado ajena a este fenómeno y también ha experimentado un fuerte proceso de financiarización durante estas últimas décadas, así, el aumento del valor de los activos financieros ha sido notablemente superior al de los propios fundamentos de la actividad productiva, y el peso de las rentas financieras se ha

incrementado en el conjunto de la renta nacional (Álvarez, 2012). Este modelo neoliberal de supremacía del capital financiero sobre el capital productivo, comenzó a desarrollarse en España a principios de los años ochenta, momento en el que el Estado de Bienestar basado en el modelo keynesiano atravesaba una profunda crisis ideológica, lo que impulsó al gobierno español a elegir una estrategia con un claro tinte neoliberal (influenciada por políticas liberales anglosajonas), para modernizar la estructura productiva y poder integrarse en la Comunidad Europea (Gálvez, 2003: 208).

En la misma línea, James Petras (1999) señala que en España el comienzo de este proceso de financiarización económica tuvo lugar entre 1982 y 1995, periodo en el que se llevaron a cabo tres estrategias interrelacionadas: liberalizar la economía, insertar a España en la división internacional del trabajo mediante su integración en la Comunidad Europea (CE), y establecer un nuevo “régimen regulador”. Así, durante este periodo de tiempo, es cuando comenzaron a tomarse importantes medidas en la sociedad española como la liberalización de los mercados, la privatización de empresas y bancos públicos, y la flexibilización del mercado laboral.

La entrada de España en la CE, y por tanto en el mercado internacional, dio lugar a flujos desproporcionados de inversiones, préstamos y rentabilidad hacia el capital privado extranjero. Como consecuencia, se produjo una mayor salida de beneficios que afluencias derivadas de los inversores extranjeros en España. De esta manera, este periodo supuso el paso de un régimen “industrial-nacional” donde los principales actores eran funcionarios públicos nacionales y líderes empresariales, sindicales y cívicos, a un nuevo régimen regulador en el que los principales actores pasaron a ser acreedores extranjeros, directores de bancos multinacionales y grandes empresas, altos funcionarios de la CE, y funcionarios públicos vinculados a redes internacionales (Petras, 1999: 7-8). Con este nuevo régimen, España experimentó una desindustrialización económica y el nacimiento de una fuerte economía de servicios. Paralelamente, también se produjo una desnacionalización de la economía en pro de un fuerte crecimiento del capital de propiedad extranjera. Junto con estos profundos cambios, este periodo también se caracterizó por una fuerte intervención estatal, pero a diferencia del régimen anterior, el nuevo régimen dirigió esta intervención a financiar y apoyar al capital privado.

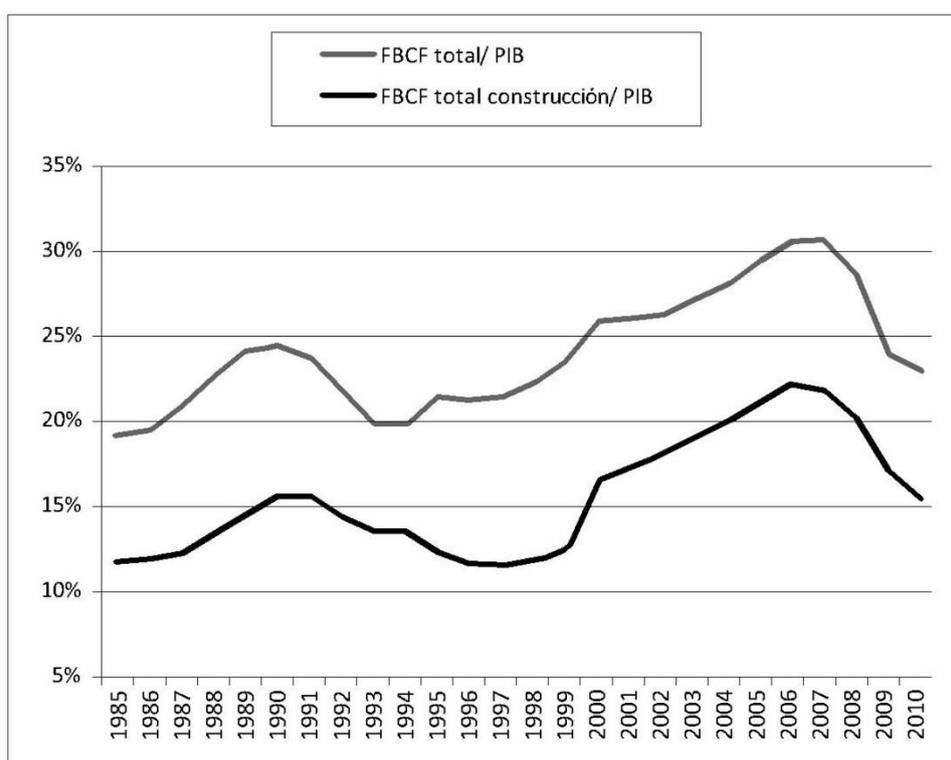
En términos políticos, durante esta etapa se configura una sociedad basada en el liderazgo concentrado en el ejecutivo, donde el flujo de poder se produce de manera horizontal entre jefes del Estado, funcionarios de la CE, instituciones de préstamo, y grandes grupos financieros y empresariales de carácter internacional, desapareciendo así la influencia de las organizaciones sociales y cívicas. De esta manera, el país adquiere una fuerte identidad de cultura política autoritaria, donde los líderes políticos mediante el control de los medios de comunicación, fomentan la creencia de que los movimientos sociales suponen un peligro para la democracia y la seguridad ciudadana, y que únicamente la élite política puede llevar a cabo un verdadero cambio social. En consecuencia, las actuaciones acometidas durante este periodo provocaron que el capital financiero internacional atenuara el Estado Social y de Derecho, comenzando a dar forma a la actual sociedad española, caracterizada por una fuerte y continua desigualdad social, un debilitamiento de la democracia, y una progresiva reducción del Estado de Bienestar.

1.1.1 La burbuja inmobiliaria y el desempleo juvenil

Posteriormente a esta etapa de irrupción de las bases del neoliberalismo en la sociedad española (1982-1996), y tras superar una recesión económica en los años noventa (crisis económica de 1993) con un déficit presupuestario elevado y una tasa de desempleo del 20%, la economía de España creció progresivamente durante la década previa a la actual crisis (crisis de 2008), llegando a ser conocida por numerosos economistas como la “época dorada” (1995-2007). Época en la que España experimentó un importante crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB), situando su tasa de desempleo en torno al 8-9% entre 2006 y 2007, cifra semejante al nivel europeo. Igualmente, consiguió reducir el déficit hasta tener un superávit presupuestario moderado. Pero este crecimiento tenía unas bases muy débiles: la superabundancia de capitales en el ámbito financiero, que potenciados por la liberalización económica y la oferta de atractivos tipos de interés, originaron un elevado acceso al crédito por parte no sólo de las empresas, sino también de los hogares españoles. Así, se generó un crecimiento económico, pero paralelamente, un fuerte proceso de endeudamiento.

Este desarrollo económico y la creación de empleo que propició, se concentraron principalmente en las actividades inmobiliarias y en el sector de la construcción (véase gráfico 1), lo que junto a la falta de planificación política a largo plazo, originó que se creara una “burbuja inmobiliaria” en la que los bancos comenzaron a ofrecer hipotecas, que permitían a la población comprar viviendas mediante unas condiciones financieras atractivas (con bajos intereses y deducciones en los impuestos por inversión en vivienda habitual), de esta manera, los bancos que se dedicaban al sector inmobiliario comenzaron a endeudarse generando un elevado nivel de deuda privada. Así, durante esta “época dorada”, el precio de las viviendas en España se triplicó alimentando aún más la burbuja inmobiliaria que terminó por estallar³ (Florez-Estrada y García, 2015).

Gráfico 1. Tasa de inversión de la economía española, (FBCF/PIB)⁴, 1985-2010



Fuente: (Álvarez 2012: 2) Contabilidad Nacional, INE

³ Se trata de una burbuja inmobiliaria que guarda una gran similitud con la producida en EE.UU. en el año 2007 a raíz de las conocidas como hipotecas subprime (de alto riesgo). Esta crisis financiera de las hipotecas subprime se extendió por los mercados globales, siendo el detonante de la crisis económica mundial que en España se inició en el año 2008.

⁴ La tasa de inversión se explica como la ratio entre la Formación Bruta de Capital Fijo (FBCF) y el Producto Interior Bruto (PIB). El indicador “FBCF construcción” contiene la FBCF en vivienda residencial y en otras construcciones (Álvarez, 2012).

La burbuja inmobiliaria tuvo lugar en España en el periodo que comprende los años 1997 y 2006, un periodo donde el precio de las viviendas se incrementó en un 183% en términos nominales, y en un 117% en términos reales de media en todo el Estado (Bertolín, 2014). Entre las causas que propiciaron la formación de esta burbuja destacan: el contexto de crecimiento económico y la mejora del empleo (lo que favoreció la demanda de viviendas), la entrada de España en la Unión Europea (UE) que permitió que se mantuvieran los tipos de interés bajos; y las facilidades con las que las entidades de crédito concedían hipotecas tanto a promotores como a compradores individuales, que se movían principalmente por las expectativas de obtener grandes plusvalías con la venta de una vivienda, expectativas generadas por la progresiva subida de precios en el mercado inmobiliario.

Así, durante este periodo España se convirtió en el país de Europa con mayor construcción de viviendas, superando durante 2004 y 2006 a Alemania, Francia e Inglaterra juntas, y duplicando la media de la UE (Bertolín, 2014: 20). Este “boom” inmobiliario fue potenciado por el “boom” financiero, que influyó considerablemente aumentando las facilidades para la concesión de préstamos hipotecarios, lo que provocó un fuerte aumento de la demanda, y por tanto de los precios (véase tabla 1). De esta manera, la intensa subida de los precios consolidó aún más las expectativas de subida de éstos en el futuro, convirtiéndose en un factor clave para la formación de la burbuja.

Tabla 1. Subida de precios en la vivienda durante 1997 y 2006

	1997-2000	2000-2006	1997-2006	Acumulado
Precio vivienda (incremento anual)	8,3%	14,3%	11,7%	183%
Real anual	5,4%	10,8%	9%	117%
Euros/m ²	703 (1997)	1.990 (2006)	11,7%	183%

Fuente: (Bertolín 2014: 24) Banco de España. Índices indicadores de la construcción.

El inicio de esta burbuja inmobiliaria fue propiciado por el gobierno del Partido Popular (1996-2004), que alimentó la especulación en el mercado de bienes inmuebles con acciones como la ley de liberalización del suelo en 1998. Esta ley desencadenó una fuerte actividad recalificadora con la que los gobernantes locales incrementaban las arcas municipales y sus propios beneficios (Arellano y Bentolila, 2009). El problema se originó principalmente por una política urbanística, que se ha caracterizado por concebir la construcción de viviendas como un medio de inversión y especulación, en vez de como bienes vinculados a las necesidades de las personas. De este modo, se puede explicar cómo las relaciones entre el sector financiero, las constructoras y el poder político, se han visto impregnadas de múltiples procesos de corrupción que hoy son objeto de investigación judicial⁵ (Valiño et al., 2013).

Posteriormente con la vuelta del PSOE al gobierno (2004-2011), tampoco se trató de poner freno a la subida constante de los precios y controlar la caída de los mismos. En definitiva, ningún gobierno quiso arriesgarse a “pinchar” la burbuja y perder votos en un momento en el que la Administración Pública y el empleo, dependían crucialmente de la construcción. Pero, las bajas tasas de interés de las que disfrutaba España provocaron un fuerte aumento de la demanda de crédito para la edificación, incrementando aún más la expansión residencial y los precios de la vivienda, generándose así, un contexto en el que los consumidores e inversores estaban motivados a sobreendeudarse mediante el crédito que los bancos proporcionaban de forma excesiva, y que obtenían de inversores extranjeros (Corsetti et al., 2011: 14). De esta manera, en 2006 se produjo el pinchazo de la burbuja inmobiliaria (con una gran caída de los precios de la vivienda), generando una fuerte recesión en el sector de la construcción que provocó que la crisis económica mundial que llegó posteriormente, tuviera una gravedad añadida sobre la sociedad española al mantener esta una elevada participación del sector del ladrillo en el PIB y el empleo.

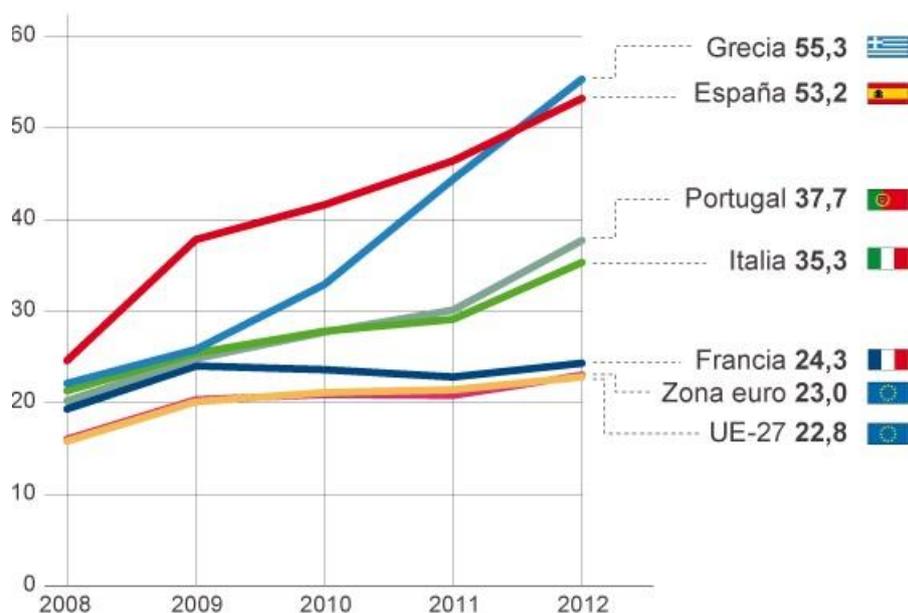
Las consecuencias inmediatas de este contexto marcado por el excesivo peso del sector de la construcción, han sido la escasa inversión en I+D+i y tecnología punta, el inexistente posicionamiento industrial, y el elevado desempleo originado principalmente por la crisis de unos sectores (inmobiliario y construcción), que durante la burbuja

⁵ Siguiendo a Jerez et al. (2012), entre 2006 y 2010, más de un 8% de los municipios españoles se han visto involucrados en casos de corrupción urbanística. Así, los habitantes afectados por este tipo de corrupción (26,3 millones) constituyen más de la mitad de la población española (56,1%).

inmobiliaria concentraban la mayor parte de los empleos del país. Así, a partir de 2008, la tasa de desempleo no dejó de aumentar hasta llegar en el primer trimestre de 2014 al 26%, lo que representa más de seis millones de españoles. Esto es debido tanto a la destrucción de empleo en el sector de la construcción, como al desajuste entre la demanda del mercado laboral y la elevada oferta de personas, gran parte de ellas con estudios superiores (según cifras del Ministerio de Educación, en 2014, el 47% de las mujeres y el 35% de los hombres de entre 25 y 34 años, contaban con educación superior). Además, esta elevada tasa de desempleo afecta principalmente a la población más joven (de 16 a 34 años), así, atendiendo a la Encuesta de Población Activa (I Trimestre de 2014), de los jóvenes económicamente activos, se encontraban en desempleo siete de cada diez de entre 16 y 19 años, la mitad de los que tenían entre 20 y 24 años, un tercio de aquellos con una edad comprendida entre los 25 y 29 años, y una cuarta parte de los que se encontraban entre los 30 y 34 años (EPA, 2014a; Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2014).

En el gráfico 2 podemos observar la comparación de la tasa de desempleo juvenil dentro del ámbito de la Unión Europea durante el periodo 2008-2012, siendo clara la profunda diferencia entre España y los países del entorno (únicamente superado por Grecia), situándose así, en 30,2 puntos porcentuales por encima de la zona euro en el año 2012 (Eurostat, 2012). Este fuerte desempleo juvenil no es consecuencia directa de la crisis (aunque sí se ha agravado como efecto de la misma), sino que es de carácter estructural y comenzó a gestarse en la década de los años ochenta, cuando debido a la reconversión industrial y su masiva destrucción de empleo, el mercado laboral experimentó una presión mayor a la de los países del entorno provocada por la presencia de tres colectivos de trabajadores: hombres de mediana edad expulsados del sector industrial, mujeres y jóvenes (estos últimos en su mayoría con educación universitaria) que buscan acceder por primera vez al mercado de trabajo, y cuyas expectativas de reinserción e inserción suponen el comienzo del paro estructural en España (Moldes, 2015a).

Gráfico 2. Evolución del desempleo juvenil en España y la zona euro (2008-2012)



Fuente: Eurostat. Youth unemployment.

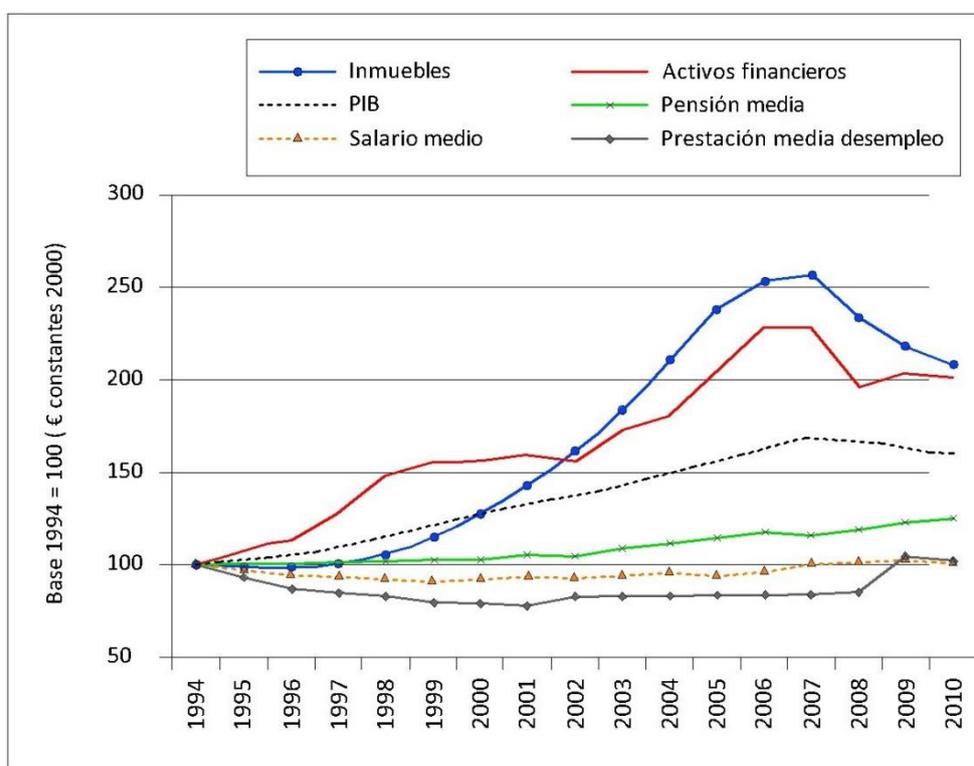
Los países del entorno europeo al no tener una dependencia tan alta del sector de la construcción, y presentar una mayor consolidación en el sector industrial y en la innovación y desarrollo tecnológico, soportaron mejor su adaptación a la economía posindustrial, de ahí que presenten unas tasas de desempleo juvenil más bajas durante la evolución de la crisis. Al contrario que el modelo productivo español, que al depender tan fuertemente de sectores productivos que presentan un mayor nivel de precariedad e inestabilidad (construcción, turismo y hostelería), no ha sido capaz de adaptarse a la situación de crisis económica y de ofrecer oportunidades a los jóvenes más cualificados.

1.1.2 La paradoja del contexto español: desahucios frente a viviendas vacías

El proceso de financiarización económica no sólo ha afectado al desempleo, sino que ha ejercido como dispositivo de transferencia de rentas en contra de las del trabajo y a favor de las del capital, convirtiéndose en un potente generador de pobreza social al aumentar considerablemente el valor de los activos financieros y el patrimonio inmobiliario, por encima de la renta disponible ingresada por los hogares.

Observando el gráfico 3 vemos como durante el ciclo expansivo de la economía española (1994-2007), el incremento experimentado por los activos financieros e inmobiliarios ha sido muy superior al que ha experimentado el propio PIB. Así, tanto el PIB como los activos financieros e inmobiliarios han crecido por encima del salario medio y de los demás elementos del salario diferido (subsidio por desempleo y pensión media), poniendo en evidencia como este proceso ha actuado como motor de desigualdad social, haciendo mucho más regresivo el modelo español de distribución de la renta (Álvarez, 2012; Colectivo Ioé, 2013).

Gráfico 3. Evolución de los salarios, las prestaciones por desempleo y las pensiones en comparación con el PIB y los componentes de la riqueza de los hogares (1994-2010)



Fuente: (Álvarez 2012: 5) Barómetro Social de España.

Una de las principales consecuencias de esta transferencia desde las rentas del trabajo hacia las rentas financieras e inmobiliarias, ha sido la retroalimentación que ha provocado sobre el endeudamiento de cientos de miles de hogares asalariados, cuyos sueldos no permitían el acceso a una vivienda. Lo que ha provocado un contexto paradójico de miles de desahucios junto a la existencia de viviendas (propiedad de los bancos) vacías. Como indica el informe de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca

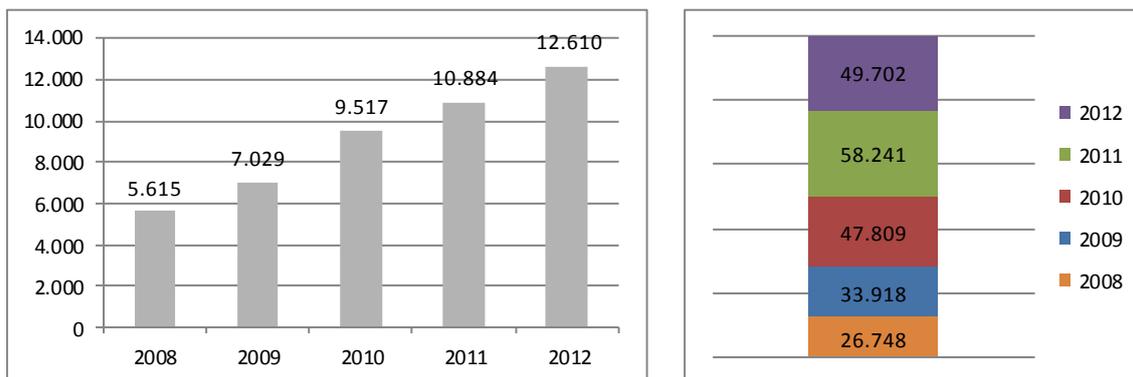
(PAH)⁶: Emergencia habitacional en el Estado español, España muestra el porcentaje más alto de viviendas vacías de Europa, con un 13,7% frente a un 8% de Alemania, un 6,3% de Francia, o un 1,5% de los Países Bajos (Valiño et al., 2013). Así, el aumento del desempleo junto con la subida de los tipos de interés por parte del Banco Central Europeo (BCE), para hacer frente a la elevada inflación de la zona euro, fueron factores clave para el incremento de la morosidad en el pago de los créditos hipotecarios. De esta manera, el problema de los desahucios pasó al primer plano de la agenda política y social del país.

Como muestran los datos del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ), desde 2008 hasta 2012 el número de desahucios producidos en España tiene un carácter progresivo (véase gráfico 4). Se trata de una gran problemática si tenemos en cuenta los resultados de la encuesta a personas afectadas por la hipoteca⁷ (Valiño et al., 2013: 109-112), donde más de la mitad tenía al menos un menor de edad a su cargo, y un 30% a una persona de la tercera edad. Asimismo, un 25,7% no disponía de empleo ni de ningún tipo de prestación social (sólo un 22,5% tenía trabajo estable), y un 59,6% indicaba que la hipoteca le suponía dedicar más del 60% de los ingresos familiares. Por tanto, nos encontramos ante un contexto donde los sectores financieros y los responsables políticos de los últimos gobiernos (PSOE y PP), han promovido y permitido la creación de una burbuja inmobiliaria que está afectando a amplios sectores de la población, que quedan fuera de los circuitos económicos privados y públicos.

⁶ Se trata de una plataforma que defiende a las personas que han sido o pueden ser desahuciadas de sus viviendas, debido a las deudas contraídas con los bancos que les financiaron la compra de las mismas (deudas que son consideradas por esta plataforma como ilegítimas y abusivas).

⁷ Esta encuesta realizada vía Internet está basada en dos oleadas: la primera se inició el 23 de febrero de 2009 y la segunda fue lanzada el 29 de marzo de 2013, siendo la muestra total de 11.561 personas entrevistadas. Así, este estudio es representativo exclusivamente de las personas afectadas por la hipoteca que se pusieron en contacto con la PAH.

Gráfico 4. Evolución de los desahucios en España y número de desalojos acumulado (2008-2012)



Fuente: (Altamirano et al., s.f.) Consejo General del Poder Judicial. Tercer trimestre.

Como señalan Valiño et al. (2013), la legislación española (ley hipotecaria y ley de enjuiciamiento civil) tiene un sesgo que favorece a las entidades financieras dando facilidad a las instituciones bancarias para ejecutar los desalojos, produciéndose lo que se conoce como genocidio financiero, que define las graves consecuencias sobre las personas afectadas como la situación de pobreza social o los múltiples suicidios acontecidos tras los desahucios⁸.

1.1.3 Contexto de gestación de la nueva emigración juvenil española: endeudamiento social y rescate de las instituciones financieras

Este fuerte proceso de financiarización económica, además de consolidar la creación y posterior pinchazo de la burbuja inmobiliaria provocando alarmantes consecuencias como los desahucios, también ha reforzado grandes deficiencias del modelo productivo español como el escaso gasto en investigación y desarrollo (lejos de los estándares de la UE), el bajo crecimiento de la productividad, y el aumento de los desequilibrios comerciales y financieros con el exterior. Factores que indican una

⁸ Atendiendo a las cifras sobre suicidios presentadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2014a), hay que indicar que estos se han incrementado en un 19% desde el inicio de la crisis, alcanzando un total de 3.910 personas fallecidas por esta causa en el transcurso del año 2014, y siendo así la cifra más elevada en los últimos 25 años. Se trata de un incremento que encuentra su explicación principal en la consolidación de una crisis que ha mermado las esperanzas de una gran parte de la población, emergiendo un contexto donde los desalojos y los suicidios han venido incrementándose progresivamente desde el comienzo de la recesión económica (Chavero, 2014).

progresiva fragilidad sistémica, que se acentuó considerablemente en el momento que los inversores sobreendeudados comenzaron a vender activos para poder hacer frente a sus deudas, lo que provocó que los activos inmobiliarios se depreciaran con gran intensidad, mientras las grandes deudas que generaron permanecieron congeladas.

Las principales medidas que los diferentes gobiernos han venido tomando desde 2008 para luchar contra este proceso de endeudamiento, se han centrado primordialmente en proteger los intereses del capital financiero y permitir el cobro de las deudas contraídas, socializando así las pérdidas de las instituciones financieras. Este proceso se ha producido mediante la asignación de ayudas del gobierno a los bancos para que estos puedan atender sus deudas con los acreedores externos, de esta manera lo que comenzó siendo una crisis bancaria, se ha transformado en una crisis fiscal que ha recaído principalmente sobre las clases trabajadoras.

La presión de la UE sobre los gobiernos españoles para que acometan el pago de la deuda, ha generado una dramática política de austeridad con fuertes recortes del gasto público y con grandes contrarreformas laborales y sociales: reducción de salarios, eliminación de pagas extras, abaratamiento del despido, incremento en la edad de jubilación, recortes en sanidad, educación e investigación, disminución en los subsidios por desempleo, etc. Estas medidas están reforzando la hegemonía del capital financiero, proceso que debilita las bases productivas y socioeconómicas sobre las que se hace posible la producción y reproducción de la estructura social española, y que por lo tanto, es insostenible en el tiempo.

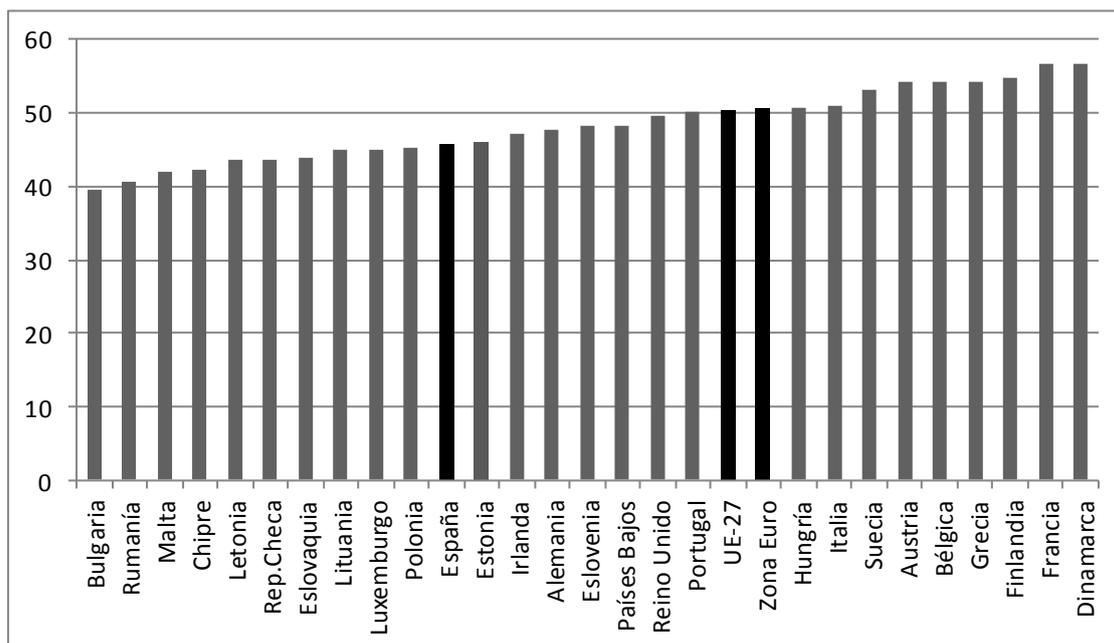
En estas circunstancias, los continuos recortes en gasto público están generando graves consecuencias que acentúan la desigualdad y polarización social, de manera que los grupos sociales más desfavorecidos cada vez tienen mayores dificultades para acceder a servicios como la sanidad o una educación de calidad, a la vez que empeoran sus condiciones de subsistencia. En la misma línea, la disminución de los Presupuestos Generales del Estado en I+D+i está llevando al país a una continua pérdida de desarrollo y modernización tecnológica, frenando la investigación y los avances en el ámbito del conocimiento; sectores importantes que pueden contribuir a frenar la emigración de parte de los jóvenes más cualificados (Mateo, 2006; Pochman, 2011). Por todo ello, los discursos que tratan de legitimar la presente austeridad y los masivos recortes sociales, no se sostienen, además no existen datos que confirmen que el origen

de la crisis fiscal que España sufre actualmente se deba a un elevado gasto público que debe ser recortado.

De esta manera, como muestra el gráfico 5, el gasto público español se encontraba por debajo del gasto medio de la zona euro (cinco puntos porcentuales menos) en el año 2009 (Eurostat, 2009). Por otro lado, si atendemos al gráfico 6, vemos como España presentaba un equilibrio en sus cuentas públicas en el momento que comienza la crisis, así, en 2007 se encontraba con un superávit fiscal del 1,9% del PIB; superávit que en 2009 se tornó en un déficit del -11,2% y del -9,4% en 2011. Datos que ponen de manifiesto que el gasto público español no ha sido desmesurado con anterioridad a la crisis fiscal, y por tanto, no es la causa explicativa de la misma ni del alto déficit en las cuentas públicas; siendo más probable encontrar la explicación en la elevada ayuda a la banca por parte del Estado durante la crisis. Así, el PIB sufre un descenso, como reflejo de las reducciones que se producen en el gasto público para ayudar a los bancos y mantener la confianza de las agencias internacionales y los mercados financieros. Aunque como hemos visto el déficit presupuestario se redujo de 2009 a 2011 en 1,8 puntos porcentuales, esta “mejora” es debida en parte al “maquillaje” oficial de las estadísticas, ya que queda excluido el dinero que el gobierno tomó prestado para el rescate de los bancos (Standing, 2013: 9-10)⁹.

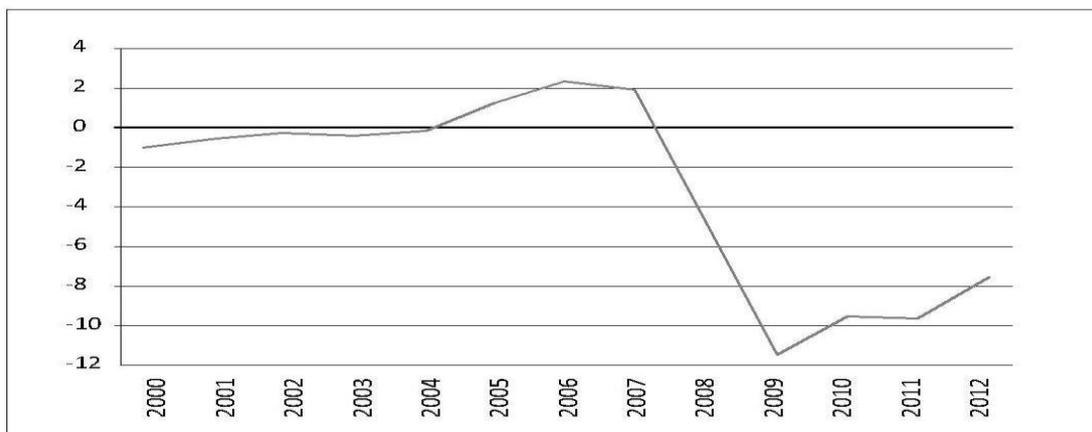
⁹ Se trata de un rescate bancario que aunque en su momento fue negado por el gobierno, recientemente ha sido estimado por un informe del Banco de España (2017) en 76.410 millones de euros, de los cuales no podrán ser recuperados 60.613 millones. Este hecho evidencia que un 80% del dinero público ha sido utilizado para proteger a entidades bancarias y financieras.

Gráfico 5. Gasto público total (% PIB) en la UE-27 durante 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat (2009). Total general government expenditure.

Gráfico 6. Déficit o superávit público (% PIB) en España (2000-2012)



Fuente: (Álvarez 2012: 8) Banco de España.

Por tanto, es la crisis financiera nacida en el ámbito privado la que origina que a partir de 2008 se incremente el nivel de déficit en las cuentas públicas. Como indica el informe “11 mitos sobre la crisis”, realizado por el área de Cooperación Internacional para el Desarrollo de la Universidad de Valladolid (Universidad de Valladolid, 2013), este aumento se produce debido a numerosos factores como: el rescate a la banca, el incremento de las prestaciones por desempleo, el pago de la deuda, la disminución de los ingresos públicos debido a una menor recaudación del IRPF (Impuesto sobre la

Renta de las Personas Físicas) , y la reducción en las cotizaciones a la seguridad social, entre otras causas, como la permanente evasión fiscal por parte de grandes empresas que se estima en 70.000 millones de euros.

En definitiva, la estrategia de austeridad seguida por la UE para hacer frente al problema de endeudamiento de la economía española, es realmente un claro rescate de la banca privada, tratándose de un proceso en el que se ponen en marcha importantes recortes sociales, buscando ganar la confianza de los mercados a costa de condenar a la población del país a una fuerte regresión social y a una continua precarización de sus vidas. La transferencia de rentas desde las clases trabajadoras hacia los mercados financieros, pone en evidencia que los “rescatados” no son los países y las personas, sino los inversores. Así, este capitalismo neoliberal es sustentado a través de los impuestos y las condiciones de vida (cada vez más precarias e inestables) de los asalariados.

Este trágico contexto de endeudamiento y rescate de las instituciones financieras, ha provocado que millones de jóvenes españoles comiencen a verse precarizados, adentrados en la inseguridad y ante la perspectiva de convertirse en ciudadanos de segunda clase, o como ellos mismo se autodenominan “Jóvenes sin futuro”¹⁰, con derechos restringidos y anulados en su propio país, centrando sus esfuerzos en la búsqueda de trabajos eventuales o viviendo de subsidios y salarios que no les permiten alcanzar una vida estable y mínimamente digna. Esta inestabilidad es consecuencia de la imposición de la lógica financiera sobre el sistema productivo y comercial, que ha traído consigo nuevas formas de extracción de plusvalía (caracterizadas por un mayor beneficio de los accionistas en detrimento de los productores directos y clases trabajadoras), que se han establecido mediante políticas públicas orientadas a una fuerte flexibilización del mercado laboral, presionando a los jóvenes para que estén disponibles, empleables, y adaptados a un marco de relaciones laborales caracterizado por unas mayores exigencias, menores compensaciones económicas, y una fuerte regresión de los derechos laborales. De esta manera, la juventud se convierte en uno de los principales grupos de población que más duramente padece la vulnerabilización de las condiciones sociolaborales, la precariedad, las

¹⁰ Término acuñado por la organización Juventud Sin Futuro, creada en 2011 por diferentes colectivos universitarios sensibilizados con la situación de precariedad que afecta a la juventud, y que ha sido acentuada por las medidas emprendidas por el gobierno para gestionar la crisis.

subcontrataciones, el desempleo, la erosión de sus niveles salariales, y en definitiva, el deterioro de su calidad de vida y de su salud (Gutiérrez y Albarracín, 2008).

Así, comienza a surgir una nueva clase social que se singulariza principalmente por su vulnerabilidad vital y por tener un modo de vida inestable. Se trata del denominado precariado (su nombre se inspira en una combinación del adjetivo <<precario>> y el sustantivo <<proletario>>), término acuñado por Guy Standing (2013) para representar a este “nuevo” grupo social en continuo incremento y surgido en el sistema global de mercado del siglo XXI, que se caracteriza por: carecer de seguridad en el empleo, mostrar un estatus y una identidad inestables (consecuencia del desempleo y/o los empleos inseguros), tener una continua incertidumbre respecto a sus ingresos, presentar una falta de beneficios tanto empresariales como estatales, entre otras inseguridades surgidas en la era de la globalización. Dentro de esta nueva clase social, este autor da especial importancia a aquellos jóvenes cualificados¹¹ que poseen unas habilidades difíciles de adquirir y fáciles de perder, debido a la escasa continuidad laboral que pueden otorgar a sus proyectos. Por este motivo, algunos de ellos no logran tener una identidad profesional, y quienes tratan de buscarla, ven como se le es arrebatada una y otra vez. Siendo el desempleo, los trabajos ocasionales y por debajo de sus capacidades, sus únicas posibilidades para buscar un proyecto de vida difícil de alcanzar.

Es lógico que con este panorama tan desfavorable, parte del precariado universitario comience a desarrollar la idea de iniciar un proyecto migratorio como posible salida a ese modo de vida inestable (véase imagen 1), y como búsqueda de ese añorado proyecto vital que les fue prometido en el contexto donde se socializaron¹². Un

¹¹ Aunque se profundizará sobre el concepto de precariado en el marco teórico, es necesario aclarar en este momento que si bien es cierto que no se trata de una clase social homogénea (forman parte de ella diversos colectivos como inmigrantes, personas en edad adulta, jubilados, etc.), Guy Standing (2014: 13-14) sí concede una especial importancia al colectivo juvenil con educación superior (al que denomina precariado progresivo), debido a que sufren con mayor fuerza las inseguridades propias de esta nueva clase (especialmente por la proliferación de los contratos mediante becas), a que se han visto especialmente afectados por los profundos cambios que vienen experimentando las estructuras profesionales, que comienzan a regularse por los mercados provocando una caída de los salarios, una continua descualificación en los puestos técnicos, y en última instancia, un debilitamiento de las comunidades profesionales que comienzan a precarizarse (alejándose de la hasta ahora conocida como clase media y pasando a formar parte del nuevo precariado).

¹² Si bien es cierto que estos aspectos de la precariedad juvenil han contribuido indiscutiblemente a que los jóvenes se muestren más predispuestos a emigrar, además, hay que tener muy presente la mediatización y la imagen social que se ha construido en torno al fenómeno de la “fuga de cerebros”, donde, tanto el mundo de la empresa como los medios de comunicación, han magnificado aún más estos factores propios de la precariedad que experimentan los jóvenes (dentro del marco de la crisis

contexto, según el cual, el esfuerzo que supone realizar estudios universitarios se vería recompensado, pero la realidad que se han encontrado ha sido muy diferente, estando marcada por la fuerte precarización de sus vidas y por la falta de oportunidades, por ello, esta generación comienza a ser denominada por diversos autores como “la nueva generación perdida”¹³ (Vallejo, 2013) o los JESP¹⁴ (Jóvenes Emigrantes Sobradamente Preparados).

Así, los valores y mentalidades propias de clase media que han sido inculcadas a esta generación, y que estaban basadas en aspectos como el esfuerzo en el estudio, el sacrificio, el lograr un alto nivel de formación, etc., han perdido vigencia dejando de garantizar a una gran mayoría de jóvenes españoles un buen trabajo, un adecuado nivel de ingresos o una correcta inserción en la sociedad. Asistimos de esta manera, a una importante quiebra de la línea de transmisión de valores de padres a hijos, así, se impone un nuevo paradigma del <<crecimiento sin empleo>> o sin <<buen empleo>>, que rompe la idea naturalizada de movilidad social ascendente con respecto a las generaciones anteriores (Tezanos, 2015). En la misma línea a esta explicación, Luis Enrique Alonso et al. (2016a, 2016b), indican cómo en la actual juventud española se ha producido un tránsito de la moral del sacrificio a la conciencia de la precariedad, donde este colectivo cada vez más inseguro comienza a tomar conciencia de la fragilidad de su posición social, adquiriendo una actitud crítica hacia la evolución de las condiciones laborales y las políticas de austeridad y recortes, y en consecuencia, mostrando cierta resistencia hacia los discursos de culpabilización obrera (los trabajadores han vivido por encima de sus posibilidades) elaborados durante los primeros años de la crisis, y por ende, alcanzando así, esa conciencia de la precariedad como un estatus compartido.

económica), provocado así lo que se conoce como ‘efecto realidad’ (legitimando de esta manera la movilidad internacional de los jóvenes universitarios). Se trata de un proceso que será explicado de forma más concisa en el marco teórico y conceptual de la presente investigación (concretamente en el epígrafe 4.3.1).

¹³ Se trata de aquellos jóvenes que, o bien no encuentran trabajo, o bien trabajan muy precariamente, lo que les impide lograr un proyecto de vida estable. Por tanto, conforman un grupo de riesgo debido a que las altas tasas de desempleo y el contexto de crisis económica, pueden empeorar sus condiciones de vida convirtiéndolas en una situación crónica (Magallón, 2011).

¹⁴ Primero apareció el concepto JASP (Jóvenes Aunque Sobradamente Preparados) a mediados de los años noventa para definir a los jóvenes españoles como la generación más preparada de la historia del país, pero actualmente ha quedado en desuso, siendo sustituido por el término JESP (Jóvenes Emigrados Sobradamente Preparados) que explica cómo estos jóvenes con un alto nivel educativo, comienzan a verse obligados a emigrar a otros países (Rodríguez-Puertas, 2016).

Por tanto, la actual emigración juvenil española acontece en un contexto de globalización neoliberal promovido, según una percepción crecientemente generalizada entre la juventud, por un régimen bipartidista¹⁵ (PSOE y PP), que ha permitido que el capitalismo financiero global, a base de recortes y austeridad, reduzca fuertemente el Estado de Bienestar; incrementándose los ataques contra la sociedad y la débil economía española, garantizando los beneficios de unos pocos -en términos de Saskia Sassen (2007) se trataría de las élites transnacionales- a costa de las clases trabajadoras, y como hemos comprobado siendo los jóvenes uno de los colectivos más afectados (Sánchez, 2014).

Imagen 1. Eslogan surgido durante el movimiento 15M de 2011



Fuente: (Sada, 2012)

¹⁵ Sistema basado en la existencia de dos grandes partidos políticos que son los únicos con posibilidades reales de ocupar el poder.

CAPÍTULO 2. CONFLICTO GENERACIONAL Y NUEVOS MOVIMIENTOS TRANSNACIONALES DE JÓVENES MIGRANTES

2.1 Introducción: la consolidación del precariado juvenil en el contexto de crisis

Como se adelantaba en los anteriores apartados de la presente tesis doctoral, la actual recesión económica no solo está afectando a los niveles de renta y bienestar de la población española, sino que está provocando cambios profundos en la estructura social, planteando un conflicto generacional de grandes dimensiones que afecta principalmente a los más jóvenes. La población joven siempre ha sufrido una crítica situación en diversos aspectos de su vida (desempleo, precariedad, menor nivel de renta, dificultad de emancipación, etc.) en comparación con el conjunto de la sociedad. Pero esta situación negativa, aunque es anterior a la crisis, ha empeorado dramáticamente con el transcurso de la misma. De ahí que diversos autores afirmen que actualmente España no es país para jóvenes¹⁶ (Sanz y Mateos, 2014; Villar, 2014).

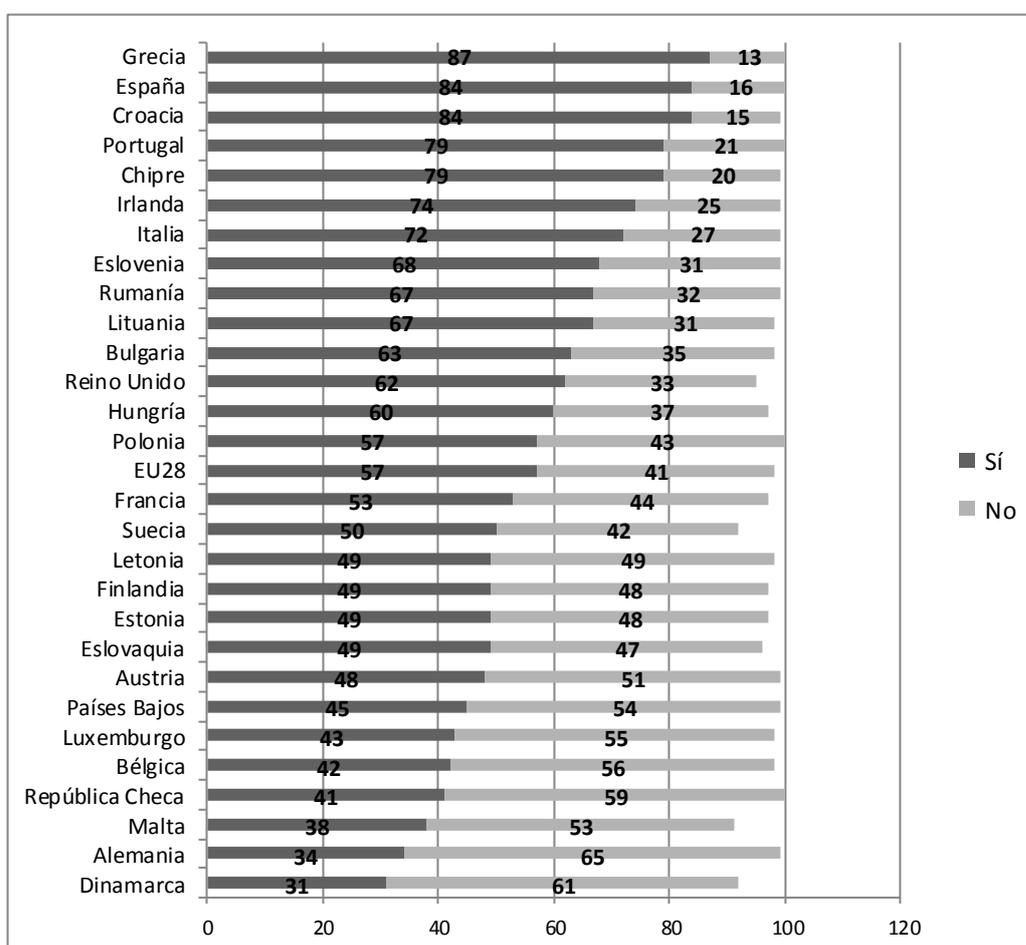
Así, la crisis económica está deteriorando varios ámbitos de la realidad social juvenil (principalmente el entorno laboral), agravando las ya previamente precarizadas situaciones de los jóvenes. Las actuales políticas de austeridad con sus consiguientes recortes en educación y el incremento de las tasas universitarias, dificultan aún más el desarrollo personal y profesional de este colectivo, que cada vez se encuentra más ligado a un escenario de desempleo y precariedad crónicos. Se convierten así en elementos habituales de sus vidas aspectos como: el recibir salarios más bajos, experimentar una continua rotación laboral, sufrir procesos de exclusión o pobreza, y tener peores condiciones de salud (Eurofound, 2014; Lasheras y Pérez, 2014).

Este trágico contexto de inseguridad ha generado un extendido sentimiento de marginación y exclusión social en los jóvenes, que está estrechamente vinculado con la situación de vulnerabilidad y falta de seguridad vital que experimentan en el actual contexto español, donde adaptan sus expectativas vitales a empleos y formas de vida inestables, siendo incapaces de lograr una identidad profesional sólida que les permita poder plantearse un proyecto de vida propio (Standing, 2013).

¹⁶ Haciendo alusión a la novela: No es país para viejos de Cormac McCarthy. Con lo que tratan de contextualizar la actual situación de unos jóvenes que se sienten traicionados por el tejido político e institucional de su propio país.

De esta manera, como puede observarse en el gráfico 7¹⁷, un porcentaje elevado (57%) de jóvenes europeos (16-30 años) de los 28 países miembros de la UE, afirman sentirse marginados y excluidos de la vida social y económica de sus respectivos países. Incrementándose notablemente este porcentaje a un 84% en el caso de los jóvenes españoles, situándose España en segundo lugar (junto a Croacia) y siendo únicamente superada en tres puntos porcentuales por Grecia.

Gráfico 7. Sentimiento de exclusión y marginación de la vida social y económica del país en los jóvenes europeos (16-30 años)



Fuente: (Eurobarómetro juvenil, 2014)

¹⁷ Este gráfico muestra la respuesta a la pregunta del Eurobarómetro juvenil (2014): ¿Tiene la sensación de que en su país los jóvenes han sido marginados y excluidos de la vida socioeconómica?

Nos encontramos así, ante una generación de jóvenes que padecen unas condiciones laborales muy precarias y que afrontan una situación vital de gran incertidumbre, formando parte como se anticipaba en el primer capítulo de la presente investigación, del grupo social que Guy Standing (2013) identifica como 'precariado', se trata de una nueva clase originada en la era de la globalización en la que destacan principalmente (entre diversos colectivos) aquellos jóvenes en una situación de vulnerabilidad y falta de seguridad vital, debido a que adaptan sus expectativas básicas a empleos y formas de vida inseguras, sufriendo una pérdida de control sobre el propio tiempo y sobre el desarrollo y uso de sus capacidades.

Como explican Sanz y Mateos (2014), nos hallamos ante una de las generaciones que sufren con más fuerza los profundos cambios que se están produciendo en el proceso productivo debido a: la competencia salarial a nivel global, los procesos de deslocalización, y la flexibilidad en el trabajo basada en la externalización de servicios. Estos cambios han generado un mercado laboral como escenario de un conflicto entre generaciones, donde por un lado las personas en edad adulta cuentan con cierta perspectiva de estabilidad laboral (aquellas que poseen un contrato indefinido y por tanto un empleo estable, aunque con unas condiciones de trabajo en detrimento tras las últimas reformas laborales); y por otro, encontramos a trabajadores jóvenes en situaciones laborales muy diversas afectados principalmente por la precariedad (trabajos a tiempo parcial, temporalidad, contratos como becarios, falsos autónomos, economía sumergida, etc.). Sin olvidar a los desempleados, donde igualmente tienen sobrerrepresentación los jóvenes.

Sobre este aspecto, Judith Bessant et al. (2017), muestran como en diversas sociedades contemporáneas, entre la que destacan principalmente a España, se ha producido una grave crisis generacional que afecta especialmente a los nacidos a partir del año 1980, constituyendo una generación que presenta un nivel de vida mucho más bajo que el que disfrutaron sus antecesores, y convirtiéndose igualmente en la primera generación que pierde los derechos sociales y laborales conseguidos en antaño gracias al movimiento obrero. Estos autores destacan el papel central que desempeñan los gobiernos (cada vez más dirigidos por las élites y mercados financieros), mediante la promoción de políticas que acentúan las desigualdades sociales en función de aspectos como: la edad, etnia, género o clase social. Así, a través de estas políticas buscan el objetivo de proteger y asegurar el actual statu quo, donde un número cada vez menor de

élites transnacionales controlan una amplia parte de la riqueza global, a la vez que las nuevas generaciones de jóvenes sufren una importante regresión vital nunca antes conocida en el mundo desarrollado.

En términos de Standing (2014), se trata de un conflicto entre el viejo proletariado que sigue teniendo empleos seguros (aunque de baja calidad) y beneficios tanto empresariales como estatales, y el nuevo precariado formado principalmente por jóvenes cualificados que han ido perdiendo sistemáticamente derechos laborales con trabajos inestables, sin identidad profesional, y realizando tareas por debajo de sus habilidades. Este conflicto puede ser observado en el desigual comportamiento atendiendo a los diferentes grupos de edad, de una serie de variables vitales para la correcta inserción social como son: el empleo, la temporalidad o el nivel de ingresos. Así, estos factores, desde el inicio y transcurso de la crisis económica, vienen evolucionando negativamente obstaculizando en la población más joven el logro de una vida estable.

Es importante aclarar que con esto no se está afirmando que actualmente el proletariado sea una clase social protegida que disfrute de una mejor situación sociolaboral. Por el contrario, como indica Guy Standing (2013, 2014), se trata de una clase en continua desaparición (su esencia se encuentra en parte de los trabajadores en edad adulta), y que cada vez en mayor medida, junto con la antigua clase media, comienzan a engrosar las filas del nuevo precariado. Esto se debe principalmente a las fuertes desregulaciones/desestandarizaciones de los antiguos aspectos laborales (lugar, tiempo y contrato de trabajo), que en épocas anteriores otorgaban más estabilidad al trabajador, y que en los últimos tiempos, comienzan a generar nuevos riesgos tanto a las antiguas clases medias (antes más protegidas) como (y principalmente) a las nuevas generaciones de trabajadores.

De esta manera, surge un mercado de trabajo secundario muy flexible y precarizado, en el que conviven un proletariado (adulto) con tendencia a desaparecer y un precariado (principalmente juvenil) emergente y cada vez mayor (se trata por tanto de un conflicto “generacional” entre el antiguo y escaso proletariado con pésimas condiciones sociolaborales, pero que mantiene parte de los pasados beneficios

empresariales y estatales, y las actuales generaciones que experimentan con más fuerza las nuevas inseguridades del neoliberalismo global)¹⁸.

2.1.1 La desigual distribución del empleo

Como hemos visto, la difícil situación de los jóvenes en el mercado laboral (marcada por el desempleo y la precariedad), ha propiciado que desarrollen un fuerte sentimiento de exclusión. Dentro de la estructura social, el trabajo representa el elemento más importante, ya que permite a las personas adquirir una independencia económica que les posibilita poder llevar a cabo un proyecto de vida propio y una correcta inserción social. Por ello, el desempleo y la precariedad suponen un problema de gran magnitud, no solo porque afectan a los ingresos de los individuos, sino porque influyen a su funcionalidad en la sociedad generando falta de autonomía personal y de autoestima (provocando a largo plazo conflictos que merman la cohesión social). Así, como se ha ratificado a lo largo de esta primera parte de la tesis, el desempleo está afectando principalmente a la población joven, condicionando de manera radical su presente y futuro, provocando que en muchas ocasiones vean frustrados y postergados sus proyectos vitales, y cada vez en mayor medida, opten por la emigración como medio para huir de esta crítica situación.

Si observamos la tabla 2, podemos ver el comportamiento de la tasa general de paro en España de 2006 a 2014, destacando como la misma se ha incrementado en 16,9 puntos porcentuales a lo largo de estos ocho años. Así, según datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), España alcanzó una tasa de desempleo en torno al 8-9% entre 2006 y 2007, pero con la llegada de la crisis económica en 2008 esta tasa creció rápidamente superando el 20% en 2011, y alcanzando su punto más alto en el primer trimestre de 2013 con un 26,9%. Igualmente, estos datos confirman la existencia de una crisis generacional en la distribución del empleo, que afecta de manera desigual a los diferentes grupos de edad, de manera que la población joven (de 16 a 34 años) está

¹⁸ Más adelante se profundizará sobre estas cuestiones en el marco teórico y conceptual de la presente investigación, donde se presentará la dualización global entre un mercado de trabajo primario y protegido (donde un número reducido de `ejecutivos globales y élites transnacionales` concentran la mayor parte de la riqueza mundial) y un mercado secundario precario e inestable que absorbe a un número cada vez mayor de personas.

siendo uno de los colectivos más afectados por la recesión económica. Así, si atendemos a este desempleo por edades, en el primer trimestre de 2014 vemos como la tasa total de paro (25,9%) se incrementó a un 70,2% en los jóvenes de 16 a 19 años, a un 52,9% en aquellos con una edad comprendida entre los 20 y 24 años, a un 32,8% en los que tenían entre 25 y 29 años, y no llegó a igualarse con la media nacional hasta los treinta años (EPA, 2014a).

Tabla 2. Evolución de la tasa de paro en España por grupos de edad

	16-19	20-24	25-29	30-34	total
2006	29,7	15,9	11,3	8,1	9
2007	27,6	15	9,2	7,9	8,4
2008	32,8	17,8	11,1	8,4	9,6
2009	54,3	30,6	21	16,5	17,2
2010	59,5	36,3	25	19,4	19,8
2011	65,3	41,1	26,7	21,1	21,1
2012	71,4	47,7	30,4	23,9	24,2
2013	75,6	53,4	35,1	26,8	26,9
2014	70,2	52,9	32,8	25,9	25,9
Dif 2014-2006	40,5	37	21,5	17,8	16,9

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Encuesta de Población Activa

Vemos, pues, como el desempleo en España golpea con más fuerza a los jóvenes, creando dificultades para que logren la emancipación del hogar familiar como así lo explica el Observatorio de Emancipación (2013), indicando que prácticamente ocho de cada diez personas menores de treinta años siguen residiendo en su hogar de origen. Igualmente, esta situación está provocando un retraso en la edad de maternidad y una importante caída en la natalidad. Así, estas elevadas tasas de desempleo, impiden a los jóvenes el desarrollo de sus proyectos vitales obligándoles a adaptar los mismos a trabajos precarios y a formas de vida inestables.

Es importante señalar que con la irrupción de la globalización neoliberal se ha producido un significativo cambio de actitud ante el desempleo. Así, antes de la llegada de esta, el desempleo se percibía como la consecuencia de factores económicos y estructurales, pero con la incursión del marco neoliberal se ha transformado en una cuestión de responsabilidad del propio individuo (Cabrales, 2011; Standing, 2013). En estas circunstancias, se produce una mercantilización de las personas que pasan a ser

consideradas como empleables, y para serlo en mayor medida deben modificar continuamente aspectos como sus competencias, sus hábitos y sus actitudes. Esta nueva percepción del desempleo ha contribuido a estereotipar negativamente a los desempleados (vistos como parásitos y/u holgazanes), lo que ha propiciado un fuerte desmantelamiento de las ayudas al desempleo al recaer la responsabilidad en las propias personas. Se trata de un proceso consolidado a nivel mundial¹⁹ que está obligando a muchos jóvenes (gran parte de ellos con altos niveles de formación) a aceptar trabajos con bajos salarios, temporales, y que en muchas ocasiones no requieren el uso de sus competencias adquiridas.

Sobre la consolidación de este proceso de individualización del desempleo en la sociedad española, Antonio Santos indica:

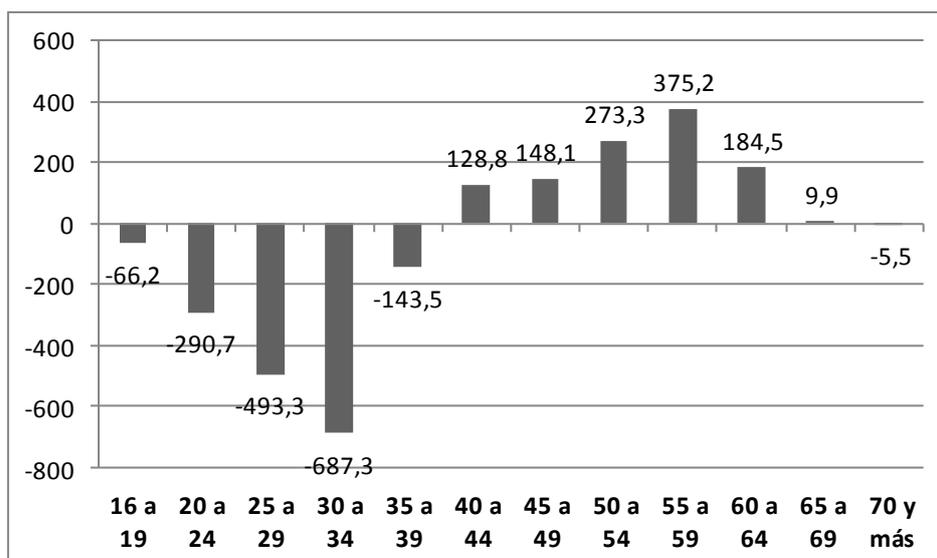
“El paro era interpretado como un problema social y sistémico por todos los agentes concernidos en su gestión, sin embargo, a partir de los noventa, la hegemonía de las concepciones neoliberales introdujo, en este terreno de la acción social y de las políticas de empleo, las ideas de individualización y responsabilización. A partir de entonces, las causas y explicaciones del desempleo pasaron a ser individuales, personales: el paro se producía no por problemas sociales, sino por otras razones como la falta de motivación o las carencias formativas, en todo caso, aspectos personales. Por tanto, la reforma de las políticas de empleo guiada por estas premisas causales tenía que basarse en exigir al parado una mayor implicación y responsabilización de cara a su situación y un control más escrupuloso desde los servicios de empleo para lograr estos objetivos” (Santos, 2013: 135).

¹⁹ En el caso de España las últimas reformas laborales han reducido las prestaciones contributivas, los beneficiarios a los subsidios por desempleo, y el importe de estas ayudas. Así, los beneficiarios de prestaciones por desempleo han disminuido en un 30% de 2009 a 2015, igualmente, en 2015 se ha continuado con una política de recorte de gastos en estas prestaciones, a pesar de que este presupuesto inicial fue un 15% inferior al del año 2014, y a que más de un millón y medio de personas no percibían ningún tipo de prestación (FUNDACIÓN 1º DE MAYO, 2016).

2.1.2 El tejido productivo español: carencia de empleo de alta cualificación y obstaculización del acceso a los estudios superiores

El conflicto generacional entre el antiguo proletariado y el nuevo precariado puede ser observado en el comportamiento del mercado de trabajo, principalmente en la evolución de la población activa (personas en edad de trabajar que buscan activamente empleo). Así, atendiendo al gráfico 8, podemos ver cómo en el periodo 2011-2015, los trabajadores de 40 años se han hecho activos en la búsqueda de empleo (creciendo casi en un millón de personas en 2015 con respecto a 2011). Mientras que la frustración y el pesimismo se arraiga en los jóvenes menores de 35 años, de manera que un millón y medio de ellos ha dejado de buscar trabajo en España durante el mismo periodo 2011-2015. Como explica Ignacio Muro (2016), los jóvenes huían de España en 2011 con la crisis ya avanzada, pero lo han seguido haciendo en 2015 (casi 400.000 más), instalados en el desánimo y la desilusión de un mercado laboral cada vez más precarizado en comparación con la formación académica que han recibido. De esta forma, el sistema productivo español ha definido un perfil de trabajador que se caracteriza por manejar viejas habilidades y por su vinculación a los sectores más primitivos del mercado de trabajo (hostelería, servicios, turismo y construcción), rechazando a los jóvenes cualificados en las nuevas tecnologías y habilidades, cerrando así la puerta a una economía más innovadora basada en los nuevos conocimientos (Pochman, 2011).

Gráfico 8. Variación de activos por edad en miles de personas. 2015 respecto a 2011 (cuarto trimestre)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Encuesta de Población Activa (EPA, 2011-2015)

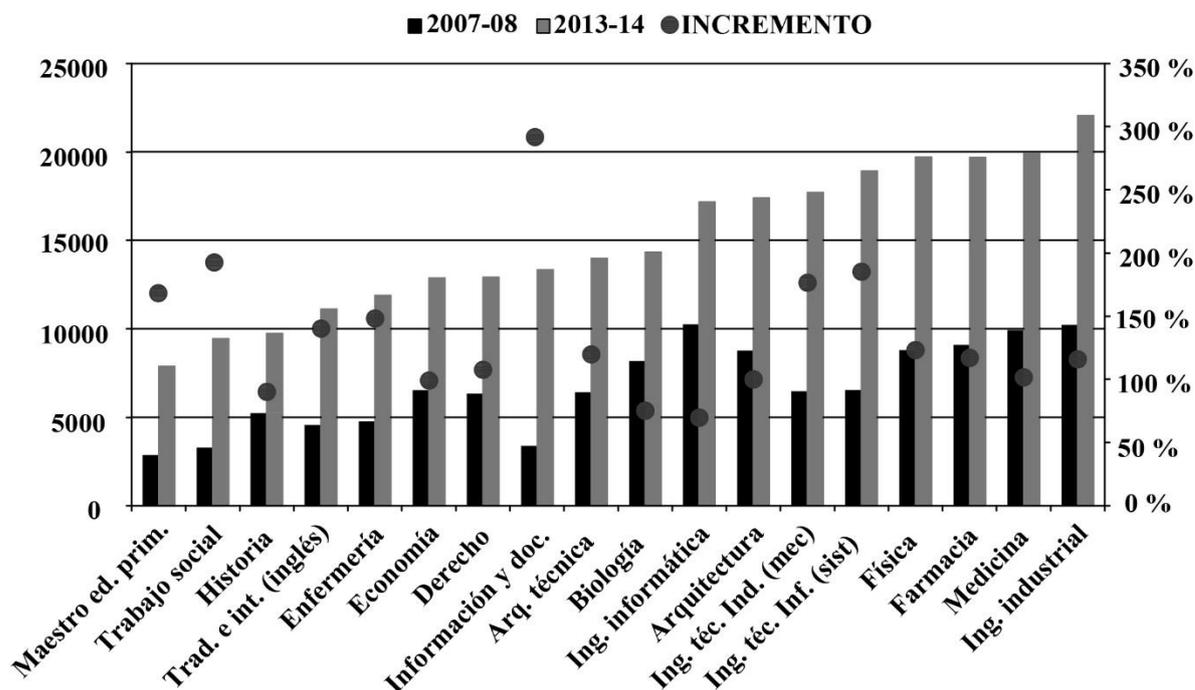
Esta apuesta por unos sectores económicos anquilosados es la que han seguido los últimos gobiernos españoles, que como hemos visto, han concentrado gran parte de la inversión prioritariamente en el sector inmobiliario y de la construcción (véase gráfico 1 del primer capítulo), y que ahora culpabilizan de la sobrecualificación a los propios jóvenes, así, recientes Ministros de Educación como Iñigo Menéndez o José Ignacio Wert, han afirmado que “hay demasiados universitarios en España”²⁰, apostando de esta forma por la disminución de los presupuestos en becas, educación, I+D+i, e incrementando las tasas universitarias. De esta manera, el gasto total en I+D+i respecto al PIB ha descendido del 0,92% en 2009 hasta el 0,56% en 2016 (un 39% menos), siendo similar al del año 2000, además, a esto hay que sumar la continua reducción de plantillas de jóvenes y técnicos que desaparecen al finalizar sus contratos (emigran o se precarizan), el incremento de laboratorios vacíos o con escaso personal, la existencia de unas tasas de reposición irrisorias, la disminución de becas para la formación de personal docente e investigador en más del 27%, etc. (Criado et al., 2013; FUNDACIÓN 1º DE MAYO, 2015).

²⁰ De esta manera, en el año 2015 en un foro hispano-alemán celebrado en Berlín, el Ministro de Educación, Iñigo Méndez de Vigo, afirmó que: “va demasiada gente a la universidad. Tenemos que equilibrar” (Álvarez, 2015).

Así, desde el año 2009 el gobierno español ha llevado a cabo una política de “asfixia” presupuestaria de la I+D sin precedentes, llegando a una reducción del 50%, además de la continua descapitalización de la ciencia reflejada en la reducción de puestos de trabajo y en el incremento de la temporalidad, factores que llevan a las nuevas generaciones de investigadores a emigrar o a infracualificarse. Por ello, no es de extrañar que el Consejo Europeo haya criticado el plan de estabilidad de España para el periodo 2012-2015, debido a su fuerte política de recortes en I+D, ya que según este organismo este gasto implica un componente vital para transformar el tejido productivo y crear empleo de calidad (Moro-Martín, 2013). De esta forma, como señala Amaya Moro-Martín (2013), no es casualidad que aquellos países que menos han invertido en I+D han sido precisamente los mismos que han tenido que ser intervenidos y/o rescatados en el transcurso de la crisis económica, como es el caso de Grecia, Portugal, Irlanda, Italia y España.

Así, asistimos a un continuo desmantelamiento de la universidad pública a través de la implantación de políticas educativas neoliberales, que tienden a culpabilizar a la educación y al profesorado de los problemas económicos, justificando que no se “producen” trabajadores competitivos para los mercados mundiales. Bajo estas premisas, el gobierno del PP ha modificado el modelo universitario español ampliando los estudios de posgrado, encareciendo así la educación superior al mismo tiempo que se condicionan las becas de ayuda a los resultados del alumnado (sin atender a las necesidades económicas), obstaculizando de esta manera la entrada a la universidad de aquellos jóvenes pertenecientes a familias con mayores dificultades económicas (Beas, et al., 2015; Rodríguez, 2015). De esta manera, el acceso a los estudios universitarios se ha encarecido en términos reales entre un 69% y un 291% (véase gráfico 9).

Gráfico 9. Precio total de la carrera ordenado según precios 2013-2014 (en euros constantes de 2013)

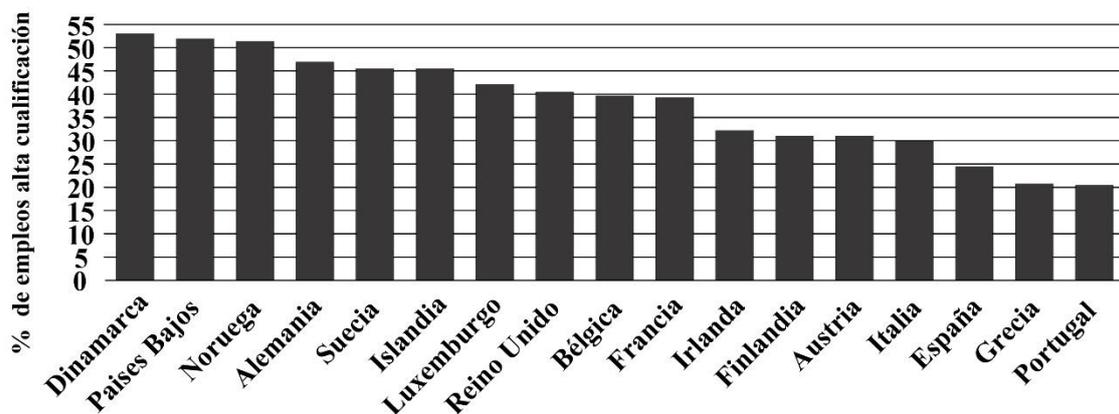


Fuente: (Observatorio Sistema Universitario 2013: 14)

Por tanto, nos encontramos ante medidas que implican la generación de más desigualdad, y por ende, de una sociedad aún más dividida por clases. Volviendo así a una tendencia que se ha mantenido constante durante todo el siglo XX, donde entre 1976 y 1980, solo un 22% de los hijos de la clase obrera conseguían un título universitario frente al 52% de los hijos de las clases medias-altas (Bernal y Lorenzo, 2012; Marqués y Gil, 2015).

De esta forma, se ponen en marcha políticas de recorte educativo que buscan la solución al desempleo universitario en la reducción de la oferta de estudiantes, dejando de lado algunos de los principales problemas del tejido productivo español como son: la falta de empleo de alta cualificación y su necesaria modernización siguiendo las bases de la sociedad del conocimiento. Así puede ser comprobado en el gráfico 10 que nos muestra cómo, el tejido productivo español es uno de los más atrasados de Europa en cuanto a la generación de empleo de alta cualificación (únicamente Grecia y Portugal generaban una menor demanda de trabajo cualificado en el año 2011).

Gráfico 10. Empleo de alta cualificación en Europa (25-64 años) en 2011



Fuente: EU-SILC 2011 (Marqués y Gil, 2015)

Nos encontramos así, ante unos gobernantes que culpabilizan del desempleo al sistema educativo y a los propios universitarios (y no al precario tejido productivo español), reduciendo constantemente la inversión en educación, que ha pasado del 5% del PIB en 2009 al 4% en 2014 (Comisiones Obreras, 2014). A la vez que incrementan la privatización de la enseñanza, obstaculizando así el acceso a la educación de aquellas personas pertenecientes a las clases sociales más vulnerables (Rodríguez, 2015).

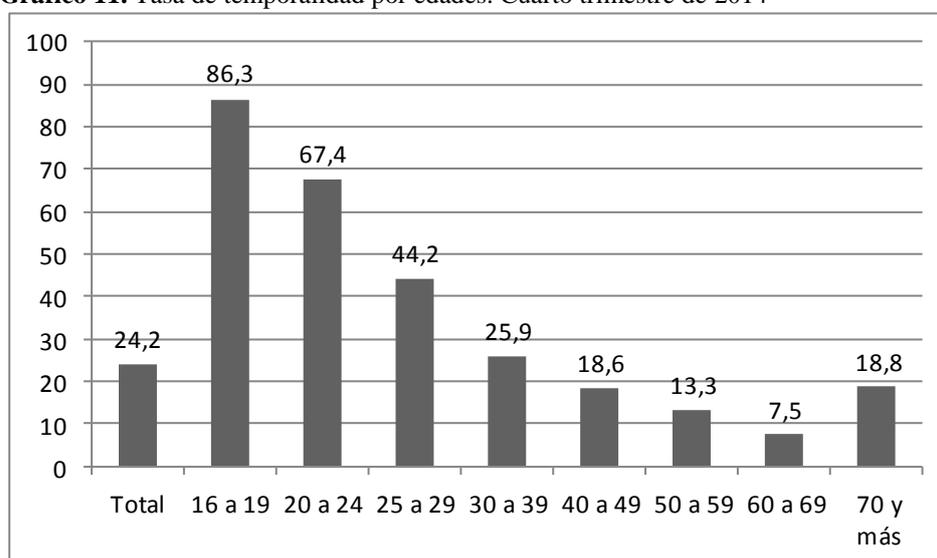
2.1.3 El desigual reparto de la temporalidad

La crisis generacional que afecta a la población joven, igualmente puede ser observada en la distribución de la tasa de temporalidad por edades. Esta tasa mide el porcentaje de contratos temporales sobre el total de asalariados, y como muestran los datos de Eurostat (2014), España fue en 2014 el segundo país de la Unión Europea con la mayor tasa de temporalidad (24%) tras Polonia (28,3%), y se situó el tercero con mayor tasa de temporalidad juvenil (69,1%), detrás de Eslovenia (72,7%) y Polonia (71,2%).

Al analizar su distribución por edades (véase gráfico 11) se observa como la temporalidad afecta más a la población joven, así la tasa general (que en 2014 se encontraba en el 24,2%) se incrementó a un 86,3% en los jóvenes de 16 a 19 años, a un

67,4% en aquellos con una edad comprendida entre los 20 y 24, a un 44,2% en los que tenían entre 25 y 29, y no llegó a aproximarse con la media nacional hasta los treinta años (EPA, 2014b). Pero, es importante destacar que con estos datos no se quiere afirmar que la temporalidad disminuye con la edad, así, como explica Ignacio Conde-Ruiz (2015), para tener un contrato temporal hay que ser contratado, y por desgracia el paro de larga duración aumenta con la edad siendo superior al 70% para los trabajadores mayores de cuarenta años (suponiendo un peligro para la población joven por las altas probabilidades de tránsito de la temporalidad al desempleo).

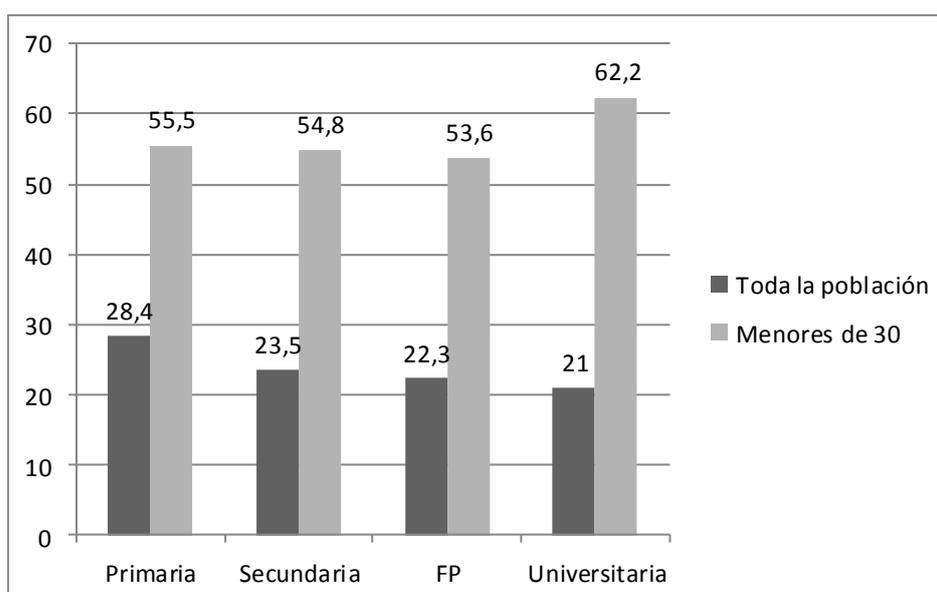
Gráfico 11. Tasa de temporalidad por edades. Cuarto trimestre de 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa (EPA, 2014b)

Igualmente, si analizamos la tasa de temporalidad por nivel educativo (véase gráfico 12), se observa cómo esta es mayor entre los trabajadores jóvenes, pero paradójicamente a lo que cabría esperar, aumenta considerablemente en los jóvenes con titulación universitaria. Este dato manifiesta cómo se produce una enorme pérdida de recursos productivos debido a la falta de salidas laborales para ese valioso capital humano, y en el caso de aquellos jóvenes universitarios que deciden emigrar para huir de esta situación de precariedad, tiene lugar un claro desperdicio de una inversión formativa que será aprovechada por otros países, aconteciendo lo que autores como John Salt (1997) denominan con el término <<derroche de cerebros>>.

Gráfico 12. Tasa de temporalidad por nivel educativo y edad, cuarto trimestre de 2014



Fuente: (Conde-Ruiz, 2015) Microdatos de la Encuesta de Población Activa (EPA)

Así, estas mayores tasas de temporalidad en la población universitaria, encuentran parte de su explicación en la inexistencia de un tejido productivo que genere trabajo cualificado en España, provocando que muchos jóvenes titulados accedan en mayor medida a empleos poco cualificados y temporales, principalmente en el sector de los servicios ocupando trabajos eventuales relacionados con la hostelería y la restauración, en los cuales, los empresarios aprovechan el excedente de universitarios y la situación de desempleo, para contratar por temporada a jóvenes con mayores habilidades de cara a la atención al cliente (idiomas, competencias comunicativas, manejo de nuevas tecnologías, etc.).

Pero, además de la temporalidad y el derroche de capital humano, hay otros datos alarmantes como el hecho de que el 53,9% de los asalariados que realizan horas extras, las realizan sin contraprestación alguna. Representando los jóvenes de 16 a 34 años, el 30,4% de los asalariados que realizan horas extras no pagadas (EPA, 2014c)²¹.

Vemos, pues, como la temporalidad y el desempleo se han convertido en el denominador común de la juventud española, impidiéndoles desarrollar una vida con normalidad y afectando igualmente a la economía en su conjunto, ya que la alta rotación laboral asociada a la elevada temporalidad entorpece la inversión en capital humano por

²¹ Datos correspondientes al cuarto trimestre de 2014.

parte de los empresarios²², obstaculiza los ajustes de plantilla, retrasa los cambios tecnológicos, y dificulta la supervivencia de las empresas en épocas de crisis (Hernández y Serrano, 2012).

2.1.4 La caída del nivel de ingresos en la población joven

Otro factor que muestra el desigual comportamiento del mercado laboral con las personas mayores y los jóvenes, es la diferente evolución del gasto medio por persona según la edad del sustentador principal, así, si prestamos atención a cómo evolucionó el mismo entre 2008 y 2014 (véase tabla 3), por un lado, se observa su caída en la población en general del 17 por ciento, y por otro, una gran desigualdad en su evolución por los distintos tramos de edad. De esta manera, en el grupo de personas mayores (65 años y más) se produjo una leve reducción del 4 por ciento, mientras que la máxima reducción (-23 por ciento) tuvo lugar principalmente en los hogares más jóvenes (16 a 29 años), seguida de una reducción del 21 por ciento para los de 30 a 44 años y del 20 por ciento para los de 45 a 64 años (EPF, 2008-2014).

Tabla 3. Evolución del gasto medio por persona según grupos de edad del sustentador principal (2008-2014)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Total	12.920	12.461	12.065	11.697	11.146	10.695	10.759
16-29 años	13.130	11.865	11.475	11.156	9.840	9.561	10.125
30-44 años	12.181	11.575	11.197	10.679	10.146	9.642	9.596
45-64 años	13.581	13.128	12.570	12.147	11.441	10.888	10.894
65 y más años	12.801	12.817	12.660	12.609	12.445	12.180	12.316

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF, 2008-2014)

²² Si bien esta situación es cierta, no podemos obviar que beneficia a muchos empresarios que buscan aumentar sus ganancias a través de contratos precarios y continuas devaluaciones salariales. Así, como explica Standing (2013), un rasgo principal de la flexibilidad es el incremento en la utilización de trabajadores temporales, que posibilita a las empresas una rápida adaptación a los cambios de situación en el mercado y modificar su división del trabajo. De esta manera, la temporalidad presenta ventajas en los costes empresariales: se ofrecen salarios más bajos, se elude el pago por la experiencia, los complementos empresariales y los subsidios estatales son menores, etc.

Estos datos evidencian como los efectos de la crisis están siendo muy diferentes según los grupos de edad, manteniéndose prácticamente similar la participación en la renta nacional de las personas mayores, pero viéndose muy afectada la de los más jóvenes. Así, la población mayor de 64 años apenas ha visto una reducción de sus ingresos, principalmente debido a un mantenimiento de las pensiones, mientras que en el caso de la población joven, los efectos del desempleo y la precariedad sí están mostrando su efecto dando lugar a una importante caída de sus salarios reales.

De esta manera, si observamos la tabla 4 que muestra la ganancia media anual por trabajador, vemos como desde 2008 a 2014 se produce un leve incremento de la misma del 4 por ciento. Pero, si atendemos a los diferentes grupos de edad, se observa como de nuevo es la población joven la más castigada por los efectos de la crisis. Así, los jóvenes que tenían entre 20 y 24 años vieron reducidos sus ingresos medios en un 20 por ciento, y aquellos con una edad comprendida entre los 25 y 29 años en un 11 por ciento, mientras que en los demás grupos de edad se mantuvieron prácticamente igual, o sufrieron una reducción leve -un 9 por ciento en las personas mayores de 65 años y un 5 por ciento en aquellas que tenían entre 30 y 34 años- (EAES, 2008-2013).

Tabla 4. Evolución de la ganancia media anual por trabajador según grupos de edad (2008-2013)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Total	21.883	22.511	22.790	22.899	22.726	22.698
20 -24 años	13.293	12.784	13.349	12.210	11.296	10.668
25-29 años	17.430	17.530	17.638	16.938	16.244	15.587
30-34 años	20.528	20.819	21.275	20.783	20.202	19.452
35-39 años	22.430	22.825	23.219	23.136	22.928	22.522
40-44 años	23.585	23.823	24.337	24.598	24.157	23.973
45-49 años	24.326	24.847	25.157	25.265	24.690	24.781
50 a 54 años	25.881	26.182	26.604	26.523	25.931	25.749
55 a 59 años	26.982	27.209	28.235	27.846	27.167	27.406
60 a 64 años	22.231	22.332	22.625	22.878	22.291	22.627
65 y más años	27.116	24.749	27.700	28.058	25.723	24.538

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Anual de Estructura Salarial (EAES, 2008-2013)

De esta forma, la ganancia media anual por trabajador que se situaba en 2013 en 22.698 euros, se reducía a 10.668 en los jóvenes de 20 a 24 años, a 15.587 en los de 25 a 29, a 19.422 en los de 30 a 35, y no llegaba a aproximarse con la media nacional hasta los 40 años de edad. Pero, no podemos olvidar, que la Encuesta Anual de Estructura Salarial hace referencia al sueldo bruto (antes de impuestos), que no se tiene en cuenta la disparidad salarial (unos ganan más que otros) ni la economía sumergida que no queda registrada, por tanto, los sueldos medios reales probablemente sean aún más bajos que los datos ofrecidos por el INE. Así, se ha generado un contexto donde términos como el de <<mileurista>>, que surgió hace más de media década como un símbolo de precariedad, y que definía al joven universitario con una elevada cualificación, una edad comprendida entre los 25 y los 35 años, y con un salario que rondaba los mil euros, ha sufrido una significativa transformación convirtiéndose actualmente en un signo de “privilegio”. Cambio lógico si tenemos en cuenta que España constituye uno de los países de la zona euro con sueldos más bajos y peores condiciones de trabajo, siendo los titulados españoles los profesionales que menos cobran de Europa (Arellano y Jansen, 2014; Rodríguez-Puertas, 2014; Sanromà, 2012).

Como venimos viendo a lo largo de este segundo capítulo, el mercado laboral se ha convertido en el portador de un conflicto generacional, donde se produce un desigual reparto de factores que obstaculizan en la población joven el logro de una vida estable. Entre estos factores, como hemos analizado, destacan: la desigual distribución del empleo, de la temporalidad y de la evolución en los niveles salariales. Este contexto tan adverso para los jóvenes, que provoca consecuencias negativas como la inseguridad en el puesto de trabajo o la falta de ingresos, está generando un fuerte estrés ligado a la incertidumbre ante el futuro, provocando desarraigo y sensación de exclusión en la sociedad española, creándose así un entorno propicio para el surgimiento de un imaginario social, donde emigrar se convierte en la principal opción para huir de esta nefasta realidad.

Como explica Antonio Santos (2013), estamos asistiendo a una nueva variante de la precariedad provocada por la continua opresión sobre las expectativas laborales de los jóvenes. De esta manera, el contexto de crisis y austeridad, sumado al ya precario tejido productivo español, ha eliminado en los jóvenes la posibilidad de logro de trabajos estables y mínimamente cualificados, surgiendo así una nueva dimensión de la precariedad: la migración cualificada o “fuga de cerebros”.

Nos encontramos de esta manera ante un drama social experimentando por gran parte de la población joven que sufre la precariedad y el desempleo, y que en el caso de aquellos jóvenes que no pueden emprender un proyecto migratorio, es sobrellevado en parte gracias a la estructura familiar existente en España, donde las familias comienzan a incrementar su tamaño acogiendo a otros miembros que formaban unidades familiares diferentes, convirtiéndose así en un elemento clave para absorber el dolor y la frustración que viven los jóvenes españoles (Herrero et al., 2013).

2.2 El empoderamiento de los jóvenes migrantes a través de las redes sociales: los colectivos Juventud Sin Futuro y Marea Granate

La miseria vital compartida por la juventud y agravada a raíz de la crisis socioeconómica de 2008, ha dado lugar a un notable contexto de indignación y frustración, que se ha traducido en importantes movilizaciones e iniciativas que tuvieron lugar principalmente a partir del año 2011. En estas movilizaciones ha tenido (y tiene) un importante papel la juventud universitaria, que aunque cuenta con un elevado nivel de formación se enfrenta a un futuro marcado por la inestabilidad y la precariedad (Pastor, 2011). Por ello, los jóvenes universitarios han focalizado sus acciones contra la continua mercantilización de la universidad, que mediante políticas educativas de corte neoliberal como el conocido Plan Bolonia²³, están tratando de adecuar los intereses de la universidad a los objetivos del sector empresarial.

De esta manera, la continua colonización del ámbito mercantil sobre el espacio universitario, ha convertido a sus titulados en una fuerza de trabajo flexible y competitiva, obligados a asumir contratos inestables mediante becas con bajos ingresos o incluso prácticas no remuneradas, como búsqueda de esa experiencia laboral demandada por los mercados (Muñoz y Santos, 2014; Rubiño, 2011). Esta tendencia hacia una continua mercantilización de la Universidad se ha intensificado con la

²³ “El Proceso de Bolonia se inició en 1999, cuando los ministros de 29 países europeos, entre ellos España, firmaron la Declaración de Bolonia, que tenía por objeto el establecimiento para el año 2010 de un Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) para lograr la convergencia y la comparabilidad en los sistemas universitarios europeos, facilitando la empleabilidad, la movilidad y el reconocimiento de los títulos universitarios en toda Europa”. (Ministerio de Educación, s.f.)

llamada `Estrategia Universidad 2015`²⁴ (EU2015). Se trata de una estrategia de privatización de la educación universitaria a favor de los intereses empresariales, favoreciendo así la merma del conocimiento libre y crítico. El principal objetivo de la misma es adaptar a los estudiantes a las necesidades de un mercado que no requiere trabajadores cualificados (y mucho menos críticos) y que demanda primordialmente trabajadores flexibles.

Por tanto, esta evolución de la universidad contemporánea hacia una `universidad de mercado`, se debe a las continuas políticas educativas neoliberales que la han forzado a adaptarse a un entorno caracterizado por un mercado laboral cada vez más precarizado y flexible, como consecuencia de los perversos efectos de la globalización. Así, asistimos a una centralidad de los mercados en la gestión y coordinación de los sistemas de educación universitaria. Podemos encontrar explicaciones de este proceso de mercantilización educativa, en una importante investigación publicada por la Fundación ANECA (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación) y desarrollada por Alonso et al. (2009), en la que se analizan los discursos de los principales agentes implicados en la educación superior y el mercado laboral, como son los titulados universitarios, los empleadores y la propia universidad:

“Las instituciones deben competir y diversificar sus fuentes de ingreso; surgen nuevos proveedores (instituciones privadas, universidades corporativas, a distancia, vía internet); los estudiantes pagan aranceles y pasan a ser clientes; los profesores son contratados y dejan de ser funcionarios; las funciones institucionales se convierten en desempeños y sujetan a minuciosas mediciones; se enfatiza la eficiencia y el *value for money*; los modelos de negocio sustituyen en la práctica a los planes estratégicos; la gestión se racionaliza y adopta un estilo empresarial; el gobierno colegiado se transforma en corporativo al independizarse de los académicos e integrarse con representantes de los *stakeholders* externos; los investigadores son estimulados a patentar y los docentes a vender docencia `empaquetada` a las empresas; los incentivos

²⁴ Esta estrategia fue aprobada el 30 de enero de 2009 por el Consejo de Ministros, junto con el Plan de Apoyo y Modernización de la Universidad Pública Española.

vinculados a la productividad académica reemplazan las escalas salariales asociadas al cargo; los currículos son revisados y sancionados en función de su pertinencia laboral y evaluados por agencias externas en relación a su calidad; las culturas distintivas de las instituciones y sus <<tribus académicas>> empiezan a ser tratadas como asunto de clima organizacional; las universidades son comparadas por medio de rankings locales y clasificadas geopolíticamente a nivel global (he ahí la realpolitik de los prestigios institucionales); se crea un mercado global para servicios de educación superior y su regulación se resuelve en las rondas del GATS (El Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios), no en sede académica” (Alonso et al., 2009: 23-24).

En estas circunstancias de continua mercantilización de la educación universitaria, las movilizaciones estudiantiles contra el proceso Bolonia junto con las protestas hacia las políticas de recortes llevadas a cabo por el gobierno del PSOE a mediados del año 2010, fueron factores clave para la organización de la juventud universitaria precaria. Así, en febrero del año 2011 tras el encuentro de diferentes asociaciones de estudiantes de varias facultades de Madrid, surge el colectivo conocido como <<Juventud Sin Futuro>> (JSF). Como primer objetivo de este grupo se convocó una manifestación el 7 de abril de 2011 (véase imagen 2), para dar visibilidad a aquellos jóvenes precarios e indignados por los masivos recortes sociales del gobierno. Esta manifestación convocada exclusivamente por esta plataforma, superó ampliamente las expectativas de los organizadores al contar con una asistencia multitudinaria (Bermejo, 2011).

Imagen 2. Carteles de la manifestación convocada por JSF para el 7 de abril de 2011



Fuente: (Cañigral, 2011)

Como se observa en uno de los eslogan de la convocatoria (sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo), este hace alusión a factores vitales para el logro de una vida digna y estable, y que en el presente, debido a la mala gestión de los políticos españoles frente a la crisis económica, se han convertido en factores difíciles (por no decir imposibles) de alcanzar para los jóvenes. Por ello, en el mismo se animaba a la movilización, una llamada que fue de carácter multitudinario gracias entre otras cosas a las redes sociales (la imagen de JSF convocando la manifestación apareció de forma masiva en Facebook, Twitter, YouTube, etc.). Así, en los días próximos a la protesta se multiplicó el “efecto vírico” de esta campaña, demostrándose como en el corto plazo la gestión y manejo de las nuevas TICs pasaría a ser fundamental para las movilizaciones ciudadanas en general, y del colectivo juvenil emigrado en particular (Bermejo, 2011; Castells, 2012; Moldes, 2015b; Nihil, 2014).

Gracias a esta manifestación y su masiva propaganda en las redes sociales, aspectos como la precariedad, la dificultad para acceder a una vivienda, o los masivos recortes en sanidad y educación (problemas que eran vividos como “naturales”), pasaron a ser politizados y experimentados como problemas con claros culpables -las élites políticas y los mercados- y víctimas -los jóvenes- (Errejón, 2011a). Así, la

juventud deja de ser vista como una etapa transitoria y emerge como una categoría precarizada que pervive más allá de la edad, lo que ha permitido que personas de diferentes edades se identifiquen con la categoría “juventud” (Muñoz y Santos, 2014).

Este tipo de organización y protesta de jóvenes con elevados niveles de formación, ya era analizado en décadas anteriores por autores como Frank Parkin (1968), que centraba su explicación en la degradación de estatus sufrida por la juventud universitaria, debido al “choque” de las altas expectativas laborales (alimentadas por la alta cualificación) con empleos precarios y de bajos salarios. Generándose así una frustración e indignación, que en última instancia, provocaba la organización y movilización de estos jóvenes en ámbitos locales. Pero, de aquellos tiempos a la actualidad hemos sufrido un cambio significativo marcado por la era digital y las nuevas TICs, así, estos nuevos movimientos son capaces de crear identidades colectivas y de generar movilizaciones en múltiples lugares del mundo y con mayor rapidez. De esta manera, hemos asistido a un resurgir de respuestas y resistencias sociales en el espacio euro-mediterráneo, que han tenido como principal protagonista a la juventud. Entre estos ejemplos tenemos: el movimiento ‘stop precariedad’ en Portugal (2011), la llamada ‘revolución silenciada’ en Islandia (2008-2011) o las conocidas ‘primaveras árabes’ en Túnez y Egipto (2011)²⁵. Se trata de un ciclo de movilizaciones que gracias a las redes sociales se han contagiado y ayudado entre sí, defendiendo objetivos en común como la lucha contra las políticas neoliberales de austeridad, y la búsqueda de una vida digna para una juventud que no se ha resignado a perder su futuro (Alba, et al., 2011).

Así, tras la exitosa manifestación de JSF en 2011, su discurso comienza a recorrer las redes sociales consiguiendo llegar cada día a más personas, alcanzando su punto culmine al participar junto con otros colectivos (Democracia Real Ya, No Les Votes, Estado de Malestar, etc.) en la masiva manifestación del 15 de mayo de 2011, que dio nombre al famoso movimiento conocido como <<15M>>. Un movimiento que ocupó la Puerta del Sol en Madrid (junto con multitud de plazas significativas por toda

²⁵ En el caso de Portugal se produjeron concentraciones en multitud de embajadas (gracias a convocatorias en Facebook), reuniendo a miles jóvenes unidos contra la precariedad. En Islandia los jóvenes (y la ciudadanía en general) lucharon contra unos políticos, que tras endeudarse con los gobiernos invasores de Gran Bretaña y Holanda, dejaron en bancarrota el país. Además, consiguieron la detención de banqueros y altos ejecutivos, y formaron una asamblea constituyente donde se redactó una nueva constitución que recogió las lecciones aprendidas. También en Túnez y Egipto los jóvenes se organizaron contra las políticas económicas neoliberales impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), junto a su indignación por la falta de derechos sociopolíticos causada por la dictadura. Así, estos movimientos se “contagiaron” mutuamente e influyeron en las bases de JSF en España (Alba, et al., 2011).

España), y que supuso un cambio radical en la forma de entender la política de la sociedad española, donde aparecen nuevos actores²⁶ y nuevas formas de participación muy diferentes a las conocidas hasta entonces (las anteriores estaban basadas en la participación tradicional y ancladas en la resignación e individualismo)²⁷. De esta manera, se consiguió que lemas como “no nos representan” o “lo llaman democracia y no lo es”, comenzaran a calar en los discursos e imaginarios de la sociedad, ayudando así a dar visibilidad a dos realidades contrapuestas: la de unos jóvenes (junto con amplios sectores de la población) que ven truncados sus proyectos vitales debido a las fuertes políticas de austeridad y a las amplias contrarreformas sociales; y la realidad de un sector político capitaneado por los mercados que comienza a ser señalado como máximo culpable de la trágica situación social. Por ello, otro lema muy escuchado durante aquellas movilizaciones de mayo de 2011 fue: “PSOE y PP la misma mierda es” (lema que muestra claramente como estos movimientos se distanciaban de la política tradicional, que se convertía en la principal culpable de la crisis socioeconómica).

Junto con estas denuncias sociales que cobraron voz en España a raíz del <<15M>>, empezó a sobresalir con una fuerza significativa la problemática de aquellos jóvenes universitarios que comenzaban a emigrar ante la falta de perspectivas laborales. De esta manera, el 26 de febrero de 2013 JSF lanzó la iniciativa <<No nos vamos, nos echan>>. Se trató de un portal en internet que comenzaba a dar visibilidad a aquellos jóvenes emigrados mediante la recopilación de sus historias y fotografías en un mapa interactivo (véase mapa 1).

²⁶ Durante este movimiento, surgieron las bases de actores políticos clave como el partido Podemos que se formó en el año 2014, y que actualmente juega un papel muy relevante en la política del país, siendo la tercera fuerza más votada en las elecciones de junio de 2016, y alcanzando junto con los partidos Izquierda Unida y Equo (bajo el nombre Unidos Podemos), 71 escaños en el conjunto del Estado.

²⁷ Se trata de movimientos globales con formas de acción muy diferentes respecto a los partidos políticos tradicionales y la izquierda clásica, que han puesto el acento en la falta de una democracia real dentro de un sistema en el que las decisiones son tomadas cada vez en mayor medida, por organismos y mercados transnacionales, reduciendo así el papel de los Estados. (Iglesias, 2015).

Mapa 1. Mapa interactivo de la campaña ‘No nos vamos, nos echan’

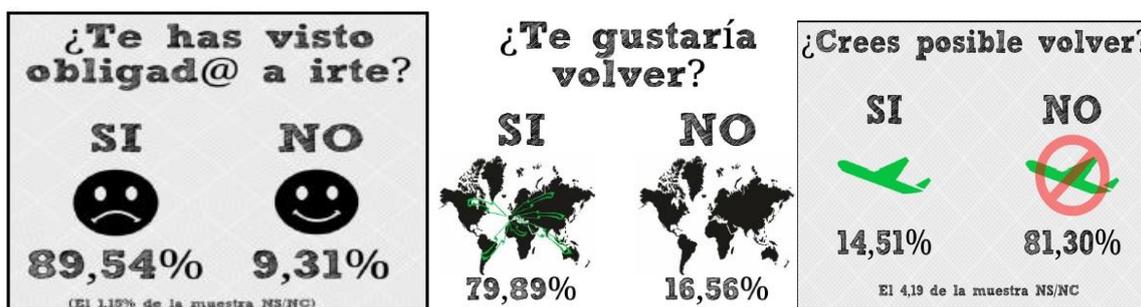


Fuente: <http://www.nonosvamosnosechan.net/>

El principal objetivo de esta campaña fue visibilizar y denunciar la realidad que comenzaban a experimentar miles de jóvenes españoles: recurrir a la emigración como manera de buscar un proyecto de vida estable que no lograban en España (cada punto del mapa representa la historia de una persona emigrada). Así, a partir de este movimiento, comenzaron a emerger en la agenda política y social del país dos discursos enfrentados: el de un gobierno (en este caso el gobierno del PP) que en un primer lugar niega la existencia de dicha emigración, y que posteriormente la relaciona con una “movilidad exterior” minoritaria y de carácter “aventurero” (basada en la búsqueda de formación, ocio y nuevas experiencias); y la realidad que experimentan los propios migrantes que se sienten y autodenominan como “exiliados”, debido a las políticas económicas y sociales que los gobiernos españoles vienen aplicando durante los últimos años (Santos, 2013; Visa, et al., 2016).

Tras el éxito de la iniciativa <<No nos vamos, nos echan>> donde se registraron (y lo siguen haciendo) miles de jóvenes españoles emigrados por todo el mundo, desde JSF se realizó un estudio descriptivo que arrojó datos muy interesantes sobre los perfiles y características de aquellos jóvenes que participaron en dicha campaña (véase imagen 3).

Imagen 3. Parte de los resultados del estudio descriptivo realizado por JSF sobre la campaña `No nos vamos, nos echan`²⁸



Fuente: (Juventud Sin Futuro, 2015)

Como se observa en dichos datos, llama la atención como una amplia mayoría de jóvenes (nueve de cada diez) declararon que se habían visto obligados a emigrar, mientras que solo uno de cada diez aseguró que no había sentido la obligación de abandonar España, sobreentendiéndose que se trató de una decisión individual, y por tanto, no forzada. Igualmente, gran parte de los jóvenes emigrados que participaron en esta campaña (80%), manifestó su deseo de querer retornar (dato que nos confirma que el proyecto migratorio fue una decisión forzada). Así, únicamente unos pocos (17%) declararon su deseo de no querer volver a España. De la misma manera, otra cuestión fundamental fue conocer si estos jóvenes emigrados veían la posibilidad de regresar. En este caso, de nuevo los resultados son preocupantes, pues un 81% afirmó que no veía posibilidad alguna de volver a España, frente a un escaso 14% que sí percibía posible su retorno. Estos resultados muestran que no solo se trata de unas políticas socioeconómicas que “expulsan” a gran parte de una generación de jóvenes, sino que se va más allá: se trata de una generación que no concibe la posibilidad de retornar, debido principalmente al actual contexto de incertidumbre y falta de futuro anclado en la sociedad española.

De esta manera, gracias a esta campaña, JSF consiguió que una realidad silenciada (que desde 2008 venía en aumento) saltara a la palestra de los medios de

²⁸ Este estudio descriptivo se realizó a partir de los datos aportados por aquellos jóvenes que conociendo la existencia de la campaña, completaron el cuestionario de la misma, por ello, estos resultados son únicamente significativos para comprender quiénes participaron en la campaña y sus situaciones. Se analizaron los datos que correspondieron a un total de 8.487 jóvenes encuestados.

comunicación y opinión pública, demostrando como un colectivo de universitarios precarios en particular, y el movimiento 15M en general, han constituido una fuerza contrahegemónica²⁹ capaz de reordenar las posiciones en el escenario político español, en oposición a la fuerza de las élites políticas y económicas (poderes hegemónicos). Consiguiendo así, visibilizar los problemas de unos “ciudadanos comunes” que sufren las reformas dictadas por los grandes poderes económicos y financieros (Errejón, 2011b).

Así, esta visibilización promovió que los migrantes españoles comenzaran a generar una identidad común potenciada principalmente por las redes sociales y las TICs (que les permitían organizarse en cualquier parte del mundo sin perder el contacto con la sociedad española), lo que favoreció que en mayo de 2013 a raíz de una protesta de ciudadanos españoles en Londres, apareciera el movimiento transnacional de emigrados españoles autodenominado como <<Marea Granate>>³⁰. Este movimiento proclamó un manifiesto en el que se autodefinía de la siguiente manera:

“Marea Granate es un movimiento transnacional y apartidista, formado por emigrantes del Estado español y simpatizantes, cuyo objetivo es luchar contra las causas y quienes han provocado la crisis económica y social que nos obliga a emigrar. Nuestro colectivo nace al calor de otros movimientos sociales aparecidos en España en los últimos años. Somos la extensión de éstos fuera del país. Nuestra marea es granate, como el color de nuestros pasaportes, símbolo de nuestra emigración forzada”. (Marea Granate, s.f.).

“Nuestra situación actual como emigrantes es el resultado directo de las políticas económicas y el aumento de la injusticia social llevados a cabo en España. La corrupción, fomentada por un sistema sin escrúpulos, tanto a nivel nacional

²⁹ También denominada como ‘globalización contrahegemónica’ (Santos y Rodríguez, 2007) o ‘multilateralismo desde abajo’ (Cox, 1992).

³⁰ Este colectivo nació el 18 de mayo de 2013 en una asamblea que tuvo lugar frente a la Embajada de España en el Reino Unido, con motivo del segundo aniversario del 15M. Tomaron ese nombre haciendo alusión al color granate que caracteriza a los pasaportes de ciudadanos españoles, representando así la creciente emigración emergente en España a raíz de la crisis. Actualmente, se ha convertido en un movimiento multitudinario que coordina a través de nodos y “oficinas precarias” a migrantes españoles a lo largo de todo el mundo.

como a nivel global, nos robó nuestro espacio y la inexistente democracia, nuestra voz. Una minoría enferma de codicia, toma las decisiones que nos pertenecen en su propio y exclusivo beneficio. Denunciamos el papel actual de la Troika (UE, BCE y FMI) y el voto rogado” (Marea Granate, s.f.).

“Somos un movimiento horizontal que se reúne regularmente en asambleas tanto presenciales como virtuales, a nivel local y global. Fomentamos nuevas formas de participación, auto-organización y defensa de los derechos que vayan más allá de las fronteras. Para ello, estamos tejiendo una red de cooperación internacional, uniéndonos a otras iniciativas con el fin de construir un futuro justo y sin precariedad”. (Marea Granate, s.f.).

Como vemos, Marea Granate es un reflejo de las nuevas formas de organización y participación política (alejadas de la política tradicional y sus viejos partidos), donde los jóvenes universitarios emigrados a diferencia de las migraciones pasadas, siguen en contacto directo y continuo con sus espacios socioculturales de origen (y con multitud de espacios diferentes) gracias a las nuevas tecnologías. Convirtiéndose así en nuevos actores conectados o e-migrantes (Nihil, 2014), con una importante capacidad para influenciar y transformar la agenda social y política a nivel global (Moldes, 2015b). De esta manera, este movimiento organizado globalmente cuenta con nodos (espacios de encuentro, autoayuda y colaboración) por todo el mundo: Chile, Frankfurt, Suecia, Toulouse, Buenos Aires, Nueva Zelanda, Lyon, Berlín, Londres, Nueva York, París, y un largo etcétera. Igualmente, se organizan mediante una red internacional de “Oficinas Precarias” (véase imagen 4), se trata de espacios donde los jóvenes que ya cuentan con cierta experiencia en el extranjero, ayudan a nuevos jóvenes emigrados en cuestiones de diversa índole (asesoría legal, defensa de los derechos laborales, búsqueda de empleo, etc.), constituyendo así una herramienta de cooperación, autoayuda y organización, muy útil para aquellos jóvenes migrantes que ven vulnerabilizados sus derechos sociolaborales.

De esta forma, Marea Granate emerge como un movimiento contrahegemónico (de autoayuda y autogestión) ante la falta de seguridad, asistencia y/o políticas de

empleo por parte del Estado (de origen) para este colectivo de españoles emigrados, ejerciendo así una importante función de protección y/o cobertura que no es capaz de realizar el propio país de origen³¹.

Imagen 4. Información de parte de las Oficinas Precarias desplegadas desde Marea Granate

MAREA GRANATE

OFICINAS PRECARIAS

Se encargan de defender los derechos laborales y apoyar a los emigrantes españoles.

	EDIMBURGO piescotland@gmail.com		VIENA precarityoffice@prekaer.at
	LONDRES oficinaprecarialondres@gmail.com		BERLÍN oficinaprecariaberlin@gmail.com
	PARÍS oficinaprecariaparis@gmail.com		MUNICH oficinaprecariamunich@gmail.com
	PRAGA oficinaprecariapraga@gmail.com		PEKÍN oficinaprecariabeijing@gmail.com

En Alemania existen también los **GRUPOS DE ACCION SINDICAL** que actúan tanto de forma coordinada como autónoma:

	BERLÍN accionsindical@riseup.net	NRW gasesorianrw@gmail.com	HAMBURGO facebook.com/GASHAMBURG/
--	--	--------------------------------------	---

www.accionsindical.org

Fuente: Imagen aportada por un miembro del colectivo transnacional Marea Granate

Dos de las principales luchas de este colectivo transnacional giran en torno al denominado “voto rogado” y a la pérdida del derecho a la asistencia sanitaria de aquellas personas emigradas. Con respecto al voto exterior, Marea Granate denuncia como con la reforma de la Ley Orgánica del Régimen Electoral General realizada en 2011 (Ley orgánica 2/2011)³², y la implantación así del voto rogado, el voto de los

³¹ Sobre este aspecto, Luis Ángel Triguero (2017), explica que las actuaciones político-jurídicas para tratar de ayudar a estos emigrantes laborales, son prácticamente inexistentes, tratándose de iniciativas individuales que manifiestan la ausencia de conexión específica entre política de emigración laboral y política de empleo. Igualmente, este autor, indica la carencia de una política de empleo orientada a frenar esta nueva emigración laboral.

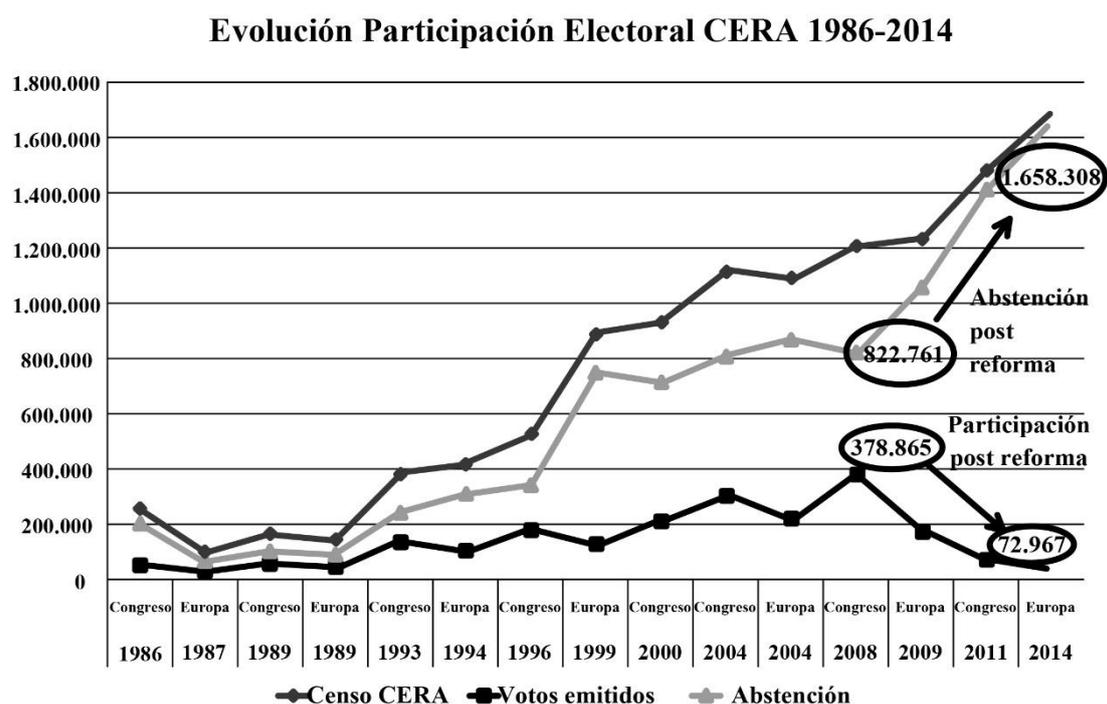
³² Reforma aprobada por el PSOE y el PP con el respaldo de Convergencia y Unión (CiU) y el Partido Nacionalista Vasco (PNV) en enero de 2011. Antes de esta reforma, los emigrantes recibían de forma

ciudadanos españoles emigrados ha caído considerablemente. Esto se debe principalmente al aumento de las complicaciones burocráticas tanto para las administraciones como para los electores, así, los consulados carecen de directrices y recursos para cumplir los plazos y exigencias legales. Por ello, desde la aplicación de esta ley, lejos de acabar con las irregularidades del voto en el exterior, estas se han incrementado considerablemente despojando a gran parte de los españoles emigrados de su derecho al voto (Marea Granate, 2015).

Así puede ser observado en el gráfico 13, donde vemos como la participación electoral exterior ha caído considerablemente (pasando de 378.865 votos emitidos en 2008 a 72.967 en 2014), a pesar del gran incremento de la población española residente en el exterior y del creciente interés político mostrado por esta en los últimos años (formación de agrupaciones partidistas en el exterior, lucha por el derecho al voto, constitución de colectividades y plataformas como Marea Granate, etc.). Igualmente, diversos estudios señalan como el fenómeno de la transnacionalización fomenta un incremento en el interés por la participación política en la sociedad de origen, y por ende, un aumento en el voto de los migrantes (Landolt, 2003; Portes y Rumbaut, 2010).

automática en su domicilio en el exterior las papeletas de los partidos políticos. Ahora, con la nueva reforma legal, deben solicitar el voto a través del consulado enviando un formulario a la junta electoral correspondiente. Se trata del proceso conocido como “ruego del voto”, así, una vez corroborado y aprobado este ruego la junta electoral envía las papeletas al elector. El principal problema es que esta reforma, además de añadir procedimientos más burocráticos y plazos más ajustados, no ha modificado los pasos posteriores en los que el votante debe emitir su voto en el consulado, bien de forma presencial, bien por correo postal. Tras esto, los funcionarios consulares deben acreditar la validez del voto con un sello, y finalmente (en un tiempo ajustado) remitirlo a España (Escudero, 2016).

Gráfico 13. Evolución de la participación electoral exterior (1986-2014)

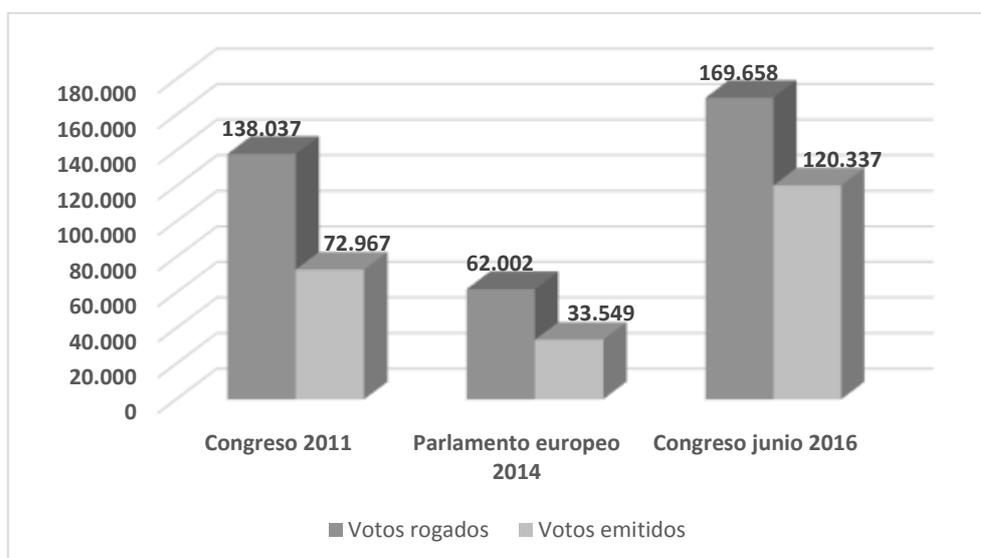


Fuente: (Marea Granate 2015: 4) Ministerio del Interior

Por tanto, esta fuerte caída en la participación electoral de los migrantes españoles no responde a un repentino desinterés político, sino a los cambios acontecidos en los procedimientos necesarios para emitir el voto exterior tras la reforma de la ley electoral. Siendo las principales dificultades a las que se enfrentan las personas que intentan ejercer su derecho al voto en el exterior: (1) la elevada burocracia del proceso y la carencia de información por parte de las instituciones, (2) la escasez de personal y recursos de los consulados, y (3) la obligatoriedad presencial (Marea Granate, 2015). De esta manera, uno de los principales obstáculos es la falta de información (o la emisión de información incorrecta) por parte de los consulados sobre cómo proceder para “rogar” el voto, ello, sumado a unos plazos muy ajustados para el envío de la documentación electoral y posterior emisión del sufragio; provocando que en gran parte de los casos las papeletas no lleguen a tiempo a los electores.

En estas circunstancias, según datos publicados por el Ministerio del Interior de España sobre la participación en las diferentes elecciones de los últimos años (tanto al congreso como al parlamento europeo), la cantidad de votos emitidos por los electores en el exterior ha sido muy inferior a los votos rogados (solicitados), como así puede comprobarse en el gráfico 14.

Gráfico 14. Diferencia entre votos rogados y votos finalmente emitidos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior (S.f.). Consulta de resultados electorales.

Como podemos observar, sí se ha producido un incremento tanto de los votos rogados como de los emitidos en 2016 con respecto a 2011 (aunque siguen siendo minoritarios si tenemos en cuenta que únicamente votaron 120.337 españoles residentes en el exterior, de un censo -CERA- de 1.924.021 españoles ausentes). Este incremento encuentra su explicación en la aparición de nuevas fuerzas políticas muy ligadas a movimientos como JSF y Marea Granate, como es el caso de Podemos que no concurrió a las elecciones de 2011 debido a que este partido se fundó en el año 2014, constituyendo un nuevo partido político que aglutina gran parte de los intereses de estos jóvenes migrantes (lucha contra las políticas neoliberales de mercado, búsqueda de una democracia real en la toma de decisiones, derogación del voto rogado, etc.). Igualmente, este aumento en la solicitud y emisión de votos puede ser explicado por el surgimiento de la plataforma Marea Granate y su lucha por un voto exterior justo, donde a través de continuas campañas se ha configurado como una herramienta de ayuda para que multitud de personas emigradas traten de ejercer su derecho al voto en el exterior. De esta forma, ha llevado a cabo importantes campañas de ayuda al voto como la llamada: “Rescata mi voto”³³ (véase imagen 5).

³³ Se trató de una campaña lanzada para las elecciones generales del 20 de diciembre de 2015, donde abstencionistas podían “rescatar” el voto emigrante. Así, Marea Granate puso en marcha una página web

Imagen 5. Diferentes campañas organizadas desde Marea Granate para ayudar a ejercer el derecho al voto en el exterior



Fuente: Imágenes aportadas por un miembro del colectivo transnacional Marea Granate

A modo de conclusión, la reforma de la Ley Orgánica del Régimen Electoral General, que como hemos visto ha provocado una amplia caída del voto de los españoles emigrados, podría encontrar explicación en la tesis de Anxo Lugilde (2014). Según este autor, el voto de los migrantes españoles siempre ha sido restringido con trabas gubernamentales por tratarse de un voto contrario a los partidos que ostentan el

para poner en contacto a emigrantes que querían votar y no podían, con ciudadanos residentes en España que sí podían votar pero no querían, para que estos últimos votaran por ellos.

poder. De esta manera, Lugiilde explica esta reforma como una negociación entre los dos partidos mayoritarios (PP y PSOE), para inclinar la balanza de las votaciones con las sacas del voto exterior en la dirección a convenir. Así, esta restricción del voto exterior no es únicamente una negación del principal derecho político de aquellas personas emigradas, sino que muestra el continuo desgaste de la actual democracia española. La hipótesis de este autor parece confirmarse si observamos el sentido del voto exterior en las elecciones generales del 20 de diciembre de 2015, y en la repetición de las mismas al no haber acuerdo de gobierno, el 26 de junio de 2016³⁴ (véase mapa 2).

Mapa 2. El voto exterior en las elecciones generales de diciembre de 2015 y de junio de 2016³⁵



Fuente: Ministerio del Interior (s.f.). Consulta de resultados electorales.

Como se observa, en ambos comicios electorales (diciembre de 2015 y junio de 2016) celebrados con apenas medio año de diferencia, la fuerza más votada por los españoles emigrados ha sido Unidos Podemos; aumentando su apoyo electoral del 26% al 30,2%. Por ello, es fácil entender que este voto se enfrente a fuertes trabas

³⁴ Con la emergencia de nuevas fuerzas políticas (Podemos y Ciudadanos) aparece un nuevo escenario en la política española, donde es más complicado alcanzar la mayoría absoluta en el gobierno. Este nuevo contexto político ha llevado al país a convocar elecciones dos veces en apenas medio año (el 20 de diciembre de 2015 y el 26 de junio de 2016).

³⁵ En las elecciones del 26 de junio, Podemos se presentó junto con Izquierda Unida y Equo bajo el nombre de Unidos Podemos. Igualmente, esta formación incluía: En Comú Podem, Compromís-Podemos-EUPV y En Marea.

institucionales pasando a ser minoritario. Si tenemos en cuenta que el Censo Electoral de Residentes Ausentes está compuesto por 1.924.021 personas en el exterior -dato de junio de 2016- (cifra mayor al número de habitantes de Barcelona, segunda ciudad de España)³⁶, si realmente no existieran grandes dificultades y pérdidas a lo hora de ejercer el derecho al voto en el extranjero³⁷, la influencia de este tendría una mayor repercusión en los resultados electorales del conjunto de la nación (algo que en el actual contexto político no interesa a los partidos mayoritarios). En estas circunstancias, es lógico que la derogación del voto rogado se haya convertido en una de las principales luchas del colectivo migrante español, siendo el voto exterior el principal instrumento de aquellos migrantes que quieren denunciar su sentimiento de “exilio”, y de los que buscan en el cambio político una esperanza para poder retornar.

Por otro lado, como se ha indicado anteriormente, otra importante lucha del colectivo transnacional Marea Granate, en este caso llevada a cabo conjuntamente con el movimiento “Yo Sí, Sanidad Universal”³⁸, es la que gira en torno a la exclusión sanitaria que sufren aquellas personas emigradas como consecuencia de la reforma recogida en el Real Decreto Ley 16/2012 (RDL 16/2012). Con esta nueva legislación el modelo sanitario español avanza hacia un nuevo tipo de gestión, donde las personas que sufren situaciones de vulnerabilidad social como los inmigrantes en situación irregular, los emigrantes o los parados de larga duración, comienzan a verse apartados de la asistencia sanitaria. Ello se debe, a que esta nueva política delimita el acceso público al sistema de salud mediante criterios relacionados con las situaciones de residencia, de trabajo, o atendiendo al nivel de ingresos.

De esta forma, con esta ley de abril de 2012 se marca un punto de inflexión en la política sanitaria española, donde se termina con el acceso universal a la sanidad al surgir nuevas figuras como las de asegurado o beneficiario en contraposición a las de

³⁶ No podemos obviar que existe un importante incremento de la población emigrada que en muchos casos no se encuentra inscrita ni contabilizada de manera oficial, superando así los 2,3 millones de españoles en el exterior (Yo Sí, Sanidad Universal y Marea Granate, 2016).

³⁷ La inscripción consular (necesaria para votar desde el exterior) reporta diversos inconvenientes y pérdidas como: costes de inscripción, desplazamientos y la baja en el padrón español, suponiendo la pérdida de servicios en España como la atención sanitaria primaria, la posibilidad de ser beneficiario de una vivienda de protección oficial o poder ejercer el derecho al voto en elecciones municipales (González-Ferrer, 2013a; Marea Granate, 2015).

³⁸ Se trata de un movimiento de desobediencia civil organizado por usuarios y trabajadores del Sistema Nacional de Salud (SNS), para luchar contra la reforma promovida por el Real Decreto Ley 16/2012, que supone la exclusión de cientos de miles de personas a recibir atención sanitaria, entre ellas el colectivo de españoles emigrados.

paciente o ciudadano (Red Acoge, 2015). Como así puede comprobarse en el propio RDL 16/2012:

Artículo 3. De la condición de asegurado.

1. La asistencia sanitaria en España, con cargo a fondos públicos, a través del Sistema Nacional de Salud, se garantizará a aquellas personas que ostenten la condición de asegurado.
2. A estos efectos, tendrán la condición de asegurado aquellas personas que se encuentren en alguno de los siguientes supuestos:
 - a) Ser trabajador por cuenta ajena o por cuenta propia, afiliado a la Seguridad Social y en situación de alta o asimilada a la de alta.
 - b) Ostentar la condición de pensionista del sistema de la Seguridad Social.
 - c) Ser perceptor de cualquier otra prestación periódica de la Seguridad Social, incluidas la prestación y el subsidio por desempleo.
 - d) Haber agotado la prestación o el subsidio por desempleo y figurar inscrito en la oficina correspondiente como demandante de empleo, no acreditando la condición de asegurado por cualquier otro título (Real Decreto Ley 16/2012).

Con esta condición de asegurado el sistema sanitario español pierde su carácter universal, creando grupos excluidos al condicionarse el acceso a la sanidad a tener un empleo. Entre estos grupos de exclusión, por tanto, se encuentra el colectivo de españoles emigrados (al desligarse del mercado laboral español). Igualmente, este decreto ley también retiró la asistencia sanitaria a aquellas personas mayores de 26 años que no hubieran cotizado hasta el momento, expulsando del sistema de salud a miles de personas muchas de las cuales comenzaban a emigrar en ese periodo de tiempo. Posteriormente, dicha reforma sanitaria se modificó debido al fuerte escándalo social generado, permitiendo la inclusión de aquellas personas que justificaran no poseer recursos suficientes, pero parte del precariado juvenil (junto con otros sectores excluidos del mercado laboral) habían salido de España y no tuvieron la posibilidad de solicitar esa enmienda (Yo Sí, Sanidad Universal y Marea Granate, 2016). Por tanto, se trata de personas que actualmente se encuentran con sus tarjetas sanitarias desactivadas, y por ende, excluidas de la asistencia sanitaria en su país de origen, de manera que no cuentan con ningún tipo de cobertura en sus retornos puntuales.

De la misma manera, el 23 de diciembre de 2013 se retiró el derecho a la asistencia sanitaria a las personas que dejaran el país durante un periodo superior a los 90 días, mediante la aplicación de la ley 22/2013³⁹ (Yo Sí, Sanidad Universal y Marea Granate, 2016). De esta forma, se genera un proceso de exclusión hacia el colectivo emigrante y hacia las personas desempleadas, siendo una medida paradójica al ser tomada en una sociedad que presenta altas tasas de desempleo, temporalidad y precariedad, motivadas entre otras causas por las medidas tomadas por los gobernantes antes de la crisis económica (gran inversión en el sector de la construcción provocando una burbuja inmobiliaria que desencadenó altas tasas de desempleo), y durante el transcurso de la misma (fuertes contrarreformas sociales y laborales con el fin de rescatar a la banca y ganar la confianza de los mercados internacionales, empujado a miles de personas a emigrar).

Finalmente, en julio de 2015 el gobierno aprueba la llamada “Ley de Segunda Oportunidad” (Ley 25/2015), posibilitando así el derecho a la asistencia sanitaria a personas emigradas que se encuentran empleadas, siempre y cuando no exista acuerdo bilateral entre países⁴⁰. Pero una vez más, la ley sigue dejando de lado a aquellas personas emigradas que desempeñan trabajos precarios (economía sumergida) o se encuentran en situación de desempleo (sin poder acreditar la posesión de un empleo estable). De esta manera, nos encontramos ante un dramático contexto donde se vincula el derecho a la sanidad con la situación laboral, tratándose de una clara privatización al dejar en manos del mercado el derecho a decidir quién puede ser o no beneficiario; provocando que gran parte de la población (especialmente el precariado juvenil emigrado) que sufre el desempleo y la precariedad, queden al margen de la asistencia sanitaria.

Además, existen otros factores que aumentan las dificultades en la atención sanitaria de los españoles emigrados, entre ellos la continua vulneración por parte del gobierno español de la legislación europea, al negar a aquellos trabajadores temporales y a personas desempleadas en Europa la emisión de la Tarjeta Sanitaria Europea (TSE). En teoría, la TSE debe expedirse por un mínimo de 90 días con independencia de la situación laboral de la persona emigrada, se trata por tanto de una clara irregularidad

³⁹ Esta información aparece en la Sec.I Pág.104817 del documento de Ley, que puede ser consultado en la bibliografía (Ley 22/2013).

⁴⁰ Esta información aparece en la Sec.I. Pág.64521 del documento de Ley, que puede ser consultado en la bibliografía (Ley 25/2015).

que ha sido denunciada en el Parlamento Europeo y ante la cual la Comisión Europea advirtió con penalizar a España (Yo Sí Sanidad Universal y Marea Granate, 2016: 6). Así, esta denegación por parte del Ministerio de Empleo y Seguridad de España, supone una clara violación de los acuerdos comunitarios europeos dejando excluidos del sistema sanitario a gran parte de migrantes españoles en Europa, en un momento de sus procesos migratorios (primeros meses de llegada a un nuevo país), donde suelen encontrar situaciones más difíciles y precarias.

Por estos motivos, en julio y diciembre de 2015 (meses donde los migrantes realizan más retornos esporádicos para visitar a familiares y amigos, al tratarse de meses vacacionales), los colectivos Marea Granate y Yo Sí, Sanidad Universal, lanzaron dos campañas para tratar de conocer el impacto del RDL 16/2012 en el acceso al sistema público de salud de las personas emigrantes procedentes de España (véase imagen 6).

Imagen 6. Campaña lanzada por Marea Granate y Yo Sí, Sanidad universal para denunciar el impacto del RDL 16/2012 sobre los españoles emigrados.



Fuente: (Yo Sí, Sanidad Universal y Marea Granate 2016: 4)

De esta manera, a través de esta campaña, a principios de 2016 ya se habían registrado más de cien casos de irregularidades en el acceso al sistema público de salud y/o exclusión sanitaria en españoles emigrados, como puede ser observado en la tabla 5.

Tabla 5. Irregularidades registradas tras las campañas de Marea Granate y Yo Sí, Sanidad Universal.

Incidencia	Comunidades donde tuvo lugar	Legislación responsable	Motivos alegados
Facturaciones a menores	15 casos. (4) Andalucía, (3) Comunidad de Madrid, (3) Comunidad de Valencia, (2) Cataluña, (1) Murcia, (1) Canarias, (1) Castilla y León.	- RDL16/2012 y Ley 22/2013: personas emigrantes > 90 días exterior excluidas. -Ley Segunda Oportunidad: personas emigradas sin empleo excluidas.	-Ser padres que no residen ni cotizan en España.
Denegación de la Tarjeta Sanitaria Europea	54 casos. (15) Andalucía, (14) Comunidad Valenciana, (7) Comunidad de Madrid, (3) Galicia, (3) Castilla y León, (2) Extremadura, (2) Aragón, (2) Cataluña, (2) Castilla-La Mancha, (1) Asturias, (1) Canarias, (1) Islas Baleares, (1) Navarra.	-Violación de la normativa europea. -Obligación de garantizar al menos protección durante los 3 primeros meses en el exterior.	-Personas privadas de empleo. -Personas mayores de 26 años desempleadas. -Personas menores de 26 años con padres desempleados. -Personas con contratos temporales. -Personas con tarjeta sanitaria desactivada. -Estudiantes Erasmus sin empleo.
Negativa o dificultad de atención	26 casos. (8) Comunidad Valenciana, (6) Comunidad de Madrid, (4) Andalucía, (3) Castilla León, (2) Murcia, (1) Extremadura, (1) Euskadi, (1) Cataluña.	-RDL16/2012 y Ley 22/2013: personas emigrantes > 90 días exterior excluidas. -Ley Segunda Oportunidad: personas emigradas sin empleo excluidas.	- No residir en España. -Tarjeta sanitaria desactivada por haber emigrado.
Negativa de atención en el exterior	10 casos. (2) Alemania, (2) Francia, (2) Italia, (1) Irlanda, (1) Suecia, (1) Australia, (1) Países Bajos	-Violación de normativa europea: el certificado sustitutorio provisional sólo se expide en casos excepcionales. -Obligación de garantizar protección social durante al menos los 3 primeros meses.	-El certificado provisional sustitutorio no se acepta. -La Tarjeta Sanitaria Europea de procedencia española no se acepta por no confianza en el pago.
Dificultad Tarjeta Sanitaria España	9 casos. (3) Cataluña, (2) Comunidad de Madrid, (1) Comunidad Valenciana, (1) Canarias, (1) Asturias, (1) no registrada.	-RDL16/2012 y Ley 22/2013: personas emigrantes > 90 días exterior excluidas. -Ley Segunda Oportunidad: personas emigradas sin empleo excluidas.	-Denegación de tarjeta sanitaria a los padres por no residir ni cotizar en España. -Denegación de la tarjeta sanitaria europea.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Yo Sí, Sanidad Universal y Marea Granate (2016: 10-15).

Por tanto, estos casos de irregularidades producidos en un breve espacio de tiempo, son una evidencia directa de la existencia de un proceso de exclusión a la asistencia sanitaria pública que afecta al colectivo de españoles emigrados, un colectivo donde una amplia mayoría de sus integrantes comparten la precariedad, la inestabilidad, el desempleo, y unos estilos de vida marcados por la incertidumbre y la movilidad, ello debido principalmente a sus relaciones inestables y precarias con el mercado laboral.

Pero, como se ha visto a lo largo de estos epígrafes, los jóvenes migrantes españoles más allá de resignarse han conseguido empoderarse a través de colectivos como JSF y Marea Granate, generando fuerzas contrahegemónicas que les permiten dar visibilidad a sus problemáticas, denuncias sociales y pretensiones. Así, utilizan las redes sociales como una fuerte herramienta de cooperación y autoayuda a través de campañas como las que hemos conocido (no nos vamos, nos echan; rescata mi voto, vuelve a casa sin sanidad, etc.), reafirmando su pertenencia a la cultura y sociedad de origen y mostrando que aunque se encuentren físicamente desplazados, políticamente (gracias a las TICs) están muy presentes, a pesar del “ocultismo” que trata de aplicar el gobierno español relacionando la reciente emigración española con una movilidad exterior de carácter ocioso o aventurero⁴¹.

Así, a través de las redes sociales (tanto virtuales como físicas) generan una identidad de grupo ante unos enemigos en común (los gobernantes españoles y sus políticas que les han llevado a emigrar), lo que les hace sentirse más fuertes y empoderados (Erikson, 1968). Nos encontramos de esta manera ante lo que Benedict Anderson (2006) tipificó como ‘comunidades imaginadas’ (que hoy podrían definirse como virtuales), donde sus miembros aunque ni siquiera se conozcan personalmente, son capaces de generar y compartir un imaginario mental de comunión e identidad

⁴¹ En 2013 la Ministra de Empleo, Fátima Báñez, señalaba que este fenómeno no respondía a una emigración de carácter laboral y que debía denominarse como “movilidad exterior”, argumentando que respondía a razones de formación, ocio, y búsqueda de nuevas experiencias. Declaraciones que provocaron indignación entre numerosas plataformas como Juventud Sin Futuro o Marea Granate, que promovieron el lema: “No es movilidad exterior, es exilio económico” (Quiroga y Verdes-Montenegro, 2014).

En esta línea, en diciembre de 2016 el Ministro de Exteriores, Alfonso Dastis, en unas declaraciones en el Congreso de los diputados sobre lo que significa vivir y trabajar fuera de España, afirmó que los jóvenes emigran por “iniciativa”, “inquietud” y “amplitud de miras”. Declaraciones que llevaron a Marea Granate a elaborar una carta de españoles emigrados dirigida a este Ministro, en la cual estos jóvenes migrantes visibilizaban unos factores migratorios muy diferentes: “No lo llame “iniciativa”, sino necesidad; no lo llame “inquietud”, sino desesperación; no lo llame, señor Ministro, “amplitud de miras”, porque la decisión de partir no la tomamos para abrir nuestra mente a “nuevos horizontes” sino que nos vimos forzados a hacerlo para dejar de suponer una carga para nuestras familias, para contribuir a mantenerlas, y sobre todo, para aspirar a una vida digna” (Marea Granate, 2016).

grupales. En esta línea, Nina Kresova y Anna Ivanova (2014), que estudian la comunicación de migrantes en redes sociales y blogs en internet, explican cómo los discursos de estos en la Web 2.0 les ayudan a generar una identidad común en la que no abandonan su país de origen, y afianzan su pertenencia empoderando su identidad social en los discursos de su ciberbitácora.

CONCLUSIONES

Como se ha visto a lo largo de esta primera parte de contextualización de la presente tesis doctoral, los principios del neoliberalismo económico que comenzaron a adentrarse en la sociedad española a comienzos de los años ochenta, han provocado profundos cambios socioeconómicos y estructurales que han generado entre otras problemáticas, el desarrollo (en 1997) y posterior “pinchazo” (en 2006) de una “burbuja” inmobiliaria, que ha llevado al país a alcanzar elevadas tasas de desempleo y a sufrir una grave política de austeridad, reflejada en fuertes recortes del gasto público y en importantes contrarreformas sociolaborales.

De esta manera, España ha desarrollado y consolidado un modelo productivo muy dependiente de sectores que presentan altos niveles de precariedad e inestabilidad, como el de la construcción, el turismo, y la hostelería, mostrando así una escasa inversión en I+D+i y tecnología punta y un inexistente posicionamiento industrial. Ello, ha provocado que el mercado laboral español haya definido un perfil de trabajador caracterizado por manejar viejas habilidades, y por estar vinculado a estos sectores con menos desarrollo tecnológico y menor necesidad de mano de obra universitaria altamente cualificada, rechazando, por lo tanto, a los jóvenes especializados en las nuevas tecnologías y habilidades, y cerrando la puerta a una economía más innovadora que pueda ofrecer empleo de mayor cualificación.

Este trágico contexto de desempleo, austeridad y endeudamiento de la economía española, ha generado que millones de jóvenes comiencen a verse precarizados, convirtiéndose en uno de los principales grupos de población que más gravemente padece la vulnerabilización de las condiciones sociolaborales, la precariedad, la temporalidad, el desempleo, la erosión de sus niveles salariales, y en definitiva, el

deterioro de sus condiciones de vida. Así, esta “nueva” juventud española comienza a ser denominada como ‘generación pérdida’, ‘JESP’, ‘jóvenes sin futuro’, etc. Estableciéndose como parte importante de una nueva clase social que adquiere el nombre de precariado, y que se caracteriza primordialmente por: su vulnerabilidad vital, por tener un modo de vida inestable, y en suma, por la dificultad para poner en práctica sus habilidades adquiridas (no olvidemos que se trata de una de las generaciones con mayor formación), debido principalmente a la escasa continuidad que pueden otorgar a sus proyectos.

En consecuencia, emerge cada vez con más fuerza un mercado de trabajo dual (se trata de un mercado secundario muy flexible y precario) como escenario de un conflicto generacional entre el viejo proletariado que, aunque también ha visto empeoradas sus condiciones de vida tras las continuas contrarreformas laborales acontecidas en España desde los años ochenta, sigue manteniendo empleos seguros y beneficios tanto empresariales como estatales, y el nuevo precariado formado principalmente por jóvenes cualificados que han ido perdiendo continuamente derechos laborales con trabajos inestables, sin identidad profesional, y empleándose en funciones por debajo de sus competencias. Así, este “conflicto generacional” se manifiesta en el desigual comportamiento, según los diferentes grupos de edad, de una serie de elementos vitales para la correcta inserción social como: el empleo, la temporalidad, o el nivel de ingresos. De manera que, estos factores en el transcurso de la crisis económica, han evolucionado negativamente obstaculizando en la población más joven el logro de proyectos de vida estables. De esta forma, la clásica trayectoria laboral de aproximación sucesiva que en décadas pasadas seguían los jóvenes cualificados, y que consistía en el logro de una identidad profesional estable tras varios años de formación mediante becas y contratos de prácticas, ha perdido validez en la actualidad al colisionar con un mercado de trabajo donde se ha asentado la idea del crecimiento económico a través de empleos de baja calidad, y no tanto mediante la mejora de la eficiencia, de las técnicas productivas, y la incorporación de mayor conocimiento.

De esta forma, asistimos a una ruptura en la línea de transmisión de valores de padres a hijos provocada por este nuevo contexto de ‘crecimiento sin buen empleo’. Así, desaparece la idea naturalizada de movilidad social ascendente centrada en el esfuerzo y en el logro de un mayor nivel educativo, valores que dejan de tener vigencia en un mundo donde los organismos y mercados transnacionales toman las decisiones

primando la competencia salarial a nivel global, la movilidad laboral a bajo coste, los procesos de deslocalización, y la flexibilidad laboral basada en la externalización de servicios. Se trata de medidas que se apoyan en fuertes contrarreformas laborales debilitando las normas que protegen a los trabajadores (especialmente a los más jóvenes), y beneficiando a las grandes corporaciones multinacionales, generando así un aumento del desempleo y del empleo de baja calidad a nivel global.

En tales circunstancias de opresión sobre las expectativas laborales y vitales de la población joven, es lógico que gran parte del denominado precariado universitario haya afianzado en su imaginario social la idea de emigrar como medio para superar esta situación de inestabilidad. Así, el contexto de regresión económica y austeridad que experimenta España, junto con su ya anteriormente precarizado tejido productivo, han suprimido en esta población la posibilidad de lograr trabajos estables y mínimamente cualificados, emergiendo de esta manera una nueva etapa en el proceso de precarización juvenil: la emigración cualificada o “fuga de cerebros”. Pero, estos jóvenes españoles emigrados, más allá de resignarse y aceptar su condición de “exiliados laborales”, han conseguido empoderarse gracias a las actuales TICs convirtiéndose en nuevos actores conectados o e-migrantes, con una gran capacidad de influencia en la agenda sociopolítica de su sociedad de origen. De esta manera, han constituido colectivos de carácter transnacional como Juventud Sin Futuro o Marea Granate, generando así una fuerza contrahegemónica que les ha permitido dar visibilidad a sus preocupaciones, denuncias sociales y pretensiones, a la vez que a cubrir aquellos aspectos relacionados con la protección y seguridad sociolaboral que su propio país de origen, no es capaz de proporcionarles por la inexistencia de políticas para ayudar a estos nuevos migrantes.

Así, a partir de estos movimientos globales, han conseguido que la problemática de la emigración juvenil española aparezca en la agenda política y social del país. En consecuencia, han surgido dos discursos sociales enfrentados entre sí: el gubernamental que trata de restar importancia a esta emigración relacionándola con una movilidad de carácter formativo, ocioso, o aventurero, y el discurso de los propios migrantes (organizados en diferentes colectivos) que se sienten y autodefinen como “exiliados económicos”, y “expulsados” por unas políticas que han generado un fuerte contexto de incertidumbre laboral en el que no pueden desarrollar proyectos de vida propios.

SEGUNDA PARTE

Marco teórico y conceptual

Capítulos:

Capítulo 3. Principales teorías sobre las migraciones internacionales

Capítulo 4. La reestructuración del sistema capitalista: su influencia en los mercados de trabajo mundiales y en la estructura social

CAPÍTULO 3. PRINCIPALES TEORÍAS SOBRE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

Introducción

En la actualidad, las migraciones internacionales acaparan el centro de la atención pública de prácticamente todo el mundo. Entre estas migraciones, a partir de la crisis económica global de 2008, han adquirido especial consideración las protagonizadas por jóvenes con altos niveles educativos, sobre todo en aquellos países más afectados por esta recesión como es el caso de España. Interés que no solo ha penetrado en el ámbito sociopolítico del país, sino también en la esfera académica y científica, apareciendo en los últimos años diversos estudios sobre este fenómeno (Domingo y Blanes, 2016; Moldes y Gómez, 2015; Navarrete-Moreno et al., 2014; Santos, 2013) al que algunos autores han denominado como migración neohispánica (Domingo et al., 2014). Antes de explicar que perspectivas teóricas nos ayudan a entender y analizar los procesos que han generado la actual emigración de jóvenes titulados universitarios en España, es necesario conocer desde una postura crítica las principales teorías migratorias surgidas a partir de la segunda mitad del siglo XX, para comprender las transformaciones (principalmente económicas y sociales) que han acontecido desde entonces, y cómo estos cambios estructurales han influido en este proceso migratorio.

Por ello, el objetivo del presente capítulo es hacer una breve revisión de las principales teorías sobre las migraciones (desde el periodo neoclásico hasta la actualidad), tratando de conocer cómo explican el fenómeno de la movilidad humana en general y el de la movilidad cualificada en particular. Conociendo en qué grado, los postulados de estas teorías se han visto incumplidos y/o fuera de vigencia debido a la rápida transformación mundial que ha traído consigo la era de la globalización, y que se manifiesta en una realidad en continuo cambio. Igualmente, en este capítulo, se presentarán aquellas teorías y conceptos que a nuestro juicio, son más indicados y precisos para el análisis de la actual migración de jóvenes españoles con estudios universitarios.

3.1 La teoría neoclásica de las migraciones

En primer lugar, como se ha indicado, comenzaremos con la conocida teoría neoclásica de las migraciones⁴², también denominada como teoría de los sistemas en desequilibrio (García et al., 2001) o teoría del capital humano (Milne, 1991). Se trata de un paradigma que combina la perspectiva micro de la toma de decisiones de las personas, con el carácter macro de los determinantes presentados por la estructura económica. Así, atendiendo al nivel macro de esta teoría, las migraciones son producto de una desigual distribución en el espacio del capital y del trabajo; siendo en algunas regiones el factor trabajo con respecto al capital, escaso, y en otras ocurriendo lo contrario (presentando una elevada cantidad de mano de obra). En tales circunstancias, los trabajadores se desplazarán desde regiones donde la mano de obra es excesiva y los salarios son bajos, a lugares donde la mano de obra escasea y los salarios son más altos. De esta manera, según la perspectiva neoclásica, este proceso supondría la igualación de salarios entre diferentes países corrigiendo los desequilibrios propios de la desigual distribución espacial del trabajo y el capital, y consiguiendo así un equilibrio económico entre ambas regiones.

Por otro lado, la perspectiva micro de esta teoría que está fundamentada en los postulados de la racionalidad económica, concibe a las personas como actores racionales que buscan maximizar su bienestar desplazándose hacia aquellas regiones, en las cuales, los salarios ligados a sus trabajos serán más altos que los que perciben en sus países de origen (Sjaastad, 1962). Así, la tesis neoclásica presupone que el acto de emigrar es individual y voluntario, propiciado por la comparación que hacen las personas de su situación en origen y la ganancia que esperan obtener en destino (reduciendo un proceso complejo a un simple cálculo de costes-beneficios). Esto ocurre así, debido al contexto donde emergió esta perspectiva teórica (años 60 y principios de los 70), es decir, durante una época dominada por los conocidos como modelos teóricos

⁴² Aunque la perspectiva neoclásica es una de las más influyentes y la primera en ser considerada como una verdadera teoría, es igualmente importante destacar a uno de sus precursores como Ernest George Ravenstein, se trata de uno de los primeros teóricos en elaborar un marco explicativo y conceptual sobre las migraciones. Mediante su conocida obra 'Doce leyes de las migraciones', este autor presenta un modelo explicativo de los factores de atracción propios de los lugares de destino (pull) y los de expulsión que propician la salida del país de origen (push), se trata de unos factores inherentes a los procesos migratorios característicos del sistema capitalista de mercado (Ravenstein, 1885). Así, la tesis central de este autor es que el motivo principal de las personas para abandonar sus regiones de origen es la maximización de sus ingresos, siendo la población rural la más predispuesta a emigrar.

de equilibrio y de la acción racional (principalmente el paradigma funcionalista y la teoría de la modernización). Igualmente, se trataba de un periodo de tiempo marcado por los procesos de descolonización y el desarrollo económico de los que comenzaban a denominarse como 'países emergentes' del tercer mundo. Así, esta teoría reflejaba las características particulares del contexto de industrialización propio de aquel momento (Massey et al., 1998).

Pero, a finales del siglo XX, la rapidez con la que la realidad mundial se transformaba (consecuencia de la marcada globalización que experimentaba), demostró como las bases de esta teoría no tenían una sólida validez explicativa. Un ejemplo de ello, es su incapacidad para explicar por qué las migraciones internacionales son reducidas, en relación a las grandes diferencias de salarios y bienestar existentes en los distintos países. Como explica Arango (2003), lo que sucede es que las disparidades económicas y salariales aunque son una condición importante para emigrar, por sí solas no suponen un motivo suficiente. El problema reside en que se obvia un aspecto trascendental como la dimensión política y social. Así, la explicación neoclásica colisiona con un sistema mundial donde existen multitud de barreras (físicas, geográficas, políticas, sociales, entre otras) que restringen las migraciones, disuadiendo a multitud de potenciales candidatos a iniciar el proyecto migratorio. Igualmente, tampoco se confirma la tesis de que las migraciones entre dos países generen un equilibrio en los niveles salariales y de bienestar, de hecho, actualmente los procesos de deslocalización productiva inherentes a la globalización, han generado centros de producción intensiva en los cuales los salarios y niveles de bienestar son muy bajos (uno de los motivos de estas deslocalizaciones). Un ejemplo de estos centros de producción masiva son La India, China, Taiwán, etc. (Harvey, 2005; Standing, 2013). Por tanto, no se ha evolucionado como sostenían las explicaciones neoclásicas hacia un mundo de libre elección migratoria donde los desplazamientos traerían consigo un equilibrio económico y de bienestar, principalmente por obviar la ya comentada dimensión política, que ha contribuido a una mayor desigualdad entre regiones propiciada por estas deslocalizaciones en busca de menores costes productivos.

Así, el principal motivo por el que los postulados presentados por esta teoría no tienen una gran validez explicativa, es por dejar de lado aquellos elementos no económicos (principalmente políticos, sociales y culturales) que influyen significativamente en toda decisión migratoria. Igualmente, la explicación neoclásica

reduce a las personas migrantes a la condición de trabajadores y homogeniza a los distintos países, es decir, los trata como si tuvieran una estructura social, cultural, política y económica, semejante. De la misma manera, como hemos visto, desatiende los intereses políticos que permiten o restringen la entrada de flujos migratorios según las diferentes relaciones de poder, cada vez más influenciadas por las grandes corporaciones transnacionales y los poderes financieros⁴³.

Otro importante referente que influyó con fuerza a las teorías neoclásicas fue el modelo de 'desarrollo con oferta ilimitada de trabajo' (Lewis, 1954). Se trata de una teoría enmarcada dentro de los llamados modelos de desequilibrio, según la cual, las migraciones responden a la existencia de una inestabilidad entre dos realidades: el sector moderno representado por el espacio urbano e industrial que se encuentra conectado con el mundo exterior, y el sector rural simbolizado en la agricultura tradicional de subsistencia. Así, según este modelo, cuando el sector moderno se expande (a través del crecimiento industrial), se convierte en un polo de atracción de mano de obra procedente del sector tradicional/rural. Con esta perspectiva W. Arthur Lewis (1954) explicaba los flujos migratorios del campo a la ciudad, ejerciendo una fuerte influencia en los principios de la teoría neoclásica sobre la existencia de desequilibrios entre dos regiones (los llamados modelos de sistemas en desequilibrio), que dominarían en los decenios siguientes las ciencias sociales y las teorías migratorias.

⁴³ Así, por ejemplo, una de las principales barreras para la consolidación del poder de la clase capitalista durante la década de los sesenta, fue la existencia de un movimiento obrero muy organizado. Por este motivo, uno de los medios que utilizó esta clase dominante para disponer de una oferta de mano de obra más dócil y barata, consistió en alentar la inmigración. Un ejemplo de esta estrategia lo constituye la Ley de Inmigración y Nacionalidad de 1965 en EE.UU., que permitió al capital estadounidense acceder a la población excedente global. Pero, de la misma manera que en los años 60 el poder capitalista estimulaba la emigración hacia los países que estaban acumulando capital (como mano de obra más barata), ahora, hace lo contrario, de manera que, una amplia mayoría de países desarrollados restringen la entrada de personas alegando la generación de desempleo y violencia en las regiones metropolitanas. Por lo tanto, de nuevo, estamos ante una táctica de los poderes capitalistas que al presentar sus núcleos altos índices de desempleo, no necesitan los excedentes de trabajo que el propio sistema produce mediante el llamado 'nuevo imperialismo' basado en la 'desposesión', que genera miseria y una mayor dependencia en la periferia del sistema, reforzando la movilidad de grandes flujos humanos desde las áreas en conflicto a las regiones de mayor desarrollo capitalista (Aires, 2012; Harvey, 2007).

3.2 Teorías sobre la migración cualificada: los enfoques brain drain, brain gain y brain exchange

Dentro de este periodo marcado por las teorías de los sistemas en desequilibrio o del capital humano, surgió el termino conocido como `fuga de cerebros´ o `brain drain´, que se definía como: “la salida de personas educadas o profesionales de un país, campo o sector económico, hacia otro, generalmente para conseguir mejores condiciones de vida o de salario”, y que se asocia con la emigración de la llamada clase PTK (Professional, Technical and Kindred) desde los países en desarrollo hacia las economías desarrolladas (Montuschi, 1999: 1). Este término surge en los años 60 para referirse a la pérdida de `capital humano cualificado´ que experimentaba Europa en aquella época, principalmente el que provenía del Reino Unido y se dirigía hacia los Estados Unidos (Horvat, 2004).

Así, las teorías centradas en este concepto de `brain drain´, explicaban las migraciones como la expresión de los desequilibrios económicos y sociales existentes a nivel mundial, originando que las naciones más desarrolladas absorbieran al personal cualificado de los países menos desarrollados. De esta manera, se comienza a dar importancia a la emigración cualificada o profesional, entendida como un fenómeno que afectaba de forma muy negativa a los países de origen, debido a que sufrían una pérdida de capital humano cualificado necesario para el correcto desarrollo económico. Se trata de una perspectiva con una fuerte orientación marxista (concebía la migración cualificada en términos de conflicto y no de equilibrio), que entiende la emigración como una pérdida que no puede verse recompensada por los efectos de las transferencias de capitales, tecnología y conocimiento, o por las remesas enviadas por los propios inmigrantes a los países emisores.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), define la fuga de cerebros como una parte del proceso conocido como `intercambio de cerebros´, que se produce cuando la transferencia neta de conocimientos técnicos entre dos países está fuertemente dirigida hacia una dirección, consistiendo esta transferencia principalmente en: la salida de trabajadores cualificados desde sus países de origen hacia otros países, normalmente con el objetivo de lograr mejores condiciones laborales (ICE, 2003).

Posteriormente a esta perspectiva, comenzaron a desarrollarse líneas teóricas que englobaban también los efectos positivos de la migración cualificada sobre los países emisores, y que adquirieron el nombre de enfoques 'brain gain'. Según los argumentos de estas líneas teóricas, a pesar de que los inmigrantes cualificados que envían remesas son una minoría, las cantidades que suelen mandar son mucho mayores debido a su elevado estatus en la estructura ocupacional de los países receptores, donde perciben unos ingresos más elevados (Lowell y Findlay, 2001). Esta perspectiva también defiende, que la salida de estos trabajadores cualificados motiva al resto de personas de un país a aumentar sus incentivos para obtener una mayor educación (obtener cada vez mayores titulaciones), lo que aumenta el stock de capital humano del país. También, los inmigrantes realizan transferencias de información y conocimientos, lo que puede ser igualmente beneficioso para el país emisor. Por ello, esta perspectiva advierte que hay que tener en cuenta las transformaciones acontecidas en naturaleza de las migraciones (consistentes en la mejora e incremento de las comunicaciones), con lo cual se pueden estar sobreestimando los costes ligados a la pérdida de capital humano.

Ambos enfoques (brain drain y brain gain) cuentan con multitud de debilidades en sus explicaciones, principalmente por la utilización de un lenguaje unidireccional y por estar fuertemente basados en el nacionalismo metodológico (Llopis, 2007), centrándose principalmente en las necesidades de cada país y en los efectos negativos que producen dichos procesos migratorios (principalmente en los países de origen), dejando de lado a los propios protagonistas de estos procesos que quedan reducidos a 'capital cualificado'. Así, se simplifica la migración a un desplazamiento unidireccional, permanente y definitivo, de capital humano cualificado desde países en vías de desarrollo hacia países más desarrollados. Por tanto, esta concepción migratoria basada en el Estado-nación pierde vigencia explicativa en la actual realidad marcada por la era de la globalización, en la que los migrantes realizan continuas migraciones circulares, temporales, y retornos (siendo procesos más cosmopolitas).

De igual manera, la tercerización de funciones que actualmente realizan las grandes corporaciones multinacionales (basadas en la deslocalización de las mismas normalmente en países menos desarrollados), debido a la mayor complejidad global y a la búsqueda de menores costes productivos, ha quebrado la concepción marxista de estas perspectivas unidireccionales que concebían la fuga de cerebros como la existencia de desequilibrios de poder entre naciones desarrolladas y subdesarrolladas,

donde los países más fuertes económicamente absorbían mano de obra cualificada de los países en vías de desarrollo. Esta ruptura explicativa ocurre porque esta nueva realidad global, ha creado una reciente geografía organizativa que incluye importantes países no desarrollados como receptores de mano de obra cualificada, debido a las continuas deslocalizaciones/relocalizaciones empresariales hacia países en vías de desarrollo. A esto, hay que sumar la crisis económica global de 2008, que ha golpeado con especial fuerza a los países occidentales y ha influenciado en los flujos migratorios internacionales, así, por ejemplo, las corrientes migratorias desde Europa hacia América Latina se han incrementado, en contraposición a un descenso de las migraciones latinoamericanas hacia Europa (Sassone y Yépez, 2014), esto, en parte, también es debido al aumento de filiales (o empresas satélites) de corporaciones europeas en Latinoamérica, que al estar deslocalizadas en esta región no han sufrido con tanta fuerza los efectos de la crisis y han atraído a personas cualificadas provenientes de Europa (Córdova, 2015).

Si bien es cierto que, con el objetivo de subsanar estos problemas derivados del choque con una realidad cambiante y/o en continua transformación, a finales de la década de los 90 surgió el llamado 'paradigma de la circularidad' (Johnson y Regets, 1998), que entendía la migración cualificada como movimientos circulares entre diferentes regiones, dándole así el carácter de un fenómeno global que beneficia tanto a países receptores como emisores –debido a las transferencias de capital y conocimientos que realizan los migrantes cualificados- (Skeldon, 2009). Esta nueva concepción conocida como 'brain exchange' (Daugeliene y Marcinkeviciene, 2009), sigue presentando un importante problema explicativo que comparte junto a los enfoques de brain drain y brain gain. Se trata de la fuerte centralidad que conceden al nivel macro del fenómeno (centrándose principalmente en analizar los aspectos negativos y/o positivos sufridos por los países emisores y receptores), relegando así a un segundo lugar el nivel micro representado por las propias personas que protagonizan la movilidad. En este aspecto, como se ha explicado, estas perspectivas reducen a las personas a capital cualificado que se desplaza normalmente hacia regiones desarrolladas, ocupando un alto estatus en la jerarquía sociolaboral de los países receptores. Se trata, pues, de una visión que no tiene en cuenta la pérdida de estatus social y laboral, que frecuentemente experimentan estos migrantes durante sus procesos

migratorios como consecuencia del desempleo, la temporalidad, o el incremento de los empleos infracualificados.

De esta manera, estas perspectivas centradas en el concepto de `fuga de cerebros´, desatienden los importantes procesos que actualmente experimentan estos migrantes cualificados como: la continua erosión que se produce en las competencias/habilidades que han adquirido durante sus años de formación académica, o la pérdida de estatus que pueden experimentar durante sus procesos migratorios, aspectos provocados principalmente por las escasas oportunidades que el mercado global les otorga para poder desarrollar una sólida carrera profesional. Ello se debe a que la fuerte flexibilización del trabajo, inherente a la globalización neoliberal, ha convertido los empleos eventuales y la inestabilidad en aspectos normalizados de esta nueva época. Así, como señala Standing (2013, 2014), estos jóvenes cualificados que él engloba en el llamado `precariado progresivo´ (concepto que será explicado en detalle en el epígrafe 4.3 dedicado íntegramente a esta “nueva clase social”), se ven en muchas ocasiones inducidos a realizar tareas que difícilmente les van a permitir el desarrollo de una identidad profesional.

Igualmente, la apertura de los mercados profesionales de carácter nacional a la competencia extranjera (modificando la regulación nacional por una de naturaleza internacional), debido a que los postulados neoliberales consideraban que el establecimiento de reglas nacionales distorsionaba el mercado permitiendo actuar de manera monopolista (aplicando así a partir de los años setenta leyes antitrust a las asociaciones profesionales)⁴⁴, ha provocado un continuo debilitamiento en las estructuras de estas comunidades que cada vez tienen una menor capacidad de controlar

⁴⁴ Se trata de un asalto de la agenda neoliberal contra la autorregulación profesional, con el objetivo de impedir toda posibilidad de acción colectiva por parte de las asociaciones y colegios de profesionales (Standing, 2013). Un ejemplo de esta opresión hacia estas asociaciones, lo encontramos en el ataque llevado a cabo por la Administración de Reagan en 1981 contra la Organización de Controladores Profesionales de Tráfico Aéreo (PATCO), se trataba de un sindicato muy representativo de la clase media profesional, que tras una dura huelga en la que exigían mejores condiciones laborales, finalmente, el gobierno neoliberal de Reagan mostró su cara anti-sindicalista, y más de once mil controladores fueron cesados de sus puestos de trabajo, además de las fuertes sanciones económicas que se aplicaron contra el sindicato. De la misma manera ocurrió con el gobierno de Thatcher en 1983, cuando tras un fuerte conflicto con el sindicato de impresores (NGA, Asociación Gráfica Nacional) que desafió las leyes de reducción de actividades sindicales impuestas por este nuevo gobierno neoliberal, fue sancionado con altas multas y confiscación de propiedades, e igualmente, los trabajadores que secundaron la huelga fueron despedidos. Estos sucesos representaron dos de los muchos ataques que los sindicatos y asociaciones de profesionales, comenzaban a sufrir a nivel mundial debido a la fuerte neoliberalización que desregularizaba y debilitaba sus estructuras, impidiendo así sus luchas contra el desempleo y el descenso en los niveles salariales (Harvey, 2012: 19).

y desarrollar sus competencias, perdiendo derechos laborales, niveles salariales y cualificaciones en sus puestos técnicos, así, se está produciendo una regresión en el estatus e identidad de estos profesionales que ya no aspiran a formar parte de la antigua clase cualificada media, y que cada vez, en mayor medida, pasan a formar parte de las filas del nuevo precariado (Standing, 2013:72-75).

Por estos motivos, es necesario tener muy presentes las propias experiencias de los migrantes y el carácter heterogéneo de los mismos, ya que no todos, por el hecho de estar cualificados, ocupan altos puestos en la estructura ocupacional de los países a los cuales emigran. Así, podemos encontrar casos en los que se produce una regresión del estatus y/o la identidad debido a las experiencias negativas acontecidas en sus procesos, entendiendo que estas experiencias negativas pueden tener lugar en diversos ámbitos como: el mercado laboral, el ámbito social y/o familiar tanto de las sociedades de origen como de destino, entre otros. Por estos motivos, en la presente tesis doctoral, una de las variables principales es la posesión de titulación universitaria antes que la profesión que el migrante realice en el extranjero, para no dejar fuera, como ocurre en múltiples investigaciones que centran su estudio en la profesión, aquellos casos en los que se produce la antedicha pérdida de estatus social o/y ocupacional (teniendo igualmente en cuenta a aquellos migrantes que sí logran una mejora en su estatus y profesión)⁴⁵.

3.3 La nueva economía de las migraciones laborales

Otra de las perspectivas teóricas que proviene de la tradición neoclásica es la conocida como `nueva economía de las migraciones laborales´ (Stark y Bloom, 1985), se trata principalmente de una orientación que, a través de una revisión crítica del nivel micro de la teoría neoclásica de las migraciones, mejora y fortalece la capacidad explicativa de esta. Así, la nueva economía de las migraciones laborales comparte con la teoría neoclásica las bases de la elección racional, pero en vez de dar protagonismo al migrante individual, concibe la migración como una decisión planificada por las

⁴⁵ Con esto no se quiere afirmar que, en aquellos estudios que se centran en la migración de profesionales que ejercen en el exterior la profesión para la que se han cualificado, no se atiende a posibles regresiones de estatus. Pero, sí es cierto que estos estudios suelen desatender importantes casos de profesionales que se encuentran infracualificados, desempleados, con contratos mediante becas, o empleados en la economía sumergida en el extranjero.

familias con el objetivo de minimizar riesgos, al contar estas con mayores fuentes de ingresos y poder diversificar los mismos. Así, como explican Massey et al. (2000):

“A diferencia de los individuos, los hogares se hallan en una posición en la que pueden controlar los riesgos a su bienestar económico diversificando la ubicación de sus recursos, como el trabajo familiar. Mientras algunos miembros de las familias pueden tener asignadas actividades económicas en la economía local, a otros se les puede enviar a trabajar en mercados de trabajo externos donde los salarios y las condiciones de trabajo están negativamente correlacionadas o débilmente correlacionadas con aquellas de la localidad. En caso de que las condiciones económicas locales se deterioren y las actividades fallen para obtener suficientes ingresos, los hogares pueden depender de las remesas de los migrantes” (Massey et al., 2000: 11).

De esta manera, explica el proceso migratorio como una estrategia que no es planificada de forma individual, sino más bien, por unidades familiares empobrecidas (principalmente se centra en aquellas pertenecientes a zonas rurales con escasos recursos) que siguen esta lógica como forma de diversificar su trabajo y sus ingresos. Así, la migración se entiende como una oportunidad de incrementar los ingresos familiares mediante las remesas, tratándose de un elemento que quedaba desestimado en los postulados neoclásicos (Massey et al., 1994). Se trata, por tanto, de un paso del nivel individual propio de la elección racional a un nivel grupal representado por las familias, añadiendo así mayor poder explicativo a la tesis neoclásica de las migraciones.

Uno de los méritos de esta teoría es que ayuda a entender porque las personas más afectadas por los elementos de la oferta y la demanda, y por desigual distribución del trabajo y el capital, es decir, aquellas que no disponen de recursos e ingresos suficientes dentro de una comunidad o región, son en mayor medida las que menos emprenden proyectos migratorios, mientras que aquellas personas que sí cuentan con recursos suficientes (derivados principalmente de los ingresos de la unidad familiar), suelen plantearse el riesgo que entraña la relocalización, debido principalmente a que cuentan con mayor capital y recursos para financiar la misma (OIM, 2000: 18-19).

Igualmente, otro logro de esta teoría, además de la importancia que concede a las familias y los hogares como instituciones decisivas en las estrategias migratorias (centrando la atención en las remesas), es la relevancia que otorga a la información e interdependencia de los migrantes con el entorno en el que se produce la migración (Arango, 2003).

Pero, aunque esta perspectiva constituye una importante mejora explicativa con respecto a la teoría neoclásica, más que una autentica teoría debe ser considerada como una distinción crítica y reformista de la anterior. Igualmente, se trata de una teoría con una aplicabilidad muy limitada, al centrar su análisis principalmente en un número reducido de regiones rurales de México cuya población emigra a los Estados Unidos. Ello, provoca el hecho de que no pueda explicar cómo muchos mexicanos que provienen de unidades familiares no empobrecidas, también emigren, como ocurre por ejemplo en la ciudad de Oaxaca, donde se desplazan principalmente personas pertenecientes a las zonas desarrolladas y urbanas, en contraposición a aquellas que residen en zonas rurales e indígenas (Rees et al., 1991). De la misma manera, esta teoría, como ocurre con las anteriores que hemos analizado, únicamente presta atención a las causas y consecuencias de la emigración en las regiones de origen (Arango, 2003).

En esta ocasión, aunque se trata de una perspectiva con una capacidad explicativa limitada al centrarse en pocos casos y tener una visión unidireccional (emigración desde México a los Estados Unidos), es importante destacar su contribución analítica al añadir el papel de las familias como agente decisivo en el proceso migratorio. Así, este elemento es de suma importancia para entender la migración de la población objeto de estudio de la presente tesis doctoral (jóvenes con titulación universitaria), de esta manera, como se explicará en el apartado de resultados de la presente investigación, uno de los principales factores que inciden en la decisión de emigrar de estos jóvenes, es el apoyo económico y moral de sus familias para poder emprender sus proyectos en el exterior (junto con el desempleo, la inestabilidad, y los sentimientos de pesimismo y frustración inherentes a la situación sociolaboral que experimentan en el contexto español). De esta manera, aunque no se trata tanto de las remesas que estos jóvenes migrantes puedan enviar ni de una estrategia de relocalización familiar, sino más bien, de los ahorros que las familias destinan en la formación educativa y posterior puesta en marcha del proyecto migratorio de los mismos (con el objetivo de que puedan lograr la estabilidad que no encuentran en

España), igualmente, en este caso, la familia emerge como un elemento con frecuencia necesario (cuando no se dispone de recursos individuales) para superar las barreras económicas que presenta el proceso migratorio (principalmente en sus primeras fases).

3.4 La teoría de los mercados de trabajo duales

Otra teoría de suma importancia para comprender parte de las migraciones internacionales, es la teoría de los mercados de trabajo duales o segmentados, siendo su máximo referente Michel Piore (1979). El interés de esta teoría radica en que relega a un segundo lugar el papel de las personas en la decisión migratoria, centrándose principalmente en una explicación de carácter estructural, que concibe las migraciones como consecuencia de una demanda permanente de trabajadores por parte de las sociedades industriales avanzadas.

Según Piore (1979), las sociedades industriales desarrolladas necesitan mano de obra extranjera para ocupar aquellos puestos que rechazan los trabajadores autóctonos (por tratarse de empleos inestables, peligrosos, no cualificados, denigrantes, etc.), y que ya no pueden realizar las mujeres ni los adolescentes como ocurría en el pasado -debido a que el trabajo de las mujeres ha dejado de tener el papel dependiente y secundario propio de otros tiempos, para adquirir la condición de autonomía y conseguir, así, su entrada en la vida laboral y profesional. Igualmente, las bajas tasas de fecundidad y la prolongación de las etapas educativas han reducido la disponibilidad de los jóvenes en el mercado de trabajo- (Massey et al., 1998).

La existencia de estos empleos precarios e inestables, que son rechazados por la población autóctona, se debe a que en las sociedades con un alto nivel de industrialización la economía queda segmentada en un sector primario, intensivo en capital, y un sector secundario, intensivo en trabajo y de escasa productividad que provoca la proliferación de estos empleos de baja calidad (Arango, 2003). En estas circunstancias, los trabajadores autóctonos rechazan los empleos propios del sector secundario, al tratarse de trabajos ligados a posiciones sociales bajas en las que se adquieren estatus de escaso prestigio, además de ser empleos con muy pocas posibilidades de movilidad social ascendente, y en consecuencia, nada atractivos. De

esta manera, este repudio de los trabajadores autóctonos hacia los empleos del sector secundario no puede solucionarse mediante mecanismos de mercado, como el aumento de los salarios, pues, un aumento de los sueldos en la base de la jerarquía ocupacional supondría un incremento en los demás niveles (circunstancia que desencadenaría una inflación estructural). Igualmente, esta situación provocaría que atraer a trabajadores autóctonos mediante un incremento salarial en épocas de escasez de mano de obra, resultara extremadamente costoso.

Por estos motivos, la alternativa más barata y asequible consiste en reclutar trabajadores extranjeros procedentes de países donde los ingresos son muy bajos, siendo estos trabajadores más proclives a aceptar este tipo de empleos precarizados, debido a que los bajos salarios que encuentran en el país receptor suelen ser más elevados si se contrastan con los que obtendrían en sus países de origen. Además, el escaso prestigio ligado a estos trabajos del sector secundario puede ser más alto o similar al que poseían en sus países originarios.

Uno de los principales logros de esta teoría, es que rompe con la idea naturalizada en el imaginario social de que la mano de obra inmigrante desplaza a los trabajadores autóctonos en la jerarquía ocupacional, al demostrar que se trata de un falso razonamiento, que cree que los trabajadores inmigrantes interfieren en la estructura salarial provocando una caída en los niveles de ingresos percibidos por los trabajadores autóctonos. Ya que como hemos comprobado, la mano de obra extranjera no compite por los mismos puestos de trabajo (en este caso lo hace en el sector secundario de los empleos de baja calidad). De esta manera, esta perspectiva de los mercados de trabajo duales también ayuda a entender (aunque solo sea de forma parcial), por qué algunos países desarrollados conviven con elevadas tasas de desempleo, y a su vez, con una demanda permanente de mano de obra extranjera.

Aunque como hemos visto, esta perspectiva que explica el fenómeno migratorio como un proceso provocado por la segmentación económica de las sociedades avanzadas contemporáneas, cuenta con una gran capacidad explicativa, igualmente, presenta algunas objeciones. Así, en primer lugar, puede afirmarse que realiza una explicación parcial de la realidad, pues únicamente se centra en la demanda laboral de las sociedades de destino (factores pull), desatendiendo los factores push que actúan en las sociedades de origen. Y en segundo lugar, se puede decir, como así afirman la mayor

parte de las corrientes migratorias actuales, que estos procesos no responden principalmente a prácticas de reclutamiento. Esto sí ocurrió así en el tercer cuarto del siglo XX (momento que precede a esta teoría), pero, actualmente, hay evidencias de que la mayor parte de los inmigrantes se desplazan por iniciativa propia o inducidos por actores no relacionados con las empresas de destino, y no lo hacen únicamente para ocupar puestos de trabajo preexistentes -en numerosas ocasiones realizan trabajos que no hubieran existido en su ausencia- (Arango, 2003). Igualmente, esta teoría no es capaz de explicar las significativas diferencias que existen en la proporción de inmigrantes de los diferentes países receptores que, aunque presentan unas estructuras económicas semejantes, muestran unas tasas de inmigración que varían considerablemente.

Esta teoría, pese a que cuenta con algunas dificultades analíticas al centrarse sólo en una parte de la realidad migratoria, sí supone un importante factor explicativo al poner su atención en un elemento de significativa relevancia como lo es el mercado laboral. Así, en el caso que acontece a la presente tesis doctoral, el mercado de trabajo (en mayor medida el de origen), también emerge como una pieza de significativa capacidad explicativa. Pero, en esta ocasión, aunque igualmente se trata de un mercado laboral fuertemente dualizado, su origen no se encuentra en la existencia de una mano de obra inmigrante, sino más bien, en la fuerte y continua flexibilización laboral que ha dado lugar a un “conflicto generacional” muy presente en el actual mercado de trabajo español (y de la mayor parte de los países desarrollados), en el que conviven dentro de un mercado secundario flexible y precarizado⁴⁶: el antiguo proletariado compuesto por trabajadores en edad adulta que aunque han visto empeoradas sus condiciones laborales, siguen manteniendo antiguos derechos sociolaborales tanto empresariales como estatales, junto al actual precariado formado principalmente por trabajadores en edad juvenil, que están sufriendo en mayor medida la continua pérdida de derechos sociales y sindicales conseguidos en épocas anteriores (Sanz y Mateos, 2014; Standing, 2013).

Así, como ya ha sido explicado en la parte de contextualización de la presente tesis, este conflicto puede ser observado en el detrimento de una serie de factores vitales (perjuicio que ocurre en los grupos de edad juvenil) como son: el desempleo, la

⁴⁶ Como se analizó en el contexto de la presente investigación, lo que ocurre es que asistimos al desarrollo de un mercado secundario flexible y precarizado (proceso común en las sociedades desarrolladas) que absorbe, cada vez en mayor medida, a gran parte de la población. Mientras que igualmente, emerge un mercado primario de trabajos protegidos que reportan grandes riquezas, y que es ocupado por un número reducido de élites transnacionales (se trata de aquellos actores fuertemente favorecidos por la crisis financiera). Se profundizará sobre estas cuestiones en el siguiente capítulo.

temporalidad, o el nivel de ingresos. Este proceso ha provocado que la precariedad y la inestabilidad vital se conviertan en características propias de esta nueva clase social nacida en la era de la globalización. De esta forma, en el presente trabajo, además de los factores de atracción (como las redes migratorias o los procesos de deslocalización inherentes a la globalización neoliberal) que serán explicados más adelante, también se enfatizan, como acabamos de ver, los factores push (o de expulsión) que operan en el mercado de trabajo español⁴⁷.

De esta manera, la presente investigación se fundamenta en líneas teóricas como la expuesta por Robert Castel (1997) en su conocida obra: 'Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado'. En dicha obra, este autor explica cómo a raíz de la salida del capitalismo industrial por parte de las sociedades avanzadas (proceso ocurrido a mediados de los años 70), y la entrada así, en un nuevo régimen capitalista ligado a la era de la globalización neoliberal, los mercados laborales (entre ellos el español) comenzaron a experimentar fuertes transformaciones estructurales, las cuales hoy día se encuentran reflejadas en las importantes regresiones sociolaborales que sufren las nuevas generaciones de trabajadores. Así, este autor se centra en los tres principales ámbitos en los cuales estas transformaciones son más significativas: la organización del trabajo, que actualmente se encuentra dominada por la desregulación y la precariedad; la protección sociolaboral, que cada vez protege menos y con carácter más asistencialista, y el estatus del individuo, que sufre una continua degradación derivada de unos empleos que impiden una correcta inserción social. Así, se explica la emergencia de un mercado laboral en continuo detrimento que convierte a la mayor parte de sus participantes en individuos fragilizados e inestables, a diferencia de lo que ocurría con los trabajadores propios del anterior sistema capitalista industrial (el antiguo proletariado hoy en permanente desaparición), que aunque también sufrían unas pésimas condiciones laborales, al menos, disfrutaban de mayores derechos y protecciones estatales que les permitían una mínima estabilidad.

Por tanto, se trata de una línea teórica en la que otros autores como Guy Standing (2013), se han apoyado para explicar cómo el tránsito de una sociedad

⁴⁷ Se trata de un mercado laboral que genera fuertes sentimientos de frustración y pesimismo en la población joven, al no permitirles poder consolidar un proyecto de vida estable como sí lo pudieron hacer, con menores dificultades, las generaciones anteriores representadas en sus padres o sus abuelos. Comprendiendo así, esta ruptura generacional plasmada en la falta de estabilidad, uno de los principales factores explicativos de la reciente emigración de titulados universitarios en España.

industrializada (donde el trabajo era precario pero de carácter estable y protegido) a una sociedad global fuertemente fundamentada en la competencia y la flexibilidad laboral, ha convertido la inestabilidad en un aspecto propio de las nuevas relaciones laborales, pasándose así, de un antiguo proletariado (que aún existe en la estructura laboral y se encuentra simbolizado en aquellos trabajadores en edad adulta) a un nuevo precariado principalmente juvenil e inestable, que con frecuencia, necesita y recibe el apoyo económico de sus familiares (representado por las generaciones anteriores de sus padres y abuelos) para subsistir y tratar de salir de su condición precaria⁴⁸.

3.5 La Teoría del Sistema Mundial

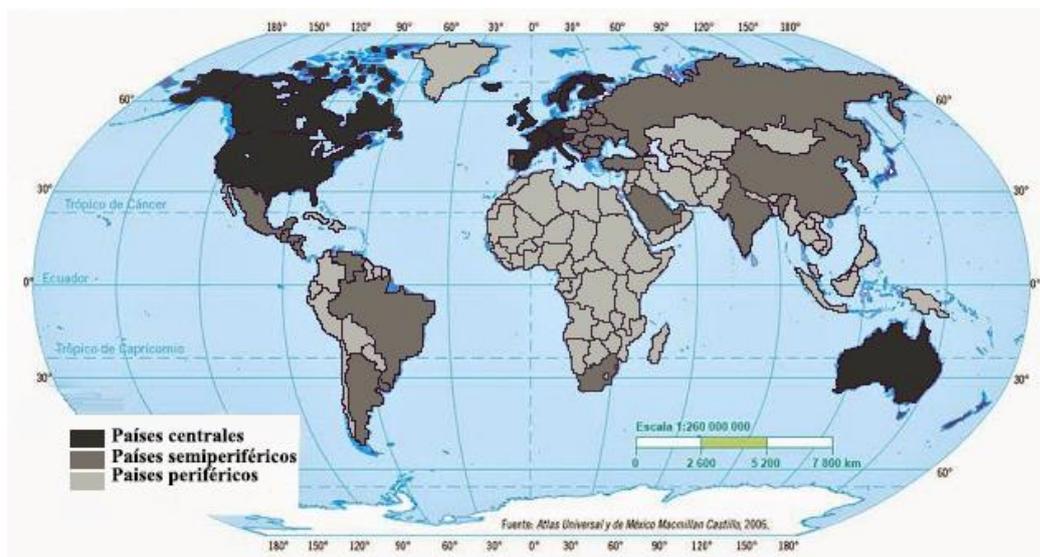
La `Teoría del sistema mundial´ comparte con la `Teoría de los mercados de trabajo duales´ de Michael Piore (1979), el planteamiento de que las sociedades altamente desarrolladas necesitan mano de obra extranjera para el desempeño de aquellos trabajos más precarizados. Pero, a diferencia de la perspectiva expuesta por Piore, la Teoría del sistema mundial centra su explicación en la inestabilidad global provocada por la inclusión del sistema capitalista en los países en vías de desarrollo.

Para abordar su explicación, esta teoría utiliza el concepto `moderno sistema mundial´ acuñado por Immanuel Wallerstein (1974), mediante el cual, se muestra la imagen de un sistema global de dominación europea que comenzó a emerger durante el siglo XVI, y que se conforma de tres partes fundamentales: el centro, la periferia y la semiperiferia⁴⁹ (véase mapa 3). Así, a partir de esta visión de conjunto, se conciben las migraciones internacionales como un proceso provocado por la dominación de los países del centro sobre las regiones menos desarrolladas de la periferia.

⁴⁸ Así, en la actualidad, la familia se convierte en el principal agente protector tratando de paliar parte de las inseguridades que experimentan los jóvenes, y que son inherentes al mercado laboral globalizado. De esta forma, las familias emergen como “sustitutas” del proteccionismo estatal propio de la antigua sociedad asalariada.

⁴⁹ El centro estaría formado por el mundo desarrollado, industrializado y “democrático” (lo que conocemos como primer mundo); la semiperiferia se encontraría conformada por aquellas regiones en vías de desarrollo, y la periferia estaría constituida por los países subdesarrollados.

Mapa 3. Moderno sistema mundial



Fuente: Elaboración propia a partir del concepto de Wallerstein (1974)

De esta manera, al igual que sucedía con los postulados neoclásicos, las migraciones son entendidas como el producto de una serie de desequilibrios derivados de las diferencias estructurales entre regiones, pero en este caso, las migraciones no suponen un equilibrio económico (y de bienestar) entre diferentes territorios, sino que por el contrario incrementan las desigualdades en vez de ayudar a paliarlas.

Esta penetración del sistema capitalista sobre las regiones periféricas menos desarrolladas (colonización centro-periferia), acontece a través del neocolonialismo y la deslocalización/relocalización de empresas multinacionales en países periféricos. Se trata de unos procesos mediante los cuales, los países del centro capitalista actúan sobre la periferia en busca de materias primas y mano de obra más barata (Massey et al., 1998). Así, estos procesos de `desposesión` de los países centrales del capitalismo sobre las economías de la periferia, provocan la pérdida de los modos de vida y de trabajo tradicionales, que se ven colonizados por las prácticas modernas de producción intensiva (fundamentadas en la mecanización de las tareas como búsqueda de mayores tasas de beneficio), aspecto que provoca un fuerte incremento del desempleo (al reducirse con estas técnicas la demanda de trabajo y prescindir de los trabajadores tradicionales), y por tanto, la generación de una amplia población desempleada propensa a la emigración internacional (Arango, 2003; Massey et al., 2008).

Igualmente, estos procesos generan un fuerte incremento de la emigración hacia las ciudades, provocando el desarrollo de un sector terciario tradicional en el que proliferan los trabajos precarios fundamentados en la baja productividad, lo que a su vez, motiva la emergencia de un proletariado desencantado y predispuesto a marcharse al extranjero (se trata de un flujo de trabajadores que comienza a ser absorbido, a bajo coste, por el centro del sistema capitalista). De este modo, como afirma Sakia Sassen (1988), las migraciones actúan como un sistema de oferta de mano de obra dócil y barata a nivel mundial.

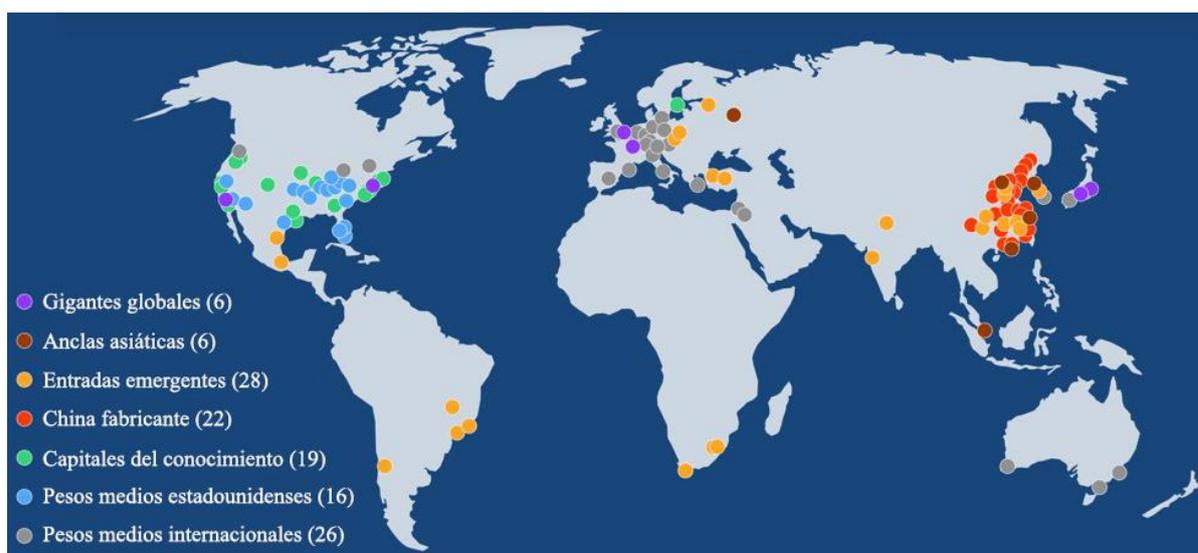
3.5.1 La emergencia de las ciudades globales como espacios de precarización: Sociedad del Conocimiento y empleo cognitivo

Estos procesos de (neo)colonización capitalista que se manifiestan en las continuas relocalizaciones y deslocalizaciones de empresas en la periferia mundial, generando así, una población desarraigada (económica y socialmente) proclive a emigrar hacia aquellas regiones más desarrolladas del sistema capitalista, no sólo están afectando a los modos de vida de las sociedades menos desarrolladas, sino que también, están comenzando a generar espacios de precarización mundiales -reflejados en las llamadas ciudades globales (Sassen, 2007)- que cada vez en mayor medida, comienzan a repercutir sobre los aspectos vitales de los ciudadanos del llamado “primer mundo” (especialmente sobre el colectivo juvenil).

Así, a medida que la globalización económica se ha ido expandiendo, un número cada vez mayor de empresas multinacionales han ido dispersando sus operaciones entre diferentes países, es decir, las sedes centrales de estas multinacionales han contratado a otras empresas de servicios muy especializadas para que cumplan (a menor coste) algunas de sus funciones (programación, telecomunicaciones, relaciones públicas, etc.). De esta forma, como explica Saskia Sassen (2007), esta nueva arquitectura organizativa de la economía global ha generado una mayor interdependencia entre el conjunto de los países del mundo, aumentando las transacciones transfronterizas y creándose una predisposición para una gran dispersión y movilidad geográfica (de mano de obra, recursos, conocimientos, tecnología, etc.).

De esta manera, el continuo traslado de fábricas a países extranjeros, la expansión de las redes globales de filiales, y el desarrollo de una red de centros financieros vinculados con los mercados globales, ha provocado la emergencia de grandes núcleos informáticos y financieros que concentran los recursos materiales, las infraestructuras tecnológicas, el talento del capital humano, y en definitiva, la cultura técnica especializada para mejorar el manejo de la información y la velocidad de las transacciones (Sassen, 2007). Así, surgen las denominadas `ciudades globales'⁵⁰ que se convierten en espacios de producción para la sociedad del conocimiento y la información, sociedad que se caracteriza por la hipermovilidad de sus productos y por la gran especialización de sus profesionales (véase mapa 4).

Mapa 4. Los siete tipos de ciudades globales



Fuente: (Leal y Parilla, 2016:15)

En tales circunstancias, estas ciudades globales se convierten en polos de atracción de una migración de carácter bimodal en términos de nivel profesional y educativo, es decir, por un lado se produce la emigración de trabajadores con escasa cualificación y mal remunerados, que ocupan puestos de trabajo relacionados con el

⁵⁰ Se trata de grandes urbes en las que convergen los nodos de las redes de telecomunicaciones más importantes, en ellas se encuentran las sedes de las principales instituciones financieras y se sitúan los principales núcleos del poder mundial (Sassen, 1999). Por ello, son la columna vertebral del actual sistema capitalista financiero. Hay un total de 84 ciudades globales, entre las que se encuentran Madrid -nº15- y Barcelona -nº24- (A.T. Kearney, 2014: 4).

creciente sector de los servicios en dichas ciudades (camareros, servicio doméstico, hostelería, servicio de limpieza, etc.). Mientras que por otro lado, también tenemos una emigración de personas con amplias cualificaciones (especialmente jóvenes titulados) que ocupan aquellos empleos de tipo `inmaterial´ y/o `cognitivo´ propios de la sociedad de la información, y que, como venimos viendo, no están exentos de los procesos de precarización inherentes a un, cada vez mayor, mercado laboral secundario de empleos flexibles, inestables, y con pésimas condiciones laborales⁵¹.

Podemos sintetizar estos procesos en la consolidación de un mercado laboral transnacional muy complejo y flexible, propio de la actual sociedad del conocimiento. Así, en este nuevo sistema mundial fundamentado en el conocimiento y la información, las diferencias entre el trabajo manual e intelectual propias de las sociedades industriales, se han diluido perdiendo su importancia. De esta manera, los trabajos manuales comienzan a precisar de una mayor formación, especialización, y por ende, de una importante toma de decisiones que requiere conocimientos específicos y que conlleva grandes responsabilidades.

Esta continua reconversión de los antiguos trabajos manuales en empleos de tipo `inmaterial´ y/o `cognitivo´, ha provocado que cada vez en mayor medida los trabajadores intelectuales y técnicos comiencen a desplazar a los trabajadores manuales, así, estos trabajadores especializados que en las antiguas sociedades industrializadas ocupaban un estatus de mayor prestigio (contaban con sueldos mayores y empleos menos fatigosos como diferenciación por su mayor formación), ahora, se convierten en la “nueva clase obrera” de los países desarrollados, o como venimos viendo a lo largo de esta tesis en lo que algunos autores llaman `precariado´(Standing, 2013) o `cognitariado´(Mayos, 2013). Sobre este aspecto de los actuales mercados de trabajo, Gonçal Mayos (2013) señala:

“La innovación y el desarrollo son incesantes en las empresas postindustriales inscritas en la “sociedad del conocimiento”, desplazando las empresas y

⁵¹ Igualmente, es importante resaltar, como ya fue analizado en el marco contextual del presente trabajo, que no todas las personas tituladas (cualificadas) por el hecho de estarlo, desarrollan únicamente empleos de carácter cognitivo, ya que cada vez más, como huida de la inestabilidad acentuada a raíz de la crisis socioeconómica, una mayor parte de estas personas acepta empleos menos cualificados en el sector de los servicios.

productos que no son tan innovadores ni sofisticados. Por ello los productos fabricados incorporan cada vez más conocimiento y -en consecuencia- requieren trabajadores con mayores conocimientos y mejor formados, trabajadores cognitivos, cognitariado” (Mayos, 2013: 150).

Este proceso de transformación del mercado laboral, que será tratado con mayor profundidad en el siguiente capítulo, viene igualmente acompañado por un fuerte desmantelamiento de los sistemas de protección sociolaboral propios de los Estados de Bienestar. Así, esta tendencia que como se observó en la parte de contextualización de la presente tesis, en España comenzó a manifestarse a partir de la década de 1980, y que alcanzó su punto más dramático a raíz de la crisis de 2008, está generando que cada vez más personas pertenecientes a la llamada “clase media”, que antes se encontraban supuestamente protegidas ante la precariedad, comiencen a formar parte de la misma engrosando las filas de los nuevos grupos sociales marcados por la inestabilidad.

Se trata de un proceso que Gonçal Mayos (2013), explica con bastante precisión en la siguiente cita:

“La obsolescencia laboral y profesional se ha extendido en todas las clases, afectando también a médicos, arquitectos, ingenieros y expertos que tienen dificultades para actualizar su cognición de acuerdo con los nuevos tiempos y el “progreso tecnológico”. Hoy también las clases medias y altas pueden sufrir -a lo largo de su vida- los daños “colaterales” de la acelerada y turboglobalizada sociedad del conocimiento [...] La postindustrial y turboglobalizada sociedad del conocimiento, genera riesgos y precariedades imprevisibles para todo el conjunto de la sociedad. Evidentemente hay importantes diferencias pero la desaparición de las tradicionales garantías y seguridades (familiares, de clase...), el desmantelamiento del Estado de Bienestar y la obsolescencia profesional y cognoscitiva amenazan con la “precariedad” a una parte cada vez mayor de la sociedad (incluidos antiguos ejecutivos y miembros de la clase alta). La suma de todo lo que acabamos de comentar hace que las sociedades avanzadas

postindustriales y cognitivas conviertan la precariedad en su característica más definitoria” (Mayos, 2013: 154).

Un destacado autor que trata de relacionar la actual emigración de personas cualificadas, con la emergencia de esta nueva división internacional del trabajo fundamentada en la sociedad del conocimiento, es Marcio Pochmann (2011). Así, este autor manifiesta que, actualmente, es más clara la relación que existe entre la nueva emigración juvenil universitaria y el establecimiento de esta nueva división del trabajo, muy diferente de su antecesora que mostraba un crecimiento de las fuerzas de producción localizadas en los sectores agrarios, de la minería, la industria o la construcción. En contraste, la actual sociedad anclada en la ‘globalización neoliberal’, presenta grandes desigualdades internacionales que favorecen la movilidad humana dentro de un contexto, en el cual, se viene produciendo un importante avance del trabajo inmaterial y una fuerte expansión del sector de los servicios (que supera ampliamente a los demás sectores).

De esta forma, al igual que en la anterior división internacional del trabajo (propia de la época industrial), se produjo una segmentación del trabajo material entre países primario-exportadores y territorios fuertemente industrializados, provocando un importante proceso de movilidad humana desde regiones fundamentadas en el trabajo rural hacia regiones de trabajo manufacturado. Ahora, como efecto de la actual sociedad financiera de carácter global, asistimos a una considerable reestructuración del sistema capitalista, que entre otras consecuencias, muestra un importante fenómeno de migración cualificada que responde a una nueva segmentación entre la antigua división del trabajo material ligada a sociedades agrarias y urbano-industriales, que coexiste con un nuevo ámbito constituido por el incremento del trabajo inmaterial dentro de un creciente sector de los servicios y de la llamada economía del conocimiento.

Como indica Marcio Pochmann (2011), estos nuevos movimientos cualificados acontecen en un contexto, donde los fundamentos del dogma neoliberal (equilibrio de poder en los EE.UU., sistema financiero internacional mediado por el dólar, consolidación de Estados mínimos y mercados fuertemente desregulados) cuentan cada vez con una mayor desacreditación. En tales circunstancias, las actuales migraciones del S.XXI tienen lugar dentro de una reorganización del sistema capitalista que se apoya en

tres bases: una nueva división del mundo en función del policentrismo, la alianza del ultramonopolio de la competencia privada con los Estados supranacionales, y el progreso de la base técnico-científica en los métodos de producción (con una fuerte visión ecológica-ambiental).

De esta manera, se comienza a vislumbrar una nueva geografía organizativa como consecuencia del debilitamiento hegemónico de los EE.UU., produciéndose un desplazamiento del centro dinámico del capitalismo que en el actual contexto poscrisis, adquiere propiedades multicéntricas y profundas modificaciones en la división global del trabajo. Así, la crisis sistémica que experimenta la actual globalización neoliberal, se manifiesta en una continua metamorfosis del régimen espacio-temporal del capitalismo, donde la actual crisis financiera mundial constituye la expresión paradójica de un próximo desplazamiento de hegemonía, en el espacio-tiempo, de la economía (y del poder) mundial hacia la China y el Este Asiático, emergiendo así una nueva arquitectura global fundamentada en un orden multipolar (Fürst, 2011; Harvey, 2005).

Igualmente, en este nuevo orden policéntrico asistimos a una reducción en el número de empresas transnacionales que controlan la hegemonía monopolística privada. Así, a partir de la crisis financiera de 2008, una cantidad aún menor de empresas, corporaciones y organismos de naturaleza transnacional gobiernan y/o controlan las actividades políticas y económicas, lo que ha provocado el proceso denominado por Pochmann (2011) como 'ultramonopolización privada' sin precedentes en la historia. De esta forma, como indica el propio autor: "Esta realidad concentra aún más el poder privado, al punto que ya no son las naciones las que <<tienen empresas>> sino las grandes corporaciones empresariales las que <<poseen países>>, y su facturación supera el PIB de varios Estados" (Pochmann, 2011: 102). La viabilidad de este capital ultramonopolístico mundial dependerá, en gran medida, de la consolidación del Estado más allá del ámbito nacional, proceso que pondrá sobre nuevas bases la emigración juvenil titulada que percibimos en la actualidad (muy afectada por la desregulación profesional y laboral impuesta por el dominio de estas corporaciones).

Otro aspecto que incide sobre las actuales migraciones internacionales, como ya se ha indicado, es la rápida entrada del progreso técnico-científico en los procedimientos productivos y el avance del sector de los servicios (apoyado en el trabajo inmaterial), se trata de procesos que están provocando profundas

reorganizaciones en los antiguos aspectos sociolaborales, así, en la actualidad, este trabajo inmaterial puede ser desempeñado en cualquier lugar y no exclusivamente en espacios determinados de antemano (fábricas, obras, oficinas, etc.), de la misma manera no necesita de un horario preestablecido (Beck, 2010; Pochmann, 2011; Standing, 2013).

Por tanto, el fuerte incremento del sector servicios y de la economía del conocimiento y de la información, inciden en el mercado laboral fundamentándose principalmente en el trabajo inmaterial y en la flexibilidad y/o desestandarización de sus aspectos principales (contratación, lugar, y horario de trabajo), generando un importante excedente de mano de obra que desempeña actividades cada vez más precarias y mal retribuidas (resaltando entre este excedente la población joven y cualificada propensa a la movilidad). Igualmente, la mayor parte de los trabajadores que se encuentran en este sector de los servicios se caracterizan por el subempleo y la informalidad inherentes a la globalización neoliberal (sufriendo una diversidad de contrataciones atípicas basadas en la precariedad y la temporalidad).

Por este motivo, como señalan diversos autores, es importante destacar que existen diferentes usos interesados del concepto 'sociedad del conocimiento'. Así, con el objetivo de invisibilizar esta fuerte precariedad propia de los empleos técnicos e informacionales, los discursos empresariales muestran una imagen de estos trabajadores cognitivos a modo de 'triunfadores en el ámbito científico e intelectual', pero, tras esta cortina, los jóvenes se enfrentan a una variada gama de empleos precarios en los sectores de la neteconomía: monitores que trabajan horas extras no pagadas en parques temáticos, operadores de atención telefónica con sueldos ridículos, comerciales de productos tecnológicos con contratos de prácticas sin remuneración, etc. Se trata de una imagen prometedora tras la que se esconde el trabajo informacional precario (Santos, 2003: 94).

En esta misma línea, Luis Enrique Alonso y Carlos J. Fernández (2013), explican cómo los discursos gerencialistas utilizan el término de información con el fin de ocultar los intereses económicos clásicos, en base a una presunta superación por parte de la sociedad de la información de todos los conflictos propios de la explotación laboral y la desigualdad. De esta forma, centran su discurso en el avance de las tecnologías informáticas llegando a un fuerte determinismo: la tecnología se encuentra

por encima de los poderes y los grupos sociales, así, quien critique su desarrollo se posiciona (de manera estúpida e incoherente) contra el mismo progreso. Se trata de un discurso que termina reemplazando la sociedad por la tecnología (y la economía), y excluyendo a todos aquellos que no hagan apología de esta sustitución. De esta forma, se invisibiliza la fuerte flexibilización y precarización propias de los empleos cognitivos inherentes a las tecnologías de la información, convirtiéndolos en riesgos que hay que correr en pro del progreso tecnológico.

3.6 La teoría de las redes migratorias

Otra importante línea teórica en la explicación de las migraciones internacionales es la denominada teoría de las redes migratorias. Como explica Joaquín Arango (2003: 19), este concepto de <<redes migratorias>> puede definirse de la siguiente manera: “Conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o en el de destino”.

Así, a través de estas redes se proporcionan elementos fundamentales en todo proceso migratorio como: información, ayuda económica, alojamiento, empleo, etc. Por tanto, pueden ser consideradas como una forma de capital social en la medida en que facilitan el acceso a necesidades básicas como recursos económicos, búsqueda de empleo, información necesaria sobre el país de destino, entre otras. Es importante indicar que en este ámbito de relaciones también tienen protagonismo otras instituciones (no constituidas por la familia o los grupos de iguales) como pueden ser organizaciones humanitarias o filantrópicas, que igualmente suponen una importante ayuda para que los migrantes superen parte de las dificultades que encuentran durante sus proyectos migratorios. Así, en el caso que repercute a esta investigación, es trascendental la función que desempeña Marea Granate, que como hemos visto, además de dar visibilidad a los riesgos que implica emigrar, también supone una importante herramienta para ayudar a nuevos migrantes españoles en aspectos como el voto exterior, la asistencia sanitaria, la búsqueda de empleo o vivienda, problemas de índole laboral, etc. Cubriendo de esta manera una serie de necesidades que el Estado español

no es capaz de aportar, por la falta de políticas eficientes para ayudar a este colectivo (debido entre otras cosas a la negación del problema por parte del gobierno). Igualmente, este colectivo transnacional de españoles emigrados ha generado una importante red de migrantes conectados entre sí a lo largo de todo el mundo, que supone un recurso de gran utilidad para posibles candidatos a emigrar que buscan información y ayuda en países concretos.

De esta manera, uno de los aspectos más relevantes de estas redes es el denominado <<efecto llamada>> o <<migración en cadena>>, es decir, al constituirse las mismas como importantes canales de transmisión de información, las personas ya emigradas se conectan con potenciales migrantes generando un efecto multiplicador que convierte la migración en un proceso que se perpetúa en el tiempo. Por tanto, estas redes muestran un carácter acumulativo al suponer cada desplazamiento una oportunidad para las personas que se encuentran en origen, facilitando así migraciones posteriores que a su vez incrementan las redes, y por ende, provocan nuevas emigraciones.

Pero, estas redes no sólo son importantes para configurar y estructurar el proyecto migratorio, sino que igualmente constituyen un elemento explicativo para entender el proceso de integración sociolaboral de los migrantes en los países de destino. Así, como indican Juan Carlos Checa y Ángeles Arjona (2005), es muy frecuente que el acceso a la primera oferta laboral se produzca gracias a las redes, ya que estas aportan información relevante sobre las condiciones y características del mercado laboral de destino, evitando de esta forma que los migrantes sufran inserciones laborales mediante los llamados 'empleos overeducation' (empleos con habilidades por debajo del nivel de estudios de los trabajadores) debido al contacto con información falsa, distorsionada o incompleta⁵².

Esta teoría de las redes migratorias también es utilizada para explicar la migración de personas altamente cualificadas, como así lo hace Martha Lilia Del Río (2009), tratando de relacionar la migración de investigadores con las redes de científicos ubicadas en las sociedades del conocimiento:

⁵² Así, el número de ofertas de trabajo falsas o engañosas en el extranjero dirigidas a españoles, se han incrementado en los últimos años debido al surgimiento de empresas y organizaciones delictivas que tratan de aprovecharse de la situación de desempleo en España (Quelart, 2013). Por ello, en este caso, las redes migratorias (como Marea Granate) cumplen un papel fundamental a la hora de informar sobre estas ofertas de empleo fraudulentas.

“La fuga de cerebros es explicada a través de un modelo de decisión en red, en el que los nodos o vértices representan las personas con alto nivel de educación que se encuentran investigando en su campo de conocimiento y los vínculos reflejan las producciones académicas, científicas o investigativas que realicen con sus pares. El científico que desea emigrar tiene en cuenta los siguientes criterios para tomar su decisión: el grado medio de la red, puesto que la productividad de los científicos depende del grado de colaboración científica que desarrollen; la utilidad que les generen los diferentes tipos de vínculos; el efecto que tienen los vecinos sobre las productividades individuales, las valoraciones de las diferentes ubicaciones y la tecnología puesta al servicio de los científicos” (Del Río, 2009: 89).

Así, según esta autora, las redes de colaboración entre profesionales cualificados crean economías de escala que motivan a los talentos a cambiar de red geográfica, dado que se encuentran localizadas. De manera que los grupos de profesionales promueven en los jóvenes científicos el deseo de emigrar debido a que la colaboración entre expertos exige en muchas ocasiones conexión geográfica. Esta idea puede ser observada en el mapa 5 que muestra la distribución de investigadores españoles en el extranjero (durante el año 2016), así, vemos como estos son atraídos principalmente por las denominadas ‘capitales del conocimiento’ como EE.UU. o Reino Unido (Leal y Parilla, 2016). Tratándose de núcleos con una alta producción científica que concentran grandes espacios informáticos y tecnológicos al servicio de los investigadores.

Mapa 5. Distribución de investigadores españoles en el extranjero en 2016⁵³



Fuente: (Catanzaro et al., 2017)

Se trata de países con un amplio tejido productivo destinado al ámbito de la ciencia y el conocimiento, que están absorbiendo a una gran parte de científicos españoles. No olvidemos que desde el año 2010 la ciencia española ha perdido más del 30% de su presupuesto, a la par que la contratación de nuevos investigadores se ha congelado. Así, entre los años 2011 y 2014, se necesitaba la jubilación de diez investigadores para poder contratar a uno (Catanzaro et al., 2017). Tratándose de aspectos que han facilitado la capacidad de atracción de estas redes migratorias.

Por último, es importante indicar que aunque el desarrollo de estas redes contribuye a una expansión progresiva de la migración, la dinámica creciente de estas no puede prolongarse eternamente, por tanto, en algún instante alcanzan un punto de saturación tras el que comienza un proceso de desaceleración (Arango, 2003).

⁵³ Estas cifras aunque no son estadísticamente representativas proceden de dos importantes bases de datos como: RresearchGate (con más de un millón de científicos registrados) y ORCID (con casi 750.000 científicos registrados).

CAPÍTULO 4. LA REESTRUCTURACIÓN DEL SISTEMA CAPITALISTA: SU INFLUENCIA EN LOS MERCADOS DE TRABAJO MUNDIALES Y EN LA ESTRUCTURA SOCIAL

Introducción

Para comprender la situación que experimentan los jóvenes en el actual mercado de trabajo globalizado, es necesario hacer un breve repaso a las profundas transformaciones estructurales (principalmente de índole política y económica), que han acontecido en los mercados laborales de prácticamente todo el mundo durante las últimas décadas. Se trata de unas transformaciones ligadas a la crisis que el sistema capitalista industrial del siglo XX comenzó a sufrir a finales de los años 60 y principios de los 70, como consecuencia de una recesión económica global reflejada en un fuerte incremento del desempleo. Provocando que justo cuando el trabajo se había impuesto como medio principal para caracterizar la identidad de las personas, las relaciones sociales, y en última instancia, la cohesión de la sociedad; precisamente en ese momento en el que emergía como rasgo principal de la sociedad asalariada, su centralidad comenzara a entrar en debate.

Así, esta polémica en torno a la importancia del trabajo comienza a irrumpir en la escena política y social, cuando el sistema capitalista industrial empieza a mostrar sus fragilidades relacionadas con su fuerte dependencia ante la coyuntura económica. Se trataba de un sistema fundamentado en el empleo indefinido y en unas fuertes garantías de protección estatal, derivadas de unas sociedades industriales con altos índices de producción y actividad. Esta situación era propia de las sociedades avanzadas de los años 50 y 60, y podía sostenerse debido a unas sólidas etapas de crecimiento económico que permitían unos índices de empleo muy elevados, y por lo tanto, altas contribuciones a la seguridad social que proporcionaba el Estado (se trataba de sociedades basadas en el modelo keynesiano de Estado socialdemócrata). Pero, esta prosperidad económica comenzó a entrar en crisis a finales de los años 60, provocando altas cifras de desempleo que supusieron el talón de Aquiles de los Estados socialdemócratas, desencadenando así el inicio de la destrucción del llamado sistema asalariado y del modelo estatal keynesiano.

De esta manera, los altos índices de desempleo surgidos durante la llamada `crisis productiva de los 70', propiciaron el paso de un sistema de seguridad en el que las personas activas contribuían para su propio bienestar y protección social, a un sistema de seguridad nacional en el que los activos comenzaban a pagar sus contribuciones para cubrir a un número cada vez mayor de inactivos y desempleados, situación que ocurría a la par que se incrementaba el número de personas mayores y de niños en edad escolar (Castel, 1997: 332). Este hecho provocó fuertes críticas a un modelo cada vez más difícil de sostener, e igualmente, propició el auge del neoliberalismo que concebía las desigualdades sociales como naturales (siendo contrario a la intervención del Estado para tratar de paliarlas), priorizando de este modo la libertad económica, la inversión financiera, y la desregulación laboral e industrial, como medios necesarios para no restringir el desarrollo empresarial y poder conseguir mediante estas acciones superar la recesión económica.

Pero, para comprender esta crisis económica de los años 70 y el posterior triunfo del neoliberalismo, es imprescindible conocer las confrontaciones acontecidas entre las diferentes potencias económicas surgidas tras la II Guerra Mundial, y la fuerte mundialización de las relaciones económicas y productivas, que originaron el tránsito del antiguo capitalismo de sobreacumulación al nuevo imperialismo fundamentado en la acumulación por desposesión⁵⁴. Por ello, es necesario remitirnos a las explicaciones que sobre esta transformación del sistema capitalista (y en consecuencia de los mercados laborales) nos ofrecen autores como Ulrich Beck (2010), Robert Castel (1997), David Harvey (2005, 2007, 2012), o Guy Standing (2013, 2014).

⁵⁴ Se trata de un concepto acuñado por David Harvey (2005), que explica las transformaciones acontecidas en los mecanismos de acumulación originaria utilizados a modo de sostenimiento y reproducción por el sistema capitalista, que, tras la crisis productiva de los años 70 y la irrupción del neoliberalismo, han evolucionado mercantilizando espacios hasta entonces cerrados al mercado como: el medio ambiente, la educación, el sistema sanitario, etc. Así, según este autor, se ha producido un retorno al dominio privado de derechos que eran de propiedad común y que fueron conseguidos a través de la lucha de clases, como las pensiones, el sistema de bienestar o la salud nacional, tratándose de aspectos que han sido “desposeídos” bajo la ortodoxia neoliberal.

4.1 El viraje del 'liberalismo embridado' al 'neoliberalismo financiero' y su influencia en los mercados de trabajo mundiales

Una de las tesis principales de David Harvey (2005), es que cuando se produce una sobreacumulación en un determinado territorio provocando excedentes de trabajo (altos niveles de desempleo), y de capital (sobreabundancia de mercancías que no pueden venderse sin pérdidas económicas), la principal solución del sistema capitalista consiste en el ajuste espacio-temporal, es decir, estos excedentes de trabajo y capital pueden ser absorbidos por: (1) el desplazamiento temporal a través de inversiones de capital en proyectos a largo plazo o en gastos sociales (educación, sanidad, investigación, entre otros), trasladándose así hacia el futuro la entrada en circulación de esos excedentes, o (2) mediante desplazamientos espaciales consistentes en la apertura de mercados en nuevos lugares. También existe una última opción (3) basada en una combinación de ambas posibilidades (realización de ajustes tanto espaciales como temporales).

De esta forma, la reasignación de estos excedentes hacia inversiones a largo plazo necesita de instituciones financieras capaces de generar crédito (o capital ficticio), que trascienda el consumo propio de ese momento para asignarse a futuros proyectos (construcción, educación, etc.) que puedan ayudar a consolidar la economía mediante la generación de nuevos puestos de trabajo, que a su vez, aumentarían el consumo. De manera que si estos gastos finalmente son eficientes y ayudan a la acumulación de capital, el crédito ficticio se amortiza, y por lo tanto, es recuperado a través de la deuda o de forma indirecta mediante mayores impuestos que permiten el pago del déficit existente. Pero como explica Harvey (2005), si esto no ocurre así, la sobreacumulación de valor en el ambiente construido o en la inversión en gasto social puede manifestarse en fuertes devaluaciones de estos activos, provocando de esta manera dificultades en el pago de la deuda estatal contraída a través de dicha inversión (originando una crisis fiscal del Estado)⁵⁵.

⁵⁵ Algo similar a lo explicado en la parte de contextualización de la presente tesis, donde, como se pudo observar, en la llamada época dorada de la economía española (1997-2006) la fuerte inversión en los sectores inmobiliario y de la construcción, generó una burbuja inmobiliaria (sobreacumulación de valor en la vivienda) que provocó la devaluación de la misma (fuerte caída de los precios), originando una fuerte crisis financiera que recayó sobre la población y las clases trabajadoras.

Así, estos “ajustes” espacio-temporales suponen frágiles soluciones a las crisis capitalistas debido a que, como se ha explicado, estas expansiones y reconstrucciones geográficas con frecuencia amenazan los valores fijados en un territorio pudiendo ser devaluados como consecuencia de la sobreacumulación. Esto ocurre así, porque el capital en su proceso de expansión geográfica y desplazamiento temporal que solventa estas crisis de sobreacumulación a las que es tendente, construye un paisaje físico (a su imagen y semejanza) para destruirlo y/o devaluarlo posteriormente. Es lo que Harvey (2005) denomina como ‘destrucción creativa’, que trae consigo graves consecuencias sociales (desempleo, precariedad, pobreza, etc.) y ambientales (contaminación, deforestación, cambio climático, etc.). Además, este proceso implica una importante contradicción: los excedentes de capital y mano de obra que existen dentro de un territorio (Estado-nación), y que no pueden ser absorbidos internamente mediante ajustes geográficos o inversión en gastos sociales, deben ser trasladados a otro lugar con el objetivo de encontrar un nuevo terreno donde obtengan rentabilidad, y de este modo, no terminar siendo devaluados. Pero, este proceso de reasignación necesita que los lugares a los que se envían estos excedentes dispongan de reservas a modo de dinero para poder absorber los mismos. Si no ocurre de tal manera, dichos territorios deben recibir crédito o asistencia para conseguir comprar esos excedentes que les han sido reasignados. Es entonces cuando aparece la principal contradicción consistente en que el recurso al crédito vuelve a los territorios vulnerables a los flujos de capital especulativo y ficticio, que pueden tanto alentar como debilitar el desarrollo capitalista. Así, en gran parte de las ocasiones, este recurso al crédito ficticio es utilizado competitivamente para infligir fuertes devaluaciones, y por ende, crisis económicas en determinados países.

De la misma manera, otra grave consecuencia provocada por la reasignación de excedentes hacia otros territorios, es la fuerte competencia internacional que ha producido al crear múltiples centros dinámicos de acumulación de capital que se enfrentan entre sí por conseguir la hegemonía económica. De esta forma, estos procesos de sobreacumulación capitalista han generado que a partir de los años 60, Japón y Alemania se convirtieran en grandes espacios propensos a esta acumulación de capitales, y por tanto, en fuertes competidores de los Estados Unidos (EE.UU.) en la lucha por la supremacía mundial. Así, este conflicto por controlar la economía global desencadenó la reestructuración del capitalismo internacional (hacia un neoliberalismo fundamentado en una fuerte desregulación financiera), como respuesta de los EE.UU.

para mantener su posición central en el espacio económico mundial frente a Japón, Europa y el sudeste asiático.

Pero, antes de esta reestructuración propiciada por la fuerte competencia capitalista internacional, ya existió una anterior reestructuración de las formas estatales y de las relaciones internacionales, que fue pensada (y consensuada por las élites) tratando de prevenir una vuelta a las condiciones sociales que habían amenazado fuertemente el orden capitalista en la gran depresión de los años 30, y tratando igualmente de evitar los conflictos geopolíticos que desencadenaron la guerra. Así, tras la II Guerra Mundial, el modelo más utilizado por los poderes políticos y económicos fue el conocido como 'liberalismo embridado', que partía de la base de que el Estado debía centrar sus funciones en la búsqueda del pleno empleo, del desarrollo económico, y del bienestar de los ciudadanos (como medios para lograr una sólida cohesión social y tratar de amortiguar los conflictos de clase), interviniendo en el mercado (siempre que fuera necesario) para lograr dichos objetivos. De esta forma, comenzaron a aplicarse a nivel mundial las llamadas políticas monetarias keynesianas como medio para mitigar los ciclos económicos, y lograr así índices de paro muy cercanos al pleno empleo.

Este 'liberalismo embridado' que fue pactado por las clases capitalistas con el objetivo de conseguir una mayor paz social, y evitar de esta forma las amenazas inherentes a los conflictos de clase, consiguió parte de sus pretensiones internalizando las relaciones entre los diferentes grupos sociales y otorgando un papel protagonista a los sindicatos y partidos políticos de izquierda. Se trataba por lo tanto de un modelo estatal fundamentado en el empleo a tiempo indeterminado (que permitía a la mayor parte de los trabajadores realizar su carrera completa en la misma empresa), garantizando la existencia y sostenimiento de un sólido plan de seguridad social. De esta forma, el trabajo emergía como el factor central para ubicar y clasificar a las personas, reproducir las relaciones sociales, permitir la cohesión social, e igualmente, representaba el medio principal para mantener un sistema basado en la búsqueda y proporción de bienestar social. En estas circunstancias, como explica Robert Castel (1997), la condición o sistema salarial se convirtió en la estructura social básica de las sociedades industriales desarrolladas de los años 50 y 60. De este modo, emergió un modelo donde las personas adquirieron diversos estatus que se encuentran muy interiorizados socialmente hasta hoy día: el de trabajadores y ciudadanos (con una serie de derechos y obligaciones sociales), el de beneficiarios de las prestaciones asignadas

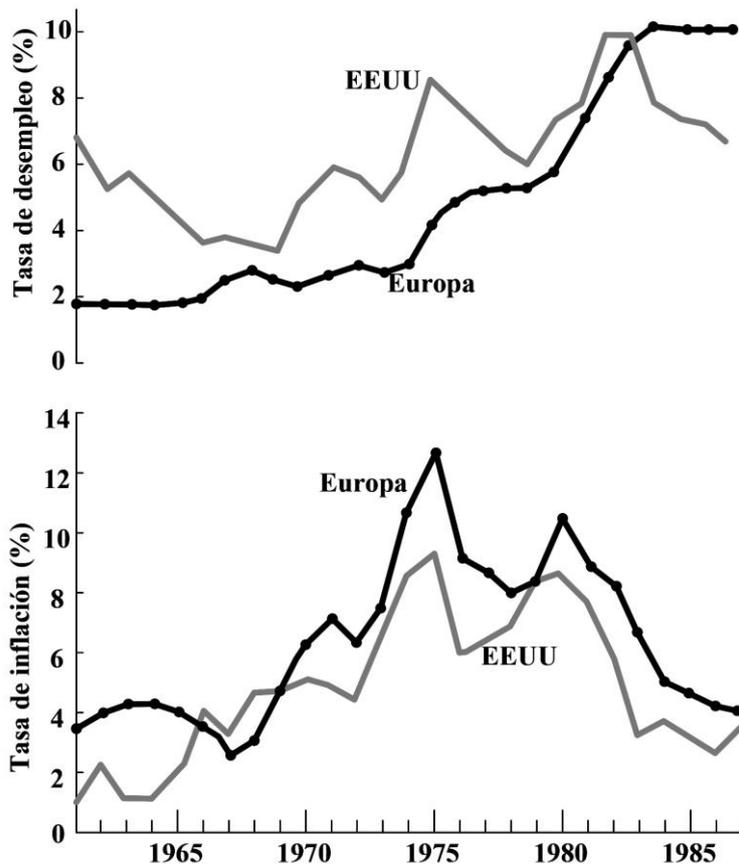
por el Estado, e igualmente, el de consumidores de las mercancías/productos elaborados por el mercado (de esta forma, se establecieron a modo de circuito un conjunto de relaciones y estatus sociales que giraban en torno a un núcleo central constituido por el trabajo).

Este ‘liberalismo embridado’ se consolidó y mantuvo, gracias, en parte, a la “generosidad” de los EE.UU. que asumieron déficit con el resto del mundo y absorbieron los excedentes de otros territorios dentro de sus propias fronteras (Harvey, 2007). Pero, aun así, a finales de los años 60, este modelo comenzó a derrumbarse debido a las graves crisis de acumulación de capitales que provocaron un espectacular crecimiento del desempleo y una fuerte inflación (se entró en una fase de ‘estanflación global’⁵⁶ que se extendió durante gran parte de los años 70). Así, este modelo que rindió grandes tasas de crecimiento económico a los países más desarrollados y convirtió el trabajo en el elemento principal de las sociedades de los años 50 y 60, se estaba agotando, entrando de esta manera en una duradera etapa de disfuncionalidad. En estas circunstancias, comenzó a generarse un fuerte debate de carácter político que comenzaba a buscar soluciones y nuevas alternativas, se trató de una disputa entre quienes se manifestaban partidarios de la socialdemocracia y la planificación central, y aquellos afines a la liberalización del poder financiero y de las grandes corporaciones como medios necesarios para reestablecer las libertades de mercado.

En un primer momento, esta crisis de acumulación de capital que provocó tanto altas cifras de desempleo como una aceleración de la inflación (véase gráfico 15), generó una fuerte frustración social a nivel mundial que se reflejó en una sólida unión del movimiento obrero en una amplia parte del mundo capitalista, así, los partidos políticos de izquierda comenzaron a ganar poder representando una seria amenaza para las elites financieras y las clases más poderosas, tanto en los países desarrollados (España, Francia e Italia) como en aquellos que se encontraban en vías de desarrollo (Chile, México y Argentina).

⁵⁶ Se trata de un término compuesto por los conceptos de ‘estancamiento’ e ‘inflación’, que indica la coyuntura económica en la cual, dentro de un periodo inflacionario, tiene lugar un estancamiento económico en el que el ritmo de inflación no cede.

Gráfico 15. La crisis económica de 1970: desempleo e inflación en EE.UU. y Europa (1960-1987)



Fuente: (Harvey, 1989)

De esta manera, las clases capitalistas que empezaban a perder su poder económico (sus activos -propiedades, acciones, ahorros- cayeron considerablemente en la década de los 70), llevaron a cabo importantes acciones para mitigar y suprimir los movimientos políticos de izquierda y/o socialdemócratas (Harvey, 2007). Un ejemplo de ello, lo constituyó el golpe de Estado en Chile (1973) y la toma de poder por parte de las fuerzas militares en Argentina (1976)⁵⁷. Así, estos `experimentos neoliberales` que erradicaron las etapas socialdemócratas de Salvador Allende (1970-1973) y de Martínez de Perón (1974-1976), comenzaron a probar como el sometimiento a la privatización forzada reanimaba la acumulación de capital, generando una desigual distribución de la riqueza donde las élites financieras junto a los inversores extranjeros, acumulaban la mayor parte de la misma, provocando de esta forma una creciente desigualdad social

⁵⁷ En el caso de Chile, los poderes militares derrocaron violentamente al presidente socialista Salvador Allende y al gobierno de izquierda de la Unidad Popular, y en Argentina, de manera similar, las fuerzas militares acabaron con el gobierno constitucional de la presidenta María Estela Martínez de Perón.

que se expandía por todo el mundo. Por estos motivos, la neoliberalización puede ser entendida como un proyecto político puesto en marcha por las clases capitalistas, para reestablecer las condiciones necesarias que permitan la acumulación de capital, y restaurar así, el poder perdido durante la crisis de los 70 por las élites económicas. En este aspecto, David Harvey indica:

“La neoliberalización no ha sido muy efectiva a la hora de revitalizar la acumulación global de capital pero ha logrado de manera muy satisfactoria restaurar o, en algunos casos (como en Rusia o en China), crear el poder de una élite económica. En mi opinión, el utopismo teórico del argumento neoliberal ha funcionado ante todo como un sistema de justificación y de legitimación de todo lo que fuera necesario para hacer alcanzar ese objetivo. La evidencia indica, además, que cuando los principios neoliberales chocan con la necesidad de restaurar o de sostener el poder de la élite, o bien son abandonados, o bien se tergiversan tanto que acaban siendo irreconocibles” (Harvey, 2007:25).

Así, además de los “experimentos” neoliberales que se adentraban en Latinoamérica, las posteriores victorias electorales de Thatcher (en 1979) y Reagan (en 1981), supusieron sucesos clave para la consolidación y el éxito del neoliberalismo a nivel mundial. Ello, generó una tendencia global hacia la desregulación de todas las áreas posibles (abriendo nuevos espacios de libertad de mercado sin trabas a los intereses corporativos), provocando que el capital financiero comenzará a buscar en mayor medida tasas de beneficio en el extranjero. En consecuencia, la desindustrialización interna y las deslocalizaciones de la producción se convirtieron en acciones normalizadas en los países más desarrollados. En tales circunstancias, se produjo el viraje mundial de unos sistemas capitalistas fundamentados en la regulación estatal (como medio para mitigar las fluctuaciones económicas) y en la búsqueda del pleno empleo, a nuevas formas de organización en las cuales, el mercado emergía como el principal mecanismo para promover la competencia siendo el medio primordial para la consolidación del poder monopolista, y de igual manera, uno de los principales factores que generó el cambio hacia una mayor desigualdad social y hacia una reposición del poder económico de las élites capitalistas.

Asimismo, junto a estas transformaciones acontecieron otros hechos que impulsaron el movimiento neoliberal durante los años 70. Entre estos, destaca la subida del precio del petróleo por parte de La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), debido a que este suceso proporcionó un gran poder financiero a las regiones productoras (Arabia Saudita, Kuwait, Abu Dabi, etc.). Por este motivo, EE.UU. preparó activamente la invasión a esas regiones con el interés de restaurar el flujo de petróleo y forzar una caída de los precios. Así, los saudíes (bajo la presión militar estadounidense) reciclaron todos sus petrodólares mediante los bancos de inversión de Nueva York (Harvey, 2005, 2007). Este proceso de reciclaje provocó que los bancos neoyorkinos se encontraran repentinamente al mando de una enorme cantidad de fondos a los cuales debían encontrar rápidamente salidas rentables. Sin embargo, al encontrarse la economía estadounidense en unas condiciones de fuerte depresión económica y pésimas tasas de beneficio, las oportunidades de rentabilidad a esos fondos fueron buscadas en el exterior (principalmente en países en vías de desarrollo dominados por los EE.UU).

Así, el principal mecanismo utilizado por los EE.UU. tras la II Guerra Mundial (durante la etapa de descolonización impuesta a las potencias europeas), consistió en apoyar y financiar (económica y militarmente) a las dictaduras y regímenes autoritarios (con el objetivo de frenar represivamente las amenazas a sus intereses representadas por el comunismo y la socialdemocracia), a cambio de que estas regiones a las que proporcionaba ese `apoyo antidemocrático´ mantuvieran sus fronteras abiertas a los movimientos del capital estadounidense, y apoyaran y promovieran los intereses de los EE.UU tanto en el territorio concreto como en la región en su conjunto (Harvey, 2007:33). Se trató de un método de actuación que aunque contó con la aprobación de las clases dominantes (especialmente con la de las élites financieras), también encontró fuertes oposiciones como la que supuso el gobierno socialista de Allende en Chile, lo que llevó a los EE.UU. a construir una extensa historia de violencia encubierta contra los movimientos populares existentes en una amplia parte del mundo en vías de desarrollo. Este fue, pues, el entorno en el cual los fondos excedentes que eran reciclados mediante los bancos de inversión neoyorquinos, comenzaban a ser dispersados a lo largo y ancho del planeta inundado el mundo de liquidez.

De esta manera, a partir de 1973, es cuando comienza una fuerte liberalización del crédito internacional y de los mercados financieros promovida principalmente por el gobierno estadounidense (conjuntamente con el FMI y el Banco Mundial que se

convirtieron en los principales núcleos de ejecución del dogma neoliberal). Así, se comienza a estimular a los países menos desarrollados para que soliciten crédito en abundancia, proceso que provocó la llamada 'crisis de la deuda del mundo subdesarrollado' en los años ochenta. En tales circunstancias, comienza a emerger un nuevo contexto basado en una estructura financiera global que conecta a todos los territorios del mundo, y en la que el capital absorbido por la industria y la producción cada vez es menor, circunstancia que llevó a la necesidad de buscar nuevos nichos de mercado en los que invertir el capital excedente, provocando así, una oleada de privatizaciones por todo el mundo que afectaban a nuevos espacios que hasta entonces estaban cerrados al mercado como: la sanidad, el bienestar, la educación, las pensiones, y un largo etcétera. Privatizaciones que se apoyaban en el postulado neoliberal de que "lo público es ineficiente".

A la par que ocurrían estas privatizaciones de instituciones y derechos públicos (se trata del proceso que Harvey denomina como acumulación por desposesión), comenzaba a entrar una gran cantidad de capital excedente en la producción de nuevas regiones menos industrializadas, como sucedió principalmente en China. Este proceso de reasignación y acumulación de capital, intensificó la competencia entre productores afectando a la baja sobre los precios. Así, el mundo productivo e industrial de los países más avanzados, comenzaba a entrar en una fuerte crisis donde los beneficios empezaron a caer considerablemente, sobre todo desde la década de los años noventa (a pesar de la cada vez mayor flexibilidad laboral y caída de los salarios). Se trata, por lo tanto, de un punto de inflexión que mostraba el agotamiento del sistema capitalista productivo, y que generó que el capital se volcara cada vez en mayor medida sobre la especulación financiera. Es entonces cuando comienza a manifestarse la fuerte tendencia a la financiarización de la economía, que ha provocado las actuales y profundas crisis económicas globales (Harvey, 2012).

Se trata de un entorno económico que ha generado una constante reorganización y reubicación de la producción en el mundo entero, provocando la desindustrialización de los antiguos centros de producción capitalista hacia nuevas regiones como Corea del Sur, Taiwán o Bangladesh. De esta forma, comienza a producirse una supremacía del capital financiero sobre el productivo e industrial, como un mecanismo de poder de los EE.UU. para competir con los nuevos centros de desarrollo capitalista, pero, como sabemos, este neoliberalismo financiero ha comenzado a mostrar sus profundas

contradicciones a raíz de las crisis mundiales acontecidas principalmente a partir del año 2008⁵⁸. Así, muchas regiones que hasta entonces experimentaban un fuerte crecimiento económico (como es el caso de España), han sucumbido al capital financiero especulativo comenzando a sufrir los conocidos como “ajustes estructurales”, consistentes en fuertes medidas para pagar sus amplias deudas financieras. Pero, ha sido durante estas crisis donde se ha podido observar como el giro hacia este neoliberalismo especulativo a partir de la década de los 70, se ha tratado de un proyecto para reestructurar, mantener, y crear el poder de las clases financieras. Por este motivo, a las economías endeudadas se les ha exigido la implementación de una serie de medidas y reformas como: los recortes en gasto social, la modificación de las legislaciones laborales para flexibilizar aún más el mercado de trabajo, además de la apuesta por una permanente y continua privatización. Se trata, pues, de unas medidas encaminadas a rescatar a las clases financieras por parte de la población y las clases trabajadoras, socializando así una crisis generada en el ámbito financiero privado.

De esta forma, como hemos analizado a lo largo de este epígrafe, las reestructuraciones acontecidas en el sistema capitalista y en las relaciones internacionales desde finales de los años sesenta, han tenido importantes consecuencias estructurales en los mercados de trabajo de las sociedades más avanzadas. Así, se ha producido una fuerte transformación en la antigua concepción del trabajo, que ha dejado de ser el núcleo central de las relaciones sociales y ha pasado a ser en mayor medida un factor secundario (dependiente de la propia persona y no de los Estados), adquiriendo de este modo el carácter de inestable, temporal y precario, debido a la continua flexibilidad de los mercados de trabajo mundiales que tratan de competir con los nuevos centros de producción capitalista, en los cuales, las condiciones laborales son prácticamente inexistentes⁵⁹. Además, a estas transformaciones hay que añadir las recientes y profundas

⁵⁸ Como indica Harvey (2012: 38-39), la geografía global surgida tras la unificación de los mercados financieros en 1986, supuso que al mínimo estremecimiento económico en Londres o Nueva York, una crisis financiera podía repercutir rápidamente en todo el mundo. Y esto es lo que sucedió cuando los epicentros de la economía financiera global (Nueva York y Londres) entraron en crisis, así, esta se propagó rápidamente de una esfera a otra del planeta generando nuevos centros de crisis como Irlanda, Grecia o España.

⁵⁹ El desplazamiento de capital y empleo desde los países de la OCDE hacia las economías de los mercados emergentes (China, India, Indonesia, Tailandia, etc.), ha provocado que los territorios más industrializados se conviertan en economías rentistas, en las cuales el salario medio real no crecerá ni supondrá el medio principal para reducir las desigualdades. Esto se debe a que los nuevos territorios emergentes se han incorporado a este ‘sistema capitalista global’ con poco capital y salarios muy bajos, alterando el equilibrio mundial entre trabajo y capital y desgastando, de esta manera, la capacidad de negociación de los trabajadores fuera de estos ‘mercados ascendientes’ (Standing: 2013: 55-57).

crisis financieras que como hemos visto, han incrementado aún más el desempleo y mermado las condiciones sociolaborales de los ciudadanos de prácticamente todo el mundo.

Así, con estas transformaciones acontecidas en las últimas décadas, se ha pasado de un sistema donde el trabajo productivo y la profesión eran los elementos principales de la existencia social (conjuntamente con la familia constituían las coordenadas necesarias para encuadrar la realidad y la identidad de las personas), a un sistema, donde, de manera global los empleos a jornada completa se han reconvertido en subempleos a tiempo parcial del tipo más variado. Esta transformación ha supuesto que las personas, al perder la idea consolidada en sus imaginarios de la profesión como un elemento sólido, han perdido igualmente la columna vertebral característica de las formas de vida construidas en la época industrial. De este modo, el sistema de trabajo surgido en el siglo XIX a partir de fuertes conflictos y crisis políticas, y que se fundamentaba en importantes estandarizaciones de aspectos como: el contrato, el lugar y el tiempo de trabajo (conocido como sistema estandarizado de pleno empleo), comienza a debilitarse y transformarse mediante una serie de etapas graduales de racionalización que flexibilizan principalmente: el derecho laboral, la localización del trabajo y el tiempo del mismo. Con estas modificaciones los contornos existentes entre el trabajo y el desempleo comienzan a desaparecer, y emergen como consecuencia formas plurales de subempleo. Sobre este aspecto, Ulrich Beck (2010) y Robert Castel (1997) explican:

“Si consideramos conjuntamente las consecuencias de la desestandarización del tiempo y del espacio, podemos decir que se da el paso de un sistema, propio de la sociedad industrial, del trabajo unificado, organizado fabrilmente a lo largo de toda la vida, cuya alternativa radical es el desempleo, a un sistema lleno de riesgos de subempleo, que es más flexible, plural y descentralizado y que no reconoce el problema del paro (en el sentido de desempleo). En este sistema, el paro está, por así decirlo, <<integrado>> en las formas de subempleo y se

Así, países como China han propiciado una desigualdad global de los ingresos, debido a que sus escasos salarios han provocado una presión a la baja sobre los sueldos existentes en el resto del mundo (al obligar a las empresas de los países desarrollados a competir mediante una reducción de los mismos y de las condiciones laborales, a través de una fuerte flexibilización de sus mercados de trabajo).

intercambia por una generalización de las inseguridades en el empleo que no conocía el <<antiguo>> sistema de pleno empleo de la sociedad industrial” (Beck, 2010: 231).

“El contrato de trabajo por tiempo indeterminado está perdiendo su hegemonía. Esta, que es la forma más estable de empleo, que llegó a su apogeo en 1975, abarcando a aproximadamente el 80 por ciento de la población activa, hoy ha caído a menos del 65 por ciento. Las “formas particulares de empleo” que se han desarrollado incluyen una multitud de situaciones heterogéneas: contratos de trabajo por tiempo determinado, trabajo provisional, trabajo de jornada parcial, y diferentes formas de “empleos ayudados”, es decir sostenidos por el poder público en el marco de la lucha contra el desempleo. En cifras absolutas, los contratos por tiempo indeterminado son aún muy mayoritarios. Pero, si se contabiliza el flujo de las contrataciones, la proporción cambia. Más de las dos terceras partes de las contrataciones anuales se realizan siguiendo estas formas denominadas “atípicas”. Los jóvenes son los más afectados, y las mujeres más que los hombres” (Castel, 1997: 335-336).

Actualmente, y sobre todo en España, tras la última reforma laboral decretada en febrero de 2012, ha crecido fuertemente el empleo precario. De este modo, dicha reforma, lejos de solventar las debilidades del mercado laboral, ha dificultado el acceso al empleo y ha incrementado la segmentación del mercado de trabajo, abaratando el despido, aumentado la temporalidad, y concediendo al empresario un dominio prevalente sobre las condiciones laborales de los trabajadores en temas fundamentales, como el salario (Aragón et al., 2012; Merino, 2014).

Por tanto, se puede afirmar que se ha producido un cambio paradigmático, siendo de esta manera el `paradigma del empleo homogéneo y estable´ sustituido por el del `subempleo diverso e inestable´. Así, la precarización tanto del empleo como del desempleo, ha quedado incorporada en la actual dinámica social como consecuencia de las recientes reestructuraciones del trabajo (tendientes a una creciente y continua flexibilidad laboral iniciada en la década de los años 70). Sobre las características, tipos

y objetivos de esta `flexibilidad`, Richard Sennett (2000) y Robert Castel (1997) indican:

“La expresión <<capitalismo flexible>> describe un sistema que es algo más que una mera variación sobre un viejo tema. El acento se pone en la flexibilidad y se atacan las formas rígidas de la burocracia y los males de la rutina ciega. A los trabajadores se les pide un comportamiento ágil; se les pide también -con muy poca antelación- que estén abiertos al cambio, que asuman un riesgo tras otro, que dependan cada vez menos de los reglamentos y procedimientos formales. Poner el acento en la flexibilidad cambia el significado mismo del trabajo, y con ello las palabras que usamos para hablar del trabajo. <<Carrera>>, por ejemplo, es un término cuyo significado original en inglés era camino para carruajes; aplicado posteriormente al trabajo, designa el canal por donde se encauzan las actividades profesionales de toda una vida. El capitalismo flexible ha bloqueado el camino recto de la carrera, desviando a los empleados, repentinamente, de un tipo de trabajo a otro” (Sennett, 2000: 9).

“La flexibilidad no se reduce a la necesidad de ajustarse mecánicamente a una tarea, sino que exige que el operador esté de inmediato disponible para responder a las fluctuaciones de la demanda. La gestión en flujo continuo, la producción sobre pedido, la respuesta inmediata a las coyunturas de mercado, se convirtieron en los imperativos categóricos del funcionamiento de las empresas competitivas. Para asumirlos, la empresa podía recurrir a la subcontratación (flexibilidad externa), o formar a su personal con flexibilidad y polivalencia para hacer frente a toda una gama de situaciones nuevas (flexibilidad interna). En el primer caso, la preocupación de asumir las fluctuaciones del mercado se confía a empresas satélites. Ellas podían hacerlo, al precio de una gran precariedad de las condiciones de trabajo y de considerables riesgos de desempleo. En el segundo caso, la empresa se hace cargo de la adaptación de su personal a los cambios tecnológicos, pero al precio de eliminar a quienes no son capaces de ponerse a la altura de las nuevas normas de excelencia” (Castel, 1997: 337-338).

En tales circunstancias de continua flexibilidad y competitividad laboral, la empresa deja de cumplir su antigua función integradora (principalmente con la población joven). Esto ocurre, porque al incrementar el nivel de las cualificaciones necesarias para la incorporación al mercado laboral, se produce una devaluación de la fuerza de trabajo juvenil incluso antes de que esta entre a formar parte de la llamada población activa. De esta forma, jóvenes que en las antiguas sociedades industriales se habrían integrado sin muchas dificultades en el sistema productivo, actualmente experimentan unas trayectorias con continuos altibajos provocados por: largos periodos de inactividad o temporalidad laboral, desempleo, contratos por horas, empleos ifracualificados, prácticas no remuneradas bajo contratos como becarios, etc.

Se trata de un contexto que genera una fuerte desmotivación y un incremento de la movilidad-precariedad, provocando principalmente en la población juvenil una frustración social que les lleva, en la mayor parte de las ocasiones, a lo que en esta tesis se ha tipificado como `autoctonofobia´ o `nativofobia´, término que indica el malestar de estos jóvenes ante sus entornos más próximos caracterizados principalmente por la falta de estabilidad vital⁶⁰. Así, como señala Castel (1997), este contexto de inestabilidad juvenil emerge debido a que la actual relación entre formación y empleo es muy diferente a la que existía en las anteriores sociedades industriales, en las cuales los jóvenes tenían mayores facilidades para encontrar empleos acordes a sus cualificaciones. Pero ahora, con el actual sistema fundamentado en la competitividad y la desregulación profesional surge un nuevo problema inherente a la sociedad neoliberal: la inempleabilidad de los cualificados (Castel, 1997: 340).

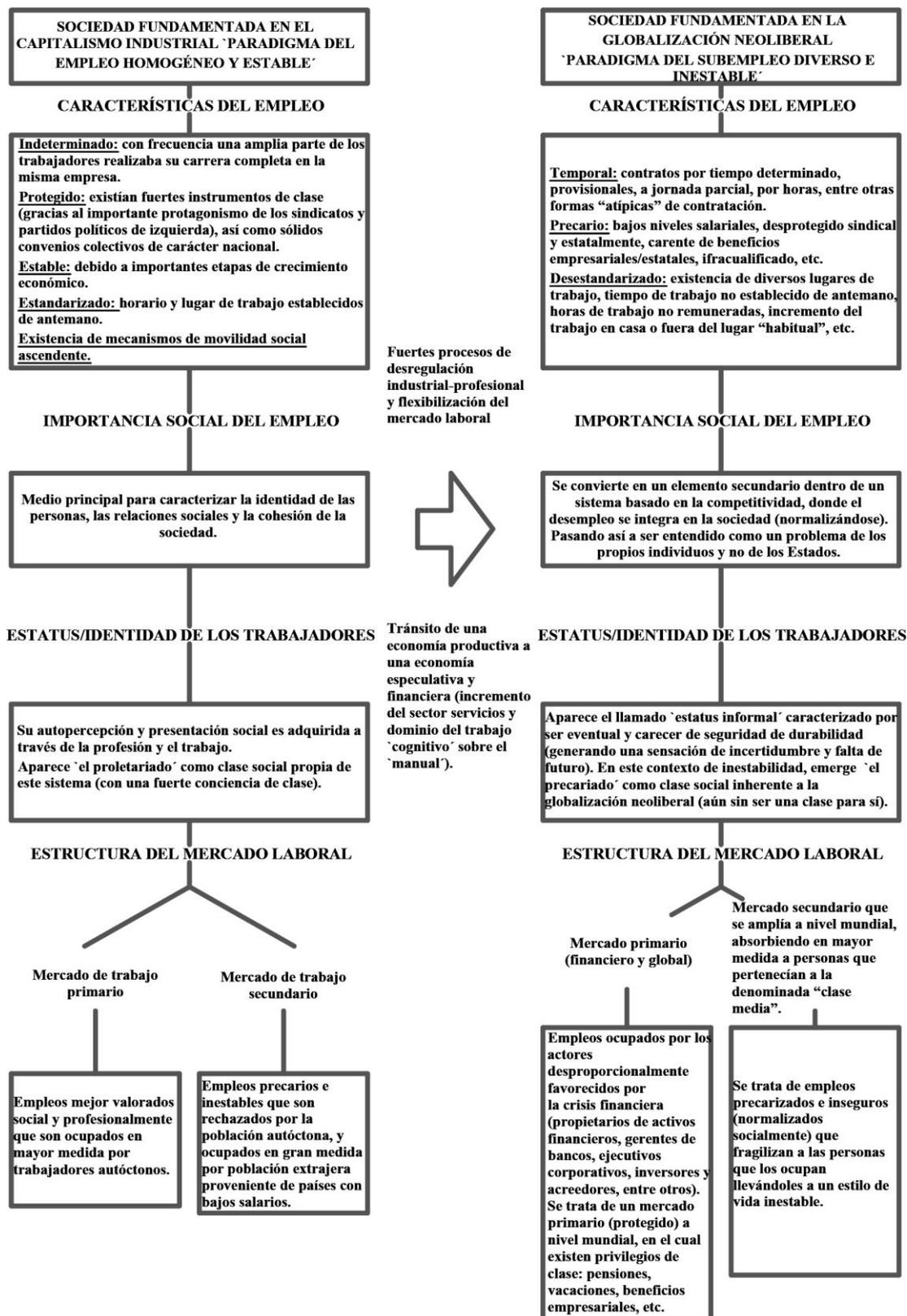
Así, en concordancia con lo explicado en el epígrafe sobre la emergencia de los mercados de trabajo duales (Piore, 1979), actualmente, también asistimos al surgimiento y consolidación de dos segmentos en el empleo global: un `mercado primario´ formado por aquellos actores fuertemente favorecidos durante la crisis financiera mundial (las

⁶⁰ Se trata de una categoría explicativa que emerge a través de la aplicación de la Grounded Theory, y que indica el rechazo de la población joven hacia sus sociedades de origen, suponiendo uno de los factores principales para que este grupo decida poner en práctica el proyecto migratorio como mecanismo para buscar unos entornos próximos (diferentes a los de las sociedades de partida), que les permitan llevar a cabo unos proyectos de vida más estables. Aunque esta categoría hace referencia principalmente al malestar social generado en el mercado laboral (desempleo, precariedad, temporalidad, bajos niveles salariales), también es explicada por otros factores como la grave corrupción política que experimenta España, la devaluación que sufre la formación universitaria, los progresivos recortes en I+D, entre otros. Esta categoría y los discursos que la sustentan serán explicados de manera más profunda y concisa en el bloque de resultados, concretamente en el capítulo 7.

élites transnacionales y financieras), que concentran la mayor parte de la riqueza del mundo y ocupan puestos muy protegidos; y un 'mercado secundario' (flexible y precarizado) que se divide en aquellas personas en edad adulta (antiguo proletariado), que poseen unos ingresos continuos que les proporcionan una mayor protección y estabilidad; junto a una población joven (precariado emergente) que aunque constituye una de las generaciones con mayor formación, se encuentra muy sometida a las fluctuaciones de la demanda y a la regresión de los derechos y condiciones laborales que fueron conseguidos en antaño (véase imagen 7).

De esta forma, se puede afirmar que el precariado emerge como una clase social nacida a raíz de las reestructuraciones que ha experimentado el sistema capitalista mundial, principalmente desde la crisis productiva de los 70 en adelante. Por lo tanto, se trata de un grupo social que sufre unas condiciones sociolaborales y una serie de inseguridades, no conocidas por el "antiguo" proletariado propio de las sociedades industriales. Así, sobre este concepto de precariado, Guy Standing indica: "No es la <<clase media>> exprimida ni una <<subclase>> ni <<la capa inferior de la clase obrera>>, sino que posee un conjunto propio de inseguridades y tendrá asimismo un conjunto igualmente singular de reivindicaciones" (Standing, 2013: 16).

Imagen 7. Esquema explicativo de las transformaciones acontecidas en los mercados de trabajo mundiales.



Fuente: Elaboración propia a partir de las ideas expuestas sobre la temática por Ulrich Beck (2010), Robert Castel (1997) y Guy Standing (2013).

4.2 La nueva divergencia social: la secesión de las élites y la precarización de la población común

Esta división entre un mercado primario constituido por unas élites transnacionales cada vez más ricas y poderosas, y un mercado secundario precarizado que se convierte en el escenario de una nueva generación de trabajadores pobres e inseguros, es explicada de forma profunda por Antonio Ariño y Juan Romero (2016) en su relevante trabajo: 'La secesión de los ricos'. Según estos autores, esta 'secesión' se manifiesta en la desvinculación de estas élites con sus países de origen y con su condición de ciudadanos, es decir, conforman una clase global que trasciende los países sin estar comprometido con ninguno de ellos. Podemos encontrar un ejemplo de esta desvinculación, en los continuos cambios de domicilio llevados a cabo por estas élites con el objetivo de conseguir ventajas fiscales, desligándose así de los intereses de sus sociedades de origen.

Así, gracias al despliegue de las nuevas TICs y la globalización del sistema económico, las actuales élites rompen con los lazos de colaboración e interdependencia creados bajo el ideal de Estado-nación y el capitalismo industrial, y lo hacen, como hemos visto, con acciones como: la fuga de capitales, el desanclaje financiero, el cambio residencial, etc⁶¹. De esta manera, anulan los fundamentos sociales del vivir-juntos, quedando el segmento más favorecido por la recesión económica global al margen del mundo común (un mundo cada vez más precario e inestable). Pero, como venimos viendo a lo largo de este capítulo, esta fuerte polarización social no ocurre de manera repentina, y ha sido la propia clase financiera la que bajo el dogma neoliberal, ha presionado a las esferas de poder para que adopten políticas que les permitan la optimización fiscal e incrementen la desregulación financiera, a la vez que han aplicado intensas medidas de austeridad (sobre las clases trabajadoras) y acciones intimidatorias contra los sindicatos y las organizaciones sociales.

⁶¹Con las nuevas tecnologías y las innovaciones financieras, las actuales élites económicas pueden aumentar sus beneficios circulando por los canales de los paraísos fiscales, y consiguiendo ventajas competitivas mediante estrategias globales de elusión fiscal. Igualmente, la presente sociedad hiperconectada les permite diversificar geográficamente sus patrimonios e inversiones buscando territorios más seguros.

Por tanto, esta élite de megaricos plasmada en los mercados financieros ha penetrado en el ámbito político (lo viene haciendo desde los años 80, consecuencia de ello es la creciente corrupción política), proceso que queda reflejado en las continuas ayudas públicas a la alta clase empresarial y en la importante reducción impositiva, acciones legitimadas bajo el postulado: 'los ricos generan prosperidad para el conjunto social'. Se trata de un postulado que queda desmentido si atendemos, por ejemplo, a lo ocurrido en los EE.UU., donde los ciudadanos más ricos prefirieron invertir en el sector financiero marginando la economía productiva generadora de empleo, y por tanto, de demanda agregada (una de las principales consecuencias de la crisis financiera global). Esta colonización de los poderes financieros sobre la política, ha provocado que en las últimas décadas los diferentes gobiernos se hayan alejado de los intereses y necesidades de la sociedad, para satisfacer así a esta clase financiera. Por ello, los partidos tradicionales vienen perdiendo credibilidad en los últimos años (proceso acrecentado por la cada vez mayor corrupción política)⁶².

Nos encontramos por tanto, ante una clase de 'superricos' que han salido fuertemente favorecidos y consolidados de la crisis financiera global de 2008 (sus pérdidas y deudas han corrido a cuenta de las clases trabajadoras y la población común), a la vez que han debilitado aún más los Estados de bienestar, aspecto que es explicado de forma clara y concisa por Antonio Ariño y Juan Romero (2016):

“De un lado, se han derrumbado los proyectos de modelos alternativos, se ha transformado radicalmente el mundo del trabajo y se han vuelto muy frágiles las organizaciones obreras; se ha impuesto la ideología de la inevitabilidad del mercado y se ha sometido a la población mediante el <<ogro>> de la deuda a las políticas de austeridad y recortes, mientras los nuevos robber barons, pueden permitirse la secesión asentada en las enormes diferencias de riqueza y en el desarrollo de una economía diferenciada de lujo” (Ariño y Romero, 2016: 33-34).

⁶²Una de las principales consecuencias de esta deslegitimación política por parte de la sociedad, la encontramos en el movimiento <<15M>> (donde surgieron lemas como: 'salvan los bancos, destruyen la educación' o 'no somos mercancía de políticos y banqueros'), y en el surgimiento de nuevas fuerzas políticas.

Aunque una élite dominante (explotadora y favorecida políticamente) y una población trabajadora (explotada y que sostiene a la clase dominante) han existido siempre, el hecho de que la actual polarización social se haya producido en un periodo tan breve de tiempo, en unas sociedades democráticas y tras el establecimiento de los Estados de Bienestar, la convierte en un proceso inusual que altera una dinámica hasta entonces previsible, y nos establece de esta forma en una divergencia de gran magnitud. Se trata de una desigualdad que en el caso español ha alcanzado dimensiones más significativas, debido principalmente a sus especificidades que hicieron aún más grave y dramática la crisis mundial de 2008 (dependencia del sector de la construcción, supeditación energética, escasa inversión y desarrollo de I+D+i, débil posicionamiento industrial, fuerte desempleo, etc.).

De esta manera, el modelo económico español, que tras la fuerte desindustrialización de los años 80 transitó hacia el turismo y la construcción, desestimando así la búsqueda de un tejido productivo innovador y con un mayor valor añadido, se vio más afectado por la crisis financiera en comparación a los países de su entorno. Por ello, con la llegada de la misma, salieron a flote las situaciones de vulnerabilidad y precariedad propias de un modelo con altos niveles de desigualdad salarial, y con una limitada capacidad redistributiva del sistema de impuestos y prestaciones (FOESSA, 2014).

En tales circunstancias, en los últimos años España se ha incorporado a la tendencia de incremento y concentración de la riqueza en pocas pero mayúsculas fortunas, y lo ha hecho a un ritmo más acelerado que muchos otros territorios (Ariño y Romero, 2016). Esta tendencia alcista puede ser observada en la tabla 6 que muestra la evolución de millonarios en España de 2012 a 2015. Así, en la misma podemos ver como durante esos cuatro años el número de millonarios se incrementó, alcanzando los 464.642 en 2014 (151.152 millonarios más con respecto al año 2012). Aunque como vemos, en el año 2015 este número se redujo significativamente, aun así sigue siendo bastante superior al registrado en 2012.

Tabla 6. Evolución del número de ricos en España (2012-2015)

Patrimonio en millones	2012	2013	2014	2015
1-5 millones	283.521	364.580	417.676	322.987
5-10 millones	18.976	24.256	29.504	22.905
10-50 millones	9.784	12.458	15.696	12.273
50-100 millones	655	829	1.107	870
100-500 millones	338	426	592	467
500-1.000 millones	23	28	42	33
>1.000 millones	13	16	25	20
TOTAL	313.310	402.000	464.642	360.000

Fuente: (Ariño y Romero, 2016: 249)

Otro dato que muestra esta línea creciente, es el hecho de que entre 2012 y 2015, el número de superricos (aquellos con patrimonios mayores a los 50 millones) no ha dejado de crecer, siendo 1.029 en 2012 e incrementándose a 1.390 en 2015. Lo mismo ocurre con los millardarios (más de 1.000 millones) que incrementaron su número en siete durante el mismo periodo (pasando de 13 en 2012 a 20 en 2015). Se trata de un proceso de segmentación social que ocurre a la par que la llamada `población común`, sufre una continua precarización que ha llevado a los jóvenes a convertirse en la primera generación que ve truncada sus aspiraciones vitales. Este proceso es legitimado mediante un sistema fiscal regresivo y asocial, que muestra una sólida tendencia a gravar el trabajo a la vez que otorga ventajas a la riqueza y el capital (Oxfam, 2015).

De esta forma, aspectos como la continua erosión salarial, la fuerte precarización del empleo y de las condiciones laborales, el incremento de la temporalidad, etc., se han convertido en características `naturalizadas` en el mercado laboral español, generando una serie de fenómenos insólitos como: el aumento de los denominados `trabajadores pobres`, la consolidación de un colectivo de personas que se han incorporado a trayectorias permanentes de desempleo y exclusión, la continua eliminación de trabajos públicos, entre otros. Se trata de unas fuertes fracturas sociales derivadas del tejido productivo español y de unas políticas capitaneadas por los mercados financieros, que han fortalecido una divergencia social difícil de revertir por la fuerte protección política, mediática, y económica, de la que disponen las actuales élites transnacionales.

4.3 El precariado como clase social inherente a la globalización neoliberal

Como se ha venido explicando a lo largo de la presente tesis, a medida que la globalización neoliberal ha avanzado flexibilizando las relaciones laborales, se ha incrementado por todo el mundo la cantidad de personas en puestos de trabajos inseguros e inestables. Este proceso ha provocado una importante transformación en la estructura de clases que existía en las sociedades industrializadas, convirtiéndose actualmente en un sistema aún más complejo (lo que no implica que sea menos clasista).

Así, en este contexto de flexibilidad y mayor desigualdad social es donde emerge el novedoso concepto de precariado. Para Standing (2013: 25), el precariado es un grupo social muy diferente a la <<clase obrera>> o <<proletariado>>, debido a que estos términos surgieron para explicar el anterior sistema de clases propio de una sociedad, donde el empleo era de carácter duradero y estable. Se trataba de unos empleos con unos horarios y unos lugares de trabajo fijos y/o estandarizados, con unos mecanismos claros de movilidad social, e igualmente, con unos trabajadores que disponían de importantes instrumentos de clase (fuertes sindicatos y la protección de unos convenios colectivos de carácter nacional). Sin embargo, ahora, una amplia parte del precariado no dispone de un salario estable, no posee un lugar fijo de trabajo, no tiene un tiempo establecido para el desempeño del mismo, no se encuentra protegido sindicalmente, y de igual manera, no dispone de un estatus ni de las ventajas propias de las personas que pertenecen a lo que conocemos como clase media. En estas circunstancias, aparece un estatus que economistas y antropólogos han tildado de <<informal>> o <<truncado>>, por tratarse de un estatus eventual y sin seguridad de durabilidad que transmite así una fuerte sensación de incertidumbre y falta de futuro.

De esta forma, como indica Guy Standing (2013), las antiguas clases sociales propias de la sociedad industrial siguen existiendo, pero, los fuertes procesos de desregulación y flexibilización del mercado de trabajo que se han consolidado en la etapa de la globalización neoliberal, han provocado una fuerte fragmentación en sus estructuras generando que emerjan nuevos grupos en proceso de formación (sin ser aún una clase para sí en el sentido marxista) como es el caso del precariado. Por este motivo,

este autor propone la distinción de cinco grupos en los actuales sistemas globales de mercado del siglo XXI (véase tabla 7).

Tabla 7. Grupos sociales de los actuales sistemas globales de mercado del siglo XXI

Grupo social	Características
La élite	Consiste en un reducido número de ciudadanos globales que son espectacularmente ricos y con capacidad de condicionar las acciones de los diferentes gobiernos del mundo.
Los altos directivos o ejecutivos	Son ciudadanos con un empleo estable a tiempo completo y con fuertes aspiraciones de formar parte de la élite. Poseen privilegios de clase como: pensiones, vacaciones pagadas y beneficios empresariales.
Los profítécnicos	Poseen unas habilidades muy cotizadas en el mercado que les posibilitan conseguir altos ingresos por contrato. Suelen ser trabajadores dispuestos a desplazarse continuamente sin establecerse en un empleo a tiempo completo.
Los trabajadores manuales	Se trata de un grupo cada vez menor (son la esencia de la antigua clase obrera), los Estados de Bienestar se construyeron pensando en ellos, pero, la pérdida de la fuerza sindical ha mermado su conciencia de clase y su solidaridad social.
El precariado	Es el grupo más creciente y está compuesto por aquellas personas que sufren en mayor medida las inseguridades del actual sistema de mercado: desempleados, trabajadores temporales, becarios, inmigrantes, universitarios, entre otros.

Fuente: Elaboración propia a partir de la obra: El precariado. Una nueva clase social. (Standing, 2013: 26-27).

A su vez, Guy Standing, argumenta que el precariado es una clase en formación (es decir, que todavía no posee una sólida conciencia de clase) porque se encuentra dividida internamente en tres grupos (véase tabla 8).

Tabla 8. División interna dentro del precariado

Subgrupo social dentro del precariado	Características
Atávicos	Son aquellas personas que quedan fuera de las clásicas comunidades de trabajadores, cuyos padres tradicionalmente desempeñaban trabajos manuales. Se trata de un grupo que está alineado, anómico, ansioso y enfadado por no ser capaz de reproducir el pasado. Por ello, tiene tendencias a escuchar discursos políticos populistas (ocasionalmente de extrema derecha) que culpan a la inmigración de su situación precaria.
Nostálgicos	Se trata de los conocidos como `ciudadanos de segunda´ en el sentido clásico, como inmigrantes o minorías étnicas, sin capacidad para recuperar su anterior vida, e igualmente, faltos de presente. Se encuentran demasiado alineados, anómicos, ansiosos y enfadados, pero, aun así, suelen tener una participación política baja.
Progresivos⁶³	Está compuesto por personas altamente cualificadas que consideran que se les niega el futuro y la posibilidad de construir una carrera profesional sólida y una vida estable. Por ello, experimentan una fuerte frustración de estatus debido principalmente a que ocupan puestos de trabajo no acordes a sus niveles de formación, y con unos salarios en progresivo detrimento. Es el grupo que más conciencia comienza a adquirir debido a que no culpa de su situación al fracaso personal, sino, a los factores estructurales y políticos.

Fuente: Elaboración propia a partir del artículo: Por qué el precariado no es un `concepto espurio´ (Standing, 2014: 13-14).

⁶³ Se trata del grupo que representa el objeto de estudio de la presente tesis doctoral, e igualmente, constituye el sector poblacional clave en la emergencia de los diversos movimientos, colectivos y plataformas sociales de indignación nacidos en España a raíz del movimiento 15M, y entre los cuales destacan Juventud Sin Futuro y Marea Granate.

Para este autor, el precariado presenta características de clase (se trata de personas que comparten una serie de rasgos de grupo similares). Así, a diferencia del proletariado, el precariado desempeña un trabajo inseguro, inestable, transitando rápidamente de un empleo a otro, y con frecuencia, mediante contratos incompletos o forzado a puestos de trabajo eventuales a través de agencias de trabajo temporal (ETTs). Si bien es cierto que siempre ha existido el trabajo temporal, el factor clave y diferenciador es que el precariado se encuentra sometido a lo que Standing (2014: 8) denomina: `adaptación de las expectativas vitales a un empleo y a una vida inestables´. Proceso que conlleva una pérdida de control sobre el tiempo y la utilización y desarrollo de las habilidades adquiridas.

Igualmente, Standing argumenta que las personas que pertenecen a esta nueva clase social, en contraste con el antiguo proletariado, suelen disponer de un nivel educativo y de una formación muy por encima del nivel que se les exigirá en los empleos a los cuales aspiran (tratándose de una característica históricamente exclusiva de este grupo). Mientras que el obrero clásico solía aprender una habilidad y/u oficio a una edad temprana, y si era competente podía experimentar un ascenso sociolaboral con el paso del tiempo, actualmente, el precariado está obligado a re-aprender y desarrollar continuamente habilidades (sociales, emocionales y comunicacionales), que sobrepasan las demandas a las que se enfrentaba el proletariado. Además, se trata de unas habilidades difíciles de adquirir (en el caso del precariado progresivo tras años de estudio y formación universitaria) y fáciles de perder (debido a la falta de continuidad profesional a la que están sometidos).

Otro de los rasgos propios del precariado es que normalmente debe utilizar muchos más recursos en trabajo no pagado (empleo para buscar empleo), al contrario que el proletariado que era explotado en el tiempo de trabajo remunerado. De esta manera, el actual precariado debe trabajar fuera de su horario de trabajo remunerado para buscar empleo y/o mejorar sus habilidades (ya que se encuentra sometido a un continuo reciclaje), además, a este trabajo no pagado se le suma el tiempo dedicado a colas administrativas, formularios y largos procesos burocráticos. Igualmente, otro aspecto que le caracteriza es que obtiene sus fuentes de ingreso en forma de salario monetario, sin embargo, no percibe los beneficios empresariales (no monetarios) que sí

suelen recibir los asalariados y el proletariado (de igual manera ocurre con una amplia parte de los beneficios estatales). Por ello, puede afirmarse que el precariado es la primera clase social en la historia que ha ido perdiendo continuamente los derechos laborales y sindicales conquistados por la ciudadanía (Standing, 2014: 9).

Con el objetivo de ayudar a entender que personas forman parte del precariado, Guy Standing (2013: 30-31), explica que se trata de aquellas que carecen de alguna de las siete formas de seguridad en relación al empleo, que fueron establecidas dentro del marco que los sindicatos y partidos socialdemócratas querían implementar tras la II Guerra Mundial como proyecto para crear una `ciudadanía industrial` (véase tabla 9).

Tabla 9. Aspectos de la seguridad laboral bajo la ciudadanía industrial

<ol style="list-style-type: none">1. Seguridad del mercado laboral: Oportunidades adecuadas para obtener unos ingresos decentes; a nivel macroeconómico, esto se resume en el compromiso del gobierno con el <<pleno empleo>>.2. Seguridad en el empleo: Protección frente a despidos arbitrarios, regulaciones sobre la contratación y el despido, imposición a los patronos de los costes por infringir las reglas establecidas, etc.3. Seguridad en el puesto de trabajo: Capacidad y facilidad para mantener un nicho en el empleo, barreras a la dilución de las habilidades adquiridas y oportunidades para la movilidad <<ascendente>> en términos de estatus e ingresos.4. Seguridad en el trabajo: Protección frente a accidentes y enfermedades laborales mediante regulaciones para la prevención de riesgos, límites a la jornada de trabajo, horas intempestivas o trabajo nocturno para las mujeres, así como compensación de los eventuales percances.5. Seguridad en la reproducción de las habilidades: Oportunidades para mejorarlas mediante cursillos de aprendizaje y formación, así como para hacer uso de las competencias propias de cada uno.6. Seguridad en los ingresos: Seguridad en un ingreso estable adecuado, protegido mediante disposiciones sobre el salario mínimo, indexación de los salarios, seguridad social generalizada, impuestos progresivos para reducir la desigualdad y complementar los ingresos más bajos.7. Seguridad en la representación: Representación colectiva en el mercado laboral, derecho a organizar sindicatos independientes y derecho de huelga.

Fuente: (Standing, 2013: 31)

Así, mediante la carencia de uno o parte de estos aspectos de la seguridad en el trabajo (a veces incluso de todos), se explica el proceso de precarización inherente a la era de la globalización neoliberal y financiera, que ha inducido (y lo sigue haciendo cada vez en mayor medida) a las personas (especialmente a los jóvenes), a desempeñar formas de trabajo inseguras que difícilmente les van a proporcionar una identidad o una carrera deseable. De esta forma, se ha transitado de las siete formas de seguridad propias del modelo industrial a las múltiples inseguridades de la globalización neoliberal, pero como indican Antonio Ariño y Juan Romero (2016), lo que está sucediendo es más grave que la inseguridad en el mercado laboral o la precarización del mismo, se trata de que este nefasto proceso se ha consolidado convirtiéndose en un modelo de difícil reversión.

En estas circunstancias, la sociedad contemporánea genera inseguridad, inestabilidad, eventualidad, y una vida marcada por altibajos e incertidumbres que conforman las nuevas identidades de las personas, identidades que inducen a fuertes niveles de depresión, frustración, estrés, ansiedad y miedo, que sumados a la falta de 'gratificación diferenciada' entre los empleados provocan comportamientos negativos: falta de lealtad institucional, desconfianza entre los trabajadores, fragilidad en el conocimiento institucional, etc. (Sennet, 2006). Pero, aunque este modelo corroa y construya frágiles caracteres en la población común, parece que a las élites proporciona más ventajas que inconvenientes. Por tanto, nos hallamos ante un sistema de flex(in)seguridad que tras la flexibilización de los sistemas de contratación y despido, la naturalización del desempleo y la temporalidad, la desregulación profesional, y el debilitamiento de los sindicatos, ha quedado instaurado configurando así la nueva estructura social.

Se trata de un proceso que ya fue explicado y presagiado de forma muy concisa por Zygmunt Bauman (2008):

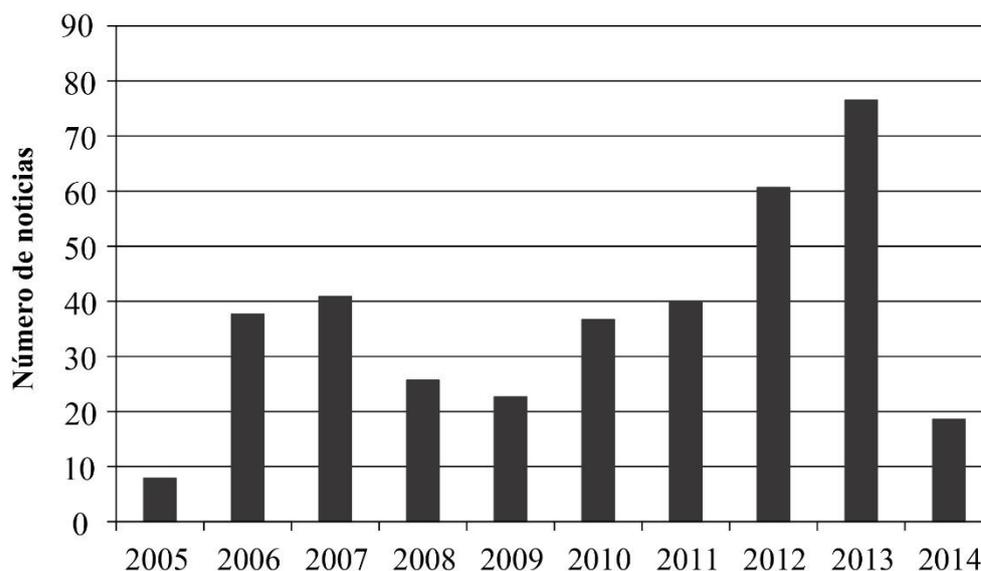
“El Estado contemporáneo no puede seguir cumpliendo la promesa del Estado social, y sus políticos ya ni siquiera la repiten. Las políticas que el Estado contemporáneo pone en marcha presagian, por el contrario, una vida más

precaria y cargada de riesgos que hará necesarias políticas aún más arriesgadas e imposibilitará casi por completo cualquier proyecto de vida consistente. Los políticos de nuestros días piden “mayor flexibilidad” a sus electores (lo que equivale a pedirles que se preparen para las inseguridades que se avecinan)” (Bauman, 2008: 79-80).

4.3.1 El precariado progresivo en el punto de mira de los discursos empresariales: la activación universitaria

Durante los últimos años, venimos asistiendo a un fuerte debate generado dentro de la opinión pública española en torno a la denominada “fuga de cerebros”. Así, si atendemos a la evolución en el periodo 2005-2014 del número de noticias que contenían este término en dos de los periódicos más relevantes en España -El País y El Mundo- (véase gráfico 16), podemos observar como en el año 2010 se produce un importante aumento de las noticias sobre este fenómeno, impacto mediático que no cesa hasta el año 2014 (siendo en 2013 cuando mayores cuotas de aparición/visibilidad alcanza).

Gráfico 16. Noticias en El Mundo y El País sobre “fuga de cerebros”⁶⁴ (2005-2014)



Fuente: (Moncusí y Gómez, 2015: 192) Base de datos Factiva

Esta reducción de noticias en el año 2014, puede encontrar explicación en el fuerte debate sobre la cuantificación de “la fuga de cerebros” acontecido principalmente durante el año 2013⁶⁵, aspecto que pudo restar relevancia mediática al fenómeno. Igualmente, en ese mismo año, el gobierno relajó parte de las fuertes medidas que adoptó previamente contra la I+D como las rigurosas tasas de reposición, lo que posiblemente favoreció una menor presión mediática y social desde los ámbitos científicos. De la misma manera, podemos encontrar otras posibles explicaciones en la emergencia de la nueva política (un ejemplo de ello es el “efecto Podemos” que comienzan a centrar la atención de todos los medios de comunicación de masas), y en el

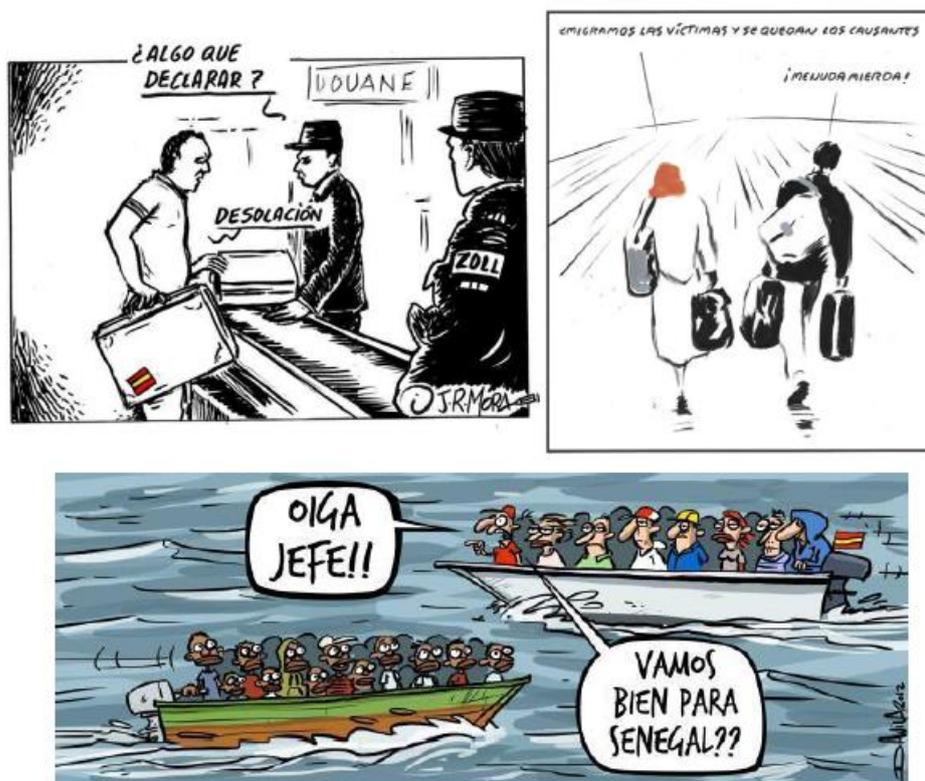
⁶⁴ La recopilación de estas noticias se centra en las ediciones digitales de los diarios El País y El Mundo. Para obtener resultados más representativos se eliminaron aquellas noticias relacionadas con “artes y entretenimiento” (debido a la existencia de una película titulada “Fuga de cerebros”). Igualmente, se descartaron unas pocas noticias que no guardaban relación con el objeto de estudio (Moncusí y Gómez, 2015: 192).

⁶⁵ Se trata del debate académico abierto entre González-Enríquez (2012), que argumentaba que la actual emigración española está protagonizada principalmente por inmigrantes que retornan a sus países de origen debido al efecto de la crisis (fundamentando esta conclusión en los datos del INE y en la Ley de la Memoria Histórica que permite a una amplia parte de inmigrantes nacionalizarse como españoles), y por otro lado, González-Ferrer (2013a), que indica que las estadísticas del INE se basan únicamente en las bajas padronales, siendo sólo posibles si los emigrados se inscriben en los consulados de España. Una inscripción que, como explica esta autora, en la mayor parte de los casos no llega a producirse por sus costes burocráticos y nulos beneficios. Igualmente, González-Ferrer, muestra a través de estadísticas oficiales en Alemania y el Reino Unido, como la emigración española hacia esos países es entre 4 y 7 veces mayor a la que indica el INE de España (se profundizará sobre este debate en el bloque de resultados de la presente investigación).

fenómeno de la grave corrupción política española que ha eclipsado todos aquellos aspectos relacionados con la crisis económica (Moncusí y Gómez, 2015).

La importancia de este debate en torno a la “fuga de cerebros” (que no sólo ha calado en la opinión pública, sino también en las esferas académicas y científicas), radica en la construcción que ha provocado en el imaginario social, donde el fenómeno surge como un “sociodrama” en el cual los jóvenes aparecen como una “generación pérdida” o “generación en fuga”, es decir, adquieren la imagen de personas forzadas a emigrar (de forma masiva) debido a la crisis económica. De esta manera, con la utilización de estos elementos (“fuga de cerebros”, “generación pérdida”, “crisis económica”, “emigración masiva”), los medios de comunicación españoles han dotado de una fuerte carga dramática a este fenómeno, destacando aspectos como: el sentimiento de traición, el pesimismo juvenil, la impotencia política o la desesperanza de los padres. Se trata de aspectos que otorgan altos rendimientos a los medios de comunicación debido a su fuerte carga sentimental (véase imagen 8).

Imagen 8. Viñetas aparecidas en medios de comunicación españoles en los años 2012 y 2014.



Fuente: Viñeta de la izquierda publicada en 'lainformación.com' (Mora, 2012). Viñeta de la derecha publicada en el diario 'EL PAÍS' (Rábago, 2014). Viñeta inferior publicada en el blog 'O bichero' (Dávila, 2012).

Pero, aunque estos aspectos en cierta medida son indiscutibles, su magnificación dentro del marco de la crisis económica ha contribuido a producir lo que se conoce como 'efecto realidad'. Así, sin apoyarse en estadísticas válidas para conocer de manera precisa la emigración juvenil española, y mezclando los elementos anteriores ("crisis económica", "jóvenes defraudados y sin empleo", "políticos incompetentes", "familias desesperanzadas", entre otros), los medios de comunicación dedicaron multitud de noticias a proyectar una imagen distorsionada de este fenómeno (principalmente en términos de emigración masiva y exitosa). De manera que como hemos visto en el gráfico 16, durante el periodo 2010-2013 asistimos a un considerable aumento de noticias relacionadas con la "fuga de cerebros", que han convertido el fenómeno en una especie de icono representativo de la cuestión juvenil actual (Santos, 2013).

Así, el principal discurso que los medios de comunicación han fraguado a través de estas noticias, no ha sido el sentimiento de “exilio” o “migración forzada” expuesto por los propios involucrados mediante plataformas como Juventud Sin Futuro o Marea Granate (que denuncian la falta de un tejido productivo cualificado en la sociedad española), sino, la imagen de una emigración masiva y exitosa donde la cualificación y validez de los jóvenes por fin es reconocida. En estas circunstancias, el fenómeno en sí adquiere una imagen idealizada (y distorsionada) que se propaga por la opinión pública a modo de epidemia, y que entre otros aspectos, es utilizada estratégicamente para eludir el problema de fondo que no es otro, que la fuerte precariedad laboral que sufren los jóvenes y que ya existía anteriormente a la crisis económica. Sobre esta construcción distorsionada de la fuga de cerebros, Antonio Santos (2013) explica:

“Independientemente de cuáles sean los beneficios que los medios de comunicación sacan de este filón de noticias, cabe señalar que, de la manera distorsionada que se está tratando la cuestión, está sirviendo de cortina de humo para eludir un debate social real sobre la penuria de las condiciones de vida de los jóvenes, sobre los porqués de sus escasas expectativas, sobre la irresponsabilidad del modelo político-empresarial que no las crea y, finalmente, sobre el lugar subalterno de los jóvenes en las decisiones sociales. La fuga de cerebros, cumpliendo a la perfección el papel de farsa mediática -en cuanto a exageración desnaturalizadora de la realidad-, está ahogando un debate consecuente sobre los problemas reales de los jóvenes y sobre las responsabilidades sociales en torno a ellos” (Santos, 2013: 129).

De este modo, la construcción social del fenómeno que vienen realizando los medios de comunicación puede ser entendida siguiendo la teoría del enfoque -Framing Theory- (Giménez, 2006; Muñiz el al., 2006), según la cual, los medios de comunicación enfocan o encuadran la información seleccionando ciertos atributos de las noticias a los cuales otorgan una mayor importancia. Así, como señala Robert Entman (1993):

“El proceso de encuadre conlleva la selección de algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo, de tal manera que consigan promover una definición del problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (Entman, 1993: 52).

Así, estos encuadres o frames sobre la “fuga de cerebros” o la “nueva” emigración española, desarrollan un papel relevante dentro de los contenidos de la agenda mediática, llegando a ejercer efectos de tipo cognitivo y afectivo sobre el público (Muñiz et al., 2006), generando en última instancia, un ‘efecto realidad’. Por tanto, la (re)presentación de esta emigración a modo de “sociodrama” y “huida masiva hacia el éxito laboral” (mostrada como el remedio ante la precariedad inherente al mercado laboral español), ejerce un efecto socializador en términos de ‘poder simbólico’ al crear un imaginario que influye en los propios jóvenes, alentándoles hacia un fuerte desánimo (al promover el pesimismo y la frustración como aspectos principales del encuadre), y formándoles, en consecuencia, una imagen triunfadora y naturalizada de la emigración (al poner el acento en el carácter masivo de la misma y en las oportunidades que les genera sus salidas al extranjero, en términos de mejores condiciones laborales y salariales). Apareciendo así, un imaginario que les induce a proyectar distorsionadamente la forma de percibir y experimentar el contexto de crisis en el que se desenvuelven.

Con esto no se quiere afirmar que la precarización de los aspectos vitales que estos jóvenes experimentan en el contexto sociolaboral de España, no se traduzca en una fuerte frustración y desmotivación que en cierta medida les predispone más fácilmente a emigrar, ni que esta movilidad cada año no alcance mayores cuotas, sino que, se quiere hacer hincapié en cómo estos elementos sacados de contexto y magnificados, comienzan a influir en la imagen que los jóvenes perciben de sus propias experiencias, generándoles una percepción del fenómeno como un proceso natural y beneficioso (algo que una amplia mayoría de los jóvenes cualificados hace y de forma masiva).

El problema de esta imagen sobre la fuga de cerebros que ha sido amplificadas por los medios de comunicación, es que la construcción social del fenómeno que ha provocado presentando la emigración como una vía normalizada de escape (de la

precariedad) hacia el “éxito” (en multitud de noticias se ha construido la imagen de países como Alemania o el Reino Unido, a modo de “paraísos” donde encontrar altos ingresos, buenas condiciones laborales y enriquecedoras experiencias)⁶⁶, ha sido igualmente atribuida por el mundo de la empresa (particularmente por el sector de las empresas de trabajo temporal), que han publicitado (y mediatizado) la idea de “movilidad exitosa” en pro de su interés ideológico y económico.

Así, en el ámbito de la empresa y de los negocios se comienza a reavivar y reinterpretar el concepto de “fuga de cerebros” rebautizándose como: “movilidad internacional de trabajadores”. De esta manera, se reconduce el fenómeno restando el dramatismo aportado por el concepto de “fuga” (que como hemos visto evoca la imagen de jóvenes defraudados y obligados a emigrar), además de constituir un concepto más apropiado para la retórica (y los discursos) actuales dentro del sector empresarial. De esta forma, el discurso empresarial comienza a penetrar en este “debate” en torno a la nueva emigración juvenil española, presentando la misma como una “oportunidad” a través de una serie de postulados irrefutables: “quedarse quieto equivale a quedar fuera de juego”, “no moverse es sinónimo de fracaso”, etc. (Santos, 2013).

Se trata de un lenguaje que Richard Sennet (2000) enmarca dentro de la moderna cultura del riesgo, y que determina la visión empresarial contemporánea que trata de relacionar los flujos de mano de obra con los flujos de capital, elevando la circulación de mano de obra al rango de axioma para la moderna globalización neoliberal:

“La cultura moderna del riesgo se caracteriza porque no moverse es sinónimo de fracaso, y la estabilidad parece casi una muerte en vida. Por lo tanto, el destino importa menos que el acto de partir. Inmensas fuerzas económicas y sociales dan forma a la insistencia de marcharse; el desorden de las instituciones, el sistema

⁶⁶ Un ejemplo de la construcción idealizada de estos países lo encontramos en los siguientes titulares: “Los españoles, y no los rumanos, invaden el Reino Unido” -Diario ABC- (Bergareche, 2014); “Alemania, el nuevo paraíso laboral” -Diario digital Catalunyaapress- (Catalunyapress, 2011); o “Alemania, Reino Unido y Francia, los países que ofrecen más trabajo a los españoles” -Diario 20minutos- (20minutos, 2013). Se trata de noticias que exponen la idea de una emigración “masiva” y de la existencia de importantes “oportunidades laborales” principalmente para jóvenes titulados universitarios. De manera que, estos medios comienzan a incidir en la realidad social, construyendo la migración y la movilidad como el medio primordial para lograr un trabajo y una vida estables, obviando así, la inseguridad e incertidumbre que implica para las personas el hecho de abandonar su país de origen.

de producción flexible, realidades materiales que se hacen a la mar. Quedarse quieto equivale a quedar fuera de juego” (Sennett, 2000: 91).

De esta manera, atendiendo a estos postulados empresariales que idealizan la movilidad internacional (en términos de cambio, experiencia, creatividad, riesgo emocionante, etc.), la juventud titulada puede sustituir la escasez ocupacional que sufren otros territorios del núcleo central del capitalismo (a modo de `ejército de reserva global`), además, pueden suplir esas necesidades ocupacionales a bajo coste (debido a la fuerte competitividad), permitiendo que dichos territorios no tengan que destinar parte de sus presupuestos en educación.

Se trata por lo tanto, de unos postulados que “fuerzan” a un amplio número de personas a aceptar una serie de riesgos instados por la decisión de cambiar, de moverse. De manera que, este discurso empresarial del cambio (que trata de hacer fluida y móvil la mano de obra titulada a nivel global), es el que otorga sentido al propio acto de emigrar desestimando las incertidumbres que dicho proceso puede provocar (dificultades familiares, problemas con el idioma, desconexiones en las lógicas de promoción, problemas culturales, entre otras). La fuerza de estos discursos empresariales ha penetrado profundamente en las trayectorias laborales, educativas y vitales de los jóvenes universitarios, provocando su activación.

Antes, este proceso de activación se vinculaba con los desempleados, que como se ha explicado anteriormente (epígrafe 2.1.1), han sucumbido a la consolidación de los discursos de individualización y responsabilización propios del dogma neoliberal, siguiendo una tendencia que les culpabiliza y responsabiliza de su situación de parados (debido a factores individuales como la falta de formación o motivación). Igualmente, este proceso de activación se adentró en otros ámbitos como la vejez, surgiendo así aspectos como el `envejecimiento activo` o la `formación a lo largo de la vida`. Pero ahora, con la fuerte repercusión de la movilidad de jóvenes con amplias cualificaciones, este discurso de la activación (promovido desde las esferas de los negocios y la empresa) ha calado igualmente en la universidad, que se ha visto fuertemente colonizada por los valores empresariales.

Así, en el segmento de la educación superior universitaria la idea de movilidad internacional se ha consolidado en sinergia con el mundo de la empresa y sus valores:

“El adjetivo “internacional” parece otorgar un valor añadido a cualquier proceso o producto universitario. La movilidad es un indicador positivo, necesario: redes entre equipos, congresos y estancias de investigación internacionales, artículos en revistas internacionales, se propicia la movilidad, la disponibilidad para moverse [...] El principal problema de este enfoque es la extrema responsabilización al individuo sobre la gestión de su carrera y de acceder al empleo. Al igual que al parado se le hace responsable de salir de su situación [...] también al licenciado superior se le responsabiliza de su empleabilidad, omitiendo que, en última instancia, la empleabilidad es un proceso social, que depende de muchas otras variables -mercado de trabajo, clase social, etc.- y no solo de las cualidades y méritos individuales” (Santos, 2013: 135).

Podemos relacionar este proceso con las explicaciones aportadas por Luis Enrique Alonso y Carlos J. Fernández (2013), en las cuales, muestran como la metamorfosis de una economía fordista fundamentada en la gran corporación (donde existía una rígida regulación como búsqueda del conceso laboral) a una economía postfordista centrada en la figura del individuo como empresario de sí mismo (emprendedor), ha provocado un profundo cambio social que comienza a centrar las relaciones laborales en la flexibilidad y en la responsabilización de las personas. Se trata de un cambio paradigmático que es legitimado mediante lo que estos autores denominan como ‘los nuevos discursos del management’⁶⁷, que presentan la estructura en red como la única admisible eliminando las burocracias y jerarquías, que pasan a ser consideradas como las enemigas de la empresa postmoderna. Así, si en el anterior contexto corporatista se llamaba a los diferentes actores sociales a la racionalidad legal y al acuerdo, ahora, con los nuevos discursos de los ‘expertos o gurús del management’, se presenta (legitimándose socialmente) un entorno de desorden e imprevisibilidad que

⁶⁷ Estos discursos se difunden en la sociedad a través de diversos medios: prensa económica, empresas dedicadas a la consultoría, escuelas de negocios, organismos económicos internacionales, y por medio de la llamada literatura empresarial.

debe ser superado mediante aspectos como la flexibilidad, la estructura en red, la descentralización, la reingeniería de procesos, la externalización de servicios, la continua movilidad, etc. Como así lo explican estos autores:

“Si el modelo de la era fordista proclamaba una cierta democratización de la economía y la empresa, en el horizonte postfordista la prescripción managerialista es que son las empresas y la economía las que deben permear y adaptar en su beneficio a las democracias. Este camino se ha ido recorriendo en el discurso gerencial creando un marco de interpretación y diagnóstico simétrico al que se había realizado en los años de la modernización corporatista; y de esta forma ahora ya no se trata de la construcción racional de grandes organizaciones eficaces y socialmente equilibradas sino de competir en un entorno caótico e imprevisible donde todo vale y no pueden existir reglas, ni regulaciones, que impidan la máxima movilidad de recursos, ni la máxima posibilidad y rapidez de obtener posiciones rentables” (Alonso y Fernández, 2013: 62).

En la misma línea, Saskia Sassen (2007), indica que estamos asistiendo al apogeo de una nueva clase de ‘Directivos globales’ (con un importante discurso empresarial a nivel mundial), que se encargan de gestionar el cambio del antiguo sistema empresarial de burocracia vertical de control al nuevo modelo de redes y movilidad, donde se trata de proyectar la movilidad cualificada a bajo coste como motor fundamental de la competitividad, y de la necesidad estratégica de las empresas de los países centrales del capitalismo. Sobre este aspecto, Antonio Santos (2013) apunta:

“Las pujantes multinacionales del trabajo temporal -Adecco, Randstad, Michael Page, Manpower- tienen en las necesidades de movilidad laboral del mundo empresarial su campo de negocio principal [...] tratando de atraer profesionales altamente cualificados para sus empresas clientes y proporcionarles toda una variada gama de directivos expatriados y commuters. Adecco desarrolla, por ejemplo, sus proyectos de “Campus de movilidad”, a través de los cuales busca titulados en países exportadores de mano de obra cualificada, no punteros

económicamente, pero con buenas instituciones universitarias -Europa del Este y también otros países mediterráneos como España-, para emplearlos en países del top ten de la economía, que pueden tener carencias de mano de obra en diversas profesiones. [...] El potente departamento de Movilidad Internacional del Grupo Adecco o el Global Client Solutions de Randstat, por ejemplo, cuentan con equipos especializados para crear mecanismos publicitarios y de comunicación para difundir la idea de la movilidad laboral internacional. Construyen así una imagen performativa de ésta para influir sobre las actitudes y opiniones de los jóvenes universitarios, y lograr el objetivo de hacer crecer su propensión a la movilidad geográfica, que tanto desea la empresa capitalista. Las ETT ven a estos jóvenes como clientes potenciales o como mano de obra que ellos ofrecerán a empresas de países demandantes con necesidades de trabajadores cualificados y con menor impacto de la crisis. En este trabajo de persuasión publicitaria, fomentan su negocio mediante la construcción del fenómeno de la movilidad aunque sea a costa de construir una imagen distorsionada, confusa. En sus notas de prensa, se presentan datos con poca base empírica, creando la impresión de que todo el mundo se está yendo, que lo normal es moverse” (Santos, 2013: 133-134).

De igual manera, Fátima Gómez et al. (2015), señalan como las características de la sociedad global (nuevas tecnologías, mundo virtual y conectado, rapidez de acceso a datos, etc.) junto con el tratado de libre circulación de la UE (de mercancías, servicios, personas y capitales), han consolidado un marco apropiado donde el concepto de movilidad ha quedado fuertemente integrado en el imaginario social, desplazando así al de ‘migración económica’ (más apropiado para entender la actual emigración de jóvenes titulados). Así, Rocío Moldes y Fátima Gómez (2015: 11), indican que este concepto de “movilidad laboral” tan inculcado en los países europeos, no puede tener el mismo sentido para una persona cuyo país de origen tiene una tasa de paro juvenil muy por encima del 50% (como es el caso de España), que para otra cuya misma tasa está por debajo del 6% (asimismo ocurre con otras variables como la temporalidad, el nivel de ingresos, el tejido productivo, la corrupción política, etc.).

Esta colonización de los valores mercantiles y empresariales sobre los aspectos vitales de la población joven (que ha instaurado en sus vidas la idea de movilidad), no sólo les convierte en mano de obra fluida y móvil, sino que les transmite las inseguridades e incertidumbres propias de la actual `cultura del riesgo´ (Beck, 2010; Sennet, 2000). De este modo, adquieren una forma de vida `cortoplacista´ en la que empezar todos los días de cero y borrar la idea de antigüedad, se convierten en vivencias habituales para estos jóvenes migrantes (Santos, 2013). Como afirma Guy Standing: “El precariado se define por el cortoplacismo, que podría evolucionar hacia una incapacidad genérica de pensar a largo plazo, inducida por la baja probabilidad de progreso personal o de construirse una carrera” (Standing, 2013: 43).

En definitiva, el principal interés de los discursos empresariales en torno a la temática de la nueva emigración española, ha sido naturalizar y/o normalizar las prácticas de movilidad y activación de los jóvenes universitarios, siendo uno de sus objetivos principales cubrir a bajo coste las carencias ocupacionales que sufren diversos países del actual sistema capitalista.

4.4 La consolidación de los enfoques neoliberales: el capital humano y el cosmopolitismo como generadores de universitarios móviles

La “nueva” emigración española si bien es cierto que comienza a ser más visible (aumenta considerablemente su volumen) a raíz de la crisis económica de 2008 (de ahí su conceptualización como “nueva”), hay que indicar que ya existía con anterioridad a esta recesión, e incluso cuando su volumen baje lo seguirá haciendo (a modo de proceso inherente a la precarización que ha quedado naturalizado en el imaginario social juvenil). Lo que ha ocurrido principalmente en este periodo de crisis ha sido el proceso de legitimación de esta movilidad por parte de los discursos empresariales y políticos, que se han amparado en conceptos neoliberales como el de “empleabilidad”, “capital humano”, o la idea del “cosmopolitismo” como un estilo de vida, para invisibilizar sus aspectos más dramáticos (pérdida del entorno social y familiar, incertidumbre ocasionada por las barreras migratorias, estrés adaptativo ante una nueva cultura, el desempleo y la precariedad como factores de expulsión, etc.), a la vez que, muestran la

imagen de esta emigración a modo de “vida cosmopolita y moderna” donde generar nuevos contactos y nuevas experiencias⁶⁸.

Así, la crisis económica (y sus principales actores/expertos empresariales y políticos) han provocado una potenciación de la “movilidad internacional” y una naturalización de la misma, favoreciendo un contexto donde la juventud universitaria se reconvierte en una generación móvil o cosmopolita. Pero, este proceso no ocurre por sí solo como una consecuencia propia de la sociedad global, sino que como se ha indicado, existe tras él una lógica constructiva y legitimadora por parte de “expertos empresariales”, que introducen una serie de postulados ideológicos (neoliberales) fundamentados en las ideas de empleabilidad (ser empresario de sí mismo) y del capital humano (Foucault, 2009; López, 2010).

En términos de Luis Enrique Alonso y Carlos J. Fernández (2013), se trata de los gurús o expertos del gerencialismo (o management), que de forma implícita exaltan el mercado libre y la competencia mostrándolos como apasionantes para los individuos. Dejando de lado cuestiones como las opciones a los fines o las alternativas a los medios, y siguiendo un enfoque sesgado inherente a los directivos y managers (principales beneficiarios de la flexibilidad propia del libre mercado). Así, emerge un discurso homogéneo que trata de adoctrinar a los individuos mitificándoles las figuras del técnico, el consultor, o el emprendedor, que tratan de mejorar su capital humano para aumentar su empleabilidad. Respecto a este proceso podemos conocer más detalles en las siguientes citas:

“La literatura de gestión ha permanecido incólume en su propósito: construir una imagen de la realidad organizacional que coincide con los intereses del capital, esté representado este por empresarios, directivos, gerentes, ejecutivos o emprendedores. Por ello, demandarán del individuo adaptarse, de forma perpetua, a un contexto por naturaleza cambiante, pero en el que algo permanece inmóvil: unas reglas de un juego al que todos nos vemos forzados a jugar pero

⁶⁸ Es importante matizar que aquí hacemos referencia a un cosmopolitismo “forzado” (se trata de jóvenes afectados por los postulados neoliberales de la movilidad), lo que no implica que no exista un cosmopolitismo “elegido” o “adoptado”, donde el migrante desea desplazarse buscando una serie de ventajas. Pero, en el caso de la presente investigación, y como se explicará en los resultados de la misma, la actual emigración parece responder a la necesidad de “huir” de un contexto marcado por la precariedad y la inestabilidad, lo que conlleva que muchos de estos migrantes muestren un sentimiento de “exilio”.

para el que no todos contamos con la misma equitación. [...] En la actualidad hablaremos de caos y liberación en un empleo excitante, pero lo que haremos al final será trabajar más para que las empresas puedan ganar más dinero” (Alonso y Fernández, 2013: 61-62).

“El cambio ya no se considera un proceso colectivo de búsqueda de opciones generales de lo social, sino un proceso de adaptación mejora y <<autoayuda>> individual para soportar la transformación permanente de las condiciones de y en la empresa. Condiciones dictadas por una amplia gama de gurús, expertos, consultores y auditores que pueden dictaminar, desde su estatuto especialmente pagado y defendido, cuales tienen que ser las condiciones de competencia/dependencia de los colectivos laborales más indefensos” (Alonso y Fernández, 2013: 64)

Se trata de una lógica muy extendida en el ámbito universitario (colonizado y mercantilizado por estos postulados), en el cual, los titulados son concebidos como meros individuos que compiten entre sí eligiendo sus propios itinerarios y competencias, y por tanto, responsabilizándose de sus éxitos o fracasos (según los parámetros de valoración empresarial). Generando una construcción de la realidad sociolaboral que implica diversos riesgos reflejados en trayectorias cada vez más inciertas e inestables, donde los jóvenes universitarios deben mejorar constantemente su capital humano (cursos, idiomas, movilidad, prácticas, etc.) para readaptarse continuamente a las exigencias y dinámicas del actual sistema capitalista.

De esta manera, a diferencia de la tradición liberal donde la economía era un proceso que combinaba capital, trabajo y producción, en el actual neoliberalismo financiero, la economía queda reducida a una ciencia del comportamiento humano donde priman la racionalidad y las estrategias de los individuos en pro de su empleabilidad (Foucault, 2009). Así, se produce un profundo cambio social consistente en la “desaparición” del asalariado (como vendedor de su fuerza de trabajo en el mercado laboral), y el surgimiento de un nuevo concepto de trabajador como empresario para sí mismo (a modo de unidad-empresa).

Esta nueva concepción del trabajo viene acompañada por un fuerte crecimiento del sector de los servicios y del `trabajo inmaterial´ propio de los actuales mercados del conocimiento y de la información. Se trata de mercados donde proliferan empleos en los que los individuos deben gestionar su capital, su formación y su movilidad (consultores, comerciales, actividades artísticas, deportivas, etc.). Constituyendo profesiones donde, cada vez en mayor medida, la esfera del capital humano coloniza y domina el ámbito de la vida personal, idea similar a la expuesta por Jürgen Habermas (1988) en su teoría de la acción comunicativa donde explica los procesos de colonización del mundo de la vida por parte del sistema. En este mismo sentido, André Gorz (2001), indica como el hecho de ser empresario de uno mismo comienza a influir en ciertos aspectos vitales y/o personales como el matrimonio, la sexualidad, la salud, la identidad, etc. Tratándose de elementos que, cada vez más, se alejan del `mundo humano´ entrando a formar parte de la `racionalidad sistémica´.

Igualmente, dentro de este contexto dominado por el capital humano y la empleabilidad, el antiguo papel protagonista del Estado en la educación ciudadana es sustituido por la empresa (se comienza a hablar de competencias escolares/universitarias). De este modo, se produce el viraje de una educación como servicio social público, a una `educación de mercado´ que trata de adaptar a los jóvenes a la flexibilidad y al manejo de los saberes empresariales abstractos (Santos y Muñoz, 2015). Así, con esta nueva configuración social los jóvenes universitarios pasan a ser responsables de su situación laboral, y por tanto, deben de asumir una serie de riesgos y trayectorias inseguras para la búsqueda de su empleabilidad (prácticas no pagadas, proyectos por horas, y en última instancia, la movilidad). Como explican Antonio Santos y David Muñoz (2015), en este contexto se integra la facilidad para moverse como un requerimiento más de la empleabilidad:

“La salida del país ha ganado proyección, puesto que invoca elementos que han sido mitificados en los discursos sobre la empleabilidad: idiomas, actitudes, contactos, etc. En este contexto, la llamada <<fuga de cerebros>>, la movilidad de personas jóvenes cualificadas, se incorpora a las exigencias de la empleabilidad, perfilando una nueva etapa en la precarización vital [...] Para <<hacerse mayores>> ya no basta con formarse, buscar empleo, encontrar pareja

e hipotecarse, ahora hay que invertir en uno mismo, tener espíritu cosmopolita, internacionalizarse y, finalmente, saltar al vacío sin red” (Santos y Muñoz, 2015: 22-23).

Como se indicaba al comienzo del presente epígrafe, mediante la perspectiva del cosmopolitismo se están invisibilizando las realidades de vulnerabilidad y precarización que sufren los jóvenes, tratándolos como un grupo homogéneo e igualando la juventud a una etapa universal (concepción funcionalista de la juventud). Como analizan Antonio Santos y David Muñoz (2015), este discurso del cosmopolitismo como un estilo de vida aparece en dos importantes informes sobre la temática como lo son: <<La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de crisis>> -Publicado por el Instituto de la Juventud- (Navarrete-Moreno et al., 2014) y <<Los jóvenes hoy: aprender a tomar decisiones en un entorno enmarañado>> -capítulo que se enmarca en el llamado Informe España 2013- (Fundación Encuentro, 2013). Como así puede comprobarse en los siguientes fragmentos de dichos estudios:

- En el informe del Instituto de la Juventud se denomina al colectivo juvenil emigrado como “generación cosmopolita” (Navarrete-Moreno et al., 2014: 86).
- Se presenta como una de las principales motivaciones que insta a los jóvenes a emigrar la “oportunidad de vivir nuevas experiencias, conocer diferentes culturas, la posibilidad de conocer gente nueva y ampliar el círculo social” (Navarrete-Moreno et al., 2014: 104).
- Igualmente, desde el informe realizado por la Fundación Encuentro se comparte esta perspectiva cosmopolita: “El fenómeno puede interpretarse de forma más precisa como “cosmopolitismo” y visualizarse como un estilo de vida que el conjunto de todos los inmigrantes y emigrantes comparte” (Fundación Encuentro, 2013: 165)
- En este mismo informe también encontramos el siguiente fragmento que comparte una línea similar: “La casi totalidad del planeta Tierra se ha convertido en un único territorio, mejor o peor comunicado, en el que las personas, en

particular las personas jóvenes, se desplazan con mayor o menor rapidez, cambian de residencia y se instalan con creciente facilidad en un nuevo territorio para desarrollar un proyecto de vida propio” (Fundación Encuentro, 2013: 164).

Como se observa, este sustrato ideológico que ha mitificado socialmente el cosmopolitismo siendo magnificado en los últimos años a través de los discursos de los “expertos” empresariales, igualmente, ha terminado calando en el ámbito académico. Situación no menos alarmante si analizamos las falacias de sus postulados. Así, entre estas, destaca su centralidad explicativa de la movilidad en términos de “estilo de vida” o “búsqueda de nuevas experiencias”, aspectos que desatienden los problemas estructurales del mercado laboral español como el amplio desempleo y la fuerte precariedad, por ello, este punto de vista que tiende a homogeneizar a los jóvenes, no es capaz de explicar porque esta emigración es mayor a partir de la crisis socioeconómica iniciada en el año 2008, de hecho, si su tesis fuera cierta, observaríamos mayores desplazamientos en épocas de crecimiento económico.

De igual manera, como señalan Antonio Santos y David Muñoz (2015), esta línea argumental también desestima una serie de factores relevantes como pueden ser los antecedentes de clase de estos jóvenes emigrados, dejando de lado elementos como el capital económico, social y cultural (nivel de estudios de la familia cercana, formación realizada, experiencias migratorias previas, economía familiar, etc.) que pueden influir decisivamente en sus procesos y experiencias, y por tanto, en sus decisiones de emigrar o retornar. Por otro lado, esta perspectiva del “espíritu cosmopolita” muestra la inserción social en el extranjero como un proceso fácil (“se instalan con creciente facilidad en un nuevo territorio para desarrollar un proyecto de vida propio”), hablando, inclusive, del logro de la tan ansiada estabilidad plasmada en la consecución de un proyecto vital.

De esta forma, con estos discursos se trata de ignorar/invisibilizar las diferentes trayectorias precarias que estos jóvenes pueden experimentar a lo largo de sus procesos migratorios (desempleo, empleos infracualificados, trabajos no remunerados, economía sumergida, etc.), ignorando por completo las barreras e incertidumbres inherentes a todo proyecto migratorio. Además, de la misma manera, también se desatienden otros aspectos que empeoran la calidad de vida de estos migrantes, como la falta de cobertura

por parte del país de origen, plasmada, incluso, en aspectos antidemocráticos como la dificultad de votar (“voto rogado”) o la falta de asistencia sanitaria de una gran parte de las personas residentes en el exterior.

Nos encontramos por tanto, ante la consolidación de unas perspectivas funcionalistas de la juventud y la movilidad, que muestran amplias dificultades para explicar los procesos migratorios que actualmente experimentan los jóvenes titulados, debido principalmente a que dejan al margen los contextos sociolaborales donde interactúan estos migrantes, y en los cuales estos jóvenes han formado movimientos de carácter transnacional (Marea Granate) desde los que denuncian unos factores migratorios muy diferentes, centrados principalmente en las ideas de <<exilio>> y/o <<migración forzada>> (como respuesta contrahegemónica a los postulados neoliberales sobre la movilidad). Se trata de un discurso que los `expertos/gurús empresariales (principalmente del ámbito del trabajo temporal) están tratando de eclipsar mostrando la movilidad como emocionante, y la juventud como un sustrato universal de personas que viven unas experiencias exteriores apasionantes, productivas, en donde, los riesgos aparecen como una motivación más de la actual sociedad del “caos y la incertidumbre”.

Por último, es importante aclarar que aunque desde esta investigación se muestre una visión crítica de la perspectiva cosmopolita, sí se observa su existencia en la actual juventud migrante, pero, sin compartir el reduccionismo que desde los discursos gerencialistas y/o empresariales se hace de la misma. Así, en la presente tesis, se observa en parte de los jóvenes migrantes estudiados la existencia de una subjetividad de índole cosmopolita (se trata de la categoría conceptualizada en esta investigación como Subjetividad Híbrida, la cual se explicará en profundidad en los siguientes bloques de metodología y resultados) que puede ayudar a los migrantes a desarrollar estrategias de inserción social menos complicadas, debido principalmente a que el hecho de conocer a otros emigrados provenientes de diversos lugares del mundo que comparten problemas y características similares (huida del desempleo y la inestabilidad propios de los contextos de origen, experimentación de trayectorias precarias, dificultades migratorias semejantes, etc.), les ayudan a desarrollar unas actitudes y una empatía cultural de naturaleza mundana, no entendida en términos de “estilo de vida” o “búsqueda de nuevas experiencias”, sino, como aceptación del proceso migratorio a modo de fenómeno global que repercute en los jóvenes (y no jóvenes) de diferentes

países, que de igual manera (como en el caso que acontece a los jóvenes españoles titulados), comparten una base común fundamentada en experiencias similares y en la búsqueda de un proyecto de vida estable.

CONCLUSIONES

A lo largo de este bloque dedicado al marco teórico y conceptual de la presente investigación, y con el objetivo de acercarnos a los procesos que configuran la “nueva” emigración juvenil española, se ha profundizado en parte de las teorías sobre las migraciones internacionales. Así, se ha podido comprobar como la denominada `teoría neoclásica de las migraciones´ ha quedado obsoleta para explicar las actuales tendencias en la movilidad internacional, debido principalmente a su falta de atención sobre aspectos primordiales como los factores políticos, sociales y culturales (reduciendo la emigración a una elección racional de costes-beneficios), e igualmente, por concebir las migraciones como procesos generadores de equilibrios entre regiones, aspecto que queda desmentido si atendemos a las actuales consecuencias de la globalización económica (y a las movilidades humanas inherentes a ella), que han provocado la consolidación de centros de producción intensiva donde los salarios y los niveles de bienestar son extremadamente bajos (alterando el equilibrio mundial entre trabajo y capital).

De la misma manera, se han revisado las teorías sobre la migración cualificada (brain drain, brain gain y brain exchange), confirmando como las mismas presentan fuertes debilidades a la hora de analizar las migraciones, principalmente por centrarse en el nacionalismo metodológico prestando atención solo a los efectos producidos en los países de origen y/o destino, omitiendo así el nivel micro de estos procesos representado por los propios protagonistas de la emigración. Igualmente, hemos visto como estos enfoques homogenizan a los migrantes presentándolos como profesionales que adquieren un alto estatus (social y económico) en los países de destino, excluyendo por tanto los cada vez mayores procesos de precarización que sufren los jóvenes titulados por todo el mundo. Se trata de un aspecto que ha llevado a centrar la investigación en los jóvenes con titulación universitaria, se encuentren o no empleados e

indiferentemente de la profesión que realicen en el exterior, con la finalidad de no dejar fuera una parte importante de la actual realidad juvenil representada por aquellos migrantes que ven truncadas sus expectativas vitales en el extranjero (desempleados, jóvenes que desempeñan empleos infracualificados, temporales, becarios, etc.).

Otra de las teorías analizadas ha sido 'la nueva economía de las migraciones laborales', que en este caso, ha sido muy útil al aportar un elemento de vital importancia como lo es el papel de las familias. Así, en lo relativo al presente trabajo, las familias de los jóvenes migrantes constituyen un agente con frecuencia decisivo para que se produzca el proyecto migratorio (en este caso la tesis central difiere con la de la propia teoría, que centra su explicación en las remesas de los migrantes). De esta forma, las familias constituyen un recurso necesario para afrontar los costes propios de la emigración (cuando no se puede hacer individualmente), principalmente en los primeros meses del proyecto donde surgen las situaciones más difíciles (choque cultural, necesidad de transporte, búsqueda de vivienda y/o empleo, etc.), de la misma manera, suponen un importante elemento psicológico debido al apoyo moral y anímico que llegan a representar.

Por otro lado, también se ha prestado especial atención a la teoría de los mercados de trabajo duales de Michel Piore (1979), ya que esta explica un proceso muy relevante en la presente tesis, se trata de la segmentación laboral acontecida en las sociedades industrializadas, donde por un lado existe un mercado primario de empleos valorados (social y económicamente), y por otro, emerge un mercado secundario de empleos precarios e inestables (ocupados en mayor medida por población inmigrante). Esta tesis, aunque de forma muy diferente y con otras implicaciones (debido a la metamorfosis del capitalismo industrial hacia un modelo especulativo y financiero), puede ser extrapolada a la actualidad, donde se ha consolidado un mercado primario global y protegido (por las fuerzas políticas, económicas y mediáticas) formado por las élites financieras transnacionales, mientras que a la vez, se va desarrollando un mercado secundario muy precarizado que crece rápidamente en las sociedades avanzadas, y en el cual conviven trabajadores que gracias a unos ingresos continuos pueden mantener un nivel de vida algo estable, y un contingente cada vez mayor de nuevos trabajadores (principalmente jóvenes) inseguros y desprotegidos (junto a otros colectivos igualmente precarios como minorías étnicas, inmigrantes, parados de larga duración, etc.). Se trata de un proceso que ha instaurado una nueva estructura social a escala global

fundamentada en una fuerte divergencia, y que constituye un elemento explicativo de las actuales migraciones juveniles.

Este proceso de polarización social guarda relación con otra perspectiva teórica aquí estudiada, en este caso se trata de la `teoría del sistema mundial`. Así, según la misma, la continua penetración del sistema capitalista en las regiones periféricas mediante acciones como el traslado de fábricas o la expansión de filiales, ha provocado el desarrollo de una red de centros financieros globales y conectados entre sí, que a su vez, han propiciado la emergencia y consolidación de las llamadas `ciudades globales`. Se trata de grandes urbes que concentran los recursos materiales, las infraestructuras tecnológicas, el talento del capital humano, y la cultura del conocimiento necesaria para el manejo de la información y la velocidad de las transacciones financieras. Así, estas ciudades se convierten en espacios de producción de la sociedad del conocimiento y la información, generando por tanto, una amplia gama de empleos `cognitivos` y/o `inmateriales`. Se trata de empleos muy precarios debido a la desestandarización que los diferentes gobiernos capitaneados por los grandes mercados financieros han aplicado sobre sus aspectos principales (contrato, lugar y tiempo de trabajo), generando una importante cantidad de mano de obra que realiza actividades precarias y mal retribuidas en los llamados sectores de la neteonomía.

De esta forma, estas ciudades globales se convierten en polos de atracción de una migración bimodal en términos de nivel profesional y educativo, es decir, por un lado atraen a trabajadores de menor cualificación que ocupan puestos en el creciente sector servicios (servicios domésticos, de limpieza, hostelería, etc.), y por otro, a jóvenes cualificados para la realización de empleos cognitivos en el sector de la información. Así, estas ciudades representan el escenario de un mercado secundario transnacional fuertemente precarizado, donde las pésimas condiciones laborales alcanzan tanto a los empleados del sector servicios como a los profesionales más cualificados.

Otra línea teórica muy importante en la explicación de las migraciones internacionales la constituye la `teoría de las redes migratorias`, estas redes pueden ser definidas como el conjunto de relaciones que vinculan a los inmigrantes, a emigrados que retornan y a futuros migrantes con amigos, familiares, compatriotas, e inclusive con organizaciones de carácter social (colectivos, asociaciones humanitarias y filantrópicas,

etc.), tanto en el país de origen como en el de destino. Así, en relación con la actual migración juvenil española, un ejemplo de estas redes lo constituye el colectivo transnacional de españoles emigrados Marea Granate, que como hemos visto a lo largo de este trabajo implica una importante herramienta para ayudar a nuevos migrantes españoles en aspectos como la asistencia sanitaria, el voto exterior, o la búsqueda de empleo o vivienda. Así, este colectivo cubre una serie de necesidades que el Estado español no es capaz de otorgar debido a la falta de políticas orientadas a estos nuevos migrantes. Igualmente, representa un recurso fundamental para posibles candidatos a emigrar que buscan información y ayuda en países concretos.

En segundo lugar, una vez que se han explicado las principales teorías sobre las migraciones internacionales y sus aportaciones más importantes para tratar de conocer la actual emigración española, se realiza un análisis más profundo con el objetivo de conocer las reestructuraciones acontecidas en el sistema capitalista mundial durante las últimas décadas, y cómo estas transformaciones han afectado a los mercados de trabajo mundiales y a la estructura social (generándose una mayor divergencia económica entre la población). Así, con el tránsito del capitalismo industrial hacia una economía globalizada y de carácter financiero, asistimos a importantes procesos de desregulación industrial y profesional, flexibilización del trabajo, y a un fuerte incremento del sector de los servicios (acompañado de un aumento de los trabajos precarios e inestables), de manera que se produce el viraje de un modelo social fundamentado en el empleo homogéneo y estable a un nuevo paradigma basado en el subempleo diverso e inestable.

Se trata de un modelo asocial que ha sido consolidado por las élites financieras, unas élites que han salido muy reforzadas y favorecidas tras la crisis financiera global (sus pérdidas y deudas económicas han recaído sobre la población común mediante fuertes políticas de austeridad). Así, mientras esta clase de `superricos´ se consolida y autoprotege (mediante el control político y mediático), la población corriente sufre una continua precarización que ha llevado a los jóvenes a convertirse en la primera generación de la historia que ve truncadas sus aspiraciones vitales respecto a las generaciones anteriores. De esta forma, elementos como la continua erosión salarial, la fuerte precarización del empleo y de las condiciones laborales, el aumento de la temporalidad, etc., se han convertido en características “naturales” del mercado laboral español (y de los mercados del mundo desarrollado), se trata de aspectos que han generado una serie de fenómenos inusuales como: el incremento de los llamados

trabajadores pobres, la emergencia de un colectivo de personas atrapadas en el desempleo crónico y la exclusión, la fuerte eliminación de empleos públicos, etc. Así, en este nefasto contexto es donde emerge el precariado como nueva clase social.

Se trata de una clase que se caracteriza por su inseguridad y por ser la primera generación que históricamente sufre un retroceso en su calidad de vida y en sus aspiraciones vitales. Dentro de la misma encontramos una división interna constituida por: el precariado atávico, el nostálgico y el progresivo. Representando `el progresivo´ uno de los núcleos explicativos más importantes en la presente investigación. Así, este grupo `progresivo´ está compuesto por aquellos jóvenes titulados que consideran que se les ha robado el futuro y la posibilidad de lograr una vida estable. Por ello, es el grupo que mayor conciencia comienza a adquirir, un ejemplo de esto lo encontramos en su fuerte participación política y movilización tanto en España como en el exterior, a través de colectivos como Juventud Sin Futuro o Marea Granate.

Igualmente, representa un grupo que ha salido muy perjudicado durante la crisis financiera, no sólo por los recortes en gasto social y las políticas de austeridad, sino porque se ha convertido en el punto de mira de los discursos interesados del ámbito de la empresa y de los negocios, que los han transformado en mano de obra móvil, fluida y barata. Se trata de unos discursos que provienen principalmente del mundo empresarial (entre este, de las grandes empresas del trabajo temporal), que mediante un proceso de legitimación y persuasión fomentan su negocio construyendo la actual emigración de manera distorsionada y confusa, tratando de hacer creer que todo el mundo se va y que no hacerlo es ir contra la norma (además de presentar la movilidad como un éxito personal). Es el discurso que producen e interesa a las élites y directivos globales, que desde la seguridad de sus riquezas y sus empleos protegidos, instan a los jóvenes a moverse y correr una serie de riesgos e inseguridades que se esconden tras el prometedor concepto del cosmopolitismo como un estilo de vida emocionante.

Así, a lo largo de este bloque teórico hemos podido conocer que factores pueden determinar la actual migración juvenil (redes migratorias, familia, segmentación laboral, etc.), e igualmente, se ha profundizado en las fuertes transformaciones sociolaborales acontecidas en las últimas décadas que han cristalizado en una profunda divergencia social difícil de revertir, donde las clases dominantes aprovechan las habilidades de los jóvenes más cualificados animándoles a una vida móvil e insegura, y ocultándoles las

fuertes pérdidas sociales (familia, grupos de confort y seguridad, cultura, etc.) y las dificultades que implica marchar (choque cultural, estrés adaptativo, problemas con el idioma, etc.), bajo la tesis del cosmopolitismo y la movilidad como un estilo de vida.

TERCERA PARTE

Marco metodológico

Capítulos:

Capítulo 5. Planteamientos metodológicos: Antecedentes, diseño y fases de la investigación

CAPÍTULO 5. PLANTEAMIENTOS METODOLÓGICOS: ANTECEDENTES, DISEÑO Y FASES DE LA INVESTIGACIÓN

5.1 Introducción: Los antecedentes de la investigación

El presente trabajo de tesis doctoral tiene sus precedentes en la realización por parte del investigador, del <<Máster Oficial en Problemas Sociales: Dirección y Gestión de Programas Sociales>> en la Universidad de Granada, donde tuvo un primer acercamiento al fenómeno de la actual emigración española en su trabajo de finalización del mismo: “La emigración de jóvenes cualificados en España: una pérdida de capital humano en la sociedad del conocimiento”, investigación realizada en 2011 y dirigida por el profesor D. Juan Carlos Prior Ruíz. Dicha investigación fundamentada en la información obtenida mediante la realización de diez entrevistas en profundidad, a jóvenes españoles emigrados (con titulación universitaria), permitió al investigador aproximarse a la realidad de este fenómeno a través de los discursos de dichos jóvenes, llegando así a unas primeras conclusiones de investigación:

- El contexto español caracterizado por un fuerte proceso de desregulación laboral y por la existencia de un tejido productivo intensamente precarizado (fundamentado en sectores de bajo valor añadido como el turismo o la hostelería, en los que se genera principalmente trabajo inestable y de bajos salarios), está llevando a miles de jóvenes titulados al desempleo, la temporalidad, la sobrecualificación, y por ende, a la dependencia familiar y la inestabilidad; convirtiendo así la búsqueda de un empleo seguro y una vida estable, en los principales factores explicativos del fenómeno migratorio.
- Se percibe como un importante instrumento para emigrar la movilidad previa mediante becas de estudios o investigación (principalmente para reforzar y mejorar un idioma), que en ocasiones llevan a los jóvenes a conocer mercados laborales donde se sienten más valorados profesionalmente, provocando que muchos desplazamientos que en principio tenían un carácter académico y temporal, se conviertan en emigraciones definitivas.

- Se advierte la existencia de factores que pueden provocar el no retorno en el emigrado, tales como: conocer a la pareja sentimental en el país de destino, formar familia, o construir un importante grupo de confort y relaciones primarias que contribuye a reducir las dificultades propias de la emigración.
- La familia de procedencia del emigrado supone un importante factor en el proceso migratorio, en la medida en que representa un apoyo (económico y anímico), asumiendo (aunque con frecuencia desde la tristeza), la necesidad de que el allegado emigre debido al contexto de crisis económica, hecho que se relaciona con la cada vez mayor naturalización del fenómeno en el imaginario social.

Se trata de unas conclusiones de carácter superficial (al ser una investigación realizada en el marco de un máster universitario con una duración limitada, que no permitió profundizar en los resultados), algunas de las cuales, sí han sido estudiadas con mayor firmeza en la presente investigación (tales como la incidencia del contexto español en los comportamientos migratorios de la juventud o los factores que pueden afectar en el retorno). Así, tras este primer trabajo en el que se trató de responder a la pregunta: ¿Qué factores influyen en la decisión migratoria de los jóvenes universitarios españoles?, surgieron nuevas preguntas de investigación (a medida que avanzaba la misma) a raíz de aspectos relevantes que comenzaban a percibirse en las sucesivas entrevistas en profundidad (nuevas temáticas en las que indagar), entre estos nuevos planteamientos emergentes tenemos: ¿Qué factores inciden en la configuración de los procesos y trayectorias migratorias de los jóvenes universitarios españoles?, ¿Cómo actúan y experimentan sus procesos estos jóvenes a lo largo de las diferentes etapas que conforman el proyecto migratorio?, ¿Cómo construyen y reconstruyen sus espacios vitales, percepciones y subjetividades, durante dicho proyecto?, ¿De qué manera acontece la inserción de estos jóvenes en los distintos espacios a los que acceden durante sus procesos migratorios?, etc.

Se trataba de nuevas cuestiones de investigación que surgieron cuando el doctorando observó, como, en contextos similares, unos jóvenes mostraban una alta predisposición a continuar con el proyecto migratorio, otros pensaban en re-emigrar a un segundo país, y por último, algunos presentaban una fuerte inclinación hacia el

retorno a España. Así, estos comportamientos que se prestaban a ser investigados (los principales estudios sobre migraciones se centraban en la población inmigrante en España, siendo prácticamente inexistentes aquellos sobre las personas que emigraban⁶⁹), fueron conformando nuevos objetivos que llevaron al investigador, junto con su afán por la temática, a proseguir con una nueva etapa académica matriculándose en el Programa de Doctorado en Estudios Migratorios de la Universidad de Granada, en el que comenzó a gestarse, con el considerable apoyo de su Director de tesis Francisco Entrena Durán y su Tutora Rosa María Soriano Miras, el presente proyecto de tesis doctoral.

5.2 El diseño metodológico

La investigación doctoral se plantea como objetivos generales: estudiar las características y consecuencias de la actual emigración juvenil española y describir, analizar, e interpretar, cómo los jóvenes universitarios españoles que han emigrado en los últimos años, experimentan, construyen y reconstruyen, sus espacios vitales y sus trayectorias a lo largo de sus procesos migratorios⁷⁰. Con la pretensión de hacer más precisos estos objetivos, se han desarrollado a su vez nueve objetivos secundarios que guiaran el proceso de investigación, los cuales se han ordenado en la siguiente tabla 10, que muestra los sucesivos capítulos de resultados donde se trata de dar respuesta a dichos objetivos, mostrando las principales fuentes utilizadas para tal fin.

Es importante indicar que parte de estos objetivos no han sido establecidos previamente al trabajo de campo, sino que los mismos han emergido a lo largo de este mediante la utilización de los procedimientos del muestreo y la saturación teórica. Se trata de una práctica que, a diferencia de la perspectiva cuantitativa, no sigue una

⁶⁹ El hecho de que exista un mayor interés social y académico por la inmigración que por la emigración, se debe principalmente a que España ha sido un territorio donde en las últimas décadas se ha producido una entrada muy alta de inmigrantes extranjeros, convirtiéndose en el periodo 2000-2005 en el segundo país de acogida de inmigrantes tras EE.UU. (Del Campo y Tezanos, 2008).

⁷⁰ Entendiendo el espacio vital como aquel en el que emerge la subjetividad implícita al sujeto, lo que genera la identidad y la personalidad de cada individuo provocando diferencias en la percepción del mundo, metas, esperanzas, miedos y experiencias anteriores. Se trata de un ámbito compuesto tanto de esta parte subjetiva, como de aquella objetiva conformada por el entorno social y las relaciones sociales, constituyendo por tanto un espacio que influye en los comportamientos humanos, y que igualmente, es construido y modificado por las propias personas (Saegert y Winkel, 1990).

evolución lineal y planificada con antelación al trabajo de campo (tales procedimientos serán aclarados a lo largo del presente capítulo).

Tabla 10. Objetivos secundarios de la investigación

Objetivo secundario	Capítulo de resultados	Principales Fuentes de datos utilizadas
Analizar la evolución de la emigración española en los últimos años y realizar una comparación de la misma a nivel europeo	Capítulo 6	Estadística de Variaciones Residenciales (INE); Eurostat (Emigration by country of next usual residence)
Conocer en qué grupos de edad es más alta la predisposición a emigrar	Capítulo 6	Estadística de Variaciones Residenciales; Migraciones Exteriores (INE); Flah Eurobarometer (Youth on the move. Analytical report)
Determinar la influencia del nivel de estudios en la actual tendencia migratoria en España	Capítulo 6	Barómetro CIS (Estudio nº 2.932); 32 Oleada Barómetro Real Instituto Elcano
Analizar la dispersión geográfica de la actual emigración juvenil española	Capítulo 6	Estadística de Variaciones Residenciales; Moldes y Gómez (2015); Rodríguez-Fariñas et al., (2015a)
Contextualizar esta emigración dentro de las recientes transformaciones demográficas que viene experimentando la sociedad española	Capítulo 6	Indicadores de Estructura de la Población (INE); Migraciones Exteriores; Cifras de Población (INE); Eurostat (Population by age group and sex)
Conocer cómo los jóvenes universitarios españoles que han emigrado durante el periodo de crisis económica (2008-2014), definen y redefinen sus subjetividades a lo largo de sus proyectos migratorios, y que factores influyen en ello	Capítulo 7	Entrevistas en profundidad
Identificar los obstáculos a los que se enfrentan los jóvenes migrantes a lo largo de sus procesos migratorios, e igualmente, conocer cómo los mismos determinan sus decisiones y comportamientos	Capítulo 7	Entrevistas en profundidad
Describir las características sociodemográficas de la nueva emigración española en Chile	Capítulo 8	Datos proporcionados por el Dpto. de Extranjería y Migración de Chile
Analizar cómo los jóvenes españoles con titulación universitaria, emigrados al Reino Unido y a Chile entre 2010 y 2015, construyen sus procesos adaptativos y/o de aculturación en ambas sociedades, tratando de averiguar qué elementos estructurales e individuales inciden en sus decisiones en torno al proyecto migratorio	Capítulo 8	Entrevistas en profundidad y grupo de discusión

Fuente: Elaboración propia

Así, el diseño metodológico se ha dividido en dos partes fundamentales atendiendo a los objetivos de la investigación:

1. Con el fin de estudiar las características y consecuencias de la actual emigración juvenil española, se ha realizado un **análisis de datos secundarios, investigación bibliográfica y documental**. De esta manera, se ha acudido a las principales fuentes de datos de organismos oficiales (INE, Eurostat, diferentes Eurobarómetros de la Comisión Europea, Barómetros del CIS y el Real Instituto Elcano, organismos como el Departamento de Extranjería y Migración de Chile, estadísticas del Gobierno británico, entre otras), e igualmente, se ha utilizado bibliografía relevante sobre la temática (Alba et al., 2013; Domingo y Blanes, 2016; Domingo et al., 2014; González-Ferrer, 2013a; Moldes y Gómez, 2015; Navarrete-Moreno et al., 2014; Rodríguez-Fariñas et al., 2015ab, 2016; Santos, 2013; Santos y Muñoz, 2015; Visa et al., 2016). Esta primera parte de la investigación ha sido fundamental para reunir los criterios mínimos a la hora de seleccionar a los primeros informantes a entrevistar, cuyos datos y sus respectivos análisis, han guiado la segunda parte de la investigación basada en la perspectiva cualitativa.

2. Con el objetivo de describir, analizar e interpretar cómo los jóvenes universitarios españoles que han emigrado en los últimos años, experimentan, construyen y reconstruyen, sus espacios vitales y sus trayectorias a lo largo de sus procesos migratorios, se han realizado **41 entrevistas en profundidad y un grupo de discusión** a jóvenes (25 a 35 años) universitarios españoles emigrados. A su vez, esta parte se divide en tres etapas de la investigación (que juntas componen el total de 41 entrevistas):
 - 2.1 Con la pretensión de conocer cómo los jóvenes universitarios españoles que han emigrado durante el periodo de crisis económica (2008-2014), definen y redefinen sus subjetividades a lo largo de sus proyectos migratorios y qué factores influyen en ello, e igualmente, identificar los

obstáculos a los que se enfrentan a lo largo de sus procesos migratorios (tratando de determinar cómo los mismos afectan a sus decisiones y comportamientos); se han realizado **20 entrevistas en profundidad** a jóvenes emigrados a diversos países (muestra `multidestino`) durante dicho periodo 2008-2014.

2.2 Con el objetivo de describir las características sociodemográficas de la nueva emigración española en Chile (en el periodo 2010-2015), se ha realizado un **análisis descriptivo a partir de una base de datos proporcionada por el Departamento de Extranjería y Migración de Chile**, que se fundamenta en las visas otorgadas a ciudadanos extranjeros y que permite su análisis mediante variables como la nacionalidad, la edad, el sexo, la región de residencia, etc.

2.3 Con la intención de analizar cómo los jóvenes españoles con titulación universitaria, emigrados al Reino Unido y a Chile entre 2010 y 2015, construyen sus procesos adaptativos y/o de aculturación en ambas sociedades, tratando de averiguar qué elementos estructurales e individuales inciden en sus decisiones en torno al proyecto migratorio⁷¹; se han efectuado **10 entrevistas** a jóvenes universitarios españoles emigrados al Reino Unido y **11 entrevistas y un grupo de discusión (constituido por 7 participantes)** a otros tantos jóvenes emigrados a Chile, en ambos casos tratándose de emigraciones acontecidas dentro del periodo 2010-2015⁷².

⁷¹ Este objetivo secundario y el anterior (2.1), surgieron durante el trabajo de campo mediante la información recopilada en las diversas entrevistas en profundidad, cuyos primeros análisis fueron muy importantes para guiar la investigación y establecer tales objetivos.

⁷² En esta segunda parte de la investigación tiene un peso importante el análisis de la reciente emigración española a Chile (y su estudio comparativo con la acontecida en el Reino Unido), ello se debe a la realización, por parte del doctorando, de un estancia de investigación en la Universidad Alberto Hurtado de Chile (entre los meses de marzo a junio de 2016). Dicha estancia permitió al investigador observar como los procesos de adaptación de los migrantes españoles en dicho país, diferían en gran medida con los observados en los casos estudiados en el Reino Unido (provenientes de la primera oleada de entrevistas realizada en febrero, marzo y septiembre de 2014), circunstancia que llevó a incrementar el número de casos (una nueva oleada de entrevistas en profundidad) de jóvenes emigrados en la región británica (aplicando los criterios del muestreo teórico), para tratar de conocer, utilizando el método de la comparación constante, qué factores operan en esos diferentes modos de comportamiento. Esta fase de la investigación será explicada detalladamente en el presente capítulo.

De esta manera, este diseño de la investigación permitió aproximarnos a la realidad de la nueva emigración juvenil española, intentando, además de mostrar sus características y consecuencias, comprender cómo acontece el proceso de inserción del migrante en el espacio que supone el nuevo entorno relacional al que accede, tanto desde su propio mundo vital, como desde su cotidianeidad y relación social. Entendiendo por inserción, el grado en que una persona siente que pertenece en cierta medida al nuevo espacio migratorio (o a una parte de ese espacio), percibiendo cierto bienestar individual que le lleva a pensar que es un buen lugar para tratar de desarrollar un proyecto de vida (propio y estable). Constituyendo, por tanto, un entorno en el que desea establecer su hogar y formar parte de las dimensiones y/o ámbitos (la educación, la sanidad, el empleo, la protección social, etc.) de la vida social y cotidiana del nuevo emplazamiento (Soriano, 2006).

Así, la presente investigación se centra en aspectos concretos de la nueva emigración española, que en los primeros estudios que comenzaban a surgir sobre la temática no estaban siendo abordados (la mayor parte se centraban en el debate en torno a la cuantificación del fenómeno, o se aproximaban al mismo en términos de cosmopolitismo), o al menos, si trataban de profundizar en el fenómeno, no lo hacían desde una perspectiva cualitativa o desestimaban los discursos de los propios emigrados. Por ello, el hecho de que este proyecto centre la atención en un sector específico de esta emigración (el migrante titulado universitario), y trate de analizar cómo experimenta sus procesos migratorios y su inserción en un nuevo entorno (indagando en los aspectos que determinan sus comportamientos y decisiones), hace que este trabajo emerja como un reto complejo y deseable, que en última instancia (además de mostrar las características y consecuencias del fenómeno), persigue construir un modelo empírico para tratar de comprender cómo los migrantes configuran a lo largo de sus procesos, tanto sus espacios vitales y sus subjetividades, como sus estrategias de adaptación; intentando conocer, en ambos casos, que factores influyen en ello y por qué, en algunas circunstancias, la inserción acontece de una manera que podríamos tipificar como exitosa, y en otras, lleva al joven migrante a una fuerte necesidad de retornar o re-emigrar a otro país⁷³.

⁷³ Este modelo explicativo puede ser consultado en los capítulos 7 y 8 correspondientes al bloque de resultados de investigación. Igualmente, en el presente capítulo se mostraran los procedimientos seguidos para la construcción del mismo.

Una vez delimitados los objetivos principales de la investigación, se consideró que la entrevista en profundidad constituía la técnica de obtención de datos más adecuada, al permitir la emergencia del libre discurso de los jóvenes migrantes en torno a sus experiencias vividas a lo largo de sus proyectos migratorios. Por otro lado, para seleccionar a los diferentes informantes, se utilizó el criterio de saturación teórica propuesto por Glaser y Strauss (1967) en su trascendental obra ‘The discovery of grounded theory’. Entendiendo por saturación teórica el punto en que las nuevas entrevistas no aportan información adicional relevante de cara al objetivo sobre el que se quiere indagar. Igualmente, para dicha selección de informantes, se utilizó la estrategia denominada ‘snowballing’ (bola de nieve), es decir, pidiendo a los primeros informantes que fueron entrevistados ayuda para identificar a otras personas con rasgos importantes para la investigación (Valles, 2003).

De esta manera, a raíz de la recopilación de información y por medio de la saturación teórica, se fue conformando el perfil de la muestra (cada nueva entrevista aportaba datos relevantes a la hora de buscar la siguiente persona a entrevistar). Así, el trabajo de campo comenzó con el relato de vida del primer joven entrevistado (que fue seleccionado respondiendo a unos criterios mínimos establecidos en la primera fase de la investigación, que se apoyó en la revisión de datos secundarios y material bibliográfico), y cuya información arrojó datos de gran interés para buscar a nuevos informantes. Este proceso ocurría aplicando los procedimientos propios de la Grounded Theory (Teoría Fundamentada), es decir, generando códigos a partir de los primeros datos y aplicando el análisis comparativo constante, que consiste en la búsqueda de semejanzas y diferencias a través del análisis de los incidentes⁷⁴ contenidos en dichos datos (Carrero et al., 2012). Siguiendo a Ruiz Olabuénaga (1996), podemos decir que se trata de un proceso donde el investigador colecciona, codifica y analiza sus datos, decidiendo que datos coleccionar en adelante y dónde encontrarlos (muestreo teórico). Así, este método permite al investigador hallar categorías sobre las que profundizar, categorías que quedan ‘saturadas’ cuando los nuevos casos estudiados no aportan

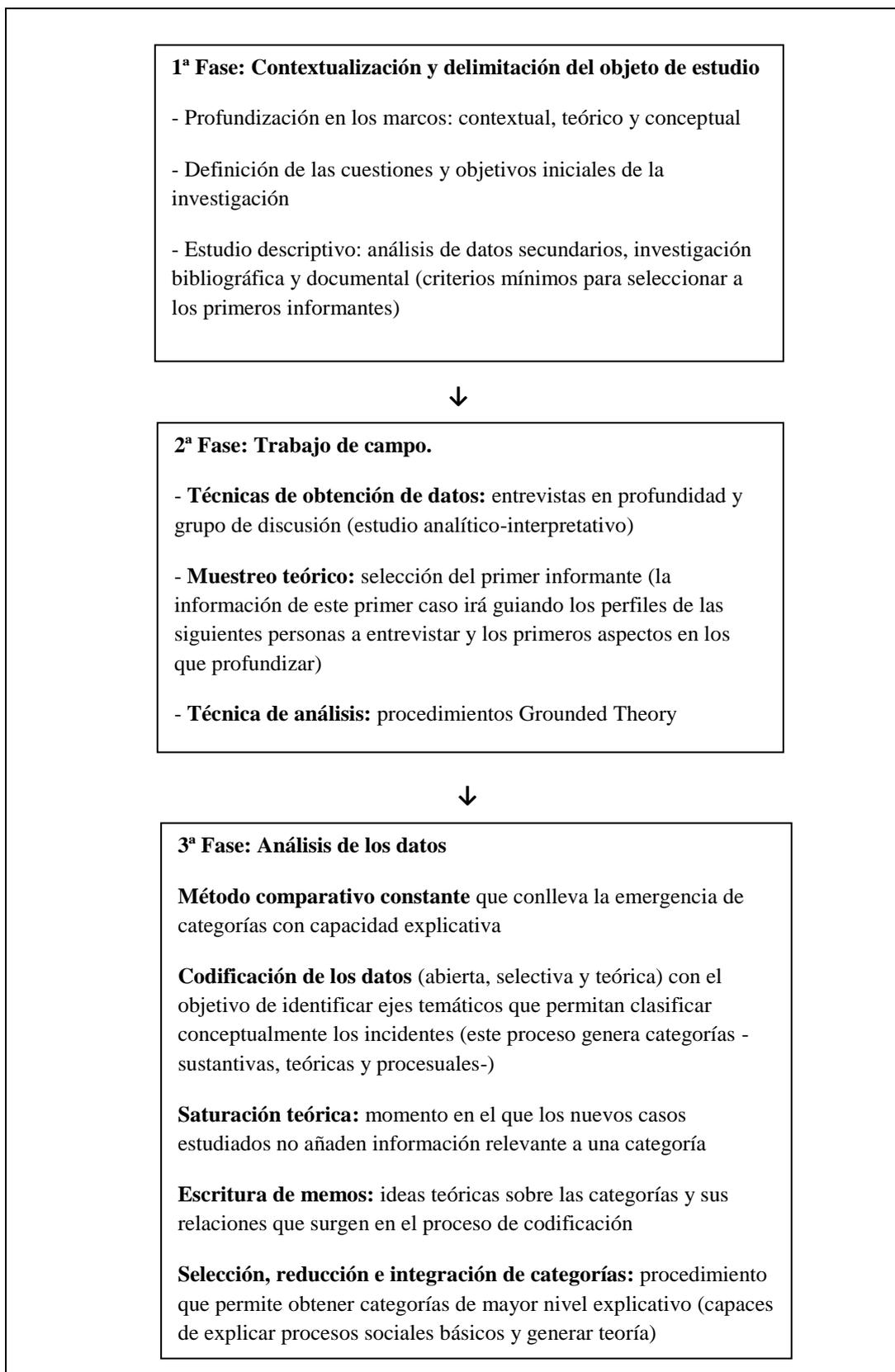
⁷⁴ Carrero et al. (2012) definen incidente como: “Cada parte de la unidad de muestreo que pueda ser considerada como analizable separadamente porque aparezca en ella una de las referencias que el investigador considera importante para llevar a buen puerto el objetivo de la investigación. En otras palabras, sería aquella porción que el investigador aísla y separa por aparecer allí uno de los símbolos, palabras clave, o temas que se consideran oportunos desde los propios datos” (Carrero et al., 2012: 25).

información relevante en dicha profundización, provocando, por tanto, el cese del muestro teórico⁷⁵.

De esta forma, la utilización de los procedimientos de la Grounded Theory convierten la investigación en un proceso flexible y dinámico, donde la emergencia de incidentes y nuevas categorías conlleva modificaciones en los perfiles de los informantes y en el propio guión de las entrevistas en profundidad (al emerger nuevos objetivos y preguntas de investigación), a la vez que a tomar decisiones sobre que categorías y aspectos de la investigación desechar, y cuales tener en cuenta para profundizar en ellos, así, el proceso de recogida y análisis de los datos se convierte en un proceso interconectado, mediante el cual, el investigador va otorgando una dirección concreta al estudio en función de los resultados. Con el objetivo de presentar detalladamente este proceso, en los siguientes epígrafes se tratará de mostrar las diferentes fases de la investigación, clarificando cada uno de los pasos seguidos mediante la utilización de los procedimientos de la Grounded Theory, así como las dificultades y facilidades (pros y contras) encontradas a lo largo del trabajo de campo y las diferentes técnicas de obtención y análisis de los datos.

⁷⁵ La categoría o código, es aquel factor de clasificación que describe y explica los incidentes encontrados en los datos (Carrero et al., 2012: 32).

Imagen 9. Resumen del diseño y las etapas de la investigación



Fuente: Elaboración propia

5.3 Primera fase de la investigación: contextualización de la nueva emigración española, análisis de datos secundarios y delimitación del objeto de estudio

La primera etapa de trabajo se fundamentó en el análisis de fuentes secundarias y material bibliográfico, proceso que resultó trascendental para acotar la investigación y conocer el marco estructural (social y económico) en el que comenzaba a visibilizarse el fenómeno. En primer lugar, se analizaron las causas y consecuencias de la crisis económica iniciada en España en el año 2008, y la incidencia de dicho entorno de crisis sobre los comportamientos migratorios de la juventud española (análisis que queda detallado en la primera parte de contextualización de la presente tesis), y en segundo lugar, con el objetivo de conocer variables como: los grupos de edad donde la emigración se muestra más intensa, la manera en que influye el nivel de estudios en la predisposición a emigrar, o las principales regiones hacia las que se dirigen estos nuevos flujos migratorios, entre otras; se estudiaron las características y las consecuencias del fenómeno (primer capítulo de la cuarta parte dedicada a los resultados de investigación), utilizando para tal fin diversas fuentes de datos de organismos y estadísticas oficiales (véase anterior tabla 10).

Así, esta primera fase de la investigación en la que además de contextualizarse la actual emigración juvenil española, se han revisado las principales teorías migratorias y las transformaciones acontecidas en los mercados de trabajo globales durante las últimas décadas (aspectos analizados en la segunda parte del presente trabajo dedicado al marco teórico y conceptual); ha permitido insertar el fenómeno estudiado en el denominado 'período de crisis subprime' (Santos, 2016). Se trata de un periodo que tiene su punto de partida en el año 2008, momento en el que comienza una tercera fase migratoria en la historia reciente de España, provocada principalmente por la crisis financiera y el endeudamiento social inherente a ella (la primera fase estaría constituida por la emigración española producida en los años 60 y 70, y la segunda, por la transformación del país en territorio de inmigración principalmente en el periodo 2000-2005). De esta forma, esta tercera fase migratoria que vuelve a convertir a España en país de emigración, tal y como lo fue durante una gran parte del siglo XX, se caracteriza porque, en esta ocasión, los nuevos flujos migratorios están compuestos principalmente por jóvenes universitarios y sin cargas familiares (Barómetro del Real Instituto Elcano,

2013; Centro de Investigaciones Sociológicas, 2012; Feixa y Rubio, 2017; Santos, 2016), unos jóvenes que, en gran medida, experimentan un importante proceso de precarización que les convierte en la primera generación de la historia, que sufre una fuerte regresión socioeconómica con respecto a sus antecesores (Standing, 2013, 2014); proceso que les lleva a buscar en la emigración la ansiada necesidad de un empleo seguro que les permita construir un proyecto de vida estable. Se trata de un contexto dificultoso que, como fue explicado en el marco teórico, es aprovechado por las élites económicas transnacionales mediante los llamados discursos del management (Alonso y Fernandez, 2013), que bajo tal entorno de caos e incertidumbre económica incitan a los jóvenes titulados a la movilidad. De esta manera, con tal estrategia (que cuenta con importantes medios y espacios de difusión), tratan de convertirles en mano de obra fluida capaz de ocupar aquellos puestos que el sistema capitalista requiere, tanto en los núcleos más desarrollados como en aquellos territorios en vías de desarrollo (Santos, 2013; Santos y Muñoz, 2015).

Este análisis contextual y teórico ha permitido, por tanto, encuadrar el fenómeno en el periodo de crisis económica, momento en el que la emigración española comienza a incrementarse progresivamente (alcanzando su cuota más alta en el año 2013 y convirtiendo a España en el país europeo que más emigración registra, aspectos que son analizados en el capítulo 6 correspondiente a la parte de resultados de investigación). Se trata de una emigración progresiva que responde, como se ha explicado, al aumento del desempleo y la precariedad (que impiden a la población joven una correcta inserción en la sociedad), e igualmente, a la naturalización del fenómeno en el imaginario social, en el cual, dicha emigración emerge como una oportunidad para los jóvenes más preparados, debido a la construcción interesada que de este fenómeno se viene haciendo desde ámbitos como el político y el empresarial.

Una vez contextualizado el objeto de estudio, como se indicaba al comienzo del presente epígrafe, se prosiguió con un análisis de fuentes secundarias con la intención de conocer parte de las características (sociodemográficas) de esta nueva emigración. Tales análisis (junto con diversas revisiones bibliográficas), propiciaron una serie de resultados que arrojaron información de vital trascendencia, para recopilar los criterios mínimos a la hora de seleccionar a los primeros informantes (véase tabla 11). De este modo, mediante la Estadística de Variaciones Residenciales, los datos de las Migraciones Exteriores (ambas fuentes del INE), y el Flash Eurobarometer de 2011 (de

la Comisión Europea), se comprobó como la emigración acontecía principalmente en edades jóvenes, en mayor medida, y en adultas, también de manera destacable pero con menor intensidad; por ello, se determinó que el tramo de edad a estudiar sería el de 25 a 35 años⁷⁶.

Por otro lado, a través de los análisis de los barómetros de opinión del CIS - estudio nº 2.932- y la 32 oleada del Barómetro del Real Instituto Elcano (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2012; Barómetro del Real Instituto Elcano, 2013), se observó como la mayor parte de los españoles entrevistados en dichos barómetros y que mostraban una alta predisposición a emigrar, se concentraban principalmente en edades jóvenes (18 a 34 años en el caso del Barómetro del CIS y 18 a 29 años en el del Real Instituto Elcano), y poseían en mayor medida estudios universitarios y/o superiores (se trata de dos barómetros que serán estudiados más detalladamente en el capítulo 6). Datos que confirmaban como la nueva emigración española es principalmente joven y cualificada, llevando tales análisis, por tanto, a centrar la investigación en aquellos migrantes con titulación universitaria. Sin embargo, como se explicó en el marco teórico, aunque en el presente trabajo la posesión de titulación universitaria se convierta en una de las variables principales, no ocurre igual con la profesión que el migrante desempeñe en el exterior, esto sucede así, para no dejar fuera aquellos casos donde el migrante sufre una regresión (o mantenimiento) del estatus socioeconómico tras la emigración, debido a las cada vez más frecuentes situaciones de precariedad en el exterior (empleo infracualificado, desempleo, temporalidad, contratos mediante becas, etc.)⁷⁷.

⁷⁶ Así, atendiendo a la EVR (INE, 2014b), en el año 2014 el tramo de edad que mayor emigración registró fue el de 25 a 34 años, igualmente, tomando en consideración los datos de las Migraciones Exteriores (INE, 2011), en 2011 el saldo migratorio (el balance que existe entre la inmigración y la emigración en un país) se tornó negativo en el tramo de 26 a 35 años, siendo cercano a las -6.000 personas en el intervalo de 31 a 35 años, por otro lado, según el Flash Eurobarometer (2011) dedicado a la movilidad europea, el 64% de los jóvenes españoles de 15 a 35 años deseaban ir a trabajar a otro país (estos datos serán explicados detalladamente en el primer capítulo de la parte dedicada a los resultados de investigación). De la misma manera, diversos autores (Casal, 1996; Conde, 1999; Standing, 2013), explican que el fuerte proceso de precarización vital que sufre la juventud, provoca que tarden más en encontrar un empleo tras la finalización de los estudios universitarios, incrementándose en consecuencia la edad de acceso al primer empleo y el ciclo juvenil que finalizaría en torno a los 35 años.

⁷⁷ Por estos motivos, la profesión que el migrante desempeñe en el país receptor no supone una variable fundamental, debido a que esta investigación busca conocer las diferentes realidades de esta emigración, es decir, no sólo importan aquellos migrantes que desempeñan un empleo acorde a sus titulaciones, sino también los que experimentan situaciones de carácter más precario como el desempleo, el trabajo en la economía sumergida o la realización de trabajos poco cualificados (en comparación a sus titulaciones y habilidades adquiridas). Con la pretensión de no dejar fuera las diversas realidades de este fenómeno

Otra de las características estudiadas sobre la actual emigración juvenil española ha sido su dispersión geográfica, análisis que ha permitido conocer como la emigración de jóvenes españoles a Europa (de 25 a 34 años de edad), ha disminuido de 2005 a 2014 en 12,5 puntos, mientras que en el caso de América ha ocurrido lo contrario, incrementándose dicha emigración juvenil en 11,9 puntos (según datos de la EVR que serán analizados con mayor detalle en el capítulo 6 de la parte de resultados). Se trata de una tendencia que investigaciones como: 'Dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe (ALC), y entre ALC y la Unión Europea' (Córdova, 2015), realizada por la Organización Internacional para las Migraciones, también corrobora, explicando que la mayor parte de los actuales flujos migratorios que recibe Latinoamérica corresponden a jóvenes españoles, en mayor medida, y de otros países europeos como Grecia e Italia, en menor grado, tratándose de jóvenes que huyen del desempleo y del contexto de crisis y precariedad consolidado en sus respectivos países.

Se trata por tanto, de unas migraciones marcadas por la crisis económica y de empleo que experimenta parte de la Unión Europea, generando un dramático contexto que está llevando a miles de jóvenes cualificados a buscar trabajo en diversas regiones de América Latina, debido principalmente a la inexistencia de una barrera idiomática (aspecto destacable en el caso de los migrantes españoles), y al fuerte crecimiento económico que están experimentado países como Ecuador, Chile, México o Perú (Adecco, 2010; Córdova, 2015, Rodríguez-Fariñas et al., 2015ab; Rodríguez-Fariñas et al., 2016; Sassone y Yépez, 2014). Por este motivo, una de las decisiones llevadas a cabo por el doctorando durante el desarrollo de su proyecto de tesis, fue la realización de una estancia de investigación en uno de los antedichos países, con el fin de estudiar los objetivos propuestos en su trabajo, dentro de un territorio que estuviera recibiendo parte de la nueva emigración juvenil española. Así, entre marzo y junio de 2016, el investigador realizó dicho periodo de investigación en la Universidad Alberto Hurtado de Santiago de Chile⁷⁸, estancia que le permitió profundizar en el trabajo de campo, y cuyo proceso de investigación será explicado en el presente capítulo dedicado a la metodología.

migratorio, y tratar de conocer cómo influyen estas diferentes situaciones laborales en los procesos que experimentan estos migrantes.

⁷⁸ Dicho país era en 2015 el tercer destino migratorio de los españoles de 25 a 34 años emigrados a América, tras Estados Unidos y Ecuador (INE, 2015f)

Tabla 11. Resumen de los criterios mínimos para la selección de los primeros informantes

Aspecto a considerar	Motivo	Fuentes consultadas
Intervalo de edad de los informantes: 25 a 35 años	Se trata del tramo de edad que más emigración viene registrando en el periodo de crisis (en torno al 30% en los años 2008 y 2014), igualmente, el saldo migratorio que se tornó negativo en el año 2011, lo hizo con mayor intensidad en el intervalo de 26 a 35 años. Por otro lado, el actual proceso de precarización vital y laboral que sufre la juventud, ha dado lugar a que tarden más en conseguir su primer empleo tras la finalización de los estudios universitarios, incrementándose por tanto el ciclo juvenil que actualmente se prolongaría hasta los 35 años.	Estadística de Variaciones Residenciales; Migraciones Exteriores (INE); Flah Eurobarometer (Youth on the move. Analytical report); Casal, 1996; Conde, 1999; Standing, 2013.
Seleccionar informantes con titulación universitaria finalizada	Diversos barómetros de opinión señalan que la disposición a emigrar a otros países, es mayor en aquellos españoles con titulación universitaria. Así, el Barómetro del CIS -nº 2.932- (Centro de Investigaciones Sociológicas, 2012), indica que únicamente un 19,5% de los españoles con estudios primarios, estaba dispuesto a desplazarse a otro país (dentro de Europa), frente a un 39,4% de aquellos con estudios universitarios medios o un 45,1% de los que disponían de estudios superiores. Esta misma tendencia es explicada por el Barómetro del Real Instituto Elcano (2013), donde un 35% de los jóvenes menores de treinta años con estudios primarios, estaba dispuesto a emigrar a otra región, incrementándose dicho porcentaje a un 65% en aquellos jóvenes con estudios universitarios.	Barómetro CIS (Estudio nº 2.932); 32 Oleada Barómetro Real Instituto Elcano.
Desestimar la profesión desempeñada en destino como variable principal (abarcar las diversas realidades: desempleo, precariedad, empleo acorde a la cualificación, etc.)	Como se explicó en el marco teórico, hay que tener presente el carácter heterogéneo de los migrantes, así como los cada vez más frecuentes procesos de precarización y desregulación profesional que experimentan (tanto en origen como en destino). De esta forma, no todos los migrantes titulados universitarios ocupan puestos acordes a sus competencias en el exterior, debido a los antedichos procesos de precarización y desregulación profesional que acontecen a nivel mundial, debilitando a las comunidades de profesionales que ven mermada su capacidad para controlar y desarrollar sus competencias. De esta manera, cada vez más profesionales sufren una pérdida de derechos laborales y de nivel salarial, así como una sobrecualificación en sus puestos de trabajo.	Beck, 2010; Castel, 1997; Harvey, 2012; Standing, 2013.

Fuente: Elaboración propia

Además de estos criterios mínimos que establecieron el perfil de los primeros informantes a entrevistar (jóvenes españoles de 25 a 35 años, con titulación universitaria y emigrados al extranjero), también se decidió, en un primer momento, no centrar la investigación en emigraciones dirigidas a un único destino. De esta manera, la primera oleada de entrevistas (acontecida en los meses de febrero, marzo y septiembre de 2014), se realizó a jóvenes emigrados a diversos lugares del mundo con el objetivo de superar el denominado 'nacionalismo metodológico' (Beck, 2005), al no centrarse en la clásica observación dominada por el 'binomio origen-destino', tratando así de contemplar el proyecto migratorio como una totalidad focalizándose en sus protagonistas y en sus procesos (los migrantes y sus experiencias). Pero, este criterio inicial fue descartado en la segunda oleada de entrevistas (realizada en los meses de marzo, abril, mayo y junio de 2016), cuando se observó, durante la estancia de investigación realizada en Chile y mediante la codificación de las primeras entrevistas desarrolladas en tal ocasión, que los procesos de adaptación de los migrantes españoles en dicho país, diferían en gran medida con los observados en la primera oleada (donde había un mayor número de entrevistas a jóvenes emigrados al Reino Unido). Así, en la segunda oleada de entrevistas se decidió (junto con las entrevistas y el grupo de discusión que se realizaron durante el trabajo de campo acaecido en Chile), incrementar el número de casos en el Reino Unido, con el objetivo de realizar un análisis comparativo de los procesos de adaptación de los migrantes españoles en ambos países⁷⁹.

De la misma manera, otro criterio establecido fue que los informantes contaran con una experiencia migratoria en el exterior de al menos doce meses de duración. Se estableció tal pauta con el objetivo de recopilar información de jóvenes migrantes, que tuvieran una experiencia migratoria mínima (o suficiente) en el momento de la entrevista, y que por tanto, les permitiera haber experimentado (o no) diferentes etapas

⁷⁹ Esta decisión responde al muestreo teórico, así, tras la primera oleada de entrevistas y el respectivo análisis de la información recopilada, emergieron tres categorías teóricas que permitían explicar cómo los jóvenes migrantes construían sus subjetividades durante sus procesos migratorios. Pero, al analizar dichas categorías conceptuales en el caso de Chile (aplicando el método de la comparación constante), las mismas evolucionaron a nuevas categorías procesuales con mayor nivel explicativo (capaces de explicar, en este caso, la manera en que acontecen los procesos de adaptación de los jóvenes migrantes), y observándose como en la información reunida en el trabajo de campo realizado en dicho país (mediante entrevistas en profundidad y un grupo de discusión), predominaba únicamente una tendencia de adaptación (se trata de la categoría procesual tipificada como 'adaptación nostálgica', que será explicada en profundidad en los siguientes epígrafes y en los capítulos de resultados de investigación), aspecto que llevo al investigador a realizar nuevas entrevistas en el Reino Unido (donde se observaban, además de la 'adaptación nostálgica', dos tendencias más de aculturación), para tratar de conocer qué factores operaban en estos diferentes comportamientos adaptativos. Se trata de una fase de la investigación que será precisada en los siguientes epígrafes.

en la configuración de sus subjetividades a lo largo de sus procesos migratorios (reorganización de sus representaciones acerca de sí mismos, de los otros y de su lugar en el nuevo entorno). Se trata de unas etapas que pueden llevar a los migrantes a querer continuar con el proyecto migratorio, a tener una fuerte añoranza por su sociedad de destino y desear retornar, o a pensar en re-emigrar a otro país. Pero, aunque se estableció este criterio mínimo de 12 meses, con el objetivo de conseguir información de mayor riqueza y lograr una muestra más heterogénea, se buscaron igualmente casos extremos durante el proceso de muestreo (jóvenes con experiencias migratorias de solo un año, jóvenes con experiencias migratorias intermedias <<3-4 años>>, y jóvenes con experiencias migratorias extensas << 5-6 años>>).

5.4 Segunda fase de la investigación: aproximación al fenómeno de la emigración juvenil española mediante el muestreo teórico

Como se explicaba en el diseño metodológico, con el objetivo de hallar categorías en las que profundizar (buscando la explicación de procesos sociales y patrones de comportamiento), en la presente investigación se han utilizado los criterios del muestreo y la saturación teórica. Se puede definir el muestreo teórico como aquel que está dirigido por la teoría que emerge, así, el investigador, a la vez que analiza y codifica los datos⁸⁰, utiliza los resultados que obtiene para enfocar la investigación a nuevos grupos de informantes y a diversas localizaciones, con el fin de ampliar la interpretación mediante la búsqueda de nuevos conceptos e incidentes (Carrero et al., 2012). De esta manera, la principal preocupación no es obsesionarse por lograr un elevado número de entrevistas o casos estudiados, sino por conseguir información relevante para la teoría que comienza a emerger (lo importante son las dimensiones que se estudian, y por lo tanto, el tamaño de la muestra se encuentra determinado por el desarrollo de las categorías identificadas y la teoría emergente).

⁸⁰ La codificación es la operación concreta mediante la cual se asigna a cada unidad, un código propio de la categoría en la que la consideramos incluida (Rodríguez et al., 1996). El fin último de esta operación es identificar distintos bloques temáticos que nos ayuden a clasificar el contenido de dichas unidades de análisis, permitiendo así ordenar conceptualmente los incidentes que son aplicables a una misma temática (Carrero et al., 2012).

Así, este tipo de muestreo (a diferencia de la definición clásica presentada por la perspectiva cuantitativa), no sigue una evolución lineal ni planificada anteriormente al trabajo de campo. De hecho, el investigador no conoce previamente el número de casos a estudiar y/o entrevistas a realizar, igualmente, también desconoce los perfiles de los informantes y donde realizar dicho muestreo. Únicamente mediante el hallazgo de categorías y su posterior saturación, emergen nuevas categorías y propiedades⁸¹ en las que indagar (que conllevan la búsqueda de nuevos informantes, perfiles y aspectos que examinar). Así, comparando constantemente las ideas teóricas contenidas en tales categorías, pueden surgir patrones de comportamiento y/o actitud que permitan explicar procesos sociales básicos (Carrero, 1999).

De esta manera, teniendo presentes tales procedimientos, una vez que se determinó la población objeto de estudio, que como se explicó en el apartado anterior quedó configurada por aquellos jóvenes españoles de 25 a 35 años de edad, en posesión de titulación universitaria, con una experiencia migratoria mínima de un año, y sin atender a una situación laboral concreta ni a una emigración producida en un destino determinado (criterios establecidos en un primer momento), se llevó a cabo la primera entrevista en profundidad apoyada en un guión inicial, el cual, experimentó diversas modificaciones propiciadas por los incidentes y categorías que surgían durante el análisis de las posteriores entrevistas (dicho guión definitivo puede ser consultado en el Anexo I), y que permitió elaborar, desde una perspectiva biográfica, la historia migratoria del primer joven entrevistado (y de los subsiguientes). Así, a la vez que se transcribía el relato migratorio de este primer joven, se iba construyendo su discurso y generándose una extensa lista de categorías sustantivas en la denominada fase de codificación abierta⁸².

De este modo, una vez transcrito y analizado el primer relato migratorio, se procedió a la selección del segundo informante siguiendo los criterios anteriormente mencionados, y así sucesivamente. Con tales procedimientos, y tras el análisis y la

⁸¹ Las propiedades son las características de una categoría, y por tanto, ayudan a definirla y otorgarle significado. Las mismas, al igual que ocurre con las categorías a las que definen, emergen mediante el proceso de la comparación constante.

⁸² Este tipo de codificación tiene como objetivo abrirse a la indagación, así, cualquier interpretación en esta fase corresponde al ámbito de la improvisación. Por ello, el investigador explora todas las ideas que se originan en los datos, proceso que le permite conocer qué dirección irá tomando el estudio (Carrero et al., 2012). En esta fase emergen las categorías o códigos sustantivos, que son aquellos elementos de clasificación surgidos de los datos empíricos originales, que describen y explican los incidentes pero sin llegar a tener una capacidad teórica sólida.

codificación de los primeros cinco relatos de vida, se fueron generando multitud de códigos que permitieron al investigador ir definiendo los aspectos en los que centrar la búsqueda de nueva información, de tal manera, entre estos aspectos centrales surgió la necesidad de buscar regularidades y diferencias, en los procesos de evolución y reconstrucción de las subjetividades de los jóvenes universitarios españoles migrados al extranjero⁸³, objetivo que fue logrado a través de la emergencia de tres categorías teóricas (tipificadas como Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida, cuya explicación será planteada más adelante)⁸⁴, que alcanzaron la saturación con la información obtenida tras la realización de 20 entrevistas en profundidad (correspondientes a la primera oleada de entrevistas que puede consultarse en la siguiente tabla 12).

⁸³ Esta decisión respondía al muestreo teórico, pues durante el proceso de codificación abierta, comenzaron a emerger categorías que describían como los migrantes mostraban importantes diferencias a la hora de construir sus relaciones y sus espacios vitales, adquiriendo así diferentes subjetividades que incidían en sus decisiones en torno a sus proyectos migratorios. Así, el hallazgo de tales categorías sustantivas, llevó al investigador a recopilar nueva información en torno a las mismas (mediante la realización de nuevas entrevistas), proceso que permitió que surgieran tres categorías teóricas que integraban y dotaban de mayor significado a las antedichas categorías sustantivas (tal proceso se produjo mediante una codificación selectiva y teórica).

⁸⁴ Como indica Virginia Carrero et al. (2012), se trata de categorías formuladas mediante el conocimiento sociológico, así, las mismas se fundamentan en la combinación de conocimiento científico, en un primer momento, y su constatación en los datos propios de la investigación, en otro. Se trata de un proceso posterior a la codificación abierta (de carácter más interpretativo), mostrando en este caso un mayor valor explicativo y teórico, al tener tales categorías un nivel más alto de abstracción que aquellas que emergen de la codificación abierta (códigos sustantivos), y así, una mayor capacidad para ir más allá de los acontecimientos que suceden.

En esta línea, como señala Rubén J. Cuñat (2007), las categorías teóricas poseen un mayor nivel de abstracción que las sustantivas, proporcionando un marco teórico que permite organizar e integrar las categorías sustantivas dentro de aspectos de mayor significado. Esto ocurre durante la fase de codificación teórica (posterior a la codificación abierta), mediante la cual, las categorías teóricas que se generan reconducen las categorías sustantivas hacia un mayor nivel conceptual, evitando describir únicamente lo que ocurre en un contexto determinado (teoría sustantiva) sin generar ningún tipo de teoría formal.

Tabla 12. Perfiles de los entrevistados (primera oleada de entrevistas realizada durante los meses de febrero, marzo y septiembre de 2014)

Entrevista	Sexo	Edad	Titulación	Profesión	País de destino	Tiempo residiendo en el extranjero
E1	Hombre	35	Ingeniero superior de Minas	Director comercial en empresa del sector químico	Uzbekistán (Tashkent)	73 meses
E2	Mujer	31	Licenciatura en Farmacia	Farmacéutica manager	Reino Unido (Southampton)	49 meses
E3	Hombre	25	Ingeniero de Caminos	Jefe de obra	Suiza (Berna)	15 meses
E4	Mujer	29	Licenciatura en Historia del Arte	Investigadora	Japón (Tokio)	25 meses
E5	Mujer	32	Licenciatura en Pedagogía	Profesora de idiomas	Escocia (Edimburgo)	36 meses
E6	Mujer	30	Investigación y técnicas de mercado	Business analyst en empresa de automoción	Reino Unido (Essex)	32 meses
E7	Hombre	35	Licenciatura en Ciencias Económicas y Empresariales	Country manager en grupo empresarial	Uzbekistán (Tashkent)	35 meses
E8	Mujer	26	Diplomatura en Trabajo Social	Friegaplatos en un restaurante	Reino Unido (Leeds)	17 meses
E9	Hombre	31	Licenciatura en Farmacia	Receptor pedidos en fábrica de lácteos	Reino Unido (Leeds)	25 meses
E10	Mujer	31	Licenciatura en Derecho	Cocinera	Finlandia (Helsinki)	35 meses
E11	Hombre	32	Diplomado en Ciencias Empresariales	Agente de viajes	Hungría (Budapest)	14 meses
E12	Mujer	28	Licenciatura en Sociología	Vendedora en pastelería	Reino Unido (Londres)	61 meses
E13	Mujer	25	Licenciatura en Antropología	Limpiadora	Alemania (Friburgo)	27 meses
E14	Mujer	27	Arquitectura Superior	Arquitecta en rehabilitación de edificios	Austria (Viena)	38 meses
E15	Hombre	28	Licenciatura en Filosofía	Cocinero	Finlandia (Helsinki)	19 meses

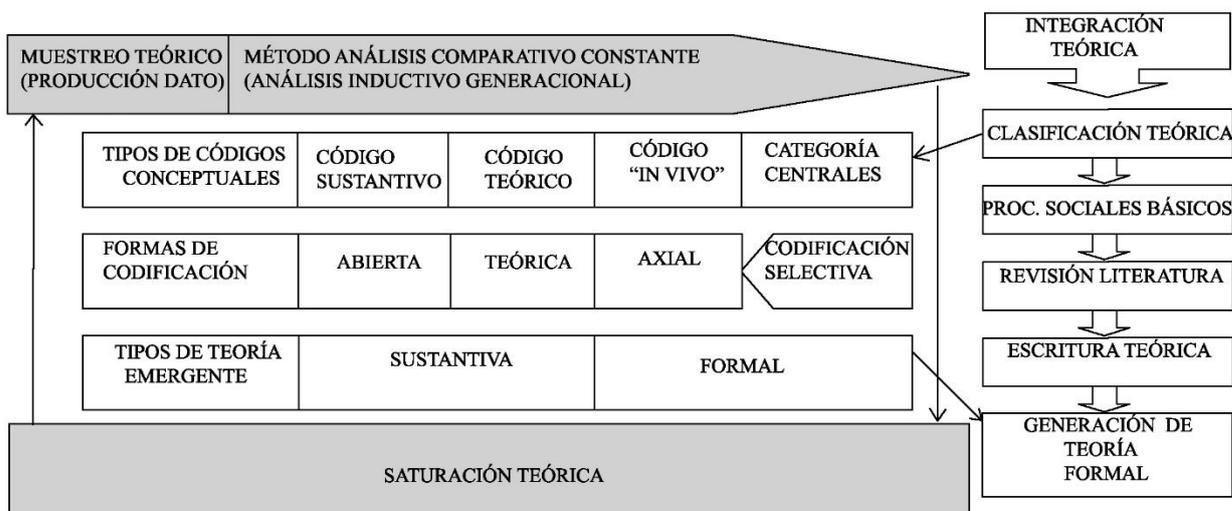
E16	Hombre	27	Licenciatura en Económicas	Trabajo de prácticas como contable de hotel	Reino Unido (Leeds)	37 meses
E17	Mujer	35	Ingeniería de la Edificación	Inspectora de Edificios	EE.UU. (Nueva York)	24 meses
E18	Hombre	35	Doctor en Recursos Naturales	Investigador en prácticas	Bolivia (Sucre)	14 meses
E19	Mujer	33	Ingeniería industrial	Investigadora en prácticas	Alemania (Berlín)	19 meses
E20	Mujer	25	Grado en Sociología	Trabajos informales (cuidadora, limpiadora)	Francia (Marsella)	21 meses

Fuente: Elaboración propia

5.4.1 El proceso de análisis y síntesis de la información a través de los procedimientos de la Grounded Theory: la emergencia de las categorías centrales de la investigación

El proceso de análisis y síntesis de la información que permitió la emergencia y posterior saturación de las antedichas categorías teóricas (Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida), se produjo mediante la aplicación de una serie de procedimientos propios de la Grounded Theory, concretamente, a través de la utilización del método comparativo constante, y de los ya explicados criterios del muestreo y saturación teórica (de las categorías halladas). Además del análisis de los datos mediante un proceso complejo de codificación (abierto, selectivo y teórico), proceso mediante el cual, los incidentes evolucionaron progresivamente hacia la emergencia de teoría sustantiva (de carácter descriptivo), en un primer momento, y de teoría formal con un mayor nivel teórico, posteriormente (véase imagen 10).

Imagen 10. Procedimientos básicos de la teoría fundamentada



Fuente: Adaptado de Carrero (1999)

Así, aplicando tales procedimientos de la Teoría Fundamentada, la recogida y el análisis de los datos se produjo simultáneamente. De esta manera, el proceso se inició con la elaboración de códigos sustantivos sobre los datos de las primeras entrevistas (aplicando la codificación abierta), proceso que permitió dirigir la muestra (y las dimensiones sobre las que indagar), hacia diversas direcciones (nuevos perfiles y cuestiones de investigación), con el objetivo de descubrir categorías centrales sólidamente respaldadas en los datos. Dicho proceso de codificación se realizó paralelamente con el método comparativo constante (aplicado desde la primera entrevista realizada), método que facilitó la construcción de los diferentes relatos migratorios, pues la comparación constante de los incidentes hallados en los datos, conllevó la emergencia de nuevas cuestiones y elementos en los que indagar en las siguientes entrevistas, logrando así una mayor interpretación (y heterogeneidad) de las experiencias vividas por los jóvenes españoles a lo largo de sus procesos migratorios.

De este modo, cada nueva entrevista proporcionaba información que permitía contrastar semejanzas, diferencias y el grado de solidez entre las categorías halladas. Así, tras las constantes comparaciones (de nuevos incidentes con incidentes previos, en la misma categoría del mismo grupo, y con otros grupos o subgrupos), las categorías comenzaban a consolidarse con el surgimiento de nuevas propiedades, hasta que en última instancia, se verificaban y quedaban saturadas. Así, a lo largo de este proceso y

gracias a la emergencia y saturación teórica de las múltiples categorías encontradas en las cinco primeras entrevistas en profundidad, la búsqueda de nueva información, como se indicaba en el epígrafe anterior, comenzó a centrarse en indagar sobre aquellos elementos que influían en la construcción y reconstrucción de la subjetividad de los jóvenes migrantes españoles (es decir, en los cambios acontecidos en la percepción y forma de experimentar las relaciones dentro de los diferentes espacios vitales, a los que accedían en el transcurso de sus proyectos migratorios). De esta manera, emergió un modelo explicativo conformado por las antedichas categorías teóricas (Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida), cuyos procesos de construcción y saturación, serán explicados de forma detallada en las próximas líneas.

Así, en la primera etapa de análisis, se realizó una codificación abierta sobre las transcripciones de las primeras entrevistas, dicho proceso se desarrolló línea a línea mediante una lectura cuidadosa que permitió encontrar incidentes relevantes en los datos, incidentes que, a través de su comparación y categorización, se fueron convirtiendo en códigos sustantivos (con un carácter puramente descriptivo). Posteriormente, se identificaron los códigos más relevantes y sus propiedades, lo que llevó al investigador a examinar dichos códigos detalladamente (enfocando las siguientes entrevistas en torno a los mismos con el objetivo de saturarlos teóricamente), contrastándolos con nueva información para tratar de ver diferencias y similitudes, es decir, aplicando el método comparativo constante que permitió agrupar dichos códigos en categorías más abstractas.

Con tales procedimientos, surgieron diversos códigos sustantivos que comenzaban a explicar algunas cuestiones en torno al objeto de estudio, por ejemplo, el hecho de que algunos jóvenes mostraran una alta disposición a emigrar, encontraba parte de su explicación en códigos como: el `malestar social percibido`; la `necesidad de emancipación familiar` o la `repulsión hacia la sociedad de origen` (entre otros). Igualmente, otros códigos como: las `barreras migratorias`; la `percepción de discriminación en destino` o la `reterritorialización de las costumbres sociales de origen`; explicaban la forma en la que el migrante (una vez ubicado en la sociedad de destino), desarrollaba una fuerte añoranza por su sociedad de origen, que en última instancia, incrementaba sus deseos de retornar. Y por último, también emergieron una serie códigos sustantivos, que ayudaban a entender la manera en que algunos jóvenes experimentaban una desadaptación a las costumbres españolas, y se percibían a sí

mismos como a medio camino entre el allí (sociedad de origen) y el aquí (sociedad de destino), entre algunos de estos códigos destacan: el `desarraigo y la falta de referentes a los que aferrarse`; la `formación de una identidad múltiple` o el `desarrollo de proyectos vitales a corto plazo`.

De esta manera, una vez que emergieron multitud de categorías con capacidad de explicar aspectos relevantes sobre la construcción y reconstrucción de las subjetividades de los jóvenes migrantes españoles, los nuevos códigos e incidentes que surgían en los datos aportados por las siguientes entrevistas, se comenzaron a reorganizar y ajustar en torno a dichas categorías, provocando que alcanzaran una mayor solidez explicativa y quedaran saturadas (los nuevos casos no aportaban datos relevantes a las mismas). Fue en esta etapa del estudio, cuando el investigador, tras revisar los diferentes memos que había creado durante el proceso de codificación⁸⁵, consiguió `trascender los datos` y establecer tres categorías teóricas, capaces de reconducir las categorías sustantivas hacia un mayor nivel de abstracción (véase la tabla 13, que muestra un extracto de uno de los memos fundamentales para la investigación). Tal procedimiento se llevó a cabo mediante la codificación selectiva y teórica, es decir, una vez que el analista identificó las categorías centrales de la investigación (Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida), finalizó el proceso de codificación abierta, y prosiguió con una codificación selectiva que atendía únicamente a aquellas variables que se relacionaban de manera significativa con dichas categorías centrales.

⁸⁵ “Los memos son la escritura de ideas teóricas sobre los códigos y sus relaciones tal como le surgen al analista mientras codifica. Estas notas son vitales, porque proporcionan ideas que pueden ser importantes. Ayudan a configurar el mapa de la teoría emergente, y son usados para identificar conceptos y sus propiedades. Esencialmente los memos son ideas que han sido anotadas durante la recolección de datos y que ayudan al investigador posteriormente. Los memos pueden tener unas pocas líneas o varias páginas” (Cuñat, 2007: 7).

Tabla 13. Extracto de memo fundamental para que el investigador descubriera las tres categorías centrales en su estudio

Tras la transcripción y el análisis de las primeras nueve entrevistas, se observa como parte de los códigos sustantivos encontrados (malestar social percibido en origen -a causa de la frustración inherente a un contexto caracterizado por la precariedad laboral y la corrupción política- ; sugestión migratoria -debida a la influencia mediática y la conversación con otros jóvenes emigrados, que favorecen el surgimiento de una imagen positiva del abandono de España-; necesidad de emancipación -rapidez por abandonar la dependencia de la familia de origen y tratar de construir una vida propia-; etc.), parecen indicar como los jóvenes muestran una especie de fobia a sus contextos (y sociedad) de origen (emergencia de una categoría más abstracta que podríamos tipificar como Españolofobia, y que contendría los antedichos códigos sustantivos). Sin embargo, igualmente se han hallado otros códigos (idealización de la vida y la cultura de la población de origen; existencia de diversas barreras migratorias -clima, idioma, percepción de discriminación-; añoranza de la familia y los grupos de iguales; etc.), que por el contrario, parecen advertir como parte de los jóvenes migrantes desarrollan una subjetividad marcada por la nostalgia hacia España (estaríamos ante otra categoría central que podría denominarse como Españolofilia).

Memo teórica redactada en el cuaderno de campo el día 21 de junio de 2014

Fuente: Elaboración propia a partir del cuaderno de campo

Este extracto de memo que el investigador anotó en su cuaderno de campo (y que procedía de las ideas teóricas que desarrolló durante la codificación y análisis de las sucesivas entrevistas), resultó crucial para el posterior desarrollo del modelo teórico en el que se fundamenta la presente investigación. Así, el mismo, llevó al investigador a realizar una revisión bibliográfica sobre la manera en que los migrantes experimentan cambios en sus conductas a lo largo de sus procesos migratorios (cómo se produce la inserción de estos en las diferentes sociedades de destino). Entre estas revisiones, destacaron el Modelo Bidimensional de Aculturación de Berry (1997) y el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (Navas y Rojas, 2010; Zarsa y Sobrino, 2007)⁸⁶. Igualmente, se revisaron otros estudios que permitieron profundizar en tales aspectos (Espinosa-Márquez y González-Ramírez, 2016; Orozco, 2013; Soriano, 2006; Torres, 2014; Trigo, 2000; Veredas, 1999).

⁸⁶ Tales modelos teóricos serán explicados en el capítulo 7 correspondiente a la parte de resultados de investigación.

Así, mediante un proceso en el que se combinó el conocimiento científico (mediante tal revisión bibliográfica), en un primer momento, con su posterior constatación en los datos empíricos de la investigación, en una segunda etapa, el analista logró los fundamentos sociológicos necesarios para construir un modelo, que permitía explicar la evolución acontecida en las subjetividades de los jóvenes a lo largo de las diferentes etapas que conforman el proyecto migratorio (véase tabla 14 que muestra un extracto de memo relacionado con tal proceso).

Tabla 14. Extracto de memo donde el investigador tipifica y relaciona las categorías centrales descubiertas

El proceso de redefinición de las subjetividades de los jóvenes migrantes, puede ser explicado con las categorías teóricas denominadas como: Nativofobia (o autoctonofobia), Nativofilia (autoctonofilia) y Subjetividad Híbrida (mixta), igualmente, las mismas parecen corresponder con determinadas etapas del proyecto migratorio. Así, el desarrollo de una fobia o aversión hacia la sociedad de origen, que es explicado a través de la Nativofobia, encuentra su relación con una primera etapa de reflexión sobre el inicio del proyecto migratorio (aparece la idea o necesidad de emigrar). De esta forma, tal idea surge mediante la asimilación de un ambiente dominante de malestar y frustración, que conlleva la interiorización de valores negativos en los discursos de los jóvenes (falta de futuro, inestabilidad, vidas precarias, corrupción política, desempleo, etc.), que les llevan a desarrollar dicha fobia hacia el contexto español. De la misma manera, posteriormente surge una segunda etapa migratoria, marcada por los miedos y las barreras que implica la llegada a una nueva sociedad, es entonces cuando surgen los aspectos explicados por la Nativofilia: idealización de la vida y la cultura de origen, añoranza por la familia y los grupos de iguales, idealización del retorno, etc. (búsqueda de un entorno similar al que se tenía en España, como forma de defenderse ante tales barreras y miedos). También existe una tercera etapa caracterizada por la desadaptación a las formas de vida anteriores (en origen), que conlleva aspectos como el desarrollo de una identidad múltiple, la falta de referentes a los que aferrarse, o en algunos casos, el desarrollo de una vida cortoplacista (sin un proyecto de futuro definido), entre otros. Tratándose de una etapa que puede ser explicada a través de la categoría: Subjetividad Híbrida.

Se trata de categorías que explican unas subjetividades que no son estáticas en el tiempo y que pueden evolucionar a lo largo del proyecto migratorio, y aunque encuentran relación con ciertas etapas (o momentos) del mismo, no tienen por qué producirse inevitablemente (son conductas complejas que se ven influidas por múltiples factores como: el dominio del idioma del país receptor, el trabajo desempeñado, los espacios sociales construidos, etc.). Igualmente, el migrante puede oscilar por varias de estas subjetividades (desarrollando las diversas conductas asociadas a cada una de ellas) de manera flexible (pudiendo experimentar uno, dos o los tres tipos de subjetividad).

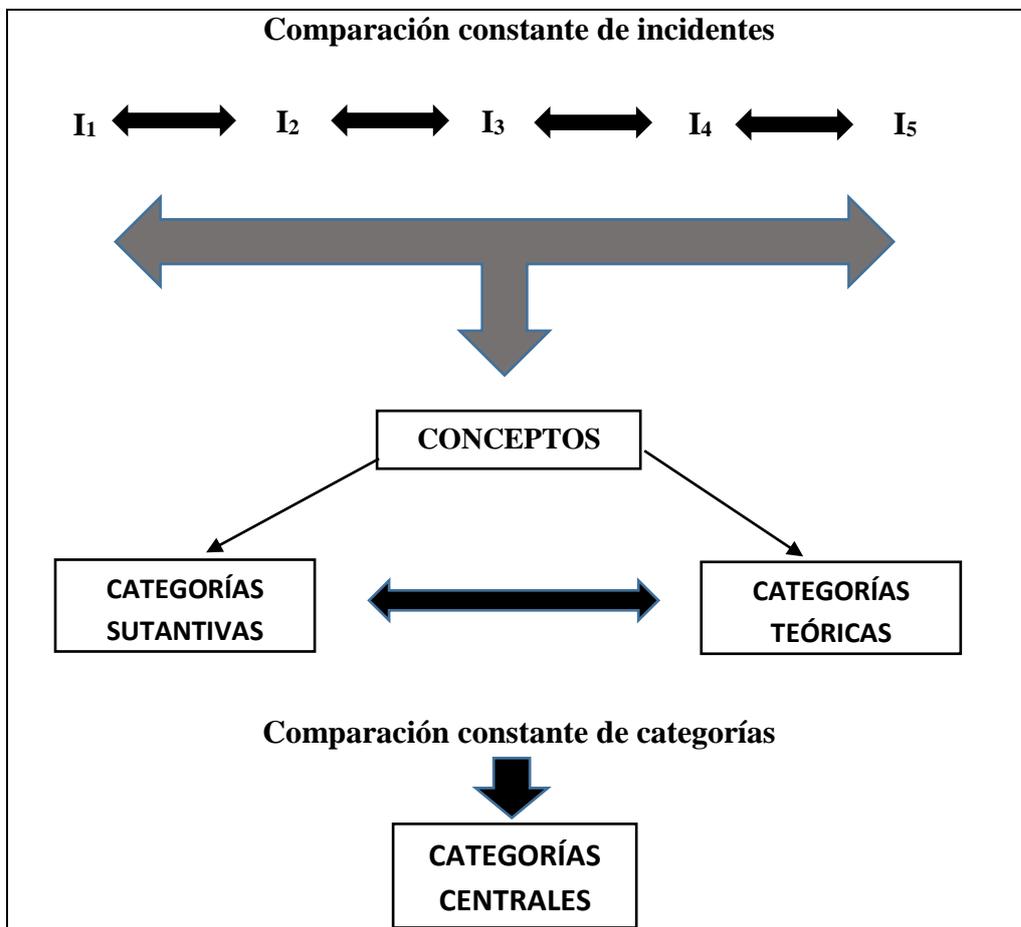
Memo teórica redactada en el cuaderno de campo el día 23 de julio de 2014

Fuente: Elaboración propia a partir del cuaderno de campo

De esta manera, una vez que el investigador identificó estas categorías principales y su relación con las diferentes etapas del proceso migratorio, dirigió el estudio (es decir, los siguientes casos a examinar), hacia las mismas (mediante una codificación selectiva), con la intención de saturarlas teóricamente y conseguir una mayor solidez explicativa (buscando una evolución de la teoría sustantiva hacia la teoría

formal)⁸⁷. Proceso que finalmente se logró con la realización de un total de veinte entrevistas en profundidad (véase la anterior tabla 12).

Imagen 11. Resumen del proceso de generación de las categorías centrales



Fuente: Elaboración propia a partir de Glaser (1978)

Como se observa en la imagen 11 que muestra el proceso de generación de las categorías centrales, el investigador analizó las similitudes, diferencias y el grado de consistencia entre los incidentes hallados en los datos (I_x), esto sucedió a través de un proceso constante de comparación entre los mismos. Así, mediante tal procedimiento,

⁸⁷ La teoría sustantiva es aquella que se produce mediante el proceso simultáneo de recolección y análisis de los datos, por tanto, la misma está relacionada con la parte empírica de la investigación. Y la teoría formal, sin embargo, es la que se genera a partir de la sustantiva (fundamentándose en los datos y en el conocimiento científico), constituyendo un sistema de relaciones que permite una explicación de mayor nivel de abstracción. Se trata de un proceso mediante el cual, se extrapola el análisis descriptivo de los datos a una interpretación teórica que trasciende el área sustantiva de la investigación (Carrero et al. 2012: 55).

comenzaron a emerger conceptos que integraban tales incidentes (otorgándoles un mayor nivel de abstracción), hasta que finalmente surgieron diferentes tipos de categorías sustantivas con capacidad de explicar, desde un nivel descriptivo, aspectos relevantes sobre el objeto de estudio. Posteriormente, en una segunda etapa de análisis, se llevó a cabo una comparación constante entre los códigos conceptuales (surgidos en el proceso anterior) y sus propiedades, proceso que permitió (junto con una revisión bibliográfica sobre las explicaciones teóricas que emergían de los datos), que aparecieran las categorías centrales de la investigación.

Todo este proceso ocurría de manera secuencial a medida que el investigador recolectaba, transcribía y analizaba los datos de las diferentes entrevistas, hasta que en última instancia, estos se verificaban y quedaban saturados (cuantos más incidentes relacionados con el significado de una categoría encontraba el investigador, antes se saturaban las propiedades y diferencias de la misma, pasando a formar parte de la teoría que emergía).

5.5 Tercera fase de la investigación: estancia doctoral en Chile como etapa fundamental para la reformulación del modelo teórico construido

Una vez construido el antedicho modelo explicativo conformado por las categorías teóricas: Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida, que permiten describir e interpretar cómo la subjetividad de los migrantes puede oscilar por tres etapas o estadios, a lo largo de sus procesos migratorios (véase tabla 15). El investigador aprovechó su estancia de investigación en Chile para comprobar la validez de dicho modelo (tratando de estudiar la manera en que experimentan sus subjetividades los jóvenes españoles asentados en dicho país).

Tabla 15. Diferentes subjetividades de los migrantes y su relación con las distintas etapas del proyecto migratorio⁸⁸

1ª Etapa migratoria: Decisión de emigrar	2ª Etapa migratoria: Llegada al país de destino y enfrentamiento con las barreras migratorias	3ª Etapa migratoria: Desadaptación a la forma de vida propia de la cultura española
Subjetividad Nativofóbica (énfasis del aquí-ahora: contexto que genera frustración y malestar)	Subjetividad Nativofílica (énfasis del allí-antes: añoranza por los entornos de confort y seguridad que se tenían en origen)	Subjetividad Híbrida (fluctuación entre diversas lealtades a los nuevos espacios culturales con los que se entra en contacto a raíz del proceso migratorio)

Fuente: Elaboración propia

Así, en los nuevos casos estudiados en Chile, el investigador dirigió los discursos de los jóvenes entrevistados, con la pretensión de conocer cómo experimentaban dichas subjetividades, es decir, intentando comprender si el asentamiento en el nuevo país les provocaba una filia/añoranza por España, o si por el contrario les llevaba a sentir una fobia/aversión hacia sus contextos de origen. Igualmente, también se buscaban características propias de la categoría ‘Subjetividad Híbrida’, tratando de averiguar si durante el proyecto migratorio, dichos jóvenes habían sufrido una desadaptación a las formas de vida particulares de España, experimentando

⁸⁸ Como se ha explicado en el extracto de memo anterior (tabla 14), tales tipos de subjetividad (nativofóbica, nativofílica e híbrida) no son estáticas en el tiempo, e igualmente, aunque suelen aparecer en las diferentes etapas migratorias señaladas, no tienen por qué hacerlo de manera inevitable. De hecho, en la segunda etapa migratoria correspondiente a la llegada a destino (donde el migrante sufre una confrontación con las barreras migratorias), no surge únicamente la subjetividad nativofílica (que favorece la añoranza del allí-antes y la idealización del retorno); sino que también, el hecho de superar exitosamente las diferentes barreras migratorias o parte de las mismas, puede conllevar un refuerzo de la subjetividad nativofóbica surgida durante la primera etapa migratoria (desarrollo de una fobia hacia el contexto español que predispone a los jóvenes a emigrar). De la misma manera, el logro de un empleo que suponga un ascenso del prestigio y el estatus social en el nuevo país, también puede provocar un fortalecimiento de la subjetividad nativofóbica. Las posibles transformaciones de estas subjetividades que pueden experimentar los migrantes a lo largo de sus proyectos, así como los comportamientos y conductas inherentes a ellas, serán explicados detalladamente en los capítulos 7 y 8 correspondientes a la parte de resultados de investigación.

una sensación de desarraigo y el desarrollo una identidad mixta. De esta forma, con el establecimiento de tales objetivos, el investigador realizó las primeras entrevistas en profundidad a jóvenes universitarios españoles residentes en Chile, desarrollando paralelamente un análisis descriptivo de esta nueva emigración acontecida en el país latinoamericano (concretamente en el periodo 2010-2015), a partir de una base de datos proporcionada exclusivamente para la presente investigación, por el área de estudios del Departamento de Extranjería y Migración de Chile⁸⁹.

Una vez que el investigador aplicó el proceso de codificación selectiva y teórica, en torno a las categorías centrales descubiertas con los datos correspondientes a la primera oleada de entrevistas: Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida. Comenzó a emerger (concretamente con los seis primeros relatos de vida de los jóvenes afincados en Chile), una idea fundamental para la reformulación del modelo teórico y para la búsqueda de nuevos informantes. Se trata del hecho, de que tales jóvenes asentados en Chile, se mostraban fuertemente afectados por el alto grado de privatización de los problemas y los servicios públicos existentes en ese país (cuyos costes han de asumirse individualmente), ello provoca que estos jóvenes españoles, ante esa situación tan difícil de entender y aceptar debido a su socialización en un país con una mayor presencia del Estado de Bienestar, desarrollen principalmente procesos de adaptación caracterizados por la añoranza hacia España y la idealización del retorno. Así, durante el trabajo de campo realizado Chile, emergió una nueva categoría central que se conceptualizó como: Adaptación Nostálgica (categoría con un mayor nivel teórico y de abstracción que su predecesora Nativofilia).

Tal categoría que quedó saturada tras la realización de once entrevistas en profundidad y un grupo de discusión (conformado por siete participantes), a diferencia del modelo anterior (Nativofilia), mostraba que aunque el migrante lograra superar parte de las barreras migratorias o consiguiera un empleo acorde a sus cualificaciones (incrementado su estatus socioeconómico en el nuevo país), no cesaba en sus deseos de retornar a España. Esto sucede por la importancia que los jóvenes conceden a aspectos como el bienestar social percibido en destino, o la búsqueda de un lugar que podríamos

⁸⁹ Se trata de una base de datos fundamentada en las visas otorgadas a ciudadanos extranjeros, que permitió al investigador conocer características como: la evolución de las visas otorgadas a españoles durante el periodo 2010-2015, en qué grupos de edad se solicitaron más visas, los motivos por los cuales se solicitaban las mismas, o cómo se distribuían los ciudadanos españoles por la región metropolitana del país (dicho análisis descriptivo será presentando en el capítulo 8 correspondiente a los resultados de investigación).

tipificar como equitativo o democrático, en el que poder asentarse y formar una familia⁹⁰.

Así, tras la emergencia de la categoría procesual denominada como Adaptación Nostálgica (constituyendo el tipo de adaptación más observable en los casos estudiados en Chile), el investigador revisó los resultados provenientes de la primera oleada de entrevistas (donde había un mayor número de jóvenes emigrados al Reino Unido), en los cuales, como se ha explicado en los anteriores epígrafes, los migrantes mostraban conductas más versátiles en torno a sus proyectos migratorios. De esta manera, no todos desarrollaban una idealización por el retorno a España (como sí ocurría con la mayor parte de los casos estudiados en Chile), decantándose una parte importante de los mismos por proseguir con el proyecto migratorio y establecer sus vidas en el nuevo emplazamiento. Ello llevó al investigador a realizar un nuevo muestreo teórico, incrementando el número de entrevistas en profundidad a jóvenes emigrados en el Reino Unido (junto con las entrevistas y el grupo de discusión realizados en Chile), con el objetivo de realizar un estudio comparativo, que mostrase los factores que inciden en esos diferentes procesos de adaptación en ambas sociedades (véase tablas 16, 17 y 18, correspondientes a la segunda oleada de entrevistas realizada durante los meses de marzo a junio de 2016).

⁹⁰ De esta forma, como se explicará detalladamente en el capítulo 8, aunque al principio de sus proyectos migratorios los jóvenes españoles en Chile muestran una actitud positiva, destacando la estabilidad laboral y la mejora profesional conseguidas en el nuevo país, una vez que consolidan los mismos (en torno a los tres años de permanencia en Chile), comienzan a tomar conciencia sobre las pérdidas en materia de bienestar social que experimentan. Igualmente, verifican la existencia de un fuerte clasismo y pobreza social, altos niveles de contaminación, débil sistema de jubilación, precios muy elevados para el acceso a la educación, altos índices de malestar social y suicidios, etc. Tratándose de aspectos que anteponen al logro de un proyecto de vida estable, llevándoles a idealizar la vuelta a España.

Tabla 16. Perfiles de los jóvenes entrevistados en Chile

Entrevista	Sexo	Edad	Titulación	Profesión	Tiempo residiendo en Chile
E21	Hombre	34	Licenciatura en Ciencias Políticas	Consultor de formación en compañía de telecomunicaciones	37 meses
E22	Mujer	26	Licenciatura en Pedagogía	Profesora de educación física en escuela municipal	36 meses
E23	Mujer	33	Licenciada en Psicología	Encargada selección de personal en gimnasio	26 meses
E24	Mujer	29	Licenciatura en Geología	Hidrogeóloga en minera de Iquique (norte de Chile)	48 meses
E25	Mujer	30	Licenciatura en Psicología	Investigadora postdoctoral	36 meses
E26	Mujer	32	Licenciatura en Sociología	Socióloga en fundación servicio jesuita a inmigrantes	49 meses
E27	Hombre	29	Arquitectura Superior	Profesor en Universidad	60 meses
E28	Hombre	35	Arquitectura Técnica	Jefe de oficina en empresa de ingeniería	38 meses
E29	Hombre	27	Diplomado en Trabajo Social	Asesor técnico de desarrollo comunitario en Recoleta	27 meses
E30	Hombre	35	Ingeniería Técnica Industrial Eléctrica	Ingeniero de proyectos en empresa de energías renovables	50 meses
E31	Hombre	31	Arquitectura Técnica	Arquitecto técnico en oficina	38 meses

Fuente: Elaboración propia

Tabla 17. Perfiles de los jóvenes participantes en el grupo de discusión realizado en Chile

Entrevista	Sexo	Edad	Titulación	Profesión	Tiempo residiendo en Chile
GD1	Mujer	25	Licenciatura en Derecho	Profesional servicio país ⁹¹	14 meses
GD2	Mujer	34	Licenciatura en Derecho	Coordinadora Zonal Nivel Central Propuestas país	24 meses
GD3	Hombre	32	Licenciatura en Historia	Jefe territorial servicio país	60 meses
GD4	Mujer	29	Licenciatura en Geografía	Directora Regional en Fundación Superación Pobreza	37 meses
GD5	Mujer	31	Licenciatura en Psicología	Profesional servicio país	33 meses
GD6	Hombre	30	Arquitectura Superior	Encargado Departamento de proyectos	46 meses
GD7	Hombre	29	Arquitectura Superior	Profesor en Universidad	60 meses

Fuente: Elaboración propia

Tabla 18. Perfiles de los jóvenes entrevistados residentes en el Reino Unido (correspondientes a la segunda oleada de entrevistas realizada conjuntamente con el trabajo de campo en Chile)

Entrevista	Sexo	Edad	Titulación	Profesión	Tiempo residiendo en Reino Unido
E32	Mujer	32	Licenciatura en Biología	Científica en empresa de nutrición	50 meses
E33	Mujer	33	Licenciatura en Derecho	Profesora de español	37 meses
E34	Mujer	27	Licenciada en Sociología	Encargada de cocina en restaurante	22 meses
E35	Hombre	32	Licenciatura en Geología	Friegaplatos en restaurante	24 meses
E36	Mujer	29	Arquitectura Técnica	Vendedora en tienda de ropa	49 meses

⁹¹ Se trata de un servicio de ayuda social en comunas desfavorecidas.

E37	Hombre	29	Licenciatura en Derecho	Becario en agencia de viajes	30 meses
E38	Mujer	29	Diplomada en Trabajo Social	Au Pair ⁹²	31 meses
E39	Hombre	28	Licenciatura en Económicas	Camarero en hotel	23 meses
E40	Hombre	31	Diplomado en Ciencias Empresariales	Receptor de pedidos en restaurante	26 meses
E41	Mujer	29	Licenciatura en Económicas	Contable en empresa de automóviles	60 meses

Fuente: Elaboración propia

Utilizando los mismos procedimientos que habían permitido la emergencia del primer modelo tridimensional (Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida), y codificando los nuevos datos en torno a tales categorías (codificación teórica), con la intención de realizar un análisis comparativo de los procesos de adaptación seguidos por los jóvenes migrantes tanto en Chile como en el Reino Unido, comenzaron a emerger nuevas propiedades y códigos que otorgaban un mayor nivel de explicación a las anteriores categorías. Entre estos, destacan: el ‘bienestar social percibido’, la ‘socialización en un Estado de bienestar’ y la ‘búsqueda de un entorno democrático y equitativo como un lugar donde formar una familia’.

Así, aplicando el método comparativo constante y los criterios del muestreo teórico, se buscaron nuevos perfiles con la intención de conocer, por ejemplo, cómo afectaba a los migrantes la decisión de ser padres y formar una familia en el exterior. De esta manera, se entrevistaron a jóvenes que habían formado una familia tanto en Chile como en el Reino Unido, con el objetivo de profundizar en el código: ‘búsqueda de un entorno democrático y equitativo como un lugar donde formar una familia’, y tratar de conocer si tal decisión suponía un asentamiento definitivo en el país, o si por el contrario, forzaba a los jóvenes a emigrar porque percibían el nuevo entorno como un ‘no lugar’ para asentarse y educar a sus hijos.

⁹² Extranjero que se emplea en un hogar para prestar algunos servicios domésticos, como cuidar de los niños o darles clases de idiomas, a cambio de la alimentación y el hospedaje.

Con la emergencia de estos nuevos códigos, el investigador decidió reconceptualizar las categorías centrales de la investigación, que tras los nuevos datos aportados por la segunda oleada de entrevistas, y la emergencia de nuevas propiedades, ya no explicaban únicamente cómo se producía una transformación en las subjetividades de los migrantes, sino también, como tales conductas y comportamientos afectaban a su adaptación (o no) en el nuevo entorno, adquiriendo de esta manera el estatus de categorías procesuales⁹³. Por estos motivos, las antedichas categorías Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida, se redefinieron como: Adaptación Nostálgica, Adaptación Conversa y Adaptación Cosmopolita (véase tabla 19).

⁹³ Se trata de categorías que hacen referencia a procesos genéricos (no sustantivos), que organizan y recogen los diferentes comportamientos/conductas a lo largo del tiempo, y posibilitan lograr la formulación de la teoría (Carrero et al., 2012).

Tabla 19. Códigos de la Teoría Fundamentada, planteamientos teóricos y categorías finales

Códigos Sustantivos	Categorías Teóricas ⁹⁴	Categorías Procesuales ⁹⁵ (Proceso Social Básico)
Malestar social percibido en origen (frustración, pesimismo)	NATIVOFOBIA Categoría que explica los mecanismos que conllevan la emergencia de una disposición a emigrar. Hace referencia al contexto español marcado por el desempleo y la precariedad, que genera en los jóvenes titulados pesimismo y frustración, debido a la dificultad de poder lograr un empleo acorde a sus cualificaciones, y un proyecto de vida estable.	ADAPTACIÓN CONVERSA Proceso de adaptación en el que el migrante experimenta una mejora de su estatus socioeconómico. Esto le lleva a idealizar la nueva sociedad (por otorgarle la oportunidad de desarrollar un proyecto de vida estable y una mejora de su posición social) y a culpabilizar a la de origen (por la pérdida de sus relaciones primarias básicas, constituidas por la familia y los amigos). Así, reconvierte sus percepciones, identificándose con la nueva sociedad y distanciándose de la de origen.
Repulsión/rechazo hacia la sociedad de origen		
Imagen positiva del abandono de España (sugestión migratoria)		
Retorno percibido como fracaso		
Necesidad de emancipación familiar		
Pésimas condiciones laborales en origen (precariedad, desempleo)		
Identificación con la población de destino		
Síndrome del nuevo rico y/o del converso		
Lugar equitativo para formar una familia y educar a los hijos	NATIVOFILIA Categoría que explica, una vez que el migrante llega a la sociedad de destino, cómo se produce el choque inicial con la misma, sintiéndose los jóvenes migrantes entre dos realidades. Así, aunque no se encuentren físicamente en su país de origen, mentalmente siguen arraigados a su tierra. Por ello, tratan de buscar un entorno inmediato similar al que dejaron atrás.	ADAPTACIÓN NOSTÁLGICA Proceso de adaptación en el que el migrante, al verse afectado por el estrés adaptativo provocado por la dificultad de superar las múltiples barreras propias del inicio migratorio, tiende a resguardarse en un grupo de confort constituido por otros españoles emigrados. Se configura así un contexto, en el que se suele idealizar la sociedad española y se intenta reproducir sus pautas, experimentándose de este modo una especie de tentativas de reterritorialización de las mismas, a la vez que se intensifican crecientemente los deseos de retornar.
Barreras migratorias		
Barrera idiomática		
Percepción de ser discriminado		
Arroparse en grupo de iguales formado por otros españoles		
Tentativas de reterritorialización de las pautas sociales/costumbres de origen		
Clima desfavorable		
Idealización de la vida de origen		
Idealización del retorno		
Identificación con la población de origen		
Percepción de 'no lugar' para formar una familia y educar a los hijos	SUBJETIVIDAD HÍBRIDA Esta categoría explica las transformaciones acontecidas en la subjetividad del migrante tras una larga etapa en la sociedad de destino. Comenzando un proceso de desadaptación a origen/aculturación, en el que se produce un conflicto interno en el migrante que puede desembocar en un refuerzo de la Nativofobia, o en la mutación a una nueva subjetividad híbrida.	ADAPTACIÓN COSMOPOLITA Proceso en el que el migrante, debido a su continua interacción con personas de diferentes países y de multitud de espacios sociales, desarrolla unas actitudes y una empatía cultural de naturaleza cosmopolita y, por lo tanto, de alcance más o menos global. Ello le permite una mayor facilidad de integración en la nueva sociedad, debilitándose así sus sentimientos de nostalgia.
Desadaptación a la cultura y la sociedad de origen		
Identidad múltiple (diversos espacios sociales de identificación)		
Identidad desterritorializada		
Cosmopolitismo		
Desarraigo y falta de referentes a los que aferrarse		
Proyectos de vida a corto plazo		
Empatía cultural/percepción global		

Fuente: Elaboración propia

⁹⁴ El capítulo 7 correspondiente a los resultados de investigación se fundamenta en estas tres categorías teóricas (Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida).

⁹⁵ El capítulo 8 correspondiente igualmente a los resultados de investigación, se fundamenta en estas tres categorías procesuales (Adaptación Conversa, Nostálgica y Cosmopolita), y en cómo construyen los jóvenes migrantes estos procesos adaptativos tanto en Chile como en el Reino Unido.

De esta manera, y gracias en parte a los nuevos datos recolectados durante la estancia de investigación en Chile, emergió tal modelo explicativo que muestra por un lado, cómo los jóvenes migrantes definen y redefinen sus subjetividades a lo largo de sus proyectos migratorios, y por otro (a consecuencia de esas diferentes subjetividades), de qué forma construyen sus procesos adaptativos y/o de aculturación.

5.6 La entrevista en profundidad y el grupo de discusión como técnicas cualitativas de obtención de datos

Dentro de la investigación social, y especialmente, en el seno de la Sociología, la entrevista emerge como una de las principales técnicas cualitativas, en cuanto que permite obtener una comprensión de la realidad social y de los acontecimientos vividos por las personas. De forma resumida, podemos definir la misma como una conversación entre dos individuos, un entrevistador y un informante, que se encuentra dirigida y registrada por el investigador/entrevistador con la pretensión de provocar la producción de un discurso conversacional, constante y con cierto grado argumental -no segmentado, precodificado y cerrado por un cuestionario previo- del informante sobre un tema definido en el marco de una investigación concreta (Alonso, 1994).

Así, la entrevista resulta una técnica bastante adecuada para uno de los objetivos de la presente investigación: mostrar desde la propia voz de los protagonistas de la actual emigración española, como viven y experimentan sus procesos migratorios, es decir, cómo estos migrantes actúan y reconstruyen sus sistemas de representación social, en sus prácticas individuales (y colectivas) acontecidas a lo largo de dichos procesos. En esta misma línea, es importante la aclaración que realiza Luis Enrique Alonso (1994), fundamentándose en los postulados de Bruner (1991), sobre la entrevista como medio para conocer el *yo* subjetivo:

“La entrevista es aquel lugar en el que se expresa un *yo* que poco tiene que ver con el *yo* como “realidad objetiva”, individualista y racionalizado -típico del conductismo, del utilitarismo microeconómico o de cualquier visión

paradigmática fundamentada más o menos cercanamente en el individualismo metodológico-, sino un *yo* narrativo, un *yo* que cuenta historias en las que se incluye un bosquejo del *yo* como parte de la historia” (Alonso, 1994: 2).

De esta manera, el fin último de la utilización de esta técnica, es analizar el objeto temático de la investigación, a través de las experiencias que de él poseen un cierto número de personas. Por este motivo, entre los diferentes tipos de entrevistas (estructuradas, semiestructuradas, abiertas, etc.) se ha optado por las llamadas entrevistas abiertas o en profundidad, en la medida en que estas permiten una mejor reconstrucción de las acciones pasadas y presentes (algo que es fundamental en el presente estudio, pues los procesos migratorios generalmente están conformados por las vivencias pasadas en la sociedad de origen -el allí-antes-, y las nuevas experiencias en las sociedades de destino -el aquí-ahora-). De la misma manera, como indica Alfonso Ortí (2010), este tipo de entrevista es la más adecuada para lograr la máxima interacción personal posible entre la persona investigada y el investigador.

Por otro lado, una vez seleccionada la entrevista en profundidad como técnica principal para obtener los datos, el investigador debía de convertir las cuestiones de investigación (en este caso, los objetivos) en asuntos y temáticas de conversación. Por ello, se elaboró un guión temático organizado en torno a una serie de módulos relevantes para el estudio (véase tabla 20), teniéndose presente que uno de los objetivos perseguidos era la construcción de los relatos de vida de los jóvenes migrantes, condicionándose en consecuencia dicho guión, con la pretensión de que cumpliera tal finalidad de mostrar las historias de vida de estos jóvenes emigrados.

Tabla 20. Módulos temáticos del guión de las entrevistas⁹⁶

Módulo I: Causas y motivaciones de la migración	Módulo II: Experiencias en la sociedad de acogida	Módulo III: Percepciones sobre la posibilidad de retorno
Este eje temático contiene una serie de preguntas que buscan producir datos, con el objetivo de analizar los motivos y circunstancias que originaron la emergencia del discurso migratorio (por qué se tomó la decisión de emigrar, cómo surge y se desarrolla la idea de poner en marcha el proyecto migratorio, de qué medios se dispone para tratar de financiar dicho proyecto, etc.)	En este módulo el investigador realiza diferentes preguntas, centrándose en averiguar la manera en que acontece el “choque” con el nuevo espacio vital de la sociedad de llegada (tratando de conocer cómo ha evolucionado la percepción de los migrantes sobre su calidad de vida, de qué manera se enfrentan a las diversas barreras migratorias, qué estrategias de adaptación siguen, etc.)	En este caso, se hace hincapié en conocer la manera en que se percibe la posibilidad de volver a la sociedad de origen, tratando de comprender que proyectos vitales tienen los migrantes a corto, medio, y largo plazo, y de qué factores dependen tales proyectos, etc.

Fuente: Elaboración propia

Así, las preguntas giraban en torno a temáticas como: las trayectorias profesionales y vitales que los migrantes habían desarrollado en la sociedad de origen, las motivaciones que les llevaron a tomar la decisión de emigrar, cómo perciben su calidad de vida en el nuevo país, qué aspectos de la vida cotidiana española añoran más, cuáles son sus proyectos de vida a corto, medio, y largo plazo, etc. Otro tema que también aparece (aunque con una importancia secundaria), es la percepción que los jóvenes migrantes tienen sobre el fenómeno de la reciente emigración española (fenómeno, del cual, ellos forman parte). De esta forma, se atendieron a estos diferentes aspectos, pero sin olvidar que el objetivo central, era detectar los cambios que se producían en las subjetividades y procesos de adaptación de estos migrantes durante sus procesos migratorios. Igualmente, es importante aclarar que el guión fue modificado en diversas ocasiones, debido a que los sucesivos relatos de vida generaban nuevos objetivos y cuestiones en los que profundizar, objetivos que en última instancia se

⁹⁶ Dentro de estos módulos o ejes temáticos, se exploran, además, diferentes espacios de interacción: individual, grupo de iguales, familiar y social, etc.

transformaban en nuevas preguntas o temáticas de conversación (el guión definitivo de las entrevistas en profundidad puede ser consultado en el Anexo I).

La realización de las diversas entrevistas supuso que el doctorando mejorase progresivamente su habilidad como investigador, pues trató de no ser únicamente un oyente empático, intentando manejar en todo momento los procedimientos del buen conversador: evaluar la información obtenida desde un punto de vista crítico, buscar la máxima claridad en las respuestas, y en última instancia, tratar de facilitar la emergencia de un discurso nítido, progresivo, y con un cierto grado de argumentación, en términos de Weiss (1994), se trataría de adoptar lo que se conoce como una personalidad flexible. Igualmente, el investigador trató de generar un clima intimista y amable, intentando causar buena impresión y favorecer la confianza de los entrevistados, con el objetivo de convertirse en un buen confidente y facilitar la emergencia de un discurso claro, progresivo y profundo. Es importante indicar que tal pretensión fue lograda, debido principalmente a que tanto las personas entrevistadas como el investigador, contaban con unos perfiles similares (jóvenes y universitarios). Se trata de un aspecto que facilitó la existencia de una posición horizontal entre entrevistado y entrevistador, requisito necesario y deseable en esta técnica de obtención de datos, para generar un relato de vida lo más fiel posible a la realidad.

Como se ha comprobado en los anteriores epígrafes, se realizaron dos oleadas de entrevistas. En la primera, que tuvo lugar en los meses de febrero, marzo y septiembre de 2014, se entrevistaron a un total de 20 personas (véase anterior tabla 12). Para la realización de dichas entrevistas se utilizó el programa Skype debido a que las personas entrevistadas se encontraban residiendo fuera de España (Uzbekistán, Reino Unido, Suiza, Escocia, Japón, Finlandia, Hungría, Alemania, Austria, Estados Unidos, Bolivia y Francia). Como fue explicado anteriormente, el hecho de que esta primera oleada se centre en una muestra que se encuentra en diversos destinos, refuerza los resultados, pues se ha tratado de superar el llamado “nacionalismo metodológico” (Beck, 2005), al no centrarse en la clásica observación dominada por el ‘binomio origen-destino’, tratando así, de ver el proceso migratorio como una totalidad focalizándose en sus protagonistas (los migrantes).

Dichas entrevistas fueron grabadas mediante el programa informático Call Graph y transcritas de forma literal para ser analizadas posteriormente. El contacto con

los participantes se hizo a través de plataformas de jóvenes españoles emigrados, como Marea Granate o Spaniards⁹⁷, y mediante la utilización del ya mencionado método del muestreo bola de nieve, es decir, pidiendo a los informantes ayuda para identificar a otras personas con rasgos importantes para la investigación (Valles, 2003).

En la segunda oleada, acontecida entre los meses de marzo a junio de 2016, se realizaron un total de 21 entrevistas (11 a jóvenes residentes en Chile y 10 a jóvenes afincados en el Reino Unido), junto a un grupo de discusión constituido por 7 jóvenes asentados en Chile (uno de los cuales también participó en una de las 11 entrevistas), con el objetivo de complementar la información aportada por los relatos de vida (véase las anteriores tablas 16, 17 y 18). En este caso, el grupo de discusión es una técnica de obtención de datos, donde el investigador provoca una conversación en torno a una temática entre los diferentes participantes. Se trata de una conversación sustentada en un doble nivel: en el primero es dirigida por el habla investigada -en cuanto a una conversación entre los participantes- y en un segundo nivel es dirigida por el habla del investigador -en cuanto a una conversación controlada y provocada por la acción del mismo-.

Así, resulta una técnica muy apropiada para suplementar la información obtenida mediante las entrevistas abiertas, aportando aquellos tópicos sociales que emergen en una conversación entre iguales orientada al cruce (ya sea como disputa o como consenso), así, en estas conversaciones grupales prevalece el componente tópico de la opinión pública: “las verdades contadas como tales, lo que va de boca en boca como lo que se-dice-que” (Canales y Binimelis, 1994: 112). Igualmente, Luis Enrique Alonso (1994: 6), indica que mientras la entrevista se sitúa en el discurso de los estereotipos, esto es, las formas construidas de reconocimiento y marcaje social que enmarcan la conciencia del hablante, el grupo de discusión completa los mismos, a través de su carácter prototípico, es decir, aportando los tópicos que representan a los grupos sociales que los enuncian, y que emergen en dicha discusión de grupo mediante el debate y la oposición entre diferentes posturas.

⁹⁷ Marea Granate se define a sí mismo como un movimiento transnacional formado por emigrantes del Estado español y simpatizantes, cuyo objetivo es luchar contra quienes han provocado la crisis económica y social que obliga a los jóvenes a emigrar. Por otro lado, Spaniards es una comunidad de españoles en el mundo, donde a través de foros generan un sistema de ayuda e información sobre aspectos de los diversos países de acogida.

En esta misma línea argumental, Izcara y Andrade (2003), señalan que tanto la entrevista en profundidad como el grupo de discusión, pueden considerarse como dos técnicas complementarias. Así, mientras la entrevista en profundidad resulta muy óptima con hablantes ricos en información, por el contrario, el grupo de discusión permite obtener una gran cantidad de información de hablantes que carecen de un discurso elaborado e interiorizado sobre un tema concreto (véase tabla 21 que muestra más diferencias entre estas dos técnicas).

Tabla 21. Diferencias entre la entrevista en profundidad y el grupo de discusión

Entrevista en profundidad	Grupo de discusión
Función expresiva del lenguaje	Función metalingüística del lenguaje
Habla en primera persona	Habla en tercera persona
Representaciones de carácter individual	Representaciones de carácter colectivo
Da buenos resultados con hablantes ricos en información	Da buenos resultados con temas delicados, y con individuos que carecen de un discurso interiorizado en torno a una temática
El espacio tiene una importancia menor	La disposición del espacio tiene una influencia mayúscula

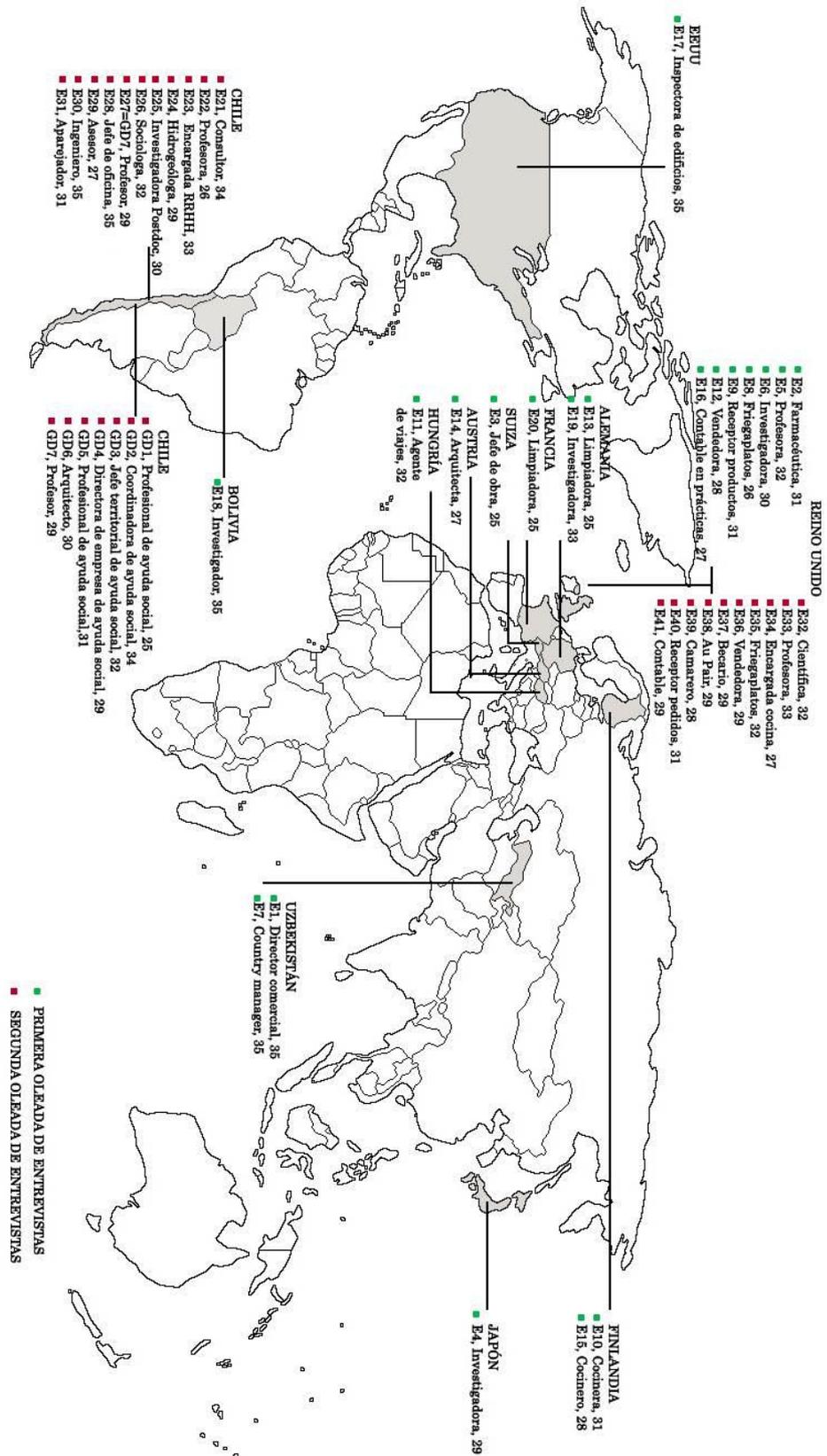
Fuente: (Izcara y Andrade, 2003: 18)

De esta forma, con la finalidad de complementar y mejorar la información obtenida mediante las entrevistas desarrollada en Chile, se constituyó un grupo de discusión compuesto por jóvenes de diferentes perfiles (véase anterior tabla 17), donde a través de un guión orientativo (el mismo puede consultarse en el Anexo II), la discusión se dirigió hacia diferentes ejes temáticos como: los factores que provocaron la elección de Chile como país donde vivir, cómo se percibe la calidad de vida en dicho país, qué opinión tienen los jóvenes migrantes sobre la población autóctona, qué imagen tienen de España y del posible retorno, etc.

Por otro lado, en cuanto a los procedimientos para la realización de ambas técnicas (entrevistas y grupo de discusión), las entrevistas a los jóvenes residentes en el Reino Unido, al igual que se procedió en la primera oleada, se hicieron mediante el programa de videoconferencia Skype, e igualmente, fueron grabadas con el programa Call Graph. Mientras que las que se realizaron en Chile (junto con el grupo de discusión) se llevaron a cabo de forma presencial en la Universidad Alberto Hurtado en una sala habilitada para ello (utilizando una grabadora), debido a que el doctorando se

encontraba realizando su estancia de investigación en Chile en dicha institución. Para contactar con los participantes, se volvió a recurrir (mediante anuncios en los que se buscaban determinados perfiles) a plataformas y foros de jóvenes migrantes, tales como Marea Granate Chile, Españoles en Santiago de Chile (grupo de Facebook) y Spaniards (comunidad virtual de españoles emigrados), y utilizando, nuevamente, el muestreo bola de nieve. Las entrevistas (tanto en la primera como en la segunda oleada), tuvieron una duración aproximada de 70 minutos, mientras que el grupo de discusión alcanzó una duración cercana a los 90 minutos.

Mapa 6. Mapa resumen del trabajo de campo (primera y segunda oleada)



Fuente: Elaboración propia

Por último, es importante hacer una reflexión sobre la importancia, dentro del ámbito de la investigación social, que viene adquiriendo en los últimos años el programa informático de videollamadas Skype. Así, cuando en el año 2003 Janus Friis y Niklas Zennström, crearon este software que puede descargarse gratuitamente permitiendo a los diferentes usuarios, con independencia de que los mismos se encuentren en contextos espaciales remotos, mantener comunicaciones directas mediante videollamadas cara a cara (gracias a las cámaras web), en ese preciso momento, emergía una nueva herramienta capaz de romper con las fronteras espaciales y temporales, que por ejemplo, han experimentado los migrantes de tiempos pasados.

En tales circunstancias, este software no sólo se convierte en una herramienta de gran utilidad para que aquellas personas emigradas, puedan seguir en contacto directo con sus familiares y amigos, sino que igualmente, aparece como un importante instrumento de cara a la investigación social, permitiendo al investigador aproximarse a sujetos que se encuentran dispersos por el mundo y/o distantes. De esta manera, se posibilita un acceso rápido y asequible a fenómenos que, como sucede en el caso del presente estudio, muestran un carácter global y deslocalizado. En este sentido, las experiencias del investigador con esta herramienta han sido sumamente gratas, en primer lugar, por haberle permitido acceder a unos informantes de difícil aproximación debido a la distancia física, y posteriormente, por comprobar que dicha herramienta presenta una serie de ventajas frente a la entrevista clásica (no virtual) -no olvidemos que el doctorando realizó tanto entrevistas presenciales durante su estancia en Chile, como virtuales por medio de Skype, lo que le permite hacer una valoración comparativa entre ambos tipo de entrevista-.

Entre estas utilidades en el uso de Skype, destaca la gran capacidad para propiciar un discurso más espontáneo y fluido durante la interacción, pues el investigado no se siente tan intimidado como puede suceder durante el proceso comunicativo presencial, lo que permite una mayor información cuando se tratan ciertos temas más delicados o tabúes (principalmente al hablar sobre la población autóctona del país receptor, las percepciones de discriminación, o cuando emergen los sentimientos relacionados con la identidad). De la misma manera, la utilización de este software, facilitó al investigador realizar un estudio comparativo entre los procesos de adaptación experimentados por los jóvenes emigrados a ambas sociedades (Reino Unido y Chile), de forma simultánea. Así, durante su estancia en Chile, podía combinar la realización de

entrevistas presenciales a jóvenes residente en dicho país, con entrevistas realizadas virtualmente a jóvenes ubicados en el Reino Unido.

Igualmente, otro aspecto a destacar, es que una vez finalizado su periodo de investigación en Chile, el doctorando podía continuar con el muestreo desde España en caso de necesitar realizar nuevas entrevistas en el país latinoamericano. Además, este software permite conservar los contactos, aspecto que posibilita re-entrevistar o tener más secciones con los informantes, algo muy importante cuando se están estudiando procesos sociales y su evolución a lo largo del tiempo.

CUARTA PARTE

Resultados de investigación

Capítulos:

Capítulo 6. Características y consecuencias de la actual emigración juvenil española

Capítulo 7. Procesos migratorios y construcción de las subjetividades en jóvenes universitarios españoles: entre la nostalgia del país de origen y la seducción por el de acogida

Capítulo 8. Un estudio comparativo de los procesos de adaptación en jóvenes universitarios españoles emigrados al Reino Unido y a Chile durante el período 2010-2015

CAPÍTULO 6. CARACTERÍSTICAS Y CONSECUENCIAS DE LA ACTUAL EMIGRACIÓN JUVENIL ESPAÑOLA

Introducción

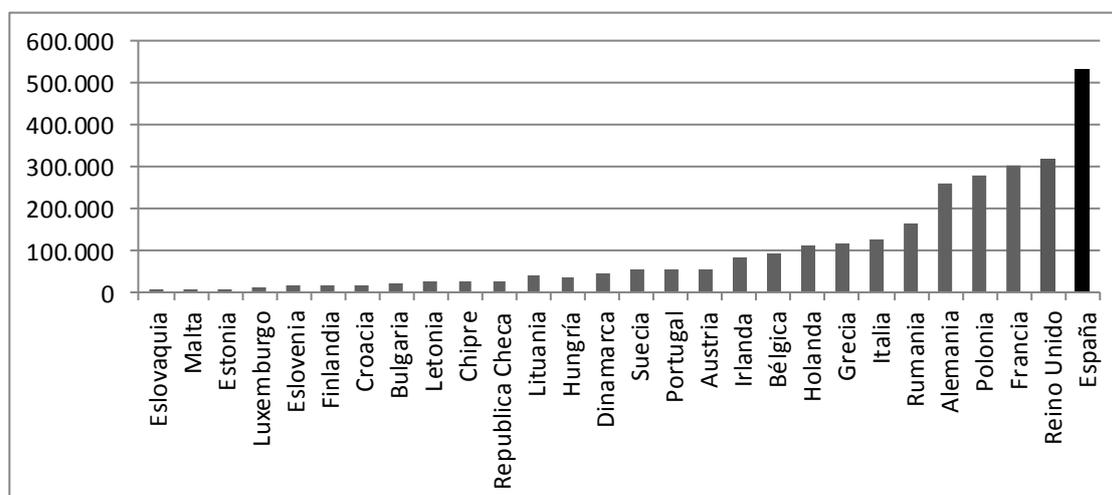
Como se ha visto a lo largo de los anteriores bloques temáticos, la fuerte crisis económica de alcance global y originada en el ámbito de las finanzas, ha tenido un gran impacto en la economía española incidiendo en múltiples esferas de la vida que no abarcan únicamente lo económico y financiero, sino también el espacio social, afectando a los valores, percepciones, y comportamientos de la población, generando una clara amenaza para la cohesión de la sociedad. Uno de los principales efectos de esta crisis económica está siendo la masiva destrucción de puestos de trabajo y el empeoramiento de las condiciones laborales en gran número de los que se mantienen, incrementándose de forma alarmante el número de personas sin empleo y el deterioro en las condiciones de vida de gran parte de la población (especialmente de la población joven). Por ello, no es de extrañar que el desempleo venga siendo el principal problema de España en las últimas décadas, incluso en los mejores momentos del ciclo económico. Como señala el barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas de julio de 2015 (estudio nº 3.104), así es indicado por un 78,8% de los españoles (CIS, 2015).

Este detrimento en la calidad de vida de la sociedad española ha generado cambios en los comportamientos sociales, destacando la aparición de una tendencia hacia el abandono del país por parte de la población joven y adulta (principalmente de aquellos que tienen entre 25 y 44 años de edad)⁹⁸. De esta forma, la profunda crisis económica y las elevadas cifras de desempleo que viene experimentando España en los últimos años, han generado que además de constituir un territorio que registra una considerable entrada de población extranjera, se convierta igualmente en un país de emigración tal y como lo fue durante una gran parte del siglo XX.

⁹⁸Atendiendo al Instituto Nacional de Estadística, en el año 2014 un 27,2% de personas con nacionalidad española de entre 25 y 34 años de edad, abandonaron el país, ocurriendo lo mismo con un 22,4% de aquellos que tenían entre 35 y 44 años (INE, 2014b).

Como consecuencia, el saldo migratorio español⁹⁹ se tornó negativo en 2011, cuando los flujos de salida sobrepasaron a los de entrada en 50.090 personas de acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2011). Este saldo migratorio negativo se mantuvo en el año 2012, en el que 476.748 personas emigraron al extranjero frente a 314.358 que inmigraron (INE, 2013a). En 2013 persistió esta tendencia, siendo en dicho año España el país europeo que experimentó una mayor salida de población: un total de 532.303 personas según cifras de Eurostat (2015a) -véase gráfico 17-. Así, a partir de la crisis socioeconómica de 2008 la emigración española comienza a adquirir una especial consideración (principalmente la protagonizada por jóvenes con altos niveles educativos). Interés que como hemos visto ha repercutido en varios ámbitos como el social, el político y el académico, y de la misma manera, ha constituido el punto de mira de los discursos interesados de los medios de comunicación y de las grandes corporaciones del trabajo temporal.

Gráfico 17. Emigración europea por países en 2013



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat. Emigration by country of next usual residence.

De esta forma, con el fin de comprender que características presenta esta nueva emigración española, el objetivo del presente capítulo es hacer un análisis descriptivo de la misma (mediante la utilización de los datos procedentes de diversas fuentes

⁹⁹ Este saldo representa el componente migratorio del crecimiento total de una población. La magnitud del mismo se mide calculando la diferencia media anual entre los inmigrantes y los emigrantes de una población.

secundarias), con la intención de que el lector pueda tener una comprensión en conjunto de este fenómeno. Así, empleando las cifras aportadas por Eurostat y la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) del INE, se presenta la evolución que viene experimentando esta emigración en los últimos años, e igualmente se realiza una comparación de la misma a nivel europeo.

En segundo lugar, con el objetivo de averiguar en qué grupos es más alta esta predisposición a emigrar, se analiza la composición por edad de estos nuevos flujos migratorios (atendiendo a los datos de la EVR), de igual manera, para conocer la influencia del nivel de estudios en esta tendencia migratoria, se examinan parte de los resultados de dos importantes barómetros de opinión: El del Centro de Investigaciones Sociológicas -CIS- (publicado en febrero de 2012) y el del Real Instituto Elcano (publicado en febrero de 2013). A continuación, tratando de indagar en la dispersión geográfica de la emigración juvenil española, se muestran los principales países a los cuales estos jóvenes (de 25 a 34 años de edad) han emigrado, procediendo de manera similar con los principales continentes de destino (siguiendo igualmente la EVR).

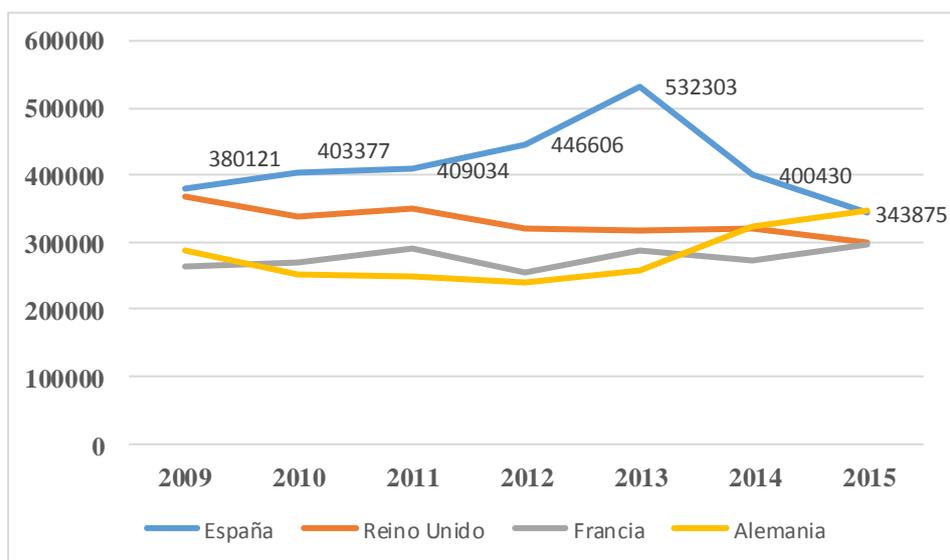
Por último, se procede a concluir y contextualizar la importancia de esta nueva emigración, dentro de un país que viene experimentando desde hace décadas una profunda transformación caracterizada por el aumento de la esperanza de vida y la fuerte reducción de la tasa de fecundidad, aspectos que están conllevando un continuo y rápido envejecimiento poblacional.

6.1 La tendencia creciente de la emigración española

A raíz de la crisis económica iniciada en 2008 España se ha convertido en el país de Europa que más población pierde, pasando de 55.092 personas emigradas en 2004 a 343.875 en 2015 (un aumento de 288.783 personas), y alcanzando su cuota más alta en el año 2013 con más de medio millón de personas emigradas -532.303 personas- (Eurostat, 2015a). Es importante destacar que durante el periodo 2009-2014 España ha sido el país de la UE que más emigración ha registrado (véase gráfico 18), con un total de 2.571.871 personas emigradas durante esos siete años, frente a por ejemplo, las

2.015.423 personas emigradas en el Reino Unido, las 1.642.500 en Francia, o las 1.611.633 en Alemania¹⁰⁰ (durante ese mismo periodo 2009-2014).

Gráfico 18. Evolución de la emigración europea según países con mayores salidas de población (2009-2015)

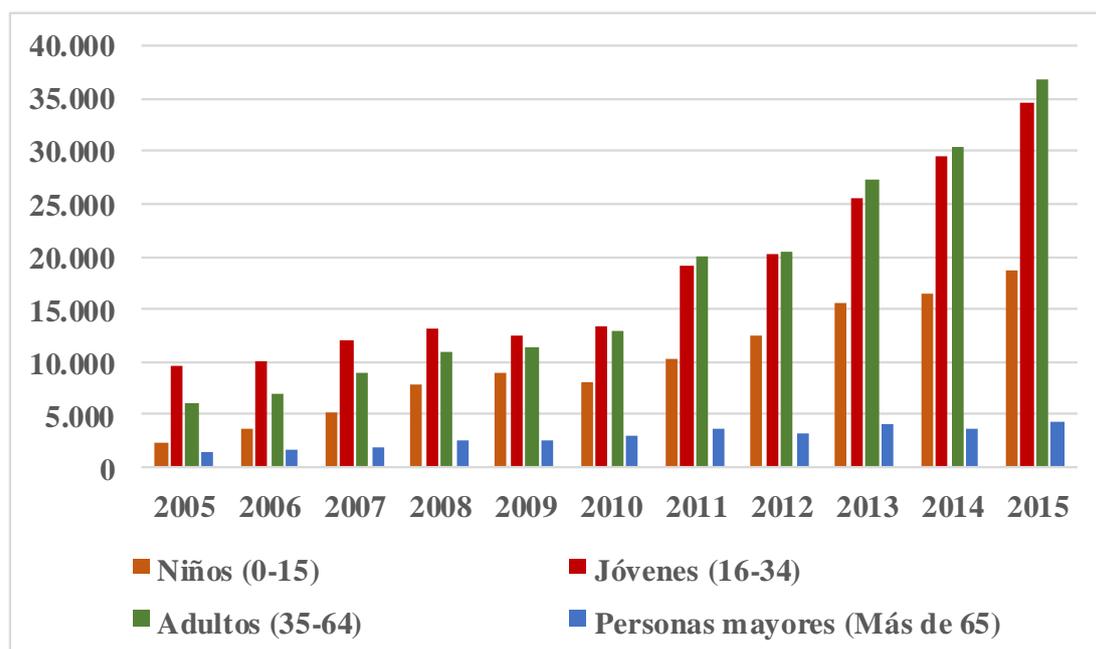


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat. Emigration by country of next usual residence

Por otro lado, si atendemos a las cifras del INE (EVR), podemos ver como el incremento de personas que emigran fuera de España es progresivo (cada año se marchan más) en todas las categorías de edad durante el periodo 2005-2015 (véase gráfico 19 y tabla 22). Pero, como se observa, las categorías que más emigración registran son las de jóvenes (16-34 años) y adultos (35-64 años). De esta manera, se puede afirmar que casi cuatro de cada diez personas emigradas en 2015 eran jóvenes, así, en los tres últimos años analizados (2013-2015) han emigrado cerca de noventa mil jóvenes españoles.

¹⁰⁰ Se trata de los países europeos que más emigración han registrado en los últimos años según datos de Eurostat (2015a). En 2015 España pasa a ser el segundo país de Europa que más salidas de población registra (343.875 personas), siendo únicamente superado por Alemania en 3.287 personas emigradas más (347.162 personas). Pero, no se puede obviar que Alemania cuenta con una población de 82 millones de habitantes, frente a los 46 millones de España. Ocurrendo lo mismo con los demás países analizados que igualmente, cuentan con una población mayor -Reino Unido: 65 millones- y -Francia: 66 millones- (Banco Mundial, 2015). Por tanto, el impacto de la actual emigración europea es mucho mayor en la sociedad española.

Gráfico 19 y tabla 22. Número de personas con nacionalidad española que han emigrado fuera de España según grupos de edad (2005-2015)



	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Niños (0-15)	2.198	3.571	5.145	7.817	8.995	8.057	10.314	12.524	15.542	16.435	18.774
Jóvenes (16-34)	9.642	10.019	12.059	13.083	12.498	13.404	19.038	20.286	25.474	29.560	34.554
Adultos (35-64)	6.080	6.884	8.939	11.043	11.294	12.838	19.942	20.427	27.271	30.424	36.938
Personas mayores (Más de 65)	1.370	1.568	1.948	2.510	2.585	2.979	3.547	3.155	4.162	3.722	4.191

Fuente: Elaboración propia a partir del INE. Estadística de Variaciones Residenciales

El problema a la hora de conocer la evolución de esta denominada migración neohispánica (Domingo et al., 2014), reside en su dificultad para medirla, esto es debido a que los datos oficiales sobre emigración española están basados únicamente en las bajas padronales, siendo necesario que los emigrados se den de alta en los consulados de España en el exterior. Una inscripción que, en la mayoría de los casos, no llega a producirse por los costes burocráticos y los nulos beneficios que conlleva.

Así, la inscripción consular no reporta ningún tipo de ventajas, sino por el contrario diversos inconvenientes, entre ellos el hecho de que el voto por correo (uno de

los principales motivos de inscripción) en la mayor parte de los casos no llega a tiempo (Marea Granate, 2015), además de que los costes de inscripción son elevados. Por un lado, hay que desplazarse al lugar donde se encuentre el consulado (muchas veces a largas distancias de donde reside el emigrado), y por otro, dicha inscripción conllevaría la baja en el Padrón español suponiendo para las personas emigradas la pérdida de una serie de servicios en el país de origen: la asistencia sanitaria de carácter primario, la posibilidad de ser beneficiarias de una vivienda de protección oficial, y la imposibilidad de ejercer el voto en elecciones municipales.

Igualmente, Rocío Moldes (2015c: 53) indica que registrarse en la oficina consular del país de destino requiere diversas condiciones, la más complicada: atestiguar que se está en posesión de un permiso laboral de al menos un año de duración. Se trata de un requisito que pocos emigrados cumplen, al menos en sus primeros meses de llegada al nuevo país. Circunstancias por las que estos jóvenes migrantes se inscriben en la modalidad de 'no residentes', inscripción que no queda reflejada en ninguna estadística pública.

Por estos motivos, como indica González-Ferrer (2013a), los datos del Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE), del Censo Electoral de Residentes Ausentes (CERA) o de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), no son un buen instrumento para conocer en profundidad el número de españoles emigrados, así, es más probable que la emigración de españoles al exterior desde que se inició la crisis sea una cifra por encima de las 700.000 personas, y no tan sólo las 225.000 contabilizadas por el INE entre 2008 y 2012. En esta misma línea, el estudio "La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de crisis. Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar" (Navarrete-Moreno et al., 2014), realizado por el Instituto de la Juventud (INJUVE), tras comparar datos tanto europeos como de otros continentes, proyecta una cifra estimada de 341.000 españoles emigrados entre 2007 y 2013 (siendo la estimación de 218.000 emigrados en edades jóvenes), cifra superior a las estadísticas españolas.

Así, como aclara la demógrafa Amparo González:

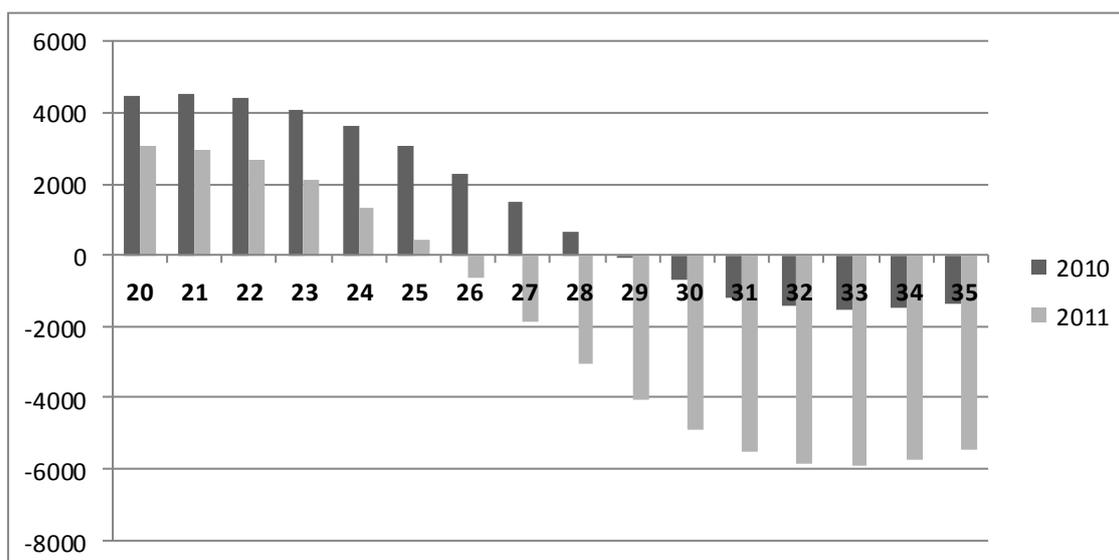
“La emigración de españoles nacidos aquí, sin ser masiva, está aumentando con y por la crisis y por el modo en que se está gestionando; las estadísticas españolas miden mal y con retraso esta emigración aunque dan pistas sobre las tendencias; que el Gobierno no tiene interés alguno en mejorar esa información porque solo contribuiría a hacer más evidente una realidad que no quiere ver, o que ve y niega porque no sabe qué hacer con ella.” (González-Ferrer, 2013b)

Por tanto, aunque las cifras aportadas por el Instituto Nacional de Estadística han de tomarse con cautela ya que no reflejan fielmente la realidad, sí son buenos indicadores generales que nos muestran una tendencia creciente y de carácter progresivo en la reciente emigración española (como se ha comprobado en los datos aportados por el gráfico 19 y la tabla 22).

6.2 La nueva migración española: una emigración juvenil con estudios superiores y permanentemente conectada

Como se indicaba al comienzo del presente capítulo el saldo migratorio español se tornó negativo en el año 2011, siendo el primer año en el que desciende desde que se tienen datos. Pero, si atendemos al gráfico 20, vemos como este saldo se tornó negativo en los jóvenes a partir de los 26 años en adelante, mientras que se mantuvo positivo para los menores de esa edad aunque con bastante menos intensidad que en el año 2010. Se puede interpretar este dato como el hecho de que los jóvenes españoles universitarios (normalmente a los 25 años se produce la finalización de los estudios superiores en España) se han visto expulsados de un mercado laboral que no genera empleo cualificado, y como consecuencia, han emigrado en busca de oportunidades laborales.

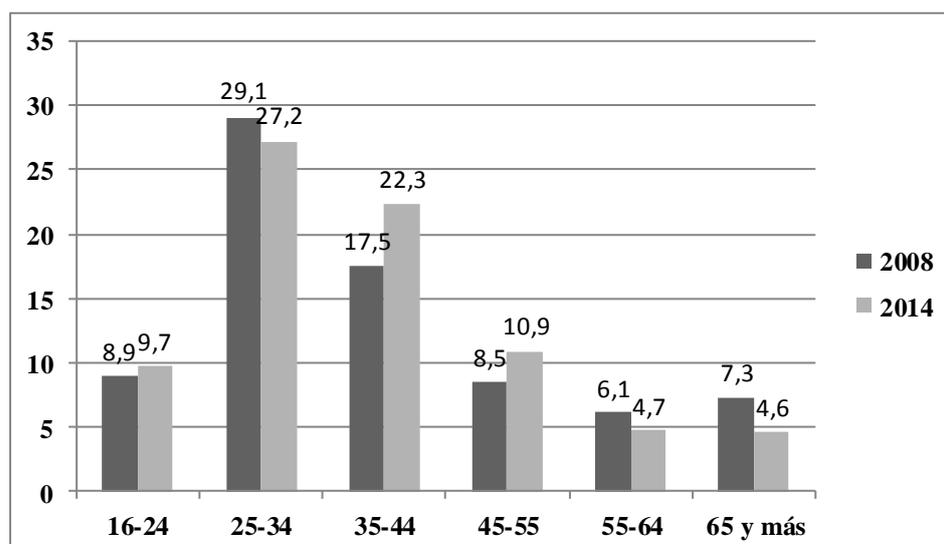
Gráfico 20. Saldo migratorio por edad (2010-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Migraciones exteriores.

Igualmente, si atendemos a la composición por edad de la nueva emigración española (véase gráfico 21), se observa como la mayor parte de los emigrantes siguen perteneciendo desde el inicio de la crisis hasta el año 2014 al grupo de edad de entre 25 y 34 años (en torno al 30%), pero su peso se ha reducido ligeramente a lo largo de estos seis años, sin embargo, paralelamente se ha incrementado la emigración de personas de entre 35 y 44 años (un incremento de 4,8 puntos). Este dato nos confirma que no se trata de una emigración de carácter formativo (propia del grupo de edad de 16 a 24 años), sino de naturaleza laboral, ya que acontece en un tramo de edad de finalización educativa y/o entrada al mercado laboral.

Gráfico 21. Cambios en la composición por edad de la emigración española adulta (2008-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Estadística de variaciones residenciales

Se trata de tramos de edad donde la posibilidad de retorno es más dificultosa, debido a que nos encontramos en un momento del ciclo vital en el que se manifiesta la búsqueda de estabilidad y emancipación familiar definitiva, apareciendo en la medida de lo posible el logro de un empleo estable y factores que dificultan aún más la posibilidad de volver como la formación de una familia en el extranjero. En esta línea, Fernando Conde (1999), indica que en torno a los 25 años de edad se abre una etapa en el ciclo de vida de los jóvenes que sigue el patrón tradicional de transición a la vida adulta, basado en la mayor responsabilidad y preocupación por lograr un trabajo estable como medio para conseguir una vida propia.

En tales circunstancias, podemos vaticinar una transformación en el extendido modelo de transición laboral conocido como <<trayectoria de aproximación sucesiva>>. Como señalan J. Carlos Prior y Rafael Martínez (2005), este modelo se caracteriza por transcurrir por multitud de situaciones inestables (empleo, paro, formación, subocupación, etc.). Aspecto que provocaba el retraso de los jóvenes en su emancipación familiar, y por tanto, en su entrada a la vida adulta. Eran trayectorias características de jóvenes universitarios cuando empezaban su transición a la vida activa, ya que los trabajos que solían desempeñar eran temporales y con bajos salarios, pero transcurridos dos años la situación solía mejorar debido a la formación que adquirirían en el puesto de trabajo y por las redes sociales que desarrollaban, así,

finalmente conseguían insertarse correctamente en el mercado de trabajo y comenzar a desarrollar una carrera profesional.

Sin embargo, la actual situación española ha provocado profundos cambios en este modelo de transición laboral, creándose un presente sin vínculos con el futuro que obliga a los jóvenes a alargar su periodo juvenil y a tratar de confiar en un porvenir incierto, de esta manera no son capaces de adquirir una identidad profesional sólida y con garantías de estabilidad. En este sentido, Joaquim Casal (1996), ya adelantó que con la continua precarización del mercado de trabajo debido a la fuerte irrupción de la economía global y la sociedad informacional, la transición de aproximación sucesiva comenzaría a verse bloqueada tras un choque negativo con la nueva estructuración del mercado de empleo.

Así, este contexto ha generado la aparición de una tendencia migratoria que provoca que muchos jóvenes estancados en sus trayectorias de aproximación sucesiva, reterritorialicen sus estrategias en el extranjero, provocando que esta clásica trayectoria obtenga su éxito en otro país. Siguiendo a Francisco Entrena-Durán (2012), se trata de un proceso propio de la dimensión simbólico-cultural, en el que los jóvenes emigrados tienden a reproducir en un nuevo espacio las diferentes estrategias que utilizaban en su cultura de origen para la búsqueda de un proyecto vital. Alentados por las expectativas de mejora social y económica, y “expulsados” por las dificultades propias del contexto socioeconómico de España. De esta manera, no sólo se produce una movilidad de sujetos, sino que paralelamente asistimos a un movimiento de identidades al llevar los migrantes consigo la representación simbólica de su propio territorio de origen (Reyes, 2011; Herner, 2009). Así, los jóvenes emigrados redefinen los nuevos lugares en los que se encuentran, pero tomando las referencias de sus espacios de partida o espacios vividos.

No podemos olvidar que en el mercado de trabajo español cada vez tiene mayor incidencia el empleo de bajos salarios, que además de una escasa remuneración trae consigo otras formas de precariedad: más temporalidad, mayor contratación a tiempo parcial, concentración del trabajo en ocupaciones de baja cualificación y prestigio y en ramas productivas muy sensibles a las oscilaciones del ciclo económico, generando mayor rotación laboral, paro e inactividad (Davía, 2014). Como explica Standing (2014), el problema no se encuentra únicamente en el desempleo, sino en la extensión

de los empleos de baja productividad con malas condiciones laborales y casi sin beneficios salariales. Este aumento del desempleo y del empleo de baja calidad, como se pudo analizar en los marcos contextual y teórico de la presente investigación, son parte de las desventajas que la globalización ha traído consigo como un proceso dinámico que pone en peligro a las normas que protegen a los trabajadores, y beneficia a las formas de establecer los negocios de las grandes corporaciones (Lugo et al., 2014).

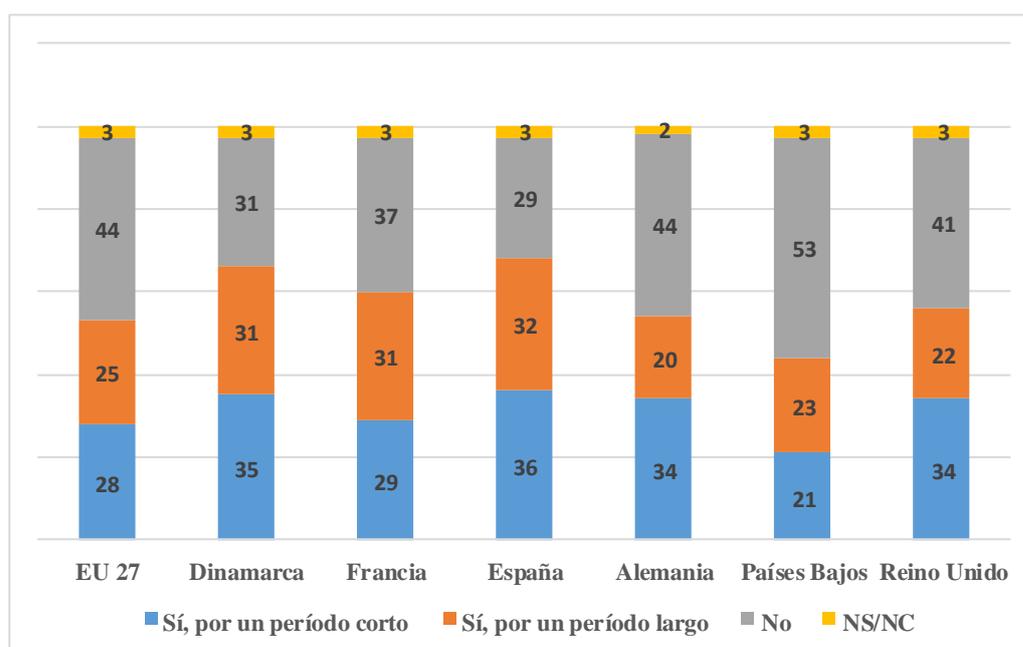
Igualmente, la Organización Internacional del Trabajo en su informe Tendencias Mundiales del Empleo (OIT, 2014) señala que la globalización económica y la crisis financiera mundial han agravado el desajuste entre las competencias en los mercados de trabajo de los jóvenes convirtiéndolo en una tendencia constante. Así, la sobre-educación y el exceso de competencias coexisten con la sub-educación y la escasez de competencias, y cada vez más con el desgaste de la formación adquirida debido al desempleo de larga duración.

En esta línea, la economía de España está cada vez más inserta en este contexto de globalización característico de la actual estructura internacional de división del trabajo, del que forman parte un número creciente de empresas del país (Adecco, 2010; Brazier, 2012; Pochmann, 2011; Sassen, 2007). Se trata de un contexto de continuas deslocalizaciones y/o relocalizaciones empresariales en busca de costes laborales más bajos, menor retribución y/o exigencias ambientales menores, en el que se enmarcan las actuales emigraciones, las cuales afectan sobre todo a los jóvenes más cualificados. De ahí, la expresión ‘fuga de cerebros’ aplicada a estos jóvenes (Ruiz, 2007; Santos, 2013), muchos de los cuales, a pesar de que tienen una formación universitaria, se ven abocados a salir al extranjero en busca de trabajo o de los empleos en concordancia con su formación que no encuentran en España. De esta manera, este incremento progresivo de la emigración juvenil y adulta junto con su fuerte repercusión en los medios de comunicación y el mundo de los negocios, han provocado que el fenómeno migratorio ahora rebautizado como “movilidad”, vuelva a aparecer en la agenda de los medios de comunicación y opinión pública españoles. Pero a diferencia de los emigrados de los años sesenta y setenta, los actuales son jóvenes universitarios, sin cargas familiares y con una edad comprendida entre los 25 y 35 años.

De esta forma, la población juvenil española ha dejado de caracterizarse por la baja movilidad que mostraba en épocas anteriores a la crisis, así, con la llegada de esta,

su emigración se ha activado mostrando un carácter progresivo desde el año 2008. Como consecuencia, si atendemos al Eurobarómetro que la Comisión Europea viene dedicando a la movilidad interna en los últimos años, se observa como en 2009 únicamente un 12% de los jóvenes españoles valoraba la opción de trabajar en el exterior frente a, por ejemplo, un 38% de los suecos o un 51% de los daneses. Sin embargo, si reparamos en los resultados del mismo estudio pero dos años después (Flash Eurobarometer, 2011), solamente el 29% de los jóvenes españoles de entre 15 y 35 años mostraba el deseo de no marcharse a trabajar a otro país europeo. Aspecto que afirma cómo la crisis económica y social ha modificado los comportamientos migratorios de los jóvenes españoles (véase gráfico 22).

Gráfico 22. Jóvenes de entre 15 y 35 años que desearían ir a trabajar a otro país (en %), según nacionalidad (2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Flash Eurobarometer (2011: 55).

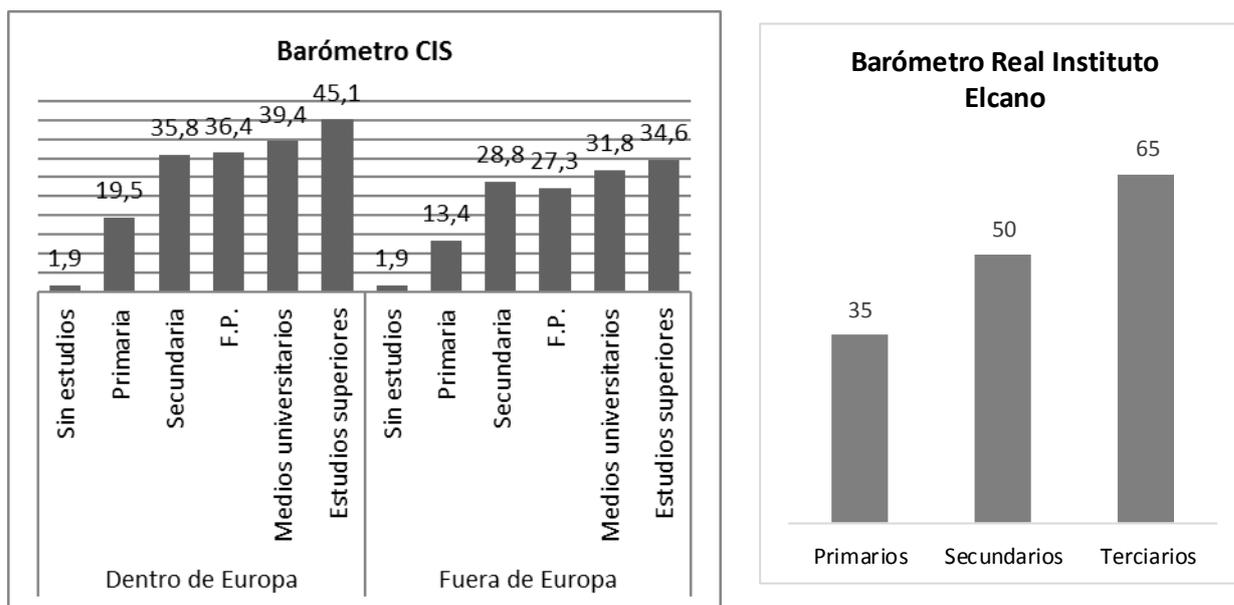
Esta misma línea es mostrada por los resultados del informe del Observatorio de Innovación en el Empleo (OIE) titulado 'Jóvenes y mercado laboral: el camino del aula a la empresa' (OIE, 2014), en el cual se sostiene que ocho de cada diez jóvenes estudiantes presentan escasas expectativas de realizar su profesión en España. Así, como hemos comprobado, los resultados de diferentes estudios sobre la actual

emigración española, ponen de manifiesto cómo los jóvenes a raíz de la recesión económica han comenzado a cambiar sus actitudes de 'inmovilidad' mostrando una mayor predisposición a marcharse a otros países.

Otra de las variables fundamentales que determinan esta movilidad geográfica (junto a la edad) es el nivel de estudios, así como señala el Informe de la Juventud en España 2012 (Moreno y Rodríguez, 2013), los jóvenes con estudios superiores son los más dispuestos a desplazarse al extranjero por motivos laborales. Si tenemos en cuenta, según las Estadísticas del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014), que en España la mitad de las mujeres y un tercio de los hombres de 25 a 34 años poseen educación superior (incluyendo doctorado), conociendo que la tendencia a emigrar aumenta con el nivel de estudios, es lógico esperar que la mayor parte de la actual emigración española esté compuesta por jóvenes cualificados.

Hipótesis que es confirmada por los resultados del Barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (Febrero, 2012), donde, como muestra el gráfico 23, seis de cada diez españoles con una edad comprendida entre los 18 y 24 años, y 4 de cada diez de entre 25 y 34 años, estaban dispuestos a emigrar a un país europeo. Asimismo, de los que manifestaban preferencia por emigrar dentro de Europa, dos de cada diez poseía estudios primarios, mientras que esta proporción se incrementaba a cuatro de cada diez en aquellos con una titulación superior, ocurriendo algo similar en los que estaban dispuestos a trasladarse a un país fuera de Europa (uno de cada diez tenía estudios primarios mientras que tres de cada diez contaba con estudios superiores). Esta misma tendencia es confirmada por la trigésima segunda oleada del Barómetro del Real Instituto Elcano (Febrero, 2013), donde un 35% de los jóvenes menores de treinta años con estudios primarios, estaba dispuesto a emigrar como consecuencia de la crisis económica, incrementándose este porcentaje a un 65% (treinta puntos porcentuales por encima) en el caso de los que poseían titulación universitaria. Datos que nos sugieren que la nueva emigración española es principalmente juvenil y cualificada.

Gráfico 23. Disposición para emigrar a otro país por nivel de estudios según los barómetros del CIS y del Real Instituto Elcano



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS (Estudio nº 2.932. Barómetro de febrero 2012) y 32 Oleada del Barómetro del Real Instituto Elcano (Febrero de 2013).

Pero no sólo el nivel de estudios repercute en estas recientes migraciones, así, Antonio Alaminos et al. (2010), consideran que otro motivo que ha potenciado este tipo de movilidad es el hecho de que actualmente las dificultades para desplazarse entre diferentes países son prácticamente nulas, lo que facilita las decisiones para iniciar proyectos migratorios. También indican como el carácter dramático de estas emigraciones ha mermado dentro de lo posible, principalmente por la aparición de nuevas formas de comunicación (Correo electrónico, Skype, Redes Sociales, etc.), que permiten mantener el contacto con los familiares y amigos en España, haciendo menos dolorosa la añoranza por la pérdida de los entornos sociales básicos construidos en origen. En esta línea, Carlota Solé y Sonia Parella (2006), indican cómo el auge de las Tecnologías de la Información y la Comunicación está posibilitando nuevas formas de construir las relaciones sociales transnacionales. Así, medios como internet o la telefonía móvil, han propiciado que los migrantes puedan comunicarse con su sociedad de origen en tiempo real y con gran frecuencia, quedando atrás aquellas épocas anteriores donde tenían que esperar varias semanas para mandar o recibir correo postal. De esta manera, los “nuevos migrantes” se van apropiando de estas tecnologías en su vida diaria, creando espacios alternativos de comunicación que permiten sostener

relaciones y mantener los roles familiares en la distancia (Benítez, 2011; De la Fuente, 2011). Siguiendo a Steve Vertovec (2004), se puede afirmar que las nuevas TICs generan una transnacionalidad en la que a pesar de las enormes distancias y la perseverancia de rígidas fronteras nacionales, aparecen nuevas formas de relacionarse que se han intensificado globalmente.

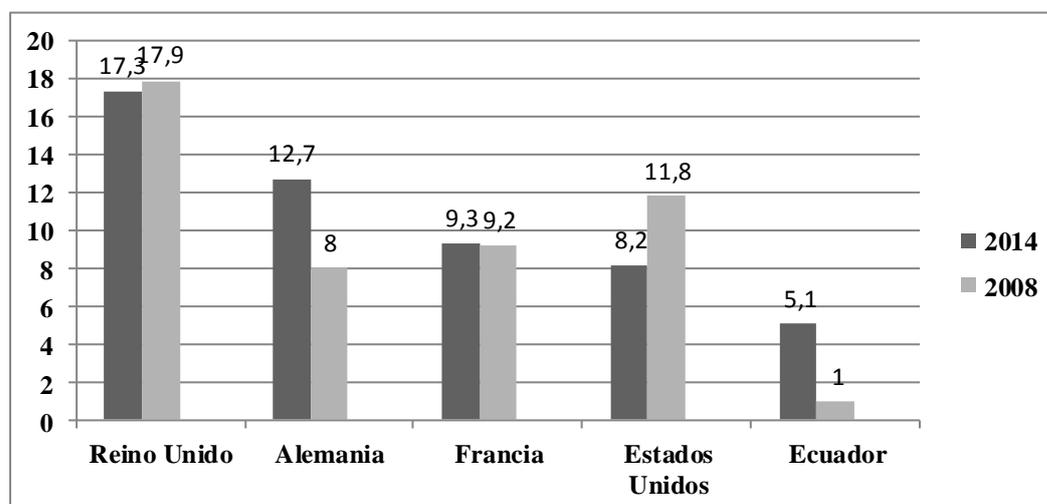
Este dinamismo y participación de los jóvenes cualificados en las nuevas redes de comunicación (foros, Facebook, etc.), les convierte en lo que algunos autores comienzan a denominar como ‘E-migrantes’ (Nihil, 2014). Así, estos E-migrantes empiezan a utilizar estas redes sociales en sus procesos migratorios (principalmente al inicio de sus proyectos donde las necesidades de apoyo e información son mayores), como forma de satisfacer sus necesidades emocionales e instrumentales, generando así un sentimiento de identidad colectiva (Moldes, 2015c; Moldes y Gómez, 2015).

De esta forma, estos jóvenes constituyen una estructura de sociabilidad virtual que suplementa el asociacionismo tradicional, pero que se fundamenta en las mismas necesidades de información, apoyo, y solidaridad (Gómez et al., 2015). Como explica Manuel Castells (2000, 2012), el incremento y desarrollo de las herramientas web 2.0 ha permitido que los migrantes generen discursos compartidos y establezcan relaciones en la distancia. La fuerza de estas novedosas TICs se encuentra en su inmediatez, en la posibilidad de crear canales descentralizados, en la oportunidad de construir organizaciones democráticas y horizontales (como Marea Granate o Juventud Sin Futuro), en la coordinación transnacional que generan, y en la riqueza para producir ideas y acciones en ámbitos locales y globales. Se trata de un nuevo contexto donde las distancias se “acortan” y los migrantes presentan mayores facilidades para crear comunidades e identidades, tanto en sus países de origen como en las sociedades de acogida.

6.3 La dispersión geográfica de la actual emigración juvenil española

En cuanto a los principales destinos de los emigrantes españoles con una edad comprendida entre los 25 y 34 años¹⁰¹, son por orden de importancia (en el año 2014): Reino Unido con un 17,3%, Alemania, Francia, Estados Unidos y Ecuador (véase gráfico 24). De manera que de los cinco principales destinos de la emigración juvenil española, tres pertenecen a la UE (Reino Unido, Alemania y Francia). En el caso de Reino Unido y Francia, la emigración de jóvenes se ha mantenido similar desde el inicio de la crisis, pero en Alemania se ha incrementado en 4,7 puntos porcentuales a lo largo del periodo 2008-2014. Este incremento puede ser explicado por la fuerte promoción que se ha hecho de Alemania como destino migratorio, y por la experiencia migratoria de españoles en décadas pasadas que ha ayudado a identificar el país como lugar de migración y mejora económica (Florez-Estrada y García, 2015).

Gráfico 24. Principales destinos de emigración de los españoles de 25 a 34 años (2008-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Estadística de variaciones residenciales

Igualmente, es importante resaltar algunos programas de movilidad laboral llevados a cabo por el Gobierno alemán con el objetivo de atraer y favorecer la inserción sociolaboral de los perfiles de trabajadores más demandados. Entre estos

¹⁰¹ Se ha escogido este grupo de edad porque como hemos comprobado en el epígrafe anterior es el que mayor emigración concentra (en torno al 30% en el año 2014).

destaca 'The Job of my life', se trata de un programa orientado a financiar una serie de acciones como viajes desde los países de la UE o clases para aprender alemán. Así, con la finalidad de lograr la inserción de estos trabajadores, cada candidato recibe una ayuda para poder realizar un curso de aprendizaje del idioma (antes de su llegada a Alemania). De la misma manera, una vez en la sociedad alemana, el programa sigue facilitando a los migrantes la posibilidad de mejorar el conocimiento de la lengua (Moldes y Gómez, 2015).

Por otro lado se encuentra el programa 'MobiPro-EU', tratándose en este caso de un programa financiado por el Ministerio de Trabajo y la Agencia Federal de Trabajo alemanes (Arbeitsagentur); cuyo objetivo es promover la formación profesional (FP) y ofrecer empleo a jóvenes de entre 18 y 35 años, tanto con titulación de FP como con estudios universitarios superiores, con la condición de que se encuentren en situación de desempleo en un país de la UE (Moldes, 2015c).

Tabla 23. Oferta de plazas del programa MobiPro-EU en 2014

Perfiles	UE	España
Personal especializado	4.224	2.638
Formación profesional	13.726	9.988
Total	17.950	12.626

Fuente: (Moldes, 2015c: 66)

En la tabla 23, además de observarse la mayor oferta de plazas destinadas a aquellos candidatos con FP, podemos ver igualmente la importancia de la oferta para solicitantes españoles, representando la misma el 73,3% respecto a los aspirantes de los demás países de la UE (simbolizando los candidatos españoles con FP el 72,8% y aquellos con estudios especializados el 62,5%). Como indica Rocío Moldes (2015c), estos porcentajes tan elevados se deben a la existencia de notables relaciones entre España y Alemania, relaciones que se fraguaron durante la primera etapa migratoria de los años sesenta, y que actualmente, junto con la continua recesión en el mercado laboral español, representan uno de los factores del progresivo incremento de la actual emigración española hacia Alemania (véase tabla 24).

Tabla 24. Entrada de españoles en Alemania por grupos de edad (2010-2013)

	2010	2011	2012	2013
Edad	Personas	Personas	Personas	Personas
>20 ≤ 35 años	4.438 (64,7%)	6.018 (61%)	9.936 (59,9%)	13.591 (57,8%)
>35 ≤ 55 años	1.355 (19,8%)	2.234 (22,8%)	3.900 (23,5%)	5.808 (24,7%)
Resto edades	1.060 (15,5%)	1.543 (15%)	2.728 (16%)	4.091 (17%)
Total entradas	6.853	9.795	16.564	23.490

Fuente: (Moldes, 2015c: 67) Instituto Alemán de Estadística (DESTATIS)

Así, en los datos de la tabla 24 vemos como la entrada de españoles en Alemania presenta una tendencia progresiva (pasando de 6.853 entradas en 2010 a 23.490 en 2013). Otro dato interesante y ya observado en gráficos anteriores (gráficos 20 y 21), es que más del 50% de estas entradas se producen en el tramo de edad de los mayores de 20 años y los menores de 35, igualmente, este incremento progresivo se extiende a los dos siguientes grupos de edad (mayores de 35 y menores de 55 años), lo que confirma las cifras de los gráficos 31 y 32 que mostraban una laboralización de la actual migración española. De esta forma, ocho de cada diez españoles emigrados hacia Alemania en 2013 tenían una edad comprendida entre los 20 y los 55 años.

Igualmente es llamativo el caso de Ecuador, donde la emigración de jóvenes españoles se ha incrementado en 4,1 puntos porcentuales en los últimos años. Este dato puede encontrar explicación en dos factores: debido al retorno de inmigrantes ecuatorianos nacionalizados españoles durante su residencia en el país, y por las políticas de atracción de universitarios llevadas a cabo por el Gobierno de Ecuador. Entre estas políticas destaca el proyecto Prometeo, se trata de una iniciativa que busca fortalecer la investigación, la docencia y la transferencia de conocimientos, mediante la contratación de investigadores tanto ecuatorianos como extranjeros residentes en el exterior.

El proyecto Prometeo fue lanzado en julio de 2013 dentro del Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017 (PNBV) de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo de la República de Ecuador, y desde su aparición, se ha convertido en una opción muy atractiva para los científicos españoles que buscan oportunidades profesionales en el extranjero. Los salarios ofrecidos por las becas Prometeo son muy

trató de unos flujos que terminaron constituyendo la colonia agrícola en Pichincha o incrementando las plantillas de docentes en las Universidades de Cuenca y Guayaquil (Llorens, 2006). Pero actualmente, aunque los nuevos flujos migratorios de españoles hacia Ecuador también presentan una importante cantidad de capital humano cualificado, estos son mayores y guardan una estrecha relación con el impulso que el país está llevando a cabo para promover una transformación en su tejido productivo, principalmente desde la llegada a la presidencia del gobierno de Rafael Correa en el año 2007. Así, como sucedió en la etapa migratoria posterior a la Guerra Civil, Ecuador está atrayendo a personal universitario, expulsado por la situación política y económica de España, que busca en el territorio las oportunidades de desarrollo profesional que su país de origen les niega.

Estos flujos migratorios pueden ser explicados mediante una combinación de la teoría de la brecha salarial (Harris y Todaro, 1970) y la segmentación de los mercados de trabajo (Piore, 1979). Así, la escasez de población autóctona cualificada en Ecuador ha provocado que el gobierno trate de captar profesionales en el exterior, ofreciéndoles unas condiciones laborales muy superiores a las del resto de la población, donde los titulados universitarios superiores son escasos. De esta manera, como explican M. Jara Rodríguez-Fariñas et al. (2015a), la mayor parte de las personas que durante el año 2012 desempeñaban trabajos no cualificados percibían el salario mínimo (unos 290 dólares), mientras que aquellas personas que ejercían empleos de mayor cualificación (ingenieros, arquitectos, médicos, abogados, entre otros), cobraban unos salarios mucho más elevados (véase tabla 25).

Tabla 25. Salarios medios mensuales ecuatorianos según grupos profesionales mejor pagados (2013)

Grupos de profesionales	Salario mensual en \$	Salario mensual en \$ PPA ¹⁰²
Ingenieros Civiles	10.113	20.226
Arquitectos	5.944	11.889
Ingenieros Electrónicos	5.585	11.170
Geólogos	5.528	11.056
Artesanos	5.407	10.815
Médicos	5.289	10.577
Abogados	4.867	9.734
Ingenieros Mecánicos	4.732	9.465
Ingenieros Industriales	3.930	7.861
Matemáticos	3.897	7.795

Fuente: (Rodríguez-Fariñas et al., 2015a: 413) Datos del Servicio de Rentas de Ecuador (SRI)

Otra explicación más admisible que la brecha salarial, que como vimos en la explicación neoclásica de las migraciones, aunque es importante no representa el factor principal para iniciar un proyecto migratorio, es el hecho de que cuando en una sociedad supuestamente equitativa acontece un importante incremento de la desigualdad social, las expectativas vitales de una gran parte de la población se ven truncadas, y en consecuencia, se dispara la tendencia migratoria de las personas como búsqueda de nuevas regiones en las que perciben la existencia de un nivel de vida más estable - mejores tasas de desempleo, mayor crecimiento económico, estabilidad política, etc.- (Alonso, 2011). Se trata de un proceso que guarda similitud con la nefasta situación que viene sufriendo España a raíz de la crisis iniciada en 2008, circunstancia que ha generado un contexto de fuerte desempleo (principalmente juvenil) que ha ocurrido a la par que la economía ecuatoriana experimentaba una situación inversa. Así, mientras que la tasa de desempleo en España se incrementó de un 11,3% en 2008 a un 23,7% en 2014, la de Ecuador disminuyó de un 7,3% a un escaso 3,8% en el mismo periodo de tiempo (Rodríguez-Fariñas et al., 2015a).

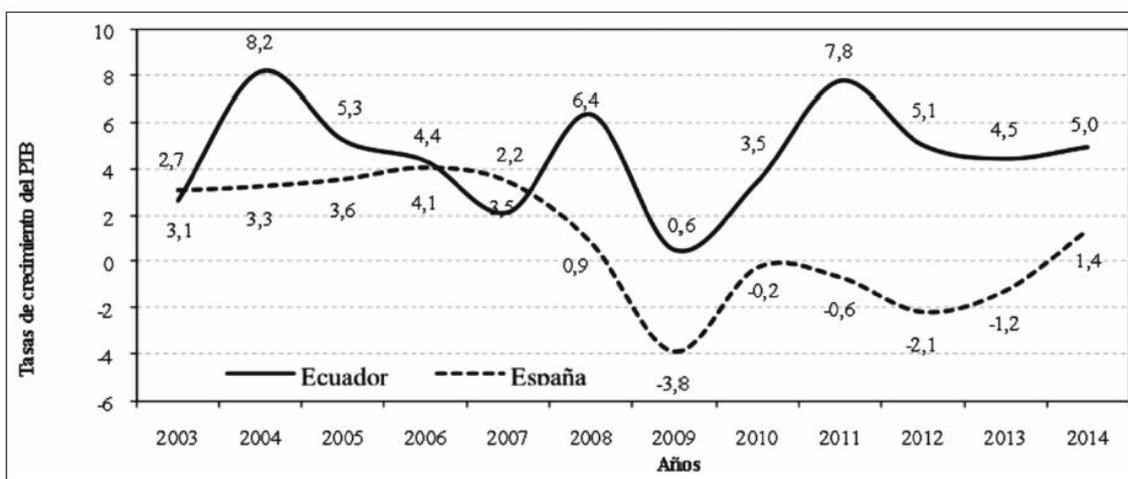
Esta desigual evolución de la economía española con respecto a la ecuatoriana puede ser observada en el gráfico 25. De esta manera, una de las conclusiones del estudio realizado por M. Jara Rodríguez-Fariñas et al. (2015a), es que esta evolución

¹⁰² La utilización de dólares PPA (Paridad de Poder Adquisitivo) permite contrastar los salarios internacionalmente debido a que evitan el efecto diferencial del coste de vida en distintos países.

positiva de la economía ecuatoriana junto con la crisis económica española, constituyen las principales causas de esta nueva emigración de jóvenes españoles cualificados a Ecuador. Así, antes que las diferencias salariales, son las oportunidades de desarrollo profesional y económico que ofrece Ecuador, los principales factores que motivan a los titulados españoles a emigrar. De esta forma, los investigadores que han desarrollado dicho trabajo llegan a la siguiente conclusión:

“Hemos concluido que estos emigrantes son jóvenes altamente cualificados, expulsados de España por la crisis y atraídos a Ecuador por el Gobierno con la intención de que contribuyan al cambio de su matriz productiva; en este sentido, Ecuador les ofrece oportunidades de adquirir experiencia laboral y estar ocupando empleos cualificados que la mano de obra nacional menos cualificada no puede ocupar” (Rodríguez-Fariñas et al., 2015a: 397-398).

Gráfico 25. Desigual crecimiento económico de España y Ecuador (2003-2014)

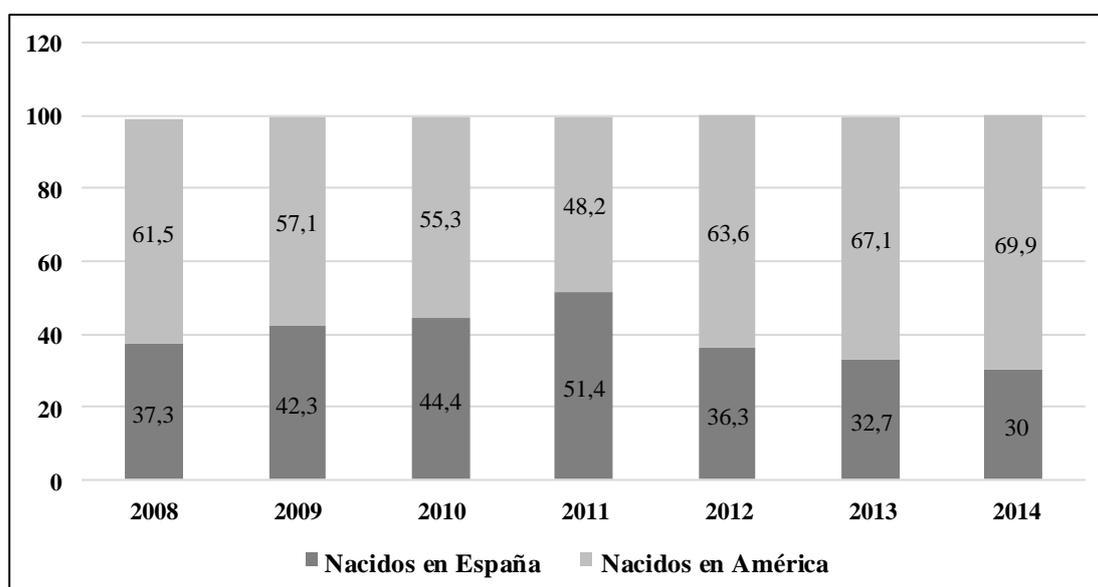


Fuente: (Rodríguez-Fariñas et al., 2015a: 414) Estimaciones de la CEPAL y la Comisión Europea.

Si bien es cierto que en estos flujos migratorios existe un importante número de españoles titulados, no podemos obviar como se indicaba al comienzo del presente epígrafe, que una importante parte de los mismos está también constituida por inmigrantes ecuatorianos nacionalizados españoles durante su estancia en el país, y por hijos de españoles nacidos en Ecuador (igualmente nacionalizados españoles), esto se

debe a la aplicación de la Ley de la Memoria Histórica (2007), publicada en el Boletín Oficial del Estado, núm. 310, de 27 de diciembre de 2007, en la que se establecen medidas en favor de los descendientes de emigrados y exiliados que sufrieron persecución durante la Guerra Civil (1936-1939) y la dictadura franquista. El considerable impacto de dicha Ley en Latinoamérica se debe a que, si bien la misma tiene un carácter general y afecta por igual a los migrados a cualquier país, el hecho es que el 95,2% de las solicitudes de nacionalización procede de Latinoamérica y más de la mitad de ellas fue recibida en los consulados de la Habana (Cuba), en primer lugar, y Buenos Aires (Argentina), en segundo término (Rebossio, 2012). Así, si atendemos al gráfico 26 podemos ver como una parte importante de dicha emigración hacia Ecuador la realizan españoles nacidos en América (24.028 salidas en el período 2008-2014), aunque la fracción de españoles nacidos en España no es menos significativa, representando 14.900 emigraciones durante el mismo período 2008-2014; e incluso superando ésta en el año 2011 al contingente de ecuatorianos nacionalizados españoles, al representar la misma el 51,4% de la emigración española acontecida en dicho año.

Gráfico 26. Emigración de personas con nacionalidad española hacia Ecuador según lugar de nacimiento (en %, 2008-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR, 2008-2014)

Por otro lado, la reducción de emigrantes españoles (nacidos en España) hacia Ecuador durante el período 2011-2014, pasando de 3.430 en 2011 a 2.350 en 2014, puede encontrar explicación en una posible saturación de las redes migratorias de estos jóvenes titulados, que están experimentando una probable desaceleración debido a la importante llegada de capital humano cualificado, así, por ejemplo, en 2010 el Gobierno de Ecuador forzó a las universidades a incrementar el número de doctores (de ahí programas como Prometeo), atrayendo en dicho año a jóvenes doctores de diversos países que no encontraban empleo como consecuencia de la crisis y las continuas reducciones en I+D, circunstancia que junto con los actuales problemas que atraviesa el país como la caída de los precios del petróleo y la apreciación del dólar (factores que pueden afectar a su crecimiento económico), han generado una disminución en estos flujos migratorios, que aun así siguen siendo significativos.

Por tanto, como se viene observando a lo largo de este apartado, es importante destacar que estos jóvenes no solo se dirigen hacia regiones desarrolladas, siendo también reseñable el caso de los licenciados en Ciencias Sociales, arquitectos e ingenieros, que emigran hacia territorios en vías de desarrollo destacando algunos países de América Latina como Chile, Perú o Ecuador. Se trata de países con un amplio campo de investigación en temas como población, economía y desarrollo, impulsados por el crecimiento que están experimentando en los últimos años y por su gran avance en infraestructuras (Adecco, 2010). De esta manera, podemos decir que la crisis ha modificado los destinos tradicionales de la emigración española, así, a destinos habituales como Francia o Alemania, habría que sumarles nuevos destinos como Reino Unido o Ecuador.

Por otro lado, en cuanto a los continentes de destino, Europa es el que mayor número de jóvenes emigrados con nacionalidad española recibe seguido de América, Asia, Oceanía y en último lugar África (véase tabla 26).

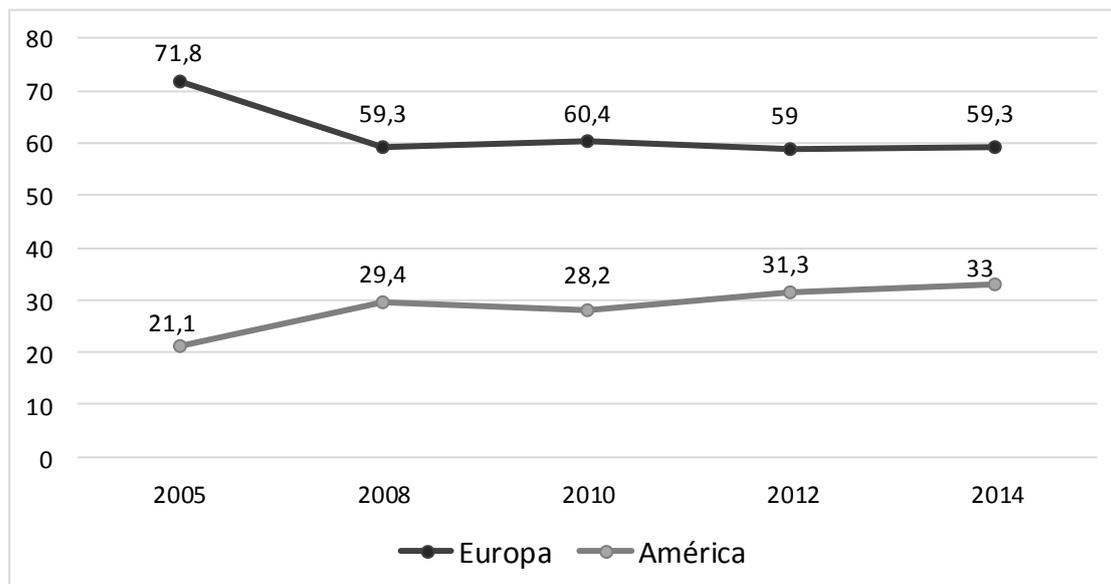
Tabla 26. Evolución de las emigraciones de españoles de 25 a 34 años de edad al extranjero según el continente de destino.

	2005	2008	2010	2012	2014	Dif- 2014- 2005
Total	7.349	10.013	10.143	15.111	21.768	14.419
Europa	71,8	59,3	60,4	59	59,3	-12,5
África	2,5	3,9	3,5	2,3	1,3	-1,2
América	21,1	29,4	28,2	31,3	33	+11,9
Asia	3,7	6,5	6,4	6	5,1	+1,4
Oceanía	0,7	0,9	1,5	1,4	1,3	+0,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Estadística de variaciones residenciales

Es llamativo como la emigración de jóvenes españoles a Europa ha disminuido de 2005 a 2014 en 12,5 puntos, en cambio, en el caso de América se produce un incremento en 11,9 puntos (véase gráfico 27). Esto se debe al auge económico que muchos países americanos están experimentando en los últimos años (principalmente Perú, Colombia, Ecuador y Chile), y a la cercanía cultural que hace que la barrera idiomática no suponga un obstáculo a la emigración. Así lo revela el estudio ‘Dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe (ALC), y entre ALC y la Unión Europea’ (Córdova, 2015) realizado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), explicando que la mayor parte de la migración hacia América Latina procede de España. Así, en 2003 emigraron poco más de 7.000 españoles hacia América Latina, cifra que se incrementó a 154.000 personas en 2012. Según este estudio, el perfil de quienes emigran hacia ALC no es el de un retornado, sino el de europeos cualificados que huyen del desempleo y la precariedad laboral.

Grafico 27. Evolución de las emigraciones de españoles de 25 a 34 años de edad a Europa y América (2005-2014)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Estadística de variaciones residenciales

De este modo, como ha sido señalado en el marco teórico de la presente investigación, se puede afirmar que la crisis económica global de 2008 ha incidido con especial consideración en los países occidentales influenciando en las corrientes migratorias mundiales, así, como se puede observar, los flujos migratorios Europa-América Latina se han incrementado, en contraposición a un descenso de las migraciones desde Latinoamérica hacia Europa (Sassone y Yépez, 2014), esto, en parte también es debido al incremento del número de filiales (o empresas satélites) de corporaciones europeas en Latinoamérica, que al estar deslocalizadas en este territorio no han sufrido con tanta fuerza los efectos de la crisis y han atraído a personas cualificadas provenientes de Europa.

6.4 La emigración juvenil y su repercusión en la sociedad española: el envejecimiento poblacional

Como venimos viendo a lo largo de esta investigación, las múltiples problemáticas que afectan a la población juvenil española y que se han acrecentado a raíz de la crisis económica, como el desempleo, la precariedad laboral y la tardía

emancipación del hogar de origen, están generando el comienzo un fuerte flujo migratorio hacia el extranjero, fenómeno que puede tener consecuencias negativas en la estructura socioeconómica española a largo plazo.

Así, el sistema demográfico español viene experimentando desde hace décadas una profunda transformación caracterizada por el aumento de la esperanza de vida y la fuerte reducción de la tasa de fecundidad, lo que está conllevando un aumento progresivo del segmento de población mayor con respecto al segmento de población joven. Proceso que actualmente se está intensificando debido al incremento reciente de la emigración juvenil y adulta, y al desempleo y precariedad que sufren en estos tiempos los jóvenes españoles, lo que reduce aún más la decisión de tener hijos. De esta manera, según los datos de la Proyección de la Población de España 2014-2064 (INE, 2014c), el porcentaje de población mayor de 65 años que en el año 2014 se situaba en el 18,2%, pasaría a ser el 24,9% en 2029 y el 38,7% en 2064.

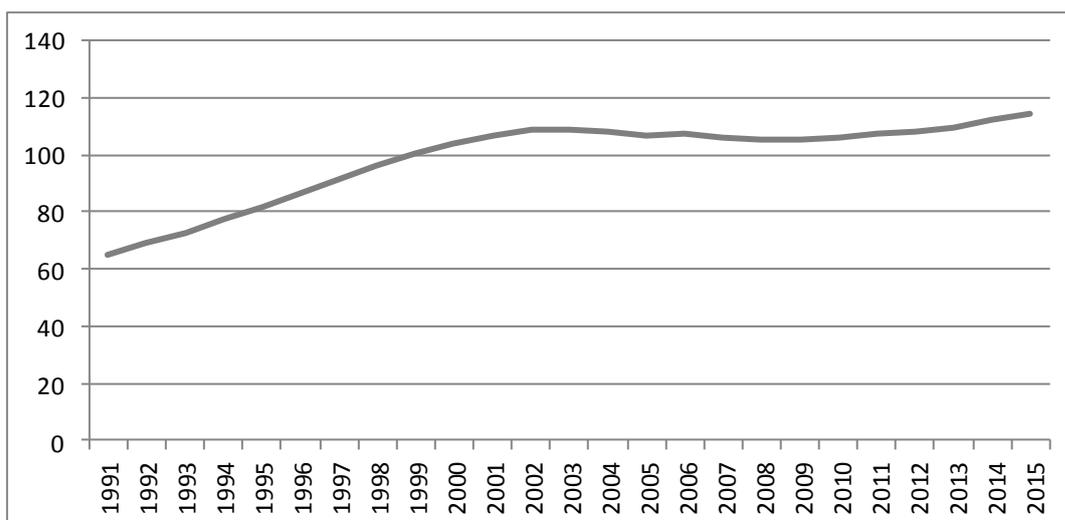
Esta transformación en la estructura de edad plantea importantes desafíos tanto a medio como a largo plazo, y en materias tan relevantes como la sostenibilidad del Estado de Bienestar, el mercado de trabajo, y el funcionamiento de la solidaridad intergeneracional. Así, el escenario demográfico futuro si se mantienen las actuales tendencias, origina una gran preocupación en torno al mantenimiento de importantes garantías sociales como: el presente sistema de pensiones o las ayudas por desempleo. Debido a la desigual relación entre el número de cotizantes y el de receptores de prestaciones, el envejecimiento poblacional supone un fuerte condicionante para la organización social de los próximos años.

Por ello, nos encontramos en un momento crucial para el desarrollo de políticas y reformas que permitan la sostenibilidad del Estado de Bienestar, políticas en las que no se debe menospreciar el papel de la inmigración en la dinámica demográfica, como elemento de atenuación de desequilibrios en el mercado de trabajo y en la ralentización del ritmo de envejecimiento poblacional (Castro, 2010). En la misma línea, también hay que tener muy presente la progresiva emigración de jóvenes que según el informe 'Juventud necesaria' elaborado por el Consejo de Juventud de España (CJE), si continua el actual desempleo y las bajas tasas de emancipación juvenil, supondría para el Estado un coste de entre cuarenta y seis y cincuenta y siete mil millones de euros en un periodo de diez años (De Marco y Sorando, 2015: 8-10). Debido a la falta de recaudación de

impuestos y a la elevada inversión educativa de aquellos jóvenes que abandonen el país. En semejante consideración a este informe, Ignacio Muro (2016), explica que por cada 100.000 emigrantes se produce una transferencia de capital humano equiparable al 0,5% del PIB español, así, España está cediendo por cada año de crisis una cantidad de capital humano con un valor semejante a un 1% del PIB.

Igualmente, este informe confirma que debido a aspectos como el desempleo, la precarización juvenil, la emancipación tardía, la caída del nivel de ingresos en la población joven, la dificultad de acceso a la vivienda, y la continua regresión del Estado de Bienestar, se está produciendo un efecto restrictivo sobre la tasa de natalidad (que actualmente ya es una de las más bajas de la UE siendo en 2012 de 1,3 hijos de media, mientras que en la UE28 esta cifra asciende hasta los 1,6 hijos por mujer), lo que tendrá graves repercusiones en la estructura de la población y en el sistema de pensiones. Así, como muestra el gráfico 28, en 1991 la proporción entre el número de mayores de 65 años y el número de menores de 15 años, es decir, lo que conocemos como índice de envejecimiento, alcanzaba el 65 sobre 100. Lo que indica que había 65 personas mayores por cada 100 niños menores de 15 años. En 2015 esa proporción se incrementó al 114 sobre 100 experimentando un crecimiento progresivo durante todo el periodo, menos entre 2004 y 2011, donde se reduce ligeramente como consecuencia de la llegada de inmigrantes jóvenes que ayudaron a la recuperación de la natalidad.

Gráfico 28. Evolución del Índice de envejecimiento de la población española (1991-2015)



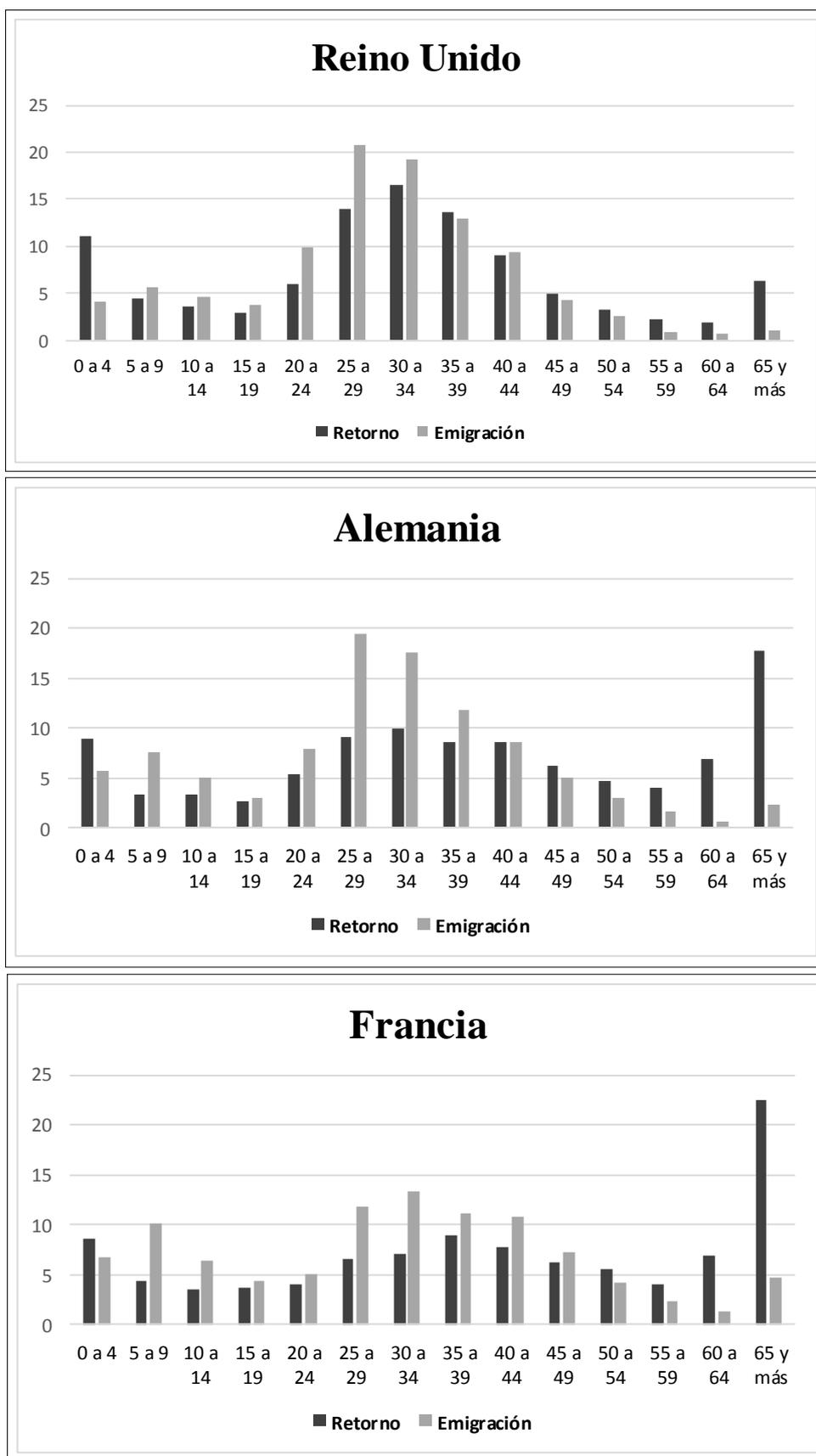
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Indicadores de Estructura de la Población (INE, 2015a)

De manera que, como evidencian los datos, el proceso de envejecimiento poblacional se ralentizó en los primeros años del presente milenio debido a la llegada masiva de población inmigrante en edad joven, principalmente de países no europeos. Así, según la Encuesta Nacional de Inmigrantes -ENI-2007- (Reher, et al., 2008), la edad media de llegada de extranjeros no europeos durante el periodo 2002-2007 fue de 29 años. Esto supuso un efecto “rejuvenecedor” que ayudó a atenuar el índice de envejecimiento poblacional. Pero, la crisis económica ha reducido fuertemente la llegada de inmigrantes a España, de manera que en 2008 el flujo de inmigración procedente del extranjero era de 599.074 personas, y en 2014 fue de 305.454 personas, lo que supuso una reducción del 49% según datos del INE (2014d).

Igualmente, no solo se ha reducido la llegada de población extranjera, sino que muchos de los inmigrantes que residían en España están retornando a sus territorios de origen debido a que no encuentran recursos para subsistir en el país. Como indica Josep Oliver (2013), se está produciendo una pérdida de población inmigrante joven que coincide con la reducción de población nativa de las mismas cohortes de jóvenes, generando una profunda reducción en las generaciones tanto de nativos como de inmigrantes menores de 35 años. A esto, hay que añadir que mientras las personas que se están marchando corresponden a cohortes en edad activa, los que vuelven son

personas mayores que han finalizado su ciclo laboral (véase gráfico 29), situación que pone en peligro el futuro del mercado de trabajo español.

Gráfico 29. Emigración y retorno de españoles por destino y grupos de edad en 2014



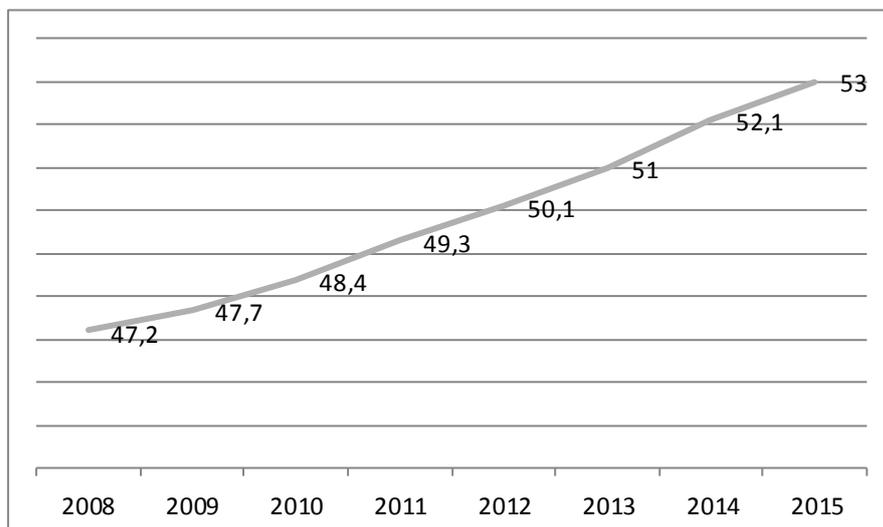
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Migraciones Exteriores (INE, 2014d)

Así, atendiendo a tres de los principales destinos de emigración de los jóvenes españoles como son Reino Unido, Alemania y Francia (citados por orden de importancia como destinos de la emigración juvenil española), podemos comprobar como ya se ha explicado anteriormente que la emigración se concentra en un tramo de edad donde la posibilidad de retorno es más dificultosa, así lo muestran los datos de migraciones exteriores del INE de 2014. De esta manera, como podemos apreciar en el gráfico 29, las personas que están emigrando no son las mismas que están retornando, sobre todo en Francia y Alemania. Así, los emigrantes son mayoritariamente personas que se encuentran en los grupos principales de la edad activa (25 a 34 años principalmente). Sin embargo, entre los que se recuperan (retornados), tenemos a aquellas personas que han agotado su vida laboral (principalmente personas de 65 y más años). Demográficamente es un dato de suma importancia, pues, España está perdiendo mucha población joven en edad activa con capacidad de trabajar, y así, poder contribuir con sus cotizaciones e impuestos al sostenimiento del Estado de Bienestar y al crecimiento económico. Y ello ocurre al mismo tiempo que la población que retorna está compuesta principalmente por personas jubiladas que han finalizado su ciclo laboral.

Estos datos configuran una radiografía de la población española donde la tasa de dependencia, es decir, el indicador que mide el porcentaje de población inactiva que dependerá tanto económica como personalmente (en algunos casos) de los que están en edad de trabajar, está creciendo progresivamente en los últimos años, pasando de un 47,2% en 2008 a un 53% en 2015 (un incremento de 5,8 puntos porcentuales), como así puede observarse en el gráfico 30. Este incremento supone un aumento de la carga productiva de la población para poder mantener a la parte económicamente dependiente (niños y personas mayores). Por tanto, el incremento de la emigración de personas en edad joven y el retorno de personas en edad de jubilación, aumenta las necesidades de la población dependiente o vulnerable (personas mayores), y disminuye la población económicamente activa que puede ayudar a cubrir esas necesidades, haciendo insostenible el sistema social por parte de las generaciones activas. Como explican Stefano De Marco y Daniel Sorando (2015), si no se ponen en marcha políticas que ayuden a los más jóvenes, el mantenimiento de la fecundidad en niveles mínimos, la emigración juvenil, y la pérdida de inmigración también joven, conducirán a cambios

poblacionales importantes, así, si en 1950 había una persona dependiente por cada trabajador, en 2050 habrá dos.

Gráfico 30. Evolución de la Tasa de dependencia en España (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Indicadores de Estructura de la Población (INE, 2015b)

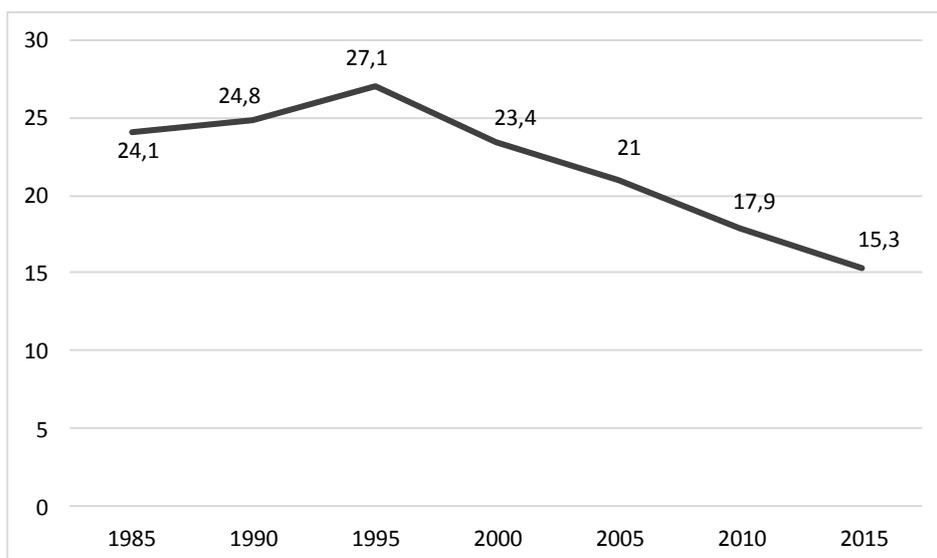
Por tanto, el incremento de la esperanza de vida que ha pasado de los 76 años de edad en 1975 a los 83 años en 2015 (INE, 2015c), y la caída de la natalidad que ha supuesto que la fecundidad de las españolas pase de 2,8 hijos por mujer en 1975 a 1,3 en 2015 (INE, 2015c), están configurando una sociedad cada vez más envejecida. La llegada de población extranjera en edades jóvenes solía compensar esa tendencia, pero la crisis económica y el cambio en el ciclo migratorio que ha provocado, están generando un crecimiento negativo de la población, en el que como hemos visto, se está produciendo una continua emigración de jóvenes y una pérdida de población inmigrante igualmente joven.

Una de las principales consecuencias de esta aceleración en el proceso de envejecimiento poblacional es el creciente coste que supone para el sistema sanitario, debido a que el gasto sanitario per cápita aumenta con la edad (Lorenzo, 2004). Un gasto en sanidad que en los últimos años se ha visto recortado debido a las políticas de austeridad, así, en el año 2014 se vio reducido en un 11,2% respecto al año 2010, siendo el cuarto año consecutivo en que el presupuesto sanitario sufría una disminución

(Caballero et al., 2014). Una tendencia que pone en riesgo la sostenibilidad del Sistema Público Nacional de Salud (SPNS) debido al continuo envejecimiento de la población.

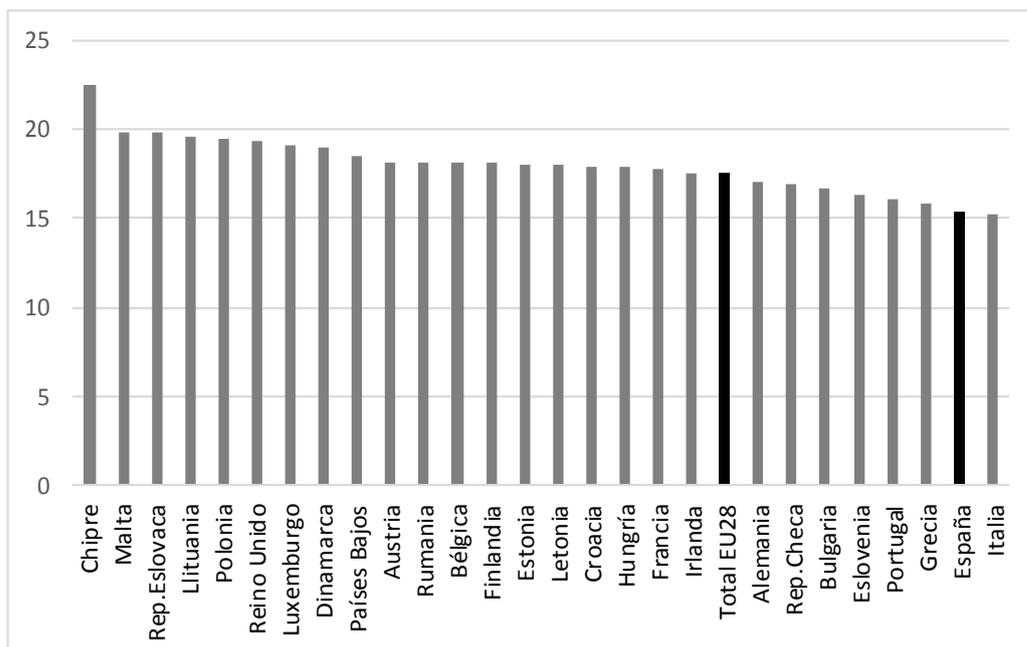
Otro elemento que genera una profunda preocupación en los ámbitos políticos, sociales, y económicos, es la inquietud de que el envejecimiento poblacional condicione un fuerte incremento del gasto social destinado a la atención de personas mayores, sanidad, y las pensiones que reciben. Por ello, es necesario que España recupere población en edad activa y mejore el empleo en la juventud, con el objetivo de tratar de mitigar la emigración y la caída de la fecundidad. Como argumentan Stefano De Marco y Daniel Sorando (2015), si se mantiene la caída de la inmigración joven y el aumento de la emigración en edad fértil, se generará una estructura poblacional fuertemente envejecida donde la base piramidal de la misma (niños) constituirá una proporción poblacional cada vez menor, en oposición al fuerte incremento del peso de los más mayores. Dinámica especialmente peligrosa si tenemos en cuenta que actualmente España es uno de los países del mundo con menor porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años -véase gráficos 31 y 32- (Observatorio de la Juventud en España, 2016). La continua flexibilización del mercado laboral y la inexistencia de importantes políticas que traten de atenuar la precarización juvenil (principal factor del incremento de la emigración y de la caída de la natalidad), dificultan el crecimiento de la tasa de fecundidad, y por tanto, la regeneración de la estructura de edad.

Gráfico 31. Evolución de los jóvenes de entre 15 y 29 años (%) en España (1985-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir del INE. Cifras de población (INE, 2015e)

Gráfico 32. Porcentajes de población joven de entre 15 y 29 años en los distintos países de la UE (2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat (2015b)

De esta forma, se puede afirmar que el ritmo de envejecimiento de la población española se ha acelerado fuertemente tras perder dos millones de jóvenes en las últimas décadas, así, atendiendo al gráfico 31, se observa como la proporción de jóvenes de 15 a 29 años muestra una progresiva regresión acentuada principalmente a partir del año 1995, pasando de un 27,1% en dicho año a un 15,3% en 2015 (una reducción de 11,8 puntos porcentuales en las dos últimas décadas). De esta manera, como muestra el gráfico 32, estos datos sitúan a España (15,3%) conjuntamente con Italia (15,2%), como los países de la UE con menor porcentaje de jóvenes sobre el total de su población (igualmente en el año 2015). Lejos de países como Chipre, con un 22,5%, Reino Unido, con un 19,4% o Dinamarca, con un 19%, por citar algunos de los múltiples ejemplos.

En estas circunstancias, aunque algunos representantes políticos traten de restar importancia a la actual emigración juvenil, argumentando que se trata de una “movilidad exterior” de carácter minoritario y motivada principalmente por la búsqueda de nuevas experiencias, los propios emigrados muchos de los cuales se sienten exiliados o forzados a emigrar como así puede ser observado en la imagen 12, junto con los datos de las diversas estadísticas españolas y europeas que muestran una tendencia creciente del fenómeno (que acontece en edades de difícil retorno), evidencian que se trata de un proceso que si prosigue en aumento puede repercutir negativamente en la economía española, y por ende, en su estructura poblacional poniendo en peligro la sostenibilidad del Estado de Bienestar.

Imagen 12. Pancarta con el lema “No nos vamos, nos echan” en una de las manifestaciones convocadas por la Plataforma Juventud Sin Futuro en el año 2013.



Fuente: (Martín, 2013)

Igualmente, podemos afirmar que la postura gubernamental sobre este fenómeno coincide con la de muchos medios de comunicación de bastantes empresas, que como se pudo analizar en el marco teórico, siguen el mismo sentido. Así, las grandes corporaciones internacionales del trabajo temporal (Adecco, Randstad, Manpower, etc.) han avivado el interés por esta emigración, tildándola de “movilidad internacional” y obviando los términos de exilio o fuga, poniendo así en práctica el discurso de los ‘ejecutivos globales’ que se encargan de controlar los nuevos modelos de redes y movilidad en pro de su interés económico (Alonso y Fernández, 2013; Sassen, 2007). Estos ‘ejecutivos globales’ difunden un fuerte discurso empresarial donde construyen una imagen positiva de la “movilidad laboral internacional”, que tanto desea la empresa capitalista, de esta forma los jóvenes cualificados se convierten en potenciales clientes de las ETTs internacionales, que buscan a bajo coste atraer a jóvenes muy preparados a los principales núcleos capitalistas (Santos, 2013).

Por ello, en la mayor parte de los casos los medios de comunicación muestran la reciente emigración juvenil como un proceso positivo y/o necesario (vinculado a experiencia, sueldos altos, aventura, etc.). Sin embargo, cuando se analiza la representación de estas migraciones desde “dentro” a través de documentales y noticias producidas por los propios migrantes, la migración juvenil se percibe como un exilio forzoso provocado por la crisis y la falta de medidas políticas (Visa et al., 2016). Un “exilio” que, como se ha comprobado en el presente epígrafe, está acelerando el envejecimiento de la población poniendo en peligro elementos trascendentales para el mantenimiento del Estado de Bienestar y de la cohesión de la sociedad, como la permanencia del actual sistema de pensiones, de la sanidad pública o de las prestaciones por desempleo; además de generar una estructura social difícil de sostener por unas generaciones activas, que como vemos, en parte, abandonan el país.

CAPÍTULO 7. PROCESOS MIGRATORIOS Y CONSTRUCCIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES EN JÓVENES UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES: ENTRE LA NOSTALGIA DEL PAÍS DE ORIGEN Y LA SEDUCCIÓN POR EL DE ACOGIDA

Introducción

Como hemos visto a lo largo de la presente investigación, los debates sobre la actual emigración española se han centrado prioritariamente en la cuantificación del número de jóvenes universitarios españoles migrados al extranjero, pero no hay consenso respecto a ello (Domingo y Blanes, 2016; Navarrete-Moreno et al., 2014). Por una parte, para autores como González-Enríquez (2012), la emigración producida desde España está protagonizada principalmente por inmigrantes que retornan a sus países de origen a causa de la actual crisis económica, siendo relativamente escasos los españoles autóctonos que migran al extranjero. Según esta tesis, el aumento de españoles en el exterior, que reflejan las estadísticas, se debe sobre todo al retorno de inmigrantes nacionalizados españoles, así como al considerable incremento de ciudadanos españoles en países latinoamericanos, producido por la aplicación de la Ley de la Memoria Histórica (2007).

Por otro lado, González-Ferrer (2013a), con la pretensión de dar respuesta a esa tesis, abrió un debate indicando que las estadísticas oficiales sobre emigración se basan únicamente en las bajas padronales, siendo sólo posibles si los emigrados se inscriben en los consulados de España. Una inscripción que, en la mayor parte de las ocasiones, no llega a ocurrir por las barreras burocráticas y los fuertes inconvenientes que conlleva. Así, esta autora considera que la emigración de españoles se está produciendo a un ritmo bastante mayor del que muestran las fuentes disponibles, como así lo patentizan las cifras de inmigración española publicadas por organismos de Alemania (Bevölkerung und Erwerbstätigkeit.Statistisches Bundesamt) o el Reino Unido (NINo Registrations to Adult Overseas Nationals entering the UK. Department for Work and Pensions), siendo estas cifras entre 4 y 7 veces mayores que las que indica el INE de España.

Pero más allá de estos debates en torno a la magnitud del fenómeno migratorio, apenas existen estudios que, apoyados en los propios discursos de los jóvenes emigrados, muestren cómo son estos procesos migratorios, a qué obedecen, de qué manera se inician y con qué dificultades se enfrentan. Así, frente a la gran cantidad de trabajos sobre cómo los inmigrantes que llegan a España experimentan estas mismas cuestiones (Álvarez, 2012; Requena y Sánchez-Domínguez, 2011; Torres, 2014), son muy escasos los estudios sobre los emigrantes que abandonan el país.

Por ello, con la finalidad de contribuir a subsanar esta laguna, el objetivo del presente capítulo es aportar conocimiento empírico acerca de cómo los jóvenes universitarios españoles que han emigrado en los últimos años (2008-2014), reconstruyen sus espacios vitales y sus subjetividades a lo largo de sus procesos migratorios, y qué factores influyen en dicha reconstrucción. Para ello, el mismo se apoya en los datos obtenidos a través de las entrevistas en profundidad (ver tabla 12 del capítulo 5 dedicado a la metodología), que muestran los relatos de vida de los jóvenes con experiencias migratorias acontecidas dentro del periodo de 2008 a 2014. El análisis de la información conseguida con dichas entrevistas, siguiendo los métodos propios de la Grounded Theory, ha posibilitado la determinación de tres categorías teóricas o conceptuales que permiten explicar la evolución en las subjetividades de esta población migrante, las cuales se han tipificado como: Nativofobia o Autoctonofobia (rechazo de la sociedad de origen), Nativofilia o Autoctonofilia (añoranza de la sociedad de origen) y la Subjetividad Híbrida, en la que los patrones culturales de origen se entremezclan con los de la nueva sociedad donde residen los migrantes.

Las sucesivas transformaciones en las subjetividades de los jóvenes migrantes, que se tratan de conceptualizar a través de dichas categorías, están influenciadas por una serie de factores, tales como su nivel de conocimiento del idioma del país receptor, su grado de habituación al clima de dicho país, el estatus social logrado tras la emigración y las interacciones con la población autóctona, entre otras. Por lo tanto, dichas subjetividades no son esenciales o estáticas, sino construcciones sociales que se van definiendo y redefiniendo (construyendo y reconstruyendo), según las situaciones de interacción (sociocultural y/o psicológica) que el proceso migratorio propicia.

Para explicar cómo acontece esta transformación en las subjetividades y comportamientos de los jóvenes emigrados, al entrar en contacto con la sociedad de

acogida, se siguen los principios de los modelos bidimensionales de aculturación. Entre estos modelos destaca el de Berry (1997), que explica dicho proceso de aculturación mediante dos dimensiones de carácter independiente: (1) si los inmigrantes consideran sus costumbres culturales tan apreciadas como para mantenerlas en la nueva sociedad, y (2) si los nuevos patrones culturales de la sociedad receptora son tan importantes como para adoptarlos. Así, la afirmación o negación a ambas dimensiones, genera un modelo con cuatro estrategias de aculturación: Integración (Sí mantener/Sí adoptar), Asimilación (No mantener/Sí adoptar), Segregación (Sí mantener/No adoptar), y Exclusión (No mantener/No adoptar). Por otro lado, también es importante destacar el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR), que mejora el alcance del anterior al considerar que: (1) el proceso de aculturación afecta tanto a los inmigrantes como a las personas de la sociedad de acogida; (2) depende del país de origen; (3) está influenciado por variables psicosociales y sociodemográficas; (4) existen en él un plano real y otro ideal; y, principalmente, (5) no existe una única estrategia de aculturación, ya que estas dependen de los diferentes espacios de interacción (relaciones familiares, prácticas religiosas, relaciones laborales, etc.), así, se pueden adoptar y preferir diversas estrategias en un mismo tiempo (Navas y Rojas, 2010; Zarsa y Sobrino 2007).

7.1 Procesos de redefinición de las subjetividades en los jóvenes emigrados

En los procesos de integración en la sociedad de destino, los espacios vitales percibidos por los jóvenes inmigrantes (y por tanto, sus subjetividades) no permanecen estáticos, sino que van siendo definidos y redefinidos (construidos y reconstruidos) según las situaciones de interacción sociocultural que los jóvenes experimentan en las diferentes etapas del ciclo migratorio. Se van conformando así diferentes maneras de experimentar los procesos migratorios, de esta forma, las subjetividades de estos jóvenes se desarrollan y modifican en función de cómo van apareciendo y resolviéndose los conflictos entre las expectativas imaginadas al inicio del proceso migratorio y las situaciones que realmente se encuentran, así como del estatus social y laboral alcanzado, de la barrera idiomática o de la imagen construida de esos jóvenes y las subsiguientes actitudes ante ellos mostradas por la sociedad receptora.

En este sentido, las percepciones de los jóvenes españoles emigrados fluctúan entre lo que denominamos nativofobia (enfaticación del presente), nativofilia (idealización del pasado) y la llegada (o no) a una representación de la realidad a medio camino entre el pasado vivido, y el presente que se vive, lo que puede culminar en la adopción de estrategias de aculturación donde predomina la asimilación, o en la utilización de estrategias de carácter mixto (asimilación, integración, segregación o exclusión), debido al surgimiento de diversos espacios ligados al proceso migratorio (relación con el grupo de iguales de origen a través de las TICs, relación con el grupo de iguales en destino, relación con la familia, etc.), donde el joven emigrado puede adoptar comportamientos y estrategias diferentes que le pueden llevar a desarrollar una subjetividad de carácter híbrido o mixto.

Tabla 27. Categorías discursivas de las percepciones/subjetividades de los jóvenes emigrados

	Nativofobia o enfaticación del aquí- ahora	Nativofilia o idealización del allí-antes	Subjetividad híbrida: Entre dos mundos
Discursos que sustentan las diferentes subjetividades	Se trata de jóvenes que asimilan la cultura dominante del malestar y la frustración generada en el actual contexto español, interiorizando los valores negativos en sus discursos y llevando al extremo el malestar social que perciben.	Son jóvenes a medio camino entre dos realidades, ya que, aunque se encuentran desplazados físicamente, siguen arraigados mentalmente a sus orígenes. Por tanto, aunque tienen una actitud crítica hacia el contexto español, no la canalizan en una fobia, sino que muestran nostalgia hacia aspectos de la cultura española.	Son jóvenes que han vivido durante un largo periodo de tiempo en el país de acogida, lo que les lleva a sentirse entre dos realidades. Así, muestran cierto arraigo a su país de origen, pero se sienten incómodos cuando regresan debido al proceso de desadaptación que han experimentado.
Modificación de las lealtades identitarias	Se identifican con el exogrupo formado por la población autóctona del país de destino, mostrando alejamiento con el endogrupo de la sociedad española de procedencia. Así, en su discurso tratan de asimilarse como ciudadanos del país receptor.	Se identifican con el endogrupo formado por otros españoles emigrados. Ello, como defensa ante las fuertes barreras de inserción que encuentran en la nueva sociedad.	Suelen identificarse con personas de otros países que comparten características y dificultades similares (Jóvenes con un alto nivel educativo que han emigrado buscando unos empleos acordes a sus niveles de formación)
Adaptación a los países receptores	En el país de destino, como estrategia de adaptación, tratan de evitar el contacto con otros españoles emigrados dentro de su grupo de iguales, a la vez que procuran su rápida adaptación a las costumbres locales.	Siguen preferentemente una estrategia de aculturación de segregación/separación. Así, su grupo de iguales suele estar integrado por otros españoles emigrados, y tratan de mantener y reproducir las costumbres españolas dentro del mismo.	Al haberse conformado en sus subjetividades una percepción híbrida y de carácter heterogéneo, suelen mostrar cierta empatía hacia otras culturas, de manera que su grupo de iguales suele estar integrado por otros españoles emigrados, jóvenes de otros países, y jóvenes naturales del país de destino.
Percepciones sobre la posibilidad de retorno	En el discurso de estos jóvenes aparece la idea del no retorno, ya que identifican el regreso a España como un fracaso de su propósito inicial de desarrollar un proyecto de vida estable en el país al que han emigrado.	Para estos jóvenes la vuelta es necesaria, ya que mantienen fuertes lazos de arraigo a su país. Por ello, piensan en el retorno, aunque con cierta frecuencia lo posponen, principalmente debido al contexto de crisis económica que sufre España.	En este caso no entienden el retorno como algo definitivo, ello se debe a que han pasado un largo periodo fuera de su país de origen provocando una desadaptación al modelo de vida del mismo, de manera que cuando regresan de forma ocasional, se sienten desorientados y no encuentran su propio espacio.

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas en profundidad.

Tabla 28. Modificación de las subjetividades en las diferentes etapas del ciclo migratorio

Surge el discurso migratorio	Llegada a destino: Enfrentamiento con las barreras migratorias	Desadaptación a origen: Refuerzo de la nativofobia exaltando el presente o mutación a la subjetividad híbrida
Contexto		
<p>El desalentador contexto español marcado por el desempleo, la precariedad laboral, y la corrupción política, genera en los jóvenes pesimismo y frustración debido a la incapacidad de poder lograr proyectos de vida estables. Así, surge en ellos la decisión de emigrar como una salida de un entorno adverso y hostil.</p>	<p>El choque inicial con la sociedad receptora hace sentirse a los jóvenes inmigrantes entre dos mundos. Aunque no se encuentran físicamente en España, mentalmente siguen arraigados a sus espacios de partida. Por ello, tratan de buscar y reproducir un entorno próximo similar al que dejaron atrás.</p>	<p>Tras una larga etapa en la sociedad de acogida (5-6 años aprox.), comienza el proceso de desadaptación a origen que provoca un conflicto interno en el inmigrante. Ello puede llevar a un refuerzo de la nativofobia (no hacer las paces con el pasado) o desembocar en una mutación hacia una subjetividad mixta/híbrida (aceptación de todos los espacios y tiempos del proceso migratorio). En ambos casos se produce una desadaptación al modelo de vida español.</p>
Reconstrucción acontecida en las subjetividades de los migrantes		
<p>Los jóvenes adquieren discursos nativofóbicos (exaltación del presente), sintiendo una fobia hacia España que se debe a la percepción de falta de futuro y la imposibilidad de tener un proyecto de vida estable. Igualmente, en esta etapa las expectativas migratorias aumentan debido a la información distorsionada de los medios de comunicación, y a las conversaciones con otros migrantes.</p>	<p>En este caso, los jóvenes redefinen la nativofobia hacia subjetividades nativofílicas. Esto se debe a la aparición de obstáculos propios del inicio migratorio (barrera idiomática, choque cultural, sentimiento de soledad). Lo que provoca una pérdida del ámbito de confort anterior donde existía un contacto familiar, continuas relaciones sociales, y un conocimiento seguro de los espacios vitales. Por tanto, surge una inseguridad por las modificaciones de los referentes sociales comunes.</p>	<p>Se puede potenciar la nativofobia si se produce un ascenso de prestigio social en el país receptor, o un fuerte sentimiento de traición por el país de origen, ambos casos llevarían a una fuerte exaltación del presente. Por el contrario, la influencia de migrantes de otras culturas y el contacto con múltiples escenarios, podría provocar una mutación hacia una subjetividad mixta y cosmopolita.</p>
Incidencia sobre el posible retorno a España		
<p>En este momento del ciclo migratorio, los jóvenes identifican el retorno como un fracaso para poder desarrollar un proyecto de vida estable.</p>	<p>Pueden ocurrir dos situaciones: que se genere una subjetividad nativofílica extrema que lleve al retorno, o que se superen correctamente las barreras migratorias y comience el proceso de desadaptación a la sociedad de origen.</p>	<p>En esta última etapa del proceso migratorio, no se contempla un regreso definitivo debido a la desadaptación al modelo de vida español, y al surgimiento de factores clave en el no retorno como: conseguir un trabajo estable, tener una pareja sentimental, o formar una familia.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas en profundidad.

7.2 Frustración y pesimismo en el contexto español: surgimiento de las subjetividades nativofóbicas

Con anterioridad a la puesta en marcha del proyecto migratorio, los jóvenes universitarios han sido influenciados en España por un contexto de frustración y pesimismo marcado por el desempleo, la falta de futuro y la corrupción política. Así, este nefasto contexto, ha propiciado entre ellos el surgimiento y desarrollo de subjetividades de carácter nativofóbico, caracterizadas por una fuerte repulsa hacia la sociedad española que es identificada con la corrupción, la precariedad y explotación laboral, y la frustración y la incertidumbre. De esta manera, definen una imagen de su espacio de origen como un “no lugar” para poder desarrollarse social y laboralmente. Lo que les lleva al establecimiento de un discurso, en el que no iniciar el proyecto migratorio o retornar supondría un fracaso, una renuncia a las posibilidades vitales que a su juicio ofrece el abandono del entorno español, tal como explican los propios emigrados:

“Tomé la decisión de abandonar España porque a nivel psicológico me encontraba mal, estaba deprimida, me era imposible encontrar un trabajo y poder independizarme. De manera que la idea de emigrar cada vez surgía con más fuerza, hasta que finalmente no tuve más remedio que salir” (E12, Vendedora en una pastelería, 28 años, Reino Unido).

“La situación en España era pésima todo el mundo estaba muy mal económicamente, era imposible encontrar un buen trabajo, me daba cuenta que no tenía futuro ninguno, estaba harta, así que decidí venirme para Reino Unido. Todavía hay mucha gente pensando que la cosa va a cambiar, pero tarde o temprano yo creo que se van a tener que ir, es imposible vivir dignamente en España”. (E8, Friegaplatos en un restaurante, 26 años, Reino Unido).

“En España se notaba ese ambiente de malestar, todos mis amigos estaban parados, sin dinero, sin futuro. Yo no quería seguir así, era un ambiente muy negativo para mí, no me quedaba más remedio que marcharme” (E9, Receptor de pedidos en fábrica de lácteos, 31 años, Reino Unido).

“La idea de irme la tomé porque psicológicamente y personalmente en España estaba fatal, yo veía que lo único que no tenía, que me faltaba, era un trabajo. No lo encontraba, que pasaba un año, que pasaba otro año, y otro año... y no encontraba trabajo, no tenía nada que hacer, no tenía futuro en España, mi futuro lo había perdido. Entonces la opción de emigrar cada vez se me iba apareciendo como más real, a pesar de que yo nunca quería abandonar España, porque la emigración siempre es un proceso muy duro para una persona, vaya a donde vaya o venga de donde venga, entonces la idea cada vez se me iba haciendo más real y emigré” (E11, Agente de viajes, 32 años, Hungría).

Por tanto, esta subjetividad nativofóbica de repulsa hacia el país de origen, se extiende entre muchos jóvenes incluso antes de que éstos se decidan a emigrar, y su aparición y posterior consolidación se deben al ambiente de desempleo y frustración en el que interaccionan. Se trata de una subjetividad que está estrechamente vinculada con el tránsito de la antigua moral del sacrificio, a la actual conciencia de la precariedad (Alonso et al., 2016a), donde, como fue indicado en el marco contextual, este colectivo cada vez más inestable comienza a reflexionar sobre la fragilidad de su situación social, tomando una actitud crítica hacia la evolución de las condiciones laborales y las políticas de austeridad, y por ende, alcanzando esa ‘conciencia de la precariedad’ reflejada en un porvenir truncado e incierto, como un modo de vida consolidado en el actual contexto español. Por ello, la búsqueda de un proyecto de vida estable y la emancipación familiar, mediante la consecución de un trabajo seguro, se convierten en factores principales para el inicio del proyecto migratorio:

“Tener la independencia de poder vivir por tu cuenta para mi es algo muy importante, y en España era algo que no podía hacer, ha mejorado bastante mi situación, desde que he salido de España hasta aquí, mi situación ha mejorado muchísimo. Tengo estabilidad porque tengo independencia sobre todo, porque yo en España vivía de mis padres, yo no podía vivir de mi misma porque no podía conseguir un trabajo. Y aquí, ha sido un cambio radical, porque he sentido que yo misma domino mi vida, tengo independencia y tengo toda la estabilidad que busco” (E12, Vendedora en una pastelería, 28 años, Reino Unido).

“Los españoles que conozco son todos también licenciados universitarios que han venido aquí por la misma razón por la que he venido yo, porque en España no tenían salida laboral, no podían seguir desarrollando sus carreras y vinieron aquí, y aquí la verdad es que han mejorado porque por lo menos han conseguido lo que todos vamos buscando, un poco de estabilidad económica, y un poco tener la vida propia nuestra ¿no?, es lo que vamos buscando” (E15, Cocinero, 28 años, Finlandia).

Otro factor decisivo para emprender el proyecto migratorio es el apoyo económico y moral de las familias de los migrantes, así, este es fundamental para que los mismos puedan enfrentarse a los obstáculos migratorios iniciales, tales como el transporte, la búsqueda de residencia y empleo, las situaciones de estrés e incertidumbre propias del comienzo migratorio, etc. De esta forma, las familias emergen como un elemento necesario, cuando los jóvenes no disponen de recursos propios para financiar los gastos que implica la emigración:

“El problema no es nuestro sufrimiento, porque, al menos, hemos podido huir de España, el problema son todos aquellos jóvenes que también han estudiado y quieren escapar de la realidad española, y no pueden hacerlo porque ni ellos, ni sus familias, tienen recursos para permitirse los gastos económicos que implica marcharse” (E3, Jefe de obra, 25 años, Suiza).

“La verdad es que sin el apoyo de mis padres no hubiera podido marcharme, el comienzo en otro país tan lejano implica muchos gastos: el billete de avión, la búsqueda de piso, el alquiler, y un largo etcétera. Creo que la ayuda económica de mis padres y mis abuelos está siendo fundamental” (E14, Arquitecta, 27 años, Austria).

Igualmente, la decisión de emigrar es potenciada por las expectativas de mejora laboral, económica y vital adquiridas en la sociedad de origen. Estas expectativas se desarrollan en el imaginario de los jóvenes a partir de sus conversaciones con otros

migrantes y por la información, con cierta frecuencia distorsionada, de los medios de comunicación de masas (Torres, 2014). Por una parte, a veces, los primeros tienden a exagerar o inventar las situaciones que realmente viven, a la vez que a ocultar su pérdida de estatus en el nuevo país. Por otra, dichos medios suelen ofrecer los arquetipos de Alemania, el Reino Unido o Finlandia como ‘paraísos’ para muchos jóvenes cualificados, contribuyendo así a elevar desmesuradamente las expectativas de los que deciden emigrar:

“Es verdad que al mirar foros y tal o en la propia televisión desde España, tenía una impresión muy buena de Alemania. Pero al vivir aquí te das cuenta que no es como lo pintan en España, la gente piensa que es fácil encontrar un buen trabajo y hacer dinero rápido, y venirse aquí sin nada solo por lo que escuchas desde fuera, es simplemente una insensatez” (E19, Investigadora en prácticas, 33 años, Alemania).

“La gente que entra en Facebook solicitando ayuda es prácticamente a diario, entonces sí que yo intento que la gente no se deje llevar por la impresión que se tiene de Finlandia en España, porque no tiene mucho que ver lo que te cuentan allí con lo que es la realidad aquí, hay mucha gente que piensa que aquí es fácil tener un sueldo alto. Luego están los que han visto [informaciones televisivas sobre] la educación en Finlandia, y hay gente que se les va la cabeza tanto que pretende venirse aquí solamente por darle una mejor educación a sus hijos y... bueno venirse a Finlandia solamente porque el sistema educativo de aquí te han dicho que es mejor que allí, es sencillamente una locura” (E10, Cocinera, 31 años, Finlandia).

Como vemos, la subjetividad adquirida en el contexto español, hace que los jóvenes comiencen a idealizar un futuro incluso sin conocerlo de primera mano, haciendo de él una utopía y convirtiendo el presente en una distopía de la que deben de huir.

7.3 La añoranza del allí-antes: redefinición de las subjetividades nativofóbicas hacia las nativofílicas

Una vez que tiene lugar la llegada al país receptor comienza el proceso de reconstrucción de las percepciones y subjetividades de los migrantes, y de los discursos que las sustentan. De esta manera, la subjetividad nativofóbica puede evolucionar hacia una de carácter nativofílico, a medida que los jóvenes emigrados experimentan el choque con la nueva situación socioeconómica y cultural. Esto les lleva a sentirse entre dos realidades: la de origen y la de las dificultades y barreras propias del inicio migratorio, lo que les suele incitar a añorar el confort, la familia y las relaciones sociales primarias que dejaron atrás. Se desarrolla así una percepción nativofílica, en la que se enfatiza el pasado cercano (el allí-entonces) como mecanismo de defensa ante la tensión y el desconcierto inicial (estrés adaptativo) que provoca la emigración y la llegada a una nueva sociedad (Orozco, 2013).

“Cuando llegas te agarras a un clavo ardiendo y estás todo el rato pensando en tu casa, en tus amigos, en tu familia, te das cuenta de todo lo que has dejado atrás” (E13, Limpiadora, 25 años, Alemania).

“En España tenía una vida social muy grande, tengo allí muchos amigos, salía, entraba, y estaba siempre ocupado, y me lo pasaba muy bien. Aquí llegas y es una vida desde cero, sin conocer casi gente, sin conocer a nadie, entonces empezar de cero siempre es difícil y va más lento. Quizás allí en España era un poco mejor en el sentido de que llevaba muchos años y lo tenía todo hecho, aquí me lo estoy haciendo ahora” (E3, Jefe de obra, 25 años, Suiza).

Como explica Abril Trigo (2000), lo que sucede es que los migrantes al experimentar la pérdida por el lugar abandonado, tienden a vincularse con la sociedad receptora de un modo hiperreal tratando de no asimilarse a ella, e identificándose con la comunidad de origen a la que idealizan y comienzan a añorar. Tiene lugar así, una profunda modificación de los referentes sociales e individuales de los jóvenes

emigrados, confrontados a obstáculos como la barrera idiomática, la exclusión social o el choque cultural. Ello provoca que, al inicio del proyecto migratorio aunque desde la distancia, sigan vinculados mentalmente a sus orígenes, por lo que tratan de buscar un entorno inmediato similar al que dejaron atrás:

“Yo vine aquí pensando en juntarme poco con españoles, luego cuando llevas un tiempo ves que los necesitas, porque encima de que no hablas muy bien inglés, pues cuando vas a una reunión sólo de inglés, te ves un poco... no sé, no rechazado, pero que no te enteras de las cosas y aquí estamos en Hungría. Entonces cuando me junto con muchos húngaros, entre ellos hablan húngaro, y a veces te sientes un poco rechazado, entonces al final acabas buscando españoles” (E11, Agente de viajes, 32 años, Hungría).

“Aquí en Uzbekistán hemos creado un grupo de españoles emigrados donde quedamos, hacemos actividades culturales, comidas españolas, vemos películas, también celebramos fiestas típicas de España [...], la verdad es que nos ayuda a sentirnos como en casa y a mantener nuestras costumbres, y también a que nuestros hijos puedan conocerlas” (E1, Director comercial, 35 años, Uzbekistán).

Como podemos apreciar en estos discursos marcados por la subjetividad nativofílica, el joven migrante tiende a identificarse con otros españoles desplazados que conformarían el endogrupo, y la estrategia de aculturación no pasa por adoptar las costumbres de la cultura mayoritaria receptora, sino por buscar protección en este endogrupo (optan por una estrategia de aculturación de segregación), donde se tratan de mantener las tradiciones españolas. Siguiendo a Francisco Entrena-Durán (2012) y Miriam Reyes (2011), se trata de un proceso dentro de la dimensión simbólico-cultural, en el que los jóvenes emigrados tienden a reproducir en un nuevo espacio las costumbres propias del modelo de vida español, produciéndose una reterritorialización de esas costumbres.

Entre las razones que favorecen el desarrollo de estas subjetividades nativofílicas y/o de refugio entre otros españoles emigrados, estaría la discriminación o

exclusión social por parte de la sociedad receptora, relacionada a menudo con la dificultad de superar las barreras idiomáticas.

“No creo que esté aceptada, pero no por ser española, es porque mi inglés no es muy bueno..., bueno ahora es mejor, pero por ejemplo cuando yo vine aquí, mi jefa yo creo que era racista en general con todos los extranjeros, porque a los ingleses no les gusta la gente que habla otro idioma y que no hablan inglés, entonces se ponen muy agresivos y no están acostumbrados a aprender otro idioma, están acostumbrados a que todo el mundo hable inglés; entonces no se esfuerzan en hacer que entiendas nada” (E8, Friegaplatos en un restaurante, 26 años, Reino Unido).

“Si te puedo decir que pasan de ti y no quieren seguir hablando contigo, porque se dan cuenta de que no entiendes su inglés y no se quieren esforzar. Veo rechazo en el idioma, porque ellos están acostumbrados a que todo el mundo hable inglés y lo hablen bien” (E9, Receptor de pedidos en fábrica de lácteos, 31 años, Reino Unido).

“Muchas veces me he sentido rechazada por ser inmigrante, pues por ejemplo, cuando he ido a reclamar algo en alguna tienda, y claro pues ven que tienes un dialecto diferente y siempre está el que dice: joder es que cada vez vienen más españoles aquí, más gente de fuera, y esto ya no es lo que era. Son situaciones que te hacen plantearte muchas cosas” (E13, Limpiadora, 25 años, Alemania).

Estos obstáculos son comunes en el comienzo migratorio y en la primera etapa de adaptación a la nueva sociedad, donde la cultura mayoritaria (dominante) tanto directa como indirectamente, y mediante el contacto continuo, provoca cambios en los patrones culturales originarios de los jóvenes emigrados (a la vez que estos influyen en la población autóctona), comenzando así la puesta en marcha de diferentes estrategias de aculturación. El enfrentamiento con estas barreras iniciales será fundamental en la reconstrucción de las subjetividades y percepciones de los jóvenes emigrados, e igualmente, condicionará la posibilidad de retorno a España.

7.4 Refuerzo de las subjetividades nativofílicas y su incidencia en la posibilidad de retorno

Durante el proceso migratorio cada emigrado se ‘reinventa’ según las condiciones de llegada, el choque entre las expectativas albergadas y el contexto que realmente encuentra y sus percepciones y valoraciones de ese contexto. Este proceso de adaptación es fundamental en la evolución de sus subjetividades iniciales, y en la posibilidad de retornar (Martín, 2004). Existen una serie de factores contextuales que inciden sobre las percepciones y subjetividades de los jóvenes inmigrantes, y que, si no son superados en el proceso de adaptación, pueden desembocar en el desarrollo de una fuerte exaltación del pasado (nativofilia) y en la vuelta a España. Entre tales factores cabe mencionar: conseguir un trabajo infracualificado sufriendo así una merma de posición social, no lograr aprender el idioma, problemas para soportar las condiciones climáticas del país receptor o percibir discriminación por parte de la sociedad de acogida.

Mantener un empleo poco cualificado y mal remunerado durante un periodo largo de tiempo muestra que la decisión de emigrar ha tenido como consecuencia una degradación de la posición social (pérdida de estatus social tras la emigración). Ello genera un conflicto interno derivado del enfrentamiento entre las esperanzas que se tenían antes de abandonar España y las vivencias que realmente experimenta el migrante en el país de acogida, lo que suele implicar un incremento de la subjetividad nativofílica, y por tanto, una idealización del ‘antes-allí’ como defensa ante la frustración generada en el nuevo contexto.

En segundo lugar, tenemos la barrera del idioma que, como hemos visto anteriormente, supone un fuerte obstáculo por la ‘discriminación idiomática’ que provoca (generando exclusión y aislamiento). El proceso de adaptación a la nueva sociedad pasa por el correcto aprendizaje del idioma, lo que contribuye a debilitar las tendencias hacia la subjetividad nativofílica o exaltación del pasado; es decir, las necesidades de construir un entorno seguro en un endogrupo de vínculos primarios compuesto básicamente por otros españoles que también son emigrados. Contrariamente, la no superación de la barrera idiomática conlleva con cierta frecuencia la consolidación de las conductas y los discursos nativofílicos. A menudo, la escasez de

tiempo debido a las largas jornadas de trabajo no favorece el contacto con la población autóctona y, por lo tanto, no ayuda a dicha superación.

“En el trabajo tengo un idioma intermedio, pero en el momento que salgo de ahí no hablo prácticamente nada... o sea, un nivel totalmente básico, una vez que salgo del trabajo tengo poco tiempo para relacionarme con la gente, y en el trabajo el idioma que se aprende es poco, son palabras relacionadas con el trabajo, pero no como para mantener una conversación. Al final tu día a día se resume en ir a trabajar, llegar a casa y descansar para hacer lo mismo al día siguiente, así es imposible relacionarse con los demás y practicar el idioma más allá del ámbito laboral” (E8, Friegaplatos en un restaurante, 26 años, Reino Unido).

Como se ha indicado, otro aspecto que dificulta la adaptación es el clima, factor principalmente señalado por jóvenes emigrados a países de clima frío y nublado (Hungría, Finlandia o Reino Unido). Este clima afecta incluso al estado anímico y a la salud psicológica de estos inmigrantes procedentes de un entorno cálido y soleado como el español:

“Cuando vives en países como este (Reino Unido) donde es prácticamente invierno todo el año, llueve constantemente, hace frío, no ves el sol, eso empieza a afectarte personal y psicológicamente. No tiene nada que ver con España, en España podías hacer vida social, pasear por la calle, aquí la gente no sale, el tiempo impide las relaciones en la calle, divertirse, salir, aquí es imposible” (E5, Profesora, 32 años, Reino Unido).

“El invierno aquí se hace muy largo y duro (Finlandia), la gente se deprime mucho. Normalmente el invierno aquí dura ocho meses en la oscuridad casi total, puedes tirarte semanas sin ver el sol y eso es durísimo, psicológicamente afecta muchísimo” (E10, Cocinera, 31 años, Finlandia).

Finalmente, otro de los factores principales (junto con la calidad del empleo encontrado y cómo ello afecta al estatus social) que inciden en la reconfiguración de las subjetividades de los jóvenes emigrados, es la percepción que se tiene de la sociedad española en la sociedad receptora. Así, una imagen estigmatizada de dicha sociedad dificulta la autopercepción y la autopresentación en el nuevo entorno del joven español migrante, en tanto que éste puede tender a verse y presentarse a sí mismo condicionado por cómo siente que lo ven en el país donde trata de establecerse (Goffman, 2001). La suma de todos estos factores puede generar una subjetividad nativofilica extrema, una nostalgia y deseo de retornar a España que sólo es frenado por la crisis económica que atraviesa el país:

“Me gustaría volver a España, llevo ya muchos años aquí y parece que este período se tiene que acabar, pero me frena la crisis, la situación de España, el miedo a la inestabilidad, por eso prefiero esperar y posponer mi vuelta” (E3, Jefe de obra, 25 años, Suiza).

“La vuelta a España, siempre hay que volver, son etapas, hay que quemar etapas en cada país y hay que ir pensando en volver, sentimos mucha nostalgia por España, allí tenemos todo, así que volveremos seguro, lo que ocurre es que esta etapa todavía no se ha acabado, todavía le quedan un par de años... y por ahora estamos bien, también pensando en la crisis que está cayendo en España, mejor estar en el extranjero cobrando un buen sueldo que estar en España sin saber que va a pasar” (E1, Director comercial, 35 años, Uzbekistán).

7.5 Desadaptación a la sociedad de origen: idealización del presente (aquí-ahora) o mutación a una subjetividad híbrida

El proceso de aceptación, afrontamiento, y superación de las barreras propias del inicio migratorio, conlleva que los jóvenes comiencen a experimentar con mayor facilidad, una desadaptación al modelo de vida propio de su sociedad de origen. Ello implica una alteración de los referentes culturales que alimentan la propia subjetividad,

la cual se reestructura y relocaliza en el nuevo espacio migratorio; es decir, experimenta una especie de reterritorialización (Calderón y Szmukler, 2000; Entrena-Durán, 2012; Merino, 2008). Este proceso puede llegar a su punto álgido una vez que el emigrado ha experimentado una larga etapa (6-7 años) en el país de acogida. Tal periodo de tiempo puede dar lugar a un alto grado de desvinculación con el modo de vida y las pautas culturales españolas, de tal modo que, cuando se produce una vuelta ocasional del emigrado, éste suele sentirse desconcertado y fuera de lugar¹⁰³:

“Una etapa de dos o tres años en un país extranjero es fundamental, es buenísimo para cualquier persona, aprendes un idioma, te abres, conoces otra gente, conoces otra cultura, pero lo que pasa es que también llega un momento que cuando ya pasas de los 6 o 7 años..., ya te des-adaptas al modelo español de vida, y cuando vuelves a España no te encuentras cómodo tampoco, entonces también hay un momento en el que hay que saber volver a España” (E1, Director comercial, 35 años, Uzbekistán).

“Al volver a España me siento rara, perdida, fuera de lugar, como si fuera una turista o una inmigrante dentro de mi propio país. Todo se me hace raro y desconocido, me siento como una inglesa que visita España” (E12, Vendedora en una pastelería, 28 años, Reino Unido).

“Ahora he notado que cuando he estado de vuelta me he sentido muy rara dentro de mí país, como inmigrante no sé, una sensación muy rara y estaba todo el rato diciendo: ay yo me quiero ir a mi casa, que fuerte habla la gente aquí, la gente pega voces ¿por qué tengo que enterarme de lo que dice el vecino? No sé, y me sentía como muy alemana” (E13, Limpiadora, 25 años, Alemania).

En este proceso se puede desarrollar lo que en el presente trabajo se ha denominado como subjetividad híbrida o mixta, que se caracteriza por no estar

¹⁰³ Este comportamiento de los jóvenes españoles guarda una estrecha relación con el manifestado por los jóvenes migrantes que retornan a la localidad de Atencingo en Puebla (México). En ambos casos, la pérdida o debilitamiento de la red social del migrante que retorna ha sido reportada como una de las causas que dificultan la reinserción del joven migrante en la sociedad a la que trata de volver (Espinosa-Márquez y González-Ramírez, 2016).

únicamente formada por el binomio de pertenencia origen-destino, sino también por la gran diversidad de espacios en los que se desenvuelve la cotidianeidad relacional del emigrado¹⁰⁴ (relación con la familia y los amigos de España por medio de internet, con otros migrantes, con compatriotas, con personas del país receptor, etc.). En este caso estaríamos ante lo que el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (Navas y Rojas, 2010), explica como la utilización de diferentes estrategias de aculturación dependiendo del espacio donde se produzca la interacción. Lo que provoca que, en ocasiones, el migrante no se sienta anclado a un solo lugar y se perciba a sí mismo como perteneciente a múltiples espacios; en suma, participa de esa especie de cosmopolitismo que conlleva la adquisición de identidades globales un tanto desterritorializadas (Granado, 2012; Peña, 2012).

Unas identidades que, por lo tanto, se caracterizan por la pérdida de la relación ‘natural’ de la cultura que las sustenta con determinados territorios geográficos y sociales (Appadurai, 1996; García-Canclini, 2001; Tomlinson, 1999). Por ello, conceptualmente hablar de desterritorialización conlleva también hablar de aquellas tendencias derivadas de la globalización que tienden a diluir la relación existente entre cultura y territorio que tradicionalmente ha sido inherente a la idea del Estado-nación. Todo ello está en la base de la formación de esas identidades desarraigadas de su territorio de origen (o sea, desterritorializadas) a las que se ha hecho referencia antes, manifestaciones de las cuales se muestran en los comentarios siguientes de algunos de los entrevistados:

“Reino Unido es un lugar muy cosmopolita, conoces a gente de Francia, Alemania, Italia, muchos españoles (...). Eso te hace desarrollar una identidad y una forma de ver las cosas muy diferente, te conviertes en algo menos español y más mundial, más multicultural, es algo difícil de explicar” (E9, Receptor de pedidos en fábrica de lácteos, 31 años, Reino Unido).

“Muchas veces me preguntan que de dónde soy, y a veces le contesto a la gente que del mundo, porque tampoco, no sé, tampoco tengo como una, que no estoy

¹⁰⁴ Entre estos espacios tenemos: el laboral, el familiar, el local, el constituido por el grupo de iguales, etc. Se trata de escenarios donde se generan continuas interrelaciones (tanto en origen y destino como en otros ámbitos propios del mundo virtual). Relaciones que se han intensificado gracias a las TICs y que provocan socializaciones múltiples que producen hibridaciones (Llopis, 2007).

ahí como enraizada en un sitio, no sé cómo explicarlo” (E13, Limpiadora, 25 años, Alemania).

“Cuando vives en países como el Reino Unido, por ejemplo, todos los amigos que haces con el paso de los años son de muchos otros países, de mucha variedad, de muchos países distintos, y te acabas adaptando a casi todos (...) es que hay como una especie de acuerdo entre ambas partes en cada caso. Entonces influyes a esas personas y ellos te influyen a ti, y acabas no sé, tu identidad se acaba convirtiendo en algo más mixto” (E5, Profesora, 32 años, Reino Unido).

“Hay días en los que me siento muy de todas partes, y hay días en que me siento de mi casa, me gustaría volverme y no salir de allí, pero sí, creo que soy bastante abierta de mente, por ejemplo volver a Granada es una ciudad que sí me gusta y, si tuviera que volver a España, probablemente intentaría irme allí. Pero, realmente ahora porque ya me voy asentando aquí, sí que tengo un proyecto de futuro y tal, pero en otro momento a mí no me habría importado vivir en otros países, y vivir esas diferentes aventuras porque yo creo que es bastante enriquecedor” (E10, Cocinera, 31 años, Finlandia).

De esta forma, aparece una nueva subjetividad del migrante, caracterizada por una desterritorialización (física e incluso mental) y por la construcción de un nuevo imaginario referencial, según el cual se autopercebe a sí mismo como perteneciente simultáneamente a dos mundos: el de su propia sociedad de origen y el nuevo mundo de acogida, el cual es percibido como más abierto y de naturaleza más cosmopolita, en tanto que posee multitud de escenarios sociales distintos con los que es posible identificarse. Esto ocasiona, con cierta frecuencia, sensaciones de incertidumbre y lo que puede ser conceptualizado como crisis identitarias:

“Llega un momento que no sabes quién eres, no sabes a qué lugar perteneces, cuál es tu sitio (...). Estás entre el aquí y el allí, sin saber que pasará y dónde estarás mañana” (E13, Limpiadora, 25 años, Alemania).

Se manifiesta en este fragmento de entrevista una sensación de pérdida de raíces, de no estar vinculado identitaria y culturalmente a ningún lugar concreto, de no tener una coordenada espacio-temporal establecida. Ello provoca una situación muy propicia para el desarrollo de sensaciones de desorientación normativa y/o de carencia de referencias sólidas para el comportamiento (falta de referentes claros a los que aferrarse). No obstante, en los casos en que este sentimiento se supera de manera exitosa, es cuando se refuerzan más los comportamientos y las subjetividades de naturaleza cosmopolita. Otro aspecto de la subjetividad de este tipo de migrante es el 'vivir a corto plazo'. El hecho de dejar atrás un entorno social ya construido (familia, amigos, hogar...) y la antedicha falta de referentes claros de identificación, le incita a no tener un proyecto de vida definido (dudas ante el retorno o la reinmigración), por lo que tiende a actuar según una visión cortoplacista.

Se trata de un comportamiento que, como se pudo ver en el marco teórico y conceptual, guarda relación con el dominio de los valores mercantiles y empresariales sobre los aspectos vitales de la población joven, que además de convertirles en mano de obra fluida y móvil, les transmite infinidad de riesgos e inseguridades obligándoles a desarrollar una vida 'cortoplacista', en la que la escasa probabilidad de construirse una profesión sólida les lleva hacia una incapacidad de pensar a largo plazo (Santos, 2013; Standing, 2013). Asistimos así, a un modo de vida inherente al precariado juvenil que no sólo acontece en la sociedad de origen, sino también en los diferentes países donde estos jóvenes tratan de establecerse:

“Cuando emigras aprendes a no tener proyectos a largo plazo, tu vida gira en torno a la incertidumbre, no sabes cuánto tiempo estarás fuera, si no volverás, cuándo volverás, no puedes pensar en el largo plazo, aprendes a vivir el día a día” (E5, Profesora, 32 años, Reino Unido).

“Hoy en día no se tiene futuro a largo plazo, yo he aprendido a pensar a corto plazo. Nunca sabré si yo voy a estar aquí dos años, tres años, cinco años, diez años, no lo sé, lo que sí sé es que no me quiero quedar en Londres toda mi vida, eso sí lo sé” (E12, Vendedora en una pastelería, 28 años, Reino Unido).

No se puede afirmar que una larga etapa en el país receptor provoque inevitablemente esta desterritorializada `subjetividad del migrante', ya que determinados aspectos pueden favorecer una estrategia de adaptación a la sociedad de destino mediante una idealización del presente, generando así una percepción más nativofóbica. Esto puede suceder en aquellos casos, generalmente escasos, en los que después de haber emigrado, tiene lugar una excepcional mejora de la situación socioeconómica y personal (en comparación con los demás españoles emigrados), lo que provoca que algunos emigrados traten de distanciarse de su origen y de sus compatriotas, en vista de la desfavorable posición de muchos de los otros inmigrantes españoles en la jerarquía social de la sociedad receptora.

“Yo no me considero española, no me gustan los españoles que hay por aquí, son unos vagos, se conforman con poco, solo saben juntarse entre ellos. Yo tengo un puesto más alto, no he venido aquí a fregar platos como los demás, yo soy más británica, más de aquí” (E2, Farmacéutica, 31 años, Reino Unido).

“Los que tienen mi titulación nunca jamás van a encontrar en España un trabajo en farmacia, con una posición como la que tengo yo ahora en Southampton. Pero también les digo que hay que tener mucho valor, mucho aguante, y mucha fuerza de voluntad para quedarte, después de tres meses y no decir ‘estoy harto me voy’, la barrera idiomática es muy difícil y cuesta superarla, llega un punto... yo había días que me levantaba y decía me voy mañana, mañana me voy a España. ¿Sabes? hay que tener mucho valor para estar aquí solo, porque yo estoy completamente sola, yo no tengo aquí amigos españoles, yo estoy sola, o sea hay que echarle valor y los españoles no se lo echan, sin embargo, los extranjeros sí lo hacen, tienen otra mentalidad completamente diferente, por eso prefiero alejarme de los españoles” (E2, Farmacéutica, 31 años, Reino Unido).

En este último discurso se percibe una estrategia similar a la del ‘síndrome del nuevo rico’ (Martín, 2004; Veredas, 1999); es decir, cuando el inmigrante cualificado ha conseguido en el extranjero una posición social acorde a su preparación, se produce un cambio en su sistema de referencias valorativas en cuanto a la auto percepción,

enfaticando la clase social y la posición laboral alcanzada, a la vez que manifestando ideas y/o actitudes que rayan ese ‘fervor’ característico con el que muchos conversos rechazan sus identidades originarias y se aferran de manera casi fundamentalista a su nueva situación socioeconómica y cultural. En consonancia con ello, estos migrantes terminan modificando su percepción del país de origen, interiorizando el rol de ‘talentos perdidos’ para ese país, al que responsabilizan de ello:

“La verdad es que España está desaprovechando a sus jóvenes, somos personas muy competentes que estamos trabajando para otros países, es una pérdida de capital y un rechazo a unos jóvenes muy preparados” (E5, Profesora, 32 años, Reino Unido).

“Se van los mejores, los seleccionan otros países con becas y tal, y es normal, muchos amigos míos no quieren volver, porque por mucho que echas de menos tu país, si te has sentido rechazado, es normal que no quieras volver” (E10, Cocinera, 31 años, Finlandia).

Sin embargo, lo que sí comparten ambas subjetividades (la nativofóbica y la aquí definida como una nueva subjetividad híbrida del migrante), es que tienden a afianzarse después de un largo periodo del migrante en la sociedad receptora, lo que facilita un proceso de desadaptación a la cultura española, que elimina prácticamente la posibilidad de retorno en los discursos contruidos por los migrantes que participan de ambas identidades:

“Cuando pasas mucho tiempo fuera te desadaptas, si te estás cinco o seis años en otro lugar ya te cuesta volver, te olvidas de tu país, de su ritmo de vida, te sientes un extraño a la vuelta, entonces comprendes que puede que ya no haya retorno” (E7, Country manager, 35 años, Uzbekistán).

“Hay un límite, el español que ha pasado más de 6 o 7 años en el extranjero consecutivamente, seis años seguidos, seis o siete, ese ya lo tiene difícil, ese ya

se queda..., es lo que me ha ocurrido a mí, ya formas una familia y no tienes más remedio que quedarte” (E1, Director comercial, 35 años, Uzbekistán).

Así, el enfrentamiento y superación de los obstáculos propios del inicio migratorio junto con el choque cultural acontecido después de entrar en el país receptor, conllevan un proceso de desadaptación a la forma de vida propia de la sociedad de origen, que suele provocar que la migración adquiera el carácter de no retorno.

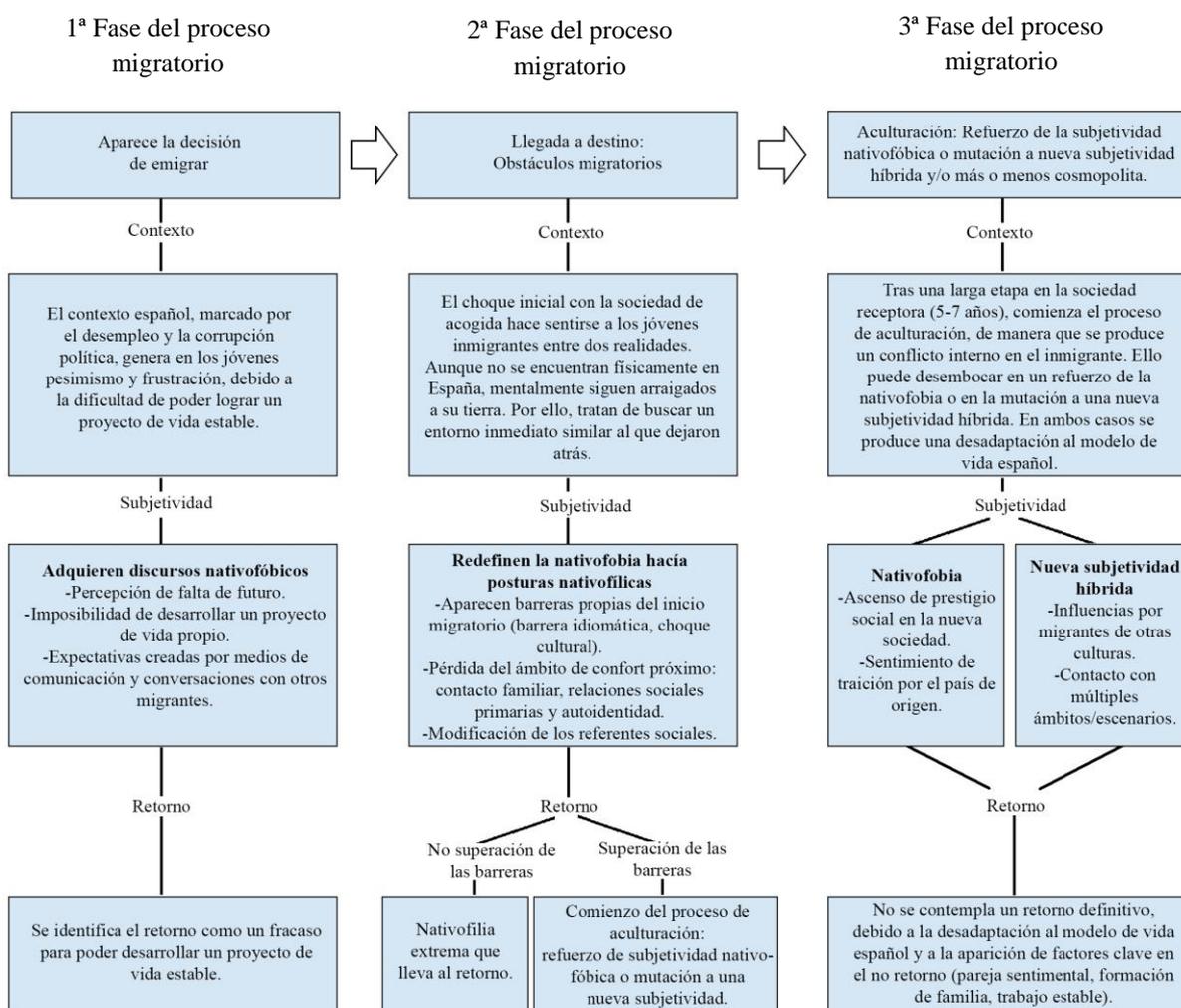
A modo de conclusión, como hemos visto, en el transcurso de sus procesos migratorios los jóvenes se enfrentan a múltiples escenarios que inciden sobre sus percepciones y estrategias de adaptación, de esta manera, la idea de emigrar es adquirida en un contexto adverso que les impide poder desarrollar un proyecto de vida estable. Un contexto donde la emigración juvenil comienza a formar parte del imaginario social como una huida de los trágicos efectos provocados por la crisis económica. La interacción en este escenario genera una subjetividad alimentada por el discurso nativofóbico, principalmente si se carece de dos elementos básicos para la transición a la vida adulta: un proyecto de vida propio y un trabajo estable como vehículo a ese proyecto. Convirtiéndose así estos dos factores en los principales elementos explicativos de las recientes migraciones cualificadas.

Posteriormente, esta subjetividad nativofóbica comienza a ser reconstruida una vez que se entra en contacto con la nueva cultura, esto se debe, principalmente, a la pérdida de las relaciones y referentes sociales primarios (grupo de iguales y familia) y a la dificultad para superar los obstáculos migratorios (barrera idiomática, choque cultural, discriminación, etc.). Provocando en el emigrado una reorientación de su percepción hacia la nativofilia como búsqueda de un entorno social semejante al que se dejó atrás. La superación de estos obstáculos migratorios será clave en la reconstrucción de las subjetividades y en la posibilidad de retorno. De manera que la no superación implicaría una posición nativofílica extrema que incrementaría la posibilidad de regreso a España, y la superación daría lugar a un proceso de desadaptación a la forma de vida en la sociedad de origen.

Este proceso comenzaría tras una larga etapa en la sociedad receptora, lo que provocaría una continua desadaptación a la cultura española generándose una crisis de identidad por la multitud de nuevos espacios y referentes sociales con los que

identificarse (llegada a la subjetividad del migrante). En esta etapa, la subjetividad puede ser redefinida en función del prestigio social alcanzado en la sociedad receptora. Así, conseguir un empleo acorde al nivel de cualificación de la persona emigrada (expectativas migratorias cumplidas) y con un salario elevado, podría generar una actitud nativofóbica como defensa de la nueva posición social alcanzada y como una forma de identificarse (asemejarse) con la nueva cultura. No podemos olvidar que estas estrategias de redefinición de las subjetividades no conforman tipologías estáticas en el tiempo, sino que son reconstruidas constantemente por la interacción social que se produce en los múltiples contextos propios del proceso migratorio (véase imagen 13).

Imagen 13. Esquema explicativo del proceso de redefinición de las subjetividades en los jóvenes emigrados.



Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO 8. UN ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS PROCESOS DE ADAPTACIÓN EN JÓVENES UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES EMIGRADOS AL REINO UNIDO Y A CHILE DURANTE EL PERÍODO 2010-2015

Introducción

Parte de los resultados del presente capítulo se basan en el trabajo de campo llevado a cabo, entre marzo y junio de 2016, durante una estancia de investigación en la Universidad Alberto Hurtado de Santiago de Chile. Dicha estancia contó con la financiación otorgada por la beca de movilidad internacional: Universidad de Granada y CEI BioTic Granada. Por ello, fundamentándose en el trabajo de campo y el material conseguido durante dicha estancia, en primer lugar, en este capítulo se realiza un breve análisis descriptivo de la “nueva” emigración española en Chile, concretamente aquella acontecida durante el periodo 2010-2015, utilizando para tal fin los datos proporcionados por el Departamento de Extranjería y Migración de Chile. Así, con el objetivo de describir las características de esta emigración española, se atienden a variables como el sexo del emigrado, la profesión, la edad, los motivos para emigrar, la región o comuna de residencia, entre otras.

Posteriormente a este análisis, se estudia cómo los jóvenes españoles (entre los 25 y los 35 años) con titulación universitaria, emigrados al Reino Unido y a Chile entre 2010 y 2015, construyen sus procesos adaptativos en ambas sociedades. Estos procesos son complejos y dependen de diversos factores, tales como el nivel de conocimiento de la lengua del país de llegada, la habituación al clima de ese país, la posición social adquirida tras la migración, la interacción con la población autóctona, las imágenes construidas sobre la sociedad de partida, y su grado de integración en los nuevos espacios sociales a los que acceden, etc. Dependiendo de todos estos factores pueden configurarse múltiples trayectorias posibles de adaptación de los migrantes, para cuya sistematización e investigación se propone un modelo explicativo tridimensional.

Dicho modelo proviene de la promoción de las categorías teóricas analizadas en el capítulo anterior (Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida), en categorías

procesuales (con la capacidad de explicar la manera en que acontece un proceso social básico) tipificadas en este caso como: Adaptación Conversa, Adaptación Nostálgica y Adaptación Cosmopolita. Estas categorías procesuales van más allá de la explicación discursiva estudiada anteriormente, ayudando a analizar cómo los migrantes cualificados construyen, deconstruyen y reconstruyen sus estrategias adaptativas en dos contextos socioeconómicos y culturales tan distintos como son los del Reino Unido y Chile.

Así, las anteriormente estudiadas categorías teóricas configuran un modelo tridimensional que es muy adecuado para analizar y entender como acontecen las sucesivas transformaciones en las percepciones y las subjetividades de los jóvenes emigrados en cualquier situación, incluidos por lo tanto los antedichos casos del Reino Unido y Chile. Sin embargo, el objetivo específico de este capítulo es profundizar en los procesos a través de los que, en los dos mencionados casos, los jóvenes emigrados construyen sus estrategias adaptativas y de aculturación. A este respecto, se considera aquí que tales procesos resultan mejor entendidos mediante este nuevo modelo, también tridimensional, que distingue, como se ha indicado, entre estrategias adaptativas y de aculturación nostálgicas, conversas y cosmopolitas.

De esta forma, estas nuevas categorías procesuales enriquecen la capacidad explicativa de las del modelo anterior, al permitir conocer la manera en que los jóvenes migrantes experimentan su adaptación/aculturación, enfatizando para ello no sólo los obstáculos y las ventajas adaptativas que presentan los entornos socioculturales de llegada (Reino Unido y Chile), sino también las diferentes interacciones sociales que acontecen en esos entornos, los cambios que suceden en sus situaciones personales (i.e. variaciones en su estatus socioeconómico y en el bienestar social e individual percibido) y, por último, las sucesivas imágenes que construyen y deconstruyen sobre la sociedad de origen y la de destino a medida que afianzan sus proyectos migratorios. Unas imágenes que, dependiendo de cómo sean, influyen fuertemente a su vez en las decisiones acerca de si retornar o permanecer y proseguir con el proyecto migratorio.

De esta manera, aplicando este modelo a modo comparativo, en primer lugar, se constata que en el caso del Reino Unido los procesos adaptativos muestran un carácter más versátil, observándose trayectorias de adaptación de los jóvenes inmigrantes españoles clasificables, respectivamente, como nostálgicas, conversas y cosmopolitas.

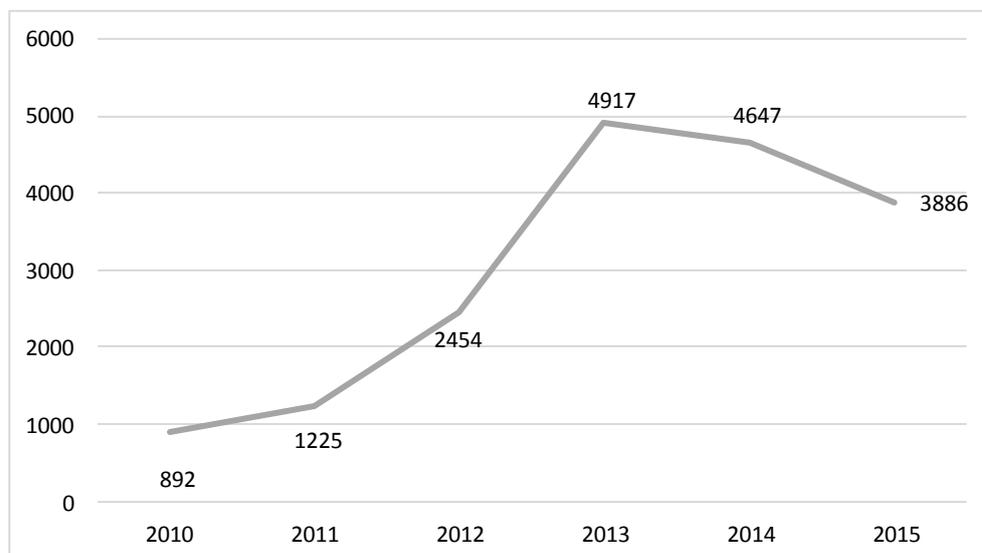
Sin embargo, los jóvenes españoles asentados en Chile se manifiestan muy afectados por el alto grado de privatización de los problemas y los servicios públicos existente en ese país, cuyos costes se considera han de asumirse individualmente. Ello hace que estos jóvenes migrantes, ante esta situación tan difícil de entender y aceptar para ellos, desarrollen principalmente procesos de adaptación caracterizados por la nostalgia de su sociedad de origen y la idealización del retorno.

8.1 Características sociodemográficas de la nueva emigración española en Chile

Como se ha indicado en el apartado introductorio, este epígrafe está basado en los datos proporcionados por el Departamento de Extranjería y Migración de Chile¹⁰⁵, compuestos por las visas otorgadas a la población española durante el periodo 2010-2015. En primer lugar, cabe destacar que durante este periodo se registraron un total de 18.021 visas otorgadas a ciudadanos españoles, pasando de 892 en 2010 a 3.886 en 2015, y siendo los años 2013 y 2014, en los que mayor emigración española se registró con un total de 9.564 visas otorgadas (véase gráfico 33).

¹⁰⁵ Estas cifras actualmente no publicadas, han sido proporcionadas durante la estancia de investigación por Claudia Silva Dittborn, Jefa de la Sección de Estudios en el Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile. Se trata de una base de datos que registra las visas otorgadas a ciudadanos extranjeros residentes en Chile en el período 2010-2015. Además, esta fuente estadística puede ser analizada atendiendo a variables como: país, sexo, grupos de edad, principal motivo para la obtención de la visa, comuna de residencia, etc.

Gráfico 33. Emigración española hacia Chile según datos del Dpto. de Extranjería y Migración de Chile (2010-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Dpto. de Extranjería y Migración de Chile

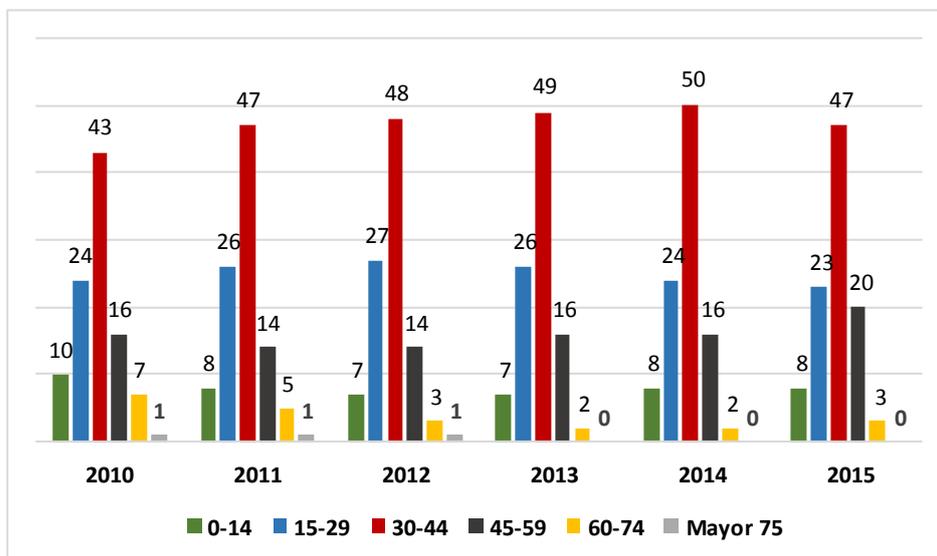
De esta manera, en estos seis años analizados, España se ha convertido en el quinto país emisor de población inmigrante a Chile, tras Perú, Bolivia, Colombia y Argentina. Al analizar por sexo esta emigración, se observa que es principalmente masculina (64% hombres y 36% mujeres). Este dato puede encontrar explicación en la predominante emigración de profesionales técnicos, así, por orden de importancia las profesiones más destacadas en este periodo son: ingenierías (12,7%), siendo mayoritarias la civil y la industrial, la arquitectura (4,7%) y la geología (2%). Se trata de profesiones masculinizadas muy vinculadas al fuerte crecimiento de la minería y la construcción experimentado por Chile en los últimos años¹⁰⁶.

En cuanto a la edad (véase gráfico 34), en cada uno de los años analizados, se puede observar como esta emigración se concentra principalmente en el tramo de 30 a 44 años, seguido por el de 15 a 29. Este dato nos indica que estamos ante una emigración de carácter laboral, ya que se produce en un tramo de edad de finalización educativa y/o entrada al mercado laboral (edad adulta). Esta misma tendencia se pudo comprobar en el apartado sobre las características de la actual emigración española (véase gráfico 21 del capítulo 6), donde se constató que la misma acontece

¹⁰⁶ Como explica Ana M. González (2014), existe una escasa presencia de mujeres españolas en profesiones técnicas y de ingeniería (tanto en España como en el exterior). Circunstancia que responde, principalmente, a la fuerte masculinización de las carreras tecnológicas y de ingenierías en España.

principalmente en el tramo de edad de 25 a 44 años (el 49,5% de los españoles emigrados en 2014).

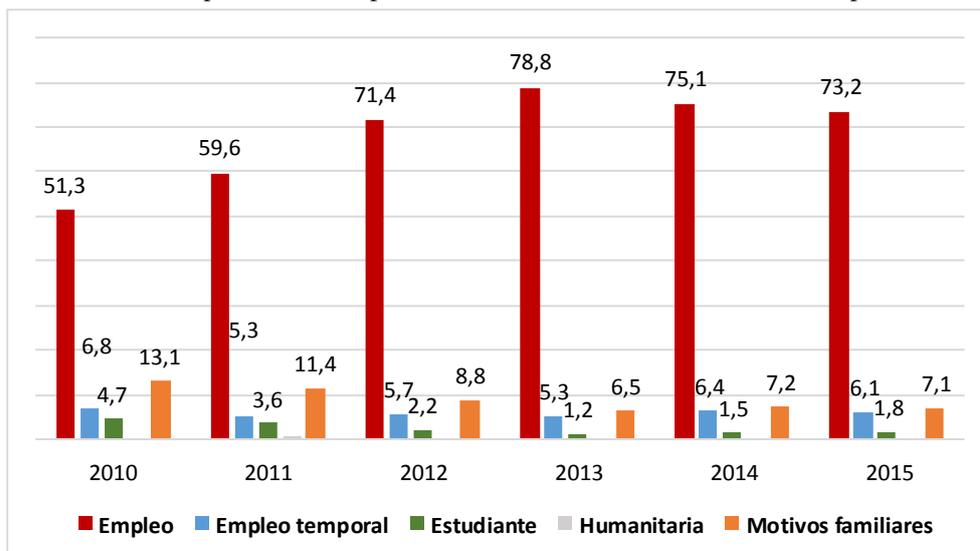
Gráfico 34. Visas de residencia otorgadas a ciudadanos españoles según grupos de edad



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Dpto. de Extranjería y Migración de Chile

Esta hipótesis se confirma al observar el carácter o los motivos por los cuales se otorgaron las visas (véase gráfico 35). Así, en todos los años del periodo 2010-2015, aparece el empleo como el principal motivo para la obtención de la misma. Por tanto, atendiendo a la profesión, el tramo de edad, el sexo, y los motivos para obtener la visa, podemos afirmar que estamos ante una emigración económica (mayoritariamente masculina) de personas cualificadas en las áreas de la ingeniería, la arquitectura y la geología.

Gráfico 35. Principal motivación para la obtención de la visa en ciudadanos españoles



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Dpto. de Extranjería y Migración de Chile

Otro dato importante a la hora de caracterizar esta emigración es la titularidad de las visas, así, el 88% de estas residencias son otorgadas a titulares (frente a un escaso 12% de dependientes), lo que nos indica que se trata de una emigración de jóvenes sin familia (es decir, que en su mayor parte no migran con hijos o menores dependientes). Por otro lado, si atendemos al espacio geográfico donde se ubican las residencias ligadas a las visas otorgadas, en todos los años que componen el periodo analizado (2010-2015), la mayor parte de las mismas (en torno al 70%) se concedieron en la región metropolitana. Dentro de esta región, y como puede observarse en el mapa 8, la mayor parte de los españoles emigrados se concentran en las comunas de Las Condes (24,5%), Santiago (15,4%) y Providencia (14,7%).

En dicho mapa se puede observar la manera en que se dispersan los diferentes grupos socioeconómicos entre las distintas comunas de la región metropolitana (siguiendo la clasificación estandarizada en Chile y conocida como “grupos ABCDE”), y el porcentaje de residencias otorgadas a españoles en cada una de ellas. Antes de analizar cómo es la dispersión de los ciudadanos españoles, es necesario explicar de qué manera se realiza esta clasificación de clases sociales, de dónde proviene, y qué influencia social tiene.

Esta clasificación conocida como “ABCDE” normalizada en la sociedad chilena y adoptada de los estudios de mercado (Joignant y Güell, 2009), explica las características de los diferentes grupos socioeconómicos de la siguiente manera:

1. Nivel socioeconómico alto ABC1 (alto-alto) C1 (alto-bajo): Se trata de profesionales universitarios con carreras de prestigio que poseen altos puestos ejecutivos, suelen vivir en zonas con áreas verdes, bien pavimentadas y limpias, en casas o departamentos muy amplios. Son personas que se ubican principalmente en las comunas de Las Condes, Lo Barnechea y Vitacura.

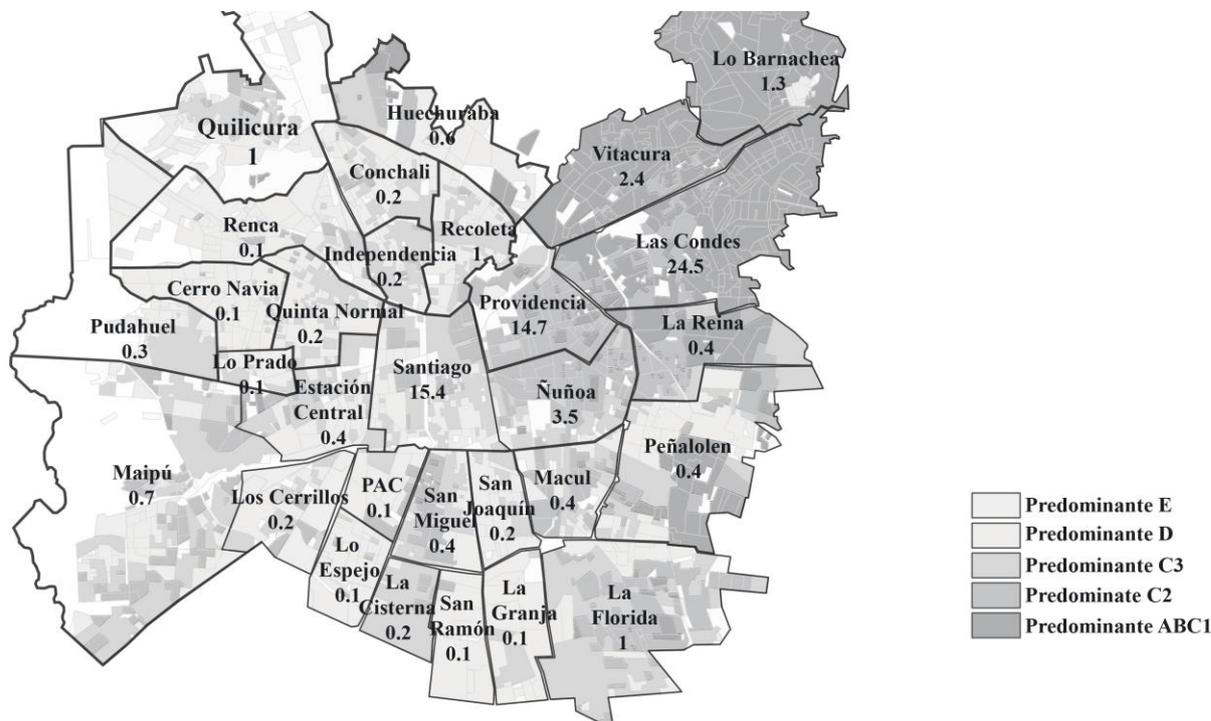
2. Nivel socioeconómico C2 (clásica clase media): En este caso se trata de profesionales universitarios con carreras de nivel medio que trabajan como ejecutivos o directores de departamentos. Viven en zonas tradicionales alejadas del centro, en comunas como Las Condes, Providencia, La Reina, Ñuñoa, La Florida y Macul.

3. Nivel socioeconómico C3 (clase media-baja): Este grupo corresponde a personas sin estudios de nivel superior, como pueden ser comerciantes, administrativos, vendedores, etc. Se ubican en comunas como San Joaquín, Independencia, Peñalolen, Lo Florido y Maipu.

4. Nivel socioeconómico D (clase baja): Son personas sin estudios o con estudios de nivel bajo, viven en zonas populares con una elevada densidad de población, en pequeñas viviendas y en áreas con malas infraestructuras. Suelen ubicarse en las comunas de Cerro Navia, Recoleta, Conchali y El Bosque.

5. Nivel socioeconómico E (extrema pobreza): Se trata de personas con pocos años de escolaridad que realizan trabajos ocasionales como lavar coches, venta ambulante, etc. Viven en sectores con altos índices de delincuencia en comunas como La Pintana, Huechuraba, Renca y Lo Espejo.

Mapa 8. Distribución porcentual de los españoles emigrados a la región metropolitana de Santiago de Chile en el periodo 2010-2015, según grupos socioeconómicos ABCDE



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Dpto. de Extranjería y Migración de Chile y del plano de Santiago, según grupos socioeconómicos predominantes presente en el libro Santiago Contemporáneo (Greene et al., 2011).

Como vemos, este método fuertemente normalizado en la sociedad chilena para clasificar a los grupos socioeconómicos, se basa principalmente en variables como el nivel de estudios, el tipo de profesión, la zona de residencia, los ingresos, etc. El propósito principal de esta clasificación mercantil es segmentar a la población en base a su capacidad de consumo, con el objeto de orientar las estrategias de mercado de las empresas (Cabezas, et al., 2011). El problema reside en que esta clasificación ha dado lugar a un fuerte 'urbanismo de mercado' afectando a los imaginarios sociales de la población que vive en el área metropolitana, de esta manera, como se observa en el mapa, el sector nor-oriental (Vitacura, Las Condes, Lo Barnechea, Providencia y La Reina) se consolida como la zona rica (ABC1), predominando en él las zonas verdes, centros culturales y de ocio, y mejores infraestructuras. En contraposición al sector sur-oriental (La Pintana, Puente Alto, La Florida, El Bosque, La Granja, San Ramón, La

Cisterna), que se establece como la zona pobre (predominante E) con peores infraestructuras, sin zonas verdes, y alejada de los centros culturales y de ocio.

Actualmente, según datos del año 2013, únicamente un 5% de los chilenos se encontraría en el grupo socioeconómico ABC1, el 12% pertenecería al C2, el 19% al C3, el 41% al D y el 22% al E (La Segunda Online, 2013). De manera que gran parte de la población (63%) se encontraría en los sectores de clase baja y extrema pobreza. Así, el urbanismo aplicado en el área metropolitana de Santiago a través de políticas neoliberales de mercado, ha construido una ciudad desigual que afecta a los propios ciudadanos (que conviven separados según su estatus social), impregnándose de la mentalidad de la categorización y la clasificación. En este caso, los propios profesionales españoles que llegan a la ciudad, aunque como veremos más adelante tienden a denunciar este clasismo, lo reproducen inconscientemente por su fuerte arraigo social, como así muestra uno de los jóvenes entrevistados en Santiago de Chile:

“Al llegar nos establecimos en una zona más central, pero los propios compañeros de trabajo nos decían que era peligroso, que no era una zona propia para profesionales, que había mucha delincuencia (...). Por eso nos terminamos mudando a Las Condes, que realmente es un sitio más seguro y más bonito”. (E25, Investigadora posdoctoral, 30 años, Chile).

De esta manera, si atendemos al mapa 8, podemos ver como los españoles emigrados en el periodo 2010-2015, se distribuyen principalmente en las zonas consideradas como clase media alta (en la zona residencial ABC1, encontramos un 29,5%) y clase media (en la zona considerada como C2, encontramos un 34,6%). Así, la principal comuna en la que residen los españoles emigrados es Las condes, con un 24,5% de visas de residencia otorgadas en esta zona, siendo una de las principales comunas vinculadas a la clase social alta. En segundo lugar tenemos Santiago con un 15,4% de visas otorgadas (clase media C2), y por último, Providencia con un 14,7% (clase media C2). Por tanto, podemos decir que existe una segregación espacial de la población española en Santiago, en torno a la zona centro y nor-oriental de la región metropolitana.

8.2 La subestimación de la emigración española al Reino Unido y a Chile

Dentro de las nuevas migraciones de jóvenes españoles cualificados destacan especialmente las que se dirigen al Reino Unido y a Chile (véase gráfico 36). En primer lugar, el Reino Unido aparece como el primer país receptor, con 21.736 migrantes entre 25 y 34 años durante el periodo 2008-2015, según datos del Instituto Nacional de Estadística de España (INE, 2015f). Entre los motivos para elegir el Reino Unido como país de destino, encontramos principalmente la idea de mejorar el nivel de inglés, los imaginarios contruidos acerca de que es más fácil encontrar mejores trabajos y con sueldos más altos que en España, y la elevada oferta de ocio y cultura que ofrece ese país (Rubio, 2013).

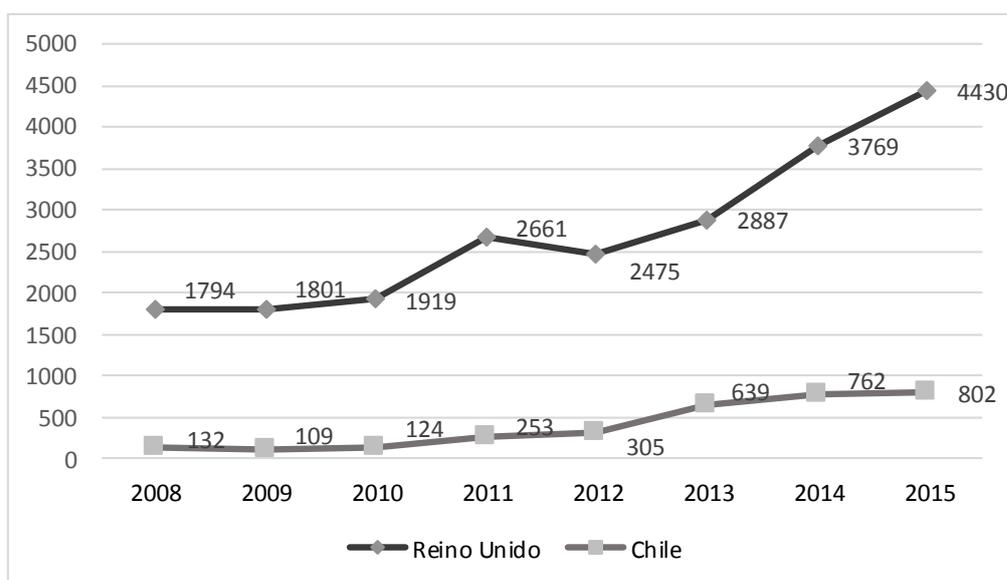
Estas expectativas de mejora laboral y económica son adquiridas en España a través de la interacción con otras personas emigradas al Reino Unido¹⁰⁷ y de las noticias, con frecuencia distorsionadas, que ofrecen los medios de comunicación de masas (Torres, 2014). De este modo, muchas de esas personas suelen exagerar las situaciones que verdaderamente experimentan para tratar de ocultar una posible pérdida de estatus en el nuevo país, presentando así una imagen deformada de sus reales condiciones socio-laborales y económicas. Además, los medios de comunicación, en ocasiones, ofrecen un arquetipo del Reino Unido como un supuesto ‘paraíso’ para aquellos jóvenes más cualificados (Alba et al., 2013).

Por otra parte, Chile ocupaba en 2015 el tercer puesto como destino de los españoles de 25 a 34 años de edad emigrados a América (con 802 jóvenes), tras Estados Unidos (con 2.294) y Ecuador (con 1.012) (INE, 2015f). La creciente migración de jóvenes españoles a dicho país, que viene mostrando un fuerte carácter progresivo, se debe, en gran medida, a su baja tasa de desempleo: el 6,1% en 2013 (Instituto Nacional de Estadística de Chile, 2013) frente al 26,9% para ese mismo año en España (INE, 2013b). Una situación, en gran parte, relacionada con la existencia de un sólido sector minero que representaba un 11% del PIB en 2013 (Consejo Minero de Chile, 2016), y que es el principal motor de la economía chilena. En este contexto, el incremento de la

¹⁰⁷ La aparición de nuevas formas de comunicación (redes sociales, Skype, etc.) posibilita la creación de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a los emigrados retornados o a los candidatos a la emigración con familiares, amigos o compatriotas, tanto en el país de origen como en el de destino, generándose, así, importantes redes migratorias (Arango, 2003).

migración juvenil española hacia Chile, si bien ha estado favorecido por la fuerte cercanía cultural y la inexistencia de una barrera idiomática, se debe, principalmente, a la puesta en marcha de políticas de atracción de mano de obra cualificada, por parte del gobierno de ese país, con el fin de impulsar el ciclo de crecimiento del sector minero (Rodríguez-Fariñas et al., 2015b).

Gráfico 36. Evolución de las migraciones de españoles de 25 a 34 años de edad al Reino Unido y a Chile (2008-2015)



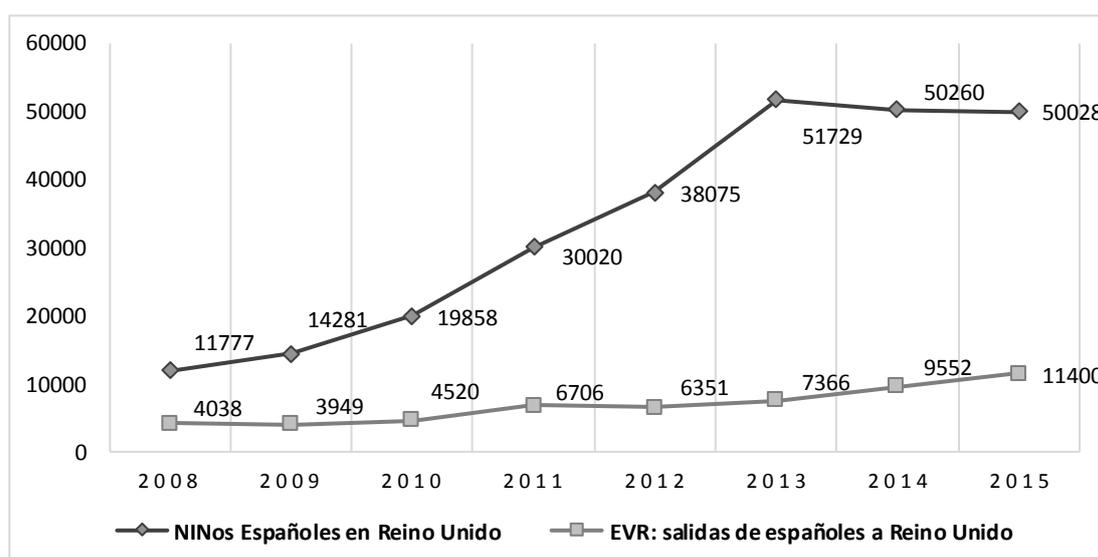
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE. Estadística de variaciones residenciales

Como se indicaba en apartados anteriores, los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística de España presentan un deficiente control de las bajas correspondientes a las salidas fuera del país. Esto se debe a que las cifras oficiales sobre la emigración española están basadas en las bajas padronales, siendo necesario que los emigrados se den de alta en los consulados de España en el extranjero, lo que, en la mayor parte de los casos, no llega a hacerse por los costes burocráticos y los nullos beneficios que conlleva.

Como consecuencia de ello, tal y como indica González-Ferrer (2013a), la emigración de españoles al extranjero, desde que se inició la crisis, es superior a la que muestran las referidas fuentes estadísticas del país. Así se pone de manifiesto cuando comparamos los españoles emigrados al Reino Unido, según las cifras de la EVR y las

del organismo británico NINo Registrations to Adult Overseas Nationals entering the UK, el cual registra las solicitudes anuales de ‘National Insurance Number’, necesario para poder ejercer un empleo de forma legal en dicho país. Esa comparación nos muestra como las cifras ofrecidas por ese organismo inglés son entre cuatro y siete veces mayores que las ofrecidas por la EVR, con una diferencia de hasta 212.146 españoles emigrados más en el periodo 2008-2015 (véase el gráfico 37).

Gráfico 37. Emigración de españoles al Reino Unido. Comparación de los datos de la EVR con los ofrecidos por NINo Registrations to Adult Overseas Nationals entering the UK (2008-2015)

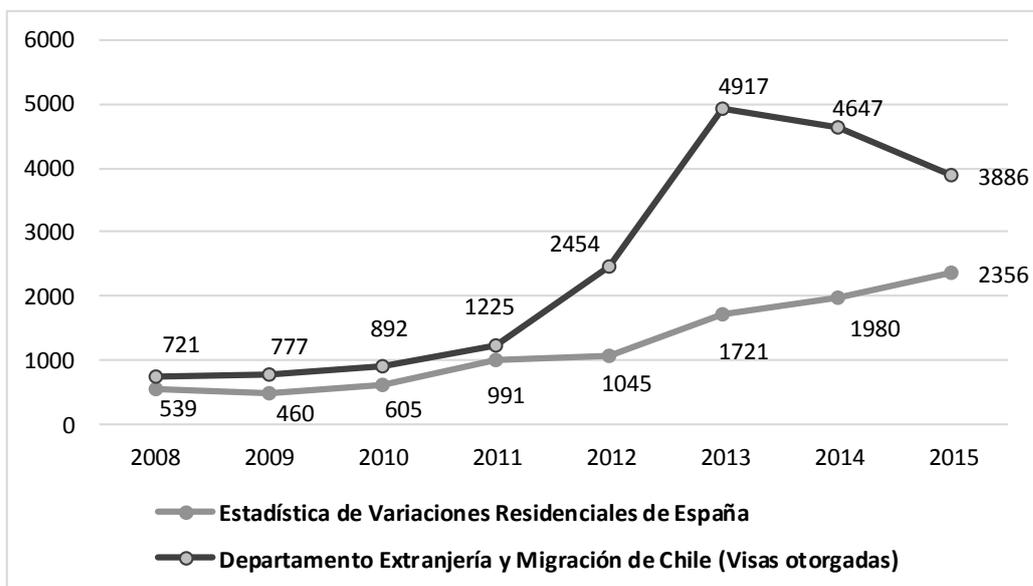


Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR (INE, 2015f) y del National Insurance number to adult overseas nationals entering the UK (GOV.UK, 2008-2015).

Lo mismo ocurre si comparamos las cifras proporcionadas por la EVR de España y la estadística del Departamento de Extranjería y Migración de Chile (véase gráfico 38), basada en las visas otorgadas¹⁰⁸. Así, las cifras del Ministerio del Interior chileno son entre dos y tres veces mayores que las que indica el INE de España, siendo en este caso la diferencia de hasta 9.822 españoles emigrados más durante el periodo 2008-2015.

¹⁰⁸ Estas cifras, si bien no son exactas, al corresponder la información con actos administrativos y no tratarse de personas, nos ayudan a establecer la tendencia de la emigración española en Chile de forma más objetiva, pues no omiten a los individuos no registrados en el consulado.

Gráfico 38. Emigración española a Chile. Comparación de las cifras de la EVR con las ofrecidas por el Departamento de Extranjería y Migración de Chile (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (EVR) y del Departamento de Extranjería y Migración de Chile.

Pese al fuerte incremento de la migración española hacia los dos antedichos países (y a otros), es necesario indicar que, si bien es cierto que han aparecido durante los últimos años algunos estudios sobre la migración juvenil española cualificada en ambos territorios (Rodríguez-Fariñas et al., 2015b, Rubio, 2013), apenas existen trabajos que, más allá de un análisis puramente cuantitativo, se apoyen en los propios discursos de los jóvenes migrantes para mostrar cómo experimentan sus procesos de adaptación, de qué forma se construyen y reconstruyen éstos o con qué dificultades se enfrentan. Con la pretensión de llenar este vacío, el objetivo de los siguientes epígrafes ha sido hacer un estudio comparativo acerca de cómo los jóvenes, con edades comprendidas entre los 25 y 35 años, construyen y experimentan sus estrategias adaptativas en dos entornos socioculturales tan diferentes como lo son el del Reino Unido y el de Chile. Para este fin se realizaron una serie de entrevistas en profundidad, encaminadas a obtener los relatos de vida de diez jóvenes residentes en el Reino Unido y de once afincados en Chile (véase tablas 16 y 18 del capítulo 5), tratándose en ambos casos de jóvenes que emigraron durante periodo 2010-2015¹⁰⁹.

¹⁰⁹ En el caso de Chile se organizó, además, un grupo de discusión en el que participaron siete personas, a una de las cuales se le hizo también una de las entrevistas en profundidad (véase tabla 17 del capítulo 5).

La información que se obtuvo mediante estas fuentes primarias fue analizada siguiendo la Grounded Theory, lo que permitió la determinación de tres categorías procesuales en la evolución de las estrategias adaptativas y de aculturación de estos migrantes. Tales estrategias fueron tipificadas, respectivamente, como adaptación conversa, adaptación nostálgica y adaptación cosmopolita.

Se trata de tres categorías procesuales que emergen a raíz de las tres categorías conceptuales analizadas anteriormente (Nativofobia, Nativofilia y Subjetividad Híbrida), constituyendo un sistema de relaciones que permite una explicación de mayor nivel de abstracción. Así, aplicando el método de la comparación constante de estas tres categorías conceptuales/teóricas en los procesos migratorios acontecidos en los dos territorios aquí estudiados (Reino Unido y Chile), se llegó a una categorización procesual capaz de identificar estadios o etapas en las estrategias de adaptación de los jóvenes migrantes.

Por tanto, las aquí tipificadas como adaptación conversa, nostálgica y cosmopolita, emergen a modo de procesos sociales básicos que ayudan a conocer e interpretar ciertas secuencias de conducta y sus transformaciones a lo largo del ciclo migratorio. De esta manera, con la utilización de dichas categorías, el presente trabajo muestra como los procesos adaptativos que experimentan estos migrantes, adquieren un matiz de naturaleza más variable en el caso del Reino Unido (donde se observan los tres tipos de adaptación estudiados), en comparación con la sociedad chilena, en la cual tales procesos alcanzan un carácter más estático (observándose principalmente la llamada adaptación nostálgica).

8.3 ¿Por qué emigrar al Reino Unido o a Chile? Frustración y sentimiento de exilio

Como se analizó en el capítulo anterior, los motivos que impulsan a muchos jóvenes españoles a emigrar están estrechamente vinculados con los sentimientos de malestar y frustración que les suscita su entorno socioeconómico y relacional. Un entorno caracterizado por las altas tasas de desempleo, la precariedad laboral, las sensaciones de incertidumbre y de falta de futuro, y por la corrupción política. En tales circunstancias, estos jóvenes se ven imposibilitados de desarrollar proyectos de vida

previsibles y estables (Standing, 2013), lo cual, a su vez, les impide lograr una correcta inserción social y económica e independizarse de su entorno familiar. Ello les conduce a desarrollar un discurso, de acuerdo con el cual la decisión de emigrar llega a ser vista como la única posibilidad para huir de una vida marcada por continuos vaivenes y desequilibrios, un discurso observado tanto en los jóvenes emigrados al Reino Unido como a Chile:

“En España me encontraba psicológicamente mal, después de tantos años estudiando una carrera era imposible encontrar un trabajo de lo mío. Sólo encontraba trabajos informales, la mayoría con unos pocos meses de duración y con sueldos ridículos. Te das cuentas de que así no puedes avanzar, no puedes vivir por ti misma. Entonces decidí marcharme, tratar de escapar de esa situación” (E34, Encargada de cocina, 27 años, Reino Unido).

“Cuando terminé el máster en hidrogeología, la empresa de prácticas me ofreció quedarme, pero con un sueldo ridículo, y pensé: no, esto es un engaño, acabo de terminar los estudios y no voy a encerrarme en Madrid con este sueldo. Luego me salió otro trabajo en Santander, pero sólo por cuatro horas a la semana y un sueldo bajísimo. Entonces me dije: ya está, quedarse aquí es perder mi futuro. Y comencé a buscar empleo por todo el mundo en general” (E24, Hidrogeóloga, 29 años, Chile).

Como se comprobó en el capítulo anterior, la situación de falta de empleo y de carencia de expectativas de mejora que viven en España genera en los jóvenes un discurso nativofóbico (actitud de aversión hacia su país como escenario de dicha situación), en el que destacan el pesimismo con respecto al presente y la decisión de recurrir a la emigración como forma de escapar de esas circunstancias¹¹⁰ (Entrena-

¹¹⁰ Este discurso nativofóbico hace referencia al desarrollo de sentimientos de frustración en la población joven, debido principalmente a su imposibilidad de lograr un proyecto de vida estable (como sí lo pudieron hacer, con menos dificultades, las generaciones anteriores representadas por sus padres y abuelos). Por tanto, estos sentimientos están estrechamente relacionados con el mercado laboral y el tejido productivo español, debido a que el empleo constituye el medio principal para poder alcanzar una vida estable. Por ello, los principales motivos que provocan este discurso son inherentes al mercado de trabajo (bajos niveles salariales, desempleo, temporalidad, precariedad). Sin embargo, también existen otros factores que generan este discurso, tales como la grave corrupción política que experimenta España,

Durán y Rodríguez-Puertas, 2017). Por lo tanto, en los dos casos aquí estudiados (migraciones al Reino Unido y a Chile), nos encontramos con que la principal motivación para marcharse es la búsqueda de un empleo duradero como medio para poder llevar a cabo un proyecto de vida estable. De ahí, que podamos afirmar que se trata primordialmente de migraciones laborales o económicas; es decir, como los propios jóvenes entrevistados se autodenominan, ellos son ‘exiliados laborales’. Se autoperceben de esta manera, a la vez que argumentan que se sienten exiliados y expulsados de su propio país por culpa de unos políticos que no han sabido gestionar adecuada e igualitariamente la crisis económica, que han antepuesto los intereses del capital financiero a los de los ciudadanos y los trabajadores y, en consonancia con ello, han tendido a socializar y/o cargar a los presupuestos públicos los costes de la crisis financiera a través de continuos recortes sociales:

“Siempre tienes ese sentimiento de exilio, porque, aunque me haya ido voluntariamente, estuve un año y medio buscando trabajo y sólo me salían contratos basura, así que no sé si me fui realmente por voluntad propia o casi por obligación, por huir de un país donde los gobiernos gestionan una crisis recortando al ciudadano y ofreciendo unos salarios de risa” (E21, Consultor de formación, 34 años, Chile).

“Me siento exiliado, no me he venido al Reino Unido por gusto, y mucho menos por aventura como comentan algunos políticos que quieren tapar esta realidad. He emigrado porque en España no progresaba, estaba estancado. Creo que los políticos son los principales culpables de esta crisis, gobiernan un país que se queda sin jóvenes y, en vez de aplicar soluciones, siguen permitiendo que muchos profesionales estén trabajando gratis con contratos de prácticas o con sueldos irrisorios. Con este panorama ¿no nos vamos a considerar exiliados?” (E35, Friegaplatos, 32 años, Reino Unido).

la devaluación de la formación universitaria, los recortes en I+D, entre otros. Estas circunstancias contribuyen a generar un estado de profundo malestar social entre los jóvenes, del que éstos tienden a responsabilizar a la mala situación socioeconómica del país y, especialmente, a sus gobernantes. Manifestaciones de esto se han revelado en distintos movimientos de protesta juvenil como Juventud Sin Futuro o Marea Granate.

8.4 Procesos de adaptación de los jóvenes migrantes: de la discriminación idiomática en el Reino Unido a la xenofilia hacia lo europeo-occidental en Chile

Como se profundizó en el anterior capítulo, uno de los principales obstáculos que encuentran los jóvenes emigrados al entrar en contacto con la población autóctona, es la barrera del idioma y la percepción de discriminación vinculada a la misma. Se trata de una barrera que es complicada de superar en cualquier territorio, pero que en el caso de los jóvenes migrantes en el Reino Unido, adquiere una mayor dificultad:

“No me siento bien aceptada, pero no por venir de fuera y ser inmigrante, es simplemente porque mi nivel de inglés no es el adecuado. Los ingleses no soportan que no pronunciamos bien, y están acostumbrados a que todo el mundo hable bien su idioma. Entonces no se esfuerzan en comprenderte, ni en hacerse comprender, en el tema del idioma son muy discriminatorios, te apartan” (E36, Vendedora en tienda de ropa, 29 años, Reino Unido).

“Una vez en el metro estaba hablando por el móvil con un amigo de España y un hombre, al escucharme hablar en español, me recriminó, me dijo que era una falta de educación. Son cosas que, en lugares tan cosmopolitas como Londres, no esperas que lleguen a pasar” (E32, Científica en nutrición, 32 años, Reino Unido).

“Ahora, con lo del referéndum para el ‘brexit’ se percibe cierta antipatía hacia los extranjeros y sobre todo hacia el español. Como los españoles somos una población considerable aquí en el Reino Unido, se nos empieza a mirar mal, algo que antes no sucedía. Es algo que ocurre sobre todo con el idioma, han existido bastantes casos de agresión por este tema, por eso a veces intento no hablar en español en los espacios públicos, porque aunque son casos aislados y la mayor parte de los ingleses son respetuosos, hay que ser precavido” (E37, Becario en agencia de viajes, 29 años, Reino Unido).

Superar la barrera idiomática es un paso fundamental para adaptarse al país receptor y debilitar los ‘sentimientos de nostalgia’. Estos sentimientos, que están muy relacionados con la aparición de actitudes nativofílicas, surgen como estrategia de defensa ante el estrés adaptativo que, frecuentemente, provocan las barreras aparecidas al inicio migratorio. El afianzamiento de tales actitudes puede conllevar el desarrollo de un discurso de retorno. A menudo, como pudo ser observado en el capítulo anterior, la no superación de las barreras migratorias iniciales se debe a la ausencia de una interacción continua y fluida con la población del país de llegada; una situación en la que, en muy gran medida, influyen las largas jornadas de trabajo que dificultan las relaciones entre inmigrantes y autóctonos fuera del ámbito laboral:

“El problema es que es difícil practicar el inglés, porque las jornadas de trabajo son largas y agotadoras, y la vida se convierte en una rutina que consiste en trabajar, ir a casa para descansar, y al día siguiente lo mismo. Apenas encuentras tiempo para relacionarte con los demás fuera del trabajo” (E34, Encargada de cocina, 27 años, Reino Unido).

Otro obstáculo adaptativo, encontrado por los jóvenes españoles migrantes en el Reino Unido, es el de la meteorología. Esto se debe al gran contraste existente entre el clima soleado propio de España y el clima frío y nublado del Reino Unido, lo que, con cierta frecuencia, provoca trastornos emocionales como la llamada ‘depresión estacional’. Así, el frío, las continuas lluvias y la escasez de luz característica de Gran Bretaña influyen en el estado anímico de estos jóvenes, llevándoles ocasionalmente al desánimo y a la depresión:

“Es difícil y frustrante vivir en Londres, hace frío, está siempre nublado y llueve con mucha frecuencia, apenas hay días soleados y por eso tienen una cultura muy de estar en casa, aquí no se tiene vida social. Parece una tontería, pero junto con la añoranza por los amigos y la familia, te hace sentir mal, muy triste” (E38, Au Pair, 29 años, Reino Unido).

De manera similar, el conflicto entre las expectativas que llevan a estos jóvenes a emigrar y lo que efectivamente encuentran en el país receptor puede generar también una influencia negativa en sus estados anímicos. Esto ocurre, por ejemplo, cuando se produce una pérdida de estatus social tras la emigración, o cuando la realidad encontrada es percibida como similar o peor que la dejada atrás, marcada por el desempleo, la precariedad, los bajos salarios, las largas jornadas de trabajo, etc...

“La verdad es que vine pensando en encontrar otra vida, pero te das cuenta que la mayor parte de españoles que viven aquí se encuentran en una situación precaria. El que no está fregando platos está como yo: de camarero en un hotel y con un sueldo muy ajustado. Eso sí, al menos tenemos un trabajo, estamos aprendiendo un idioma y nos hacemos más fuertes que los que se han quedado en España” (E39, Camarero, 28 años, Reino Unido).

Igualmente, también influyen las diferentes percepciones socio-afectivas con las que se produce la inserción. Así, cuando emergen las diferentes barreras propias del proceso migratorio, si estos jóvenes migrantes no han sido capaces de reconstruir entornos de confort similares a los que poseían en la sociedad de origen (representados por sus contextos familiares y los grupos de iguales, en el seno de los que desarrollaban sus relaciones sociales primarias y construían su autoidentidad), entonces, desde la distancia que supone su situación de emigrados, suelen vincularse mentalmente a esos ámbitos de confort perdidos, apareciendo, de esta manera, fuertes sentimientos de nostalgia y añoranza.

La combinación de todos o parte de estos factores, que inciden en los procesos adaptativos de los jóvenes migrantes, puede desembocar en lo que en este trabajo se ha tipificado como la ‘adaptación nostálgica’ (véase imagen 14). Se trata de una situación en la que estos jóvenes, ante sus dificultades para hacer frente a las sólidas barreras migratorias que encuentran, despliegan una estrategia de aculturación marcadamente separada o segregada (Berry, 1997)¹¹¹. Así, como defensa ante el estrés y la inseguridad

¹¹¹ Siguiendo a Berry (1997), se trata de una estrategia de aculturación, en la que estos jóvenes inmigrantes deciden mantener las costumbres de la cultura española, sin adoptar los patrones culturales de la nueva sociedad.

que experimentan tras su llegada a la sociedad de destino, tienden a buscar protección o refugio en un grupo de iguales constituido principalmente por otros españoles emigrados. De ahí, que este proceso adaptativo se haya tipificado aquí como ‘nostálgico’, ya que, a través de él, los jóvenes migrantes tratan de realizar una especie de reterritorialización del mundo de sus orígenes, pues, junto con sus compatriotas emigrados en similares circunstancias, tienden a construir y reproducir unos espacios sociales en los que, reiteradamente, aparece la imagen de España como cultura y sociedad idealizadas, como el ‘lugar al que volver’. Esta forma de adaptación les genera una continua ansiedad que potencia en ellos el discurso del retorno:

“A veces nos reunimos todos los españoles en algún bar, y la verdad es que siempre terminamos hablando de lo mal que estamos aquí, y lo bueno que teníamos allí. Porque en España al menos no estábamos solos, teníamos a los amigos y a la familia que siempre son un gran apoyo. Por eso en el fondo todos queremos volver” (E40, Receptor de pedidos en restaurante, 31 años, Reino Unido).

A su vez, esta idealización de España, así como el deseo de retornar que tanto alimenta, acaban siendo otra fuente de frustración y de estrés; sobre todo, por la constatación de lo muy problemático que sería volver en la difícil situación económica que atraviesa actualmente el país.

Sin embargo, no todos los jóvenes españoles emigrados al Reino Unido desarrollan este tipo de procesos de adaptación. Hay también otro significativo grupo de ellos cuyas trayectorias pueden ser etiquetadas mediante lo que en este trabajo se ha denominado la ‘adaptación conversa’ (véase imagen 14). En este caso, se trata de jóvenes que, tras emigrar al Reino Unido, han experimentado una mejora de su situación socioeconómica y personal, en comparación con la gran mayoría de compatriotas que se encuentran en dicho país desarrollando trabajos de carácter más precario. Esto hace que algunos de estos jóvenes traten de distanciarse, e incluso de renegar, de su sociedad de origen y de los demás españoles migrantes situados en una peor posición que ellos en la jerarquía social del país receptor. De esta manera, al ver

sus expectativas migratorias cumplidas y percibir que han mejorado socioeconómicamente con respecto a cómo estaban en España, comienzan a experimentar lo que puede ser conceptualizado como el síndrome del nuevo rico y/o del converso. De acuerdo con ello, tienden a enfatizar su nueva posición social y a asimilarse con las clases medias o las personas bien situadas en la sociedad británica, con las que pretenden compartir estatus social:

“He dejado de sentirme española, me considero cien por cien británica, los españoles son un gueto que no aguanta el trabajo duro. Vienen y no progresan, se conforman con los peores trabajos en hoteles y bares. Yo he trabajado duro desde que llegué. Por eso ahora soy una especie de jefa, de mandamás en mi trabajo, y por eso me aceptan en este país, porque apporto más que muchos españoles” (E41, Contable, 29 años, Reino Unido).

En suma, esta ‘adaptación conversa’ conlleva que la persona migrante acepta su nueva posición social y acaba asumiendo las pautas de la sociedad donde se ha establecido, a la vez que termina relegando las de su sociedad de origen. A este cambio contribuye sobremanera el hecho de que dicha persona haya conseguido desarrollar en el país receptor (en este caso, el Reino Unido) un proyecto de vida estable y relativamente exitoso, lo que la induce a culpabilizar a su país de origen (España) por haberle impedido realizar tal proyecto y llevado a su nueva situación, lejos de sus grupos de confort primarios (familia y amigos).

En último lugar, dentro de los procesos adaptativos observados en los jóvenes migrantes en el Reino Unido, encontramos la denominada en este estudio como ‘adaptación cosmopolita’ (véase la imagen 14). Como su nombre indica, hace referencia a aquellos jóvenes que, en su proceso migratorio, han conocido y se relacionan con otros migrantes procedentes de muy diversos países, con lo cual han entrado en contacto con múltiples espacios sociales y culturales, desarrollando así la percepción de pertenecer a una especie de ‘comunidad global’.

“Londres es una ciudad bastante mundana, conoces a otros jóvenes que vienen de mil lugares diferentes: de Alemania, Grecia, Finlandia, americanos, italianos (...), entonces estos contactos te hacen generar una identidad compuesta por todas estas personas que van apareciendo en tú vida. Así, tu forma de ser, tu mundo, es cada vez algo menos individual y más universal, es difícil de describir” (E33, Profesora, 33 años, Reino Unido).

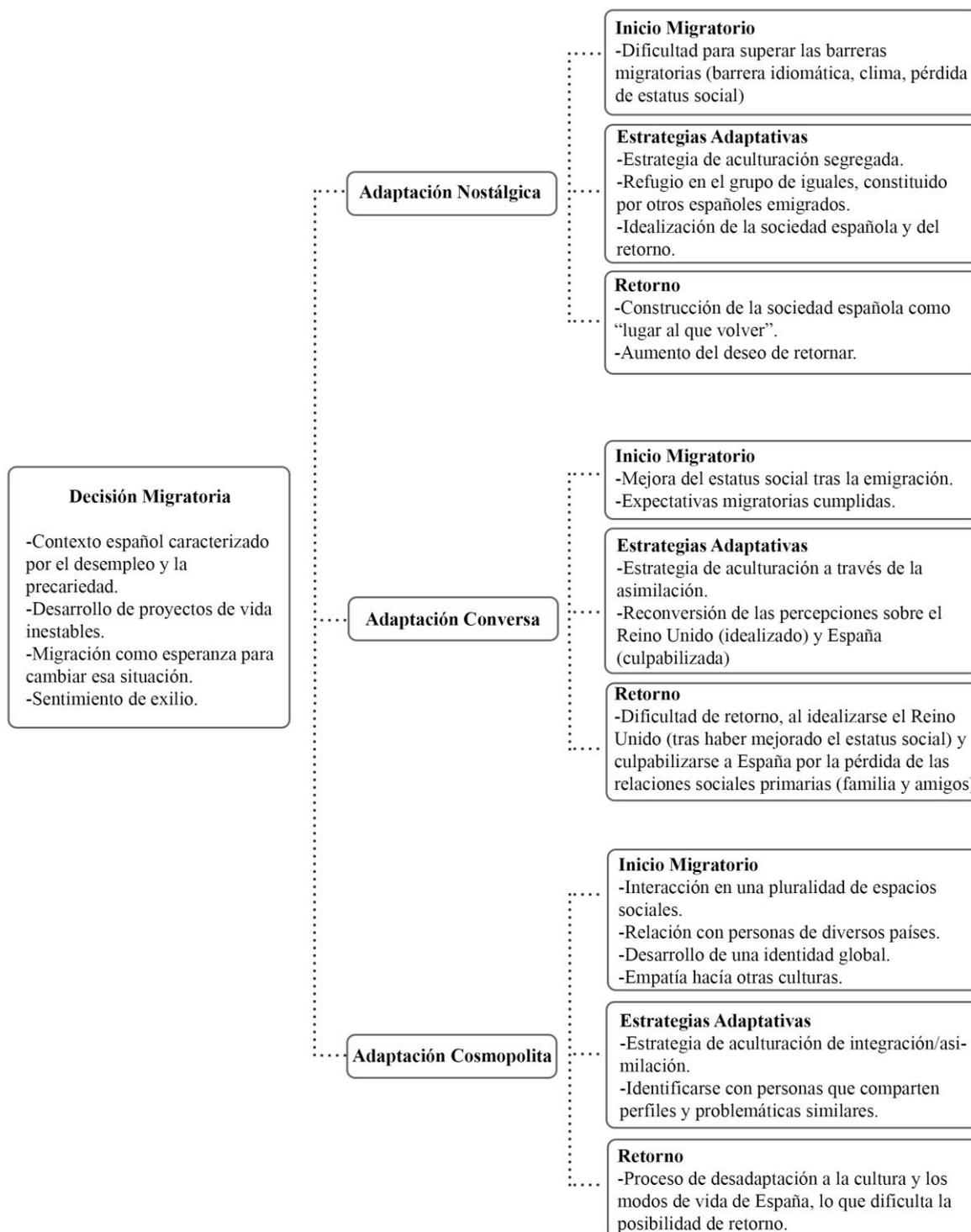
Se trata, pues, de una serie de jóvenes migrantes que, tras permanecer un largo periodo fuera de su país de origen, han sufrido una desadaptación a la forma de vida y la cultura del mismo. Este proceso debilita los sentimientos de añoranza que pueden desembocar en una ‘adaptación nostálgica’ y, además, les ayuda a superar de forma gradual las diferentes barreras migratorias. Por ello, estos jóvenes comienzan a adoptar una identidad conformada por sus experiencias en España y por sus nuevas vivencias en un mundo más abierto y cosmopolita, en el que entran en contacto con multitud de espacios sociales (ámbito laboral, grupo de iguales, espacios de ocio, relaciones con amigos y familiares a través de la Internet, etc.) y de personas procedentes de muy diversas partes del mundo. Todo ello les lleva a no sentirse aferrados a un único lugar y a desarrollar una especie identidad global o, como ellos mismos dicen, a sentirse ‘ciudadanos del mundo’.

En estas circunstancias, tales jóvenes españoles suelen mostrar una empatía cultural que les permite una mayor facilidad para relacionarse con coetáneos procedentes de otros países, así como comprender sus valores y puntos de vista. Como consecuencia de ello, acostumbran a ser más abiertos a la hora de conformar sus grupos de iguales, mostrando una fuerte identificación con otros jóvenes migrantes de distintos lugares y culturas del mundo que también residen en el Reino Unido, con los que comparten perfiles y problemáticas parecidas.

“Al pasar mucho tiempo aquí te das cuenta que hay muchas personas de todo el mundo que comparten una especie de situación, de cultura en común. Muchos jóvenes, que han venido de Grecia, Italia (...) y que están aquí tratando de conseguir una vida que no encuentran en sus países. Son personas que te aportan

mucho. Es como si conocieras un pedacito de cada país”. (E35, Friegaplatos, 32 años, Reino Unido).

Imagen 14. Procesos de adaptación en los jóvenes españoles migrantes al Reino Unido



Fuente: Elaboración propia

Como hemos visto, los jóvenes españoles emigrados al Reino Unido desarrollan, principalmente, tres tipos de procesos adaptativos. Algo que, como explicaremos a continuación, no ocurre entre aquellos de dichos jóvenes desplazados a Chile, los cuales cuentan con una importante ventaja adaptativa. Esto es así porque existe en ese país un alto grado de xenofilia racializadora hacia los europeo-occidentales, a partir de lo que se construye una imagen social positiva sobre ellos.

En realidad, en Chile hay una gran aceptación de unos migrantes y un fuerte rechazo de otros. Esto se patentiza en estudios recientes como BITACORA SOCIAL II: ¿Aceptación o discriminación en Chile? (Ubilla, et al., 2015: 4)¹¹², en el que se muestra como la imagen que tienen los chilenos de los inmigrantes varía dependiendo de los países de origen de éstos. Así, se observa como los migrantes que agrupan los mayores porcentajes de chilenos con una mala o muy mala imagen de ellos son los bolivianos (34%), los peruanos (30%) y los colombianos (22%). Sin embargo, los brasileños (84%), los alemanes (76%), los norteamericanos (75%) y los españoles (74%) componen el grupo de migrantes mejor percibidos por la sociedad chilena. De esta forma, dicha sociedad muestra un imaginario social en el que se observa una peor imagen de aquellos ciudadanos con los que se comparten fronteras, al mismo tiempo que se idealiza a los que vienen de Europa o Norteamérica. Esta discrepancia es percibida incluso por los propios entrevistados que residen en Chile:

“Aquí como español me valoran mejor que a los de otras nacionalidades. Aquí hay niveles de inmigrantes, mi novia por ejemplo es boliviana y ella sí ha sido discriminada. Un español siempre va a ser, entre comillas, mejor visto que un argentino, y un argentino o un uruguayo siempre van a ser mejor vistos que un mexicano, y un mexicano que un colombiano, un colombiano mejor que un peruano, y un peruano mejor que un boliviano. Por lo tanto, hay niveles. Es muy fácil, si eres blanco bien, si no lo eres mal, esa es la norma”. (E21, Consultor de formación, 34 años, Chile).

¹¹² En dicho estudio se entrevistó a un universo de Chilenos (hombres y mujeres mayores de 18 años) habitantes de las 73 comunas urbanas con más de 50 mil personas que representan el 70.9% del total del país.

La fuerte xenofilia racializadora hacia los inmigrantes procedentes de determinados países, manifestada por la sociedad chilena, está estrechamente relacionada con la gran admiración de una gran parte de esa sociedad hacia diversas sociedades en ámbitos como la educación, la economía, los estilos de vida, etc. Así, investigaciones, como la realizada por Aguayo (2011), muestran que los países considerados por los chilenos como superiores son los que cuentan con elevados niveles culturales y educativos, como son los Estados Unidos y una serie de estados europeos, entre los que destacan Alemania, España, Italia, Francia e Inglaterra. La admiración hacia las personas de estos países conlleva la idealización de ciertos aspectos de su fenotipo¹¹³, tales como tener mayor altura, ojos claros, piel blanca, etc. Asimismo, los estereotipos positivos, asociados a las conductas de quienes se admira, suelen ser atribuidos a sociedades y culturas distantes como la norteamericana o las europeas, mientras que los estereotipos negativos, desarrollados con respecto a quienes se rechaza, tienden a ser asociados a las personas de los países próximos o colindantes, como es el caso de los inmigrantes procedentes de Bolivia o Perú (Baeza, sin fecha). En suma, esta xenofilia, que idealiza culturas como la europea, genera que el inmigrante español suela ser bien percibido, ya que se considera una aportación positiva para el país, lo que hace que el proceso de adaptación y superación de los obstáculos que encuentra este inmigrante sea más fácil.

Siguiendo a Abdelmalek Sayad (2006, 2010), se podría apuntar la tesis de que la mencionada xenofilia racializadora hacia lo occidental es una muestra de que la emigración constituye una especie de prolongación de la pasada relación colonial de desigualdad y dominación entre España y Chile. Una relación, en la que la antigua metrópoli sigue suscitando una valoración claramente positiva en el imaginario de los anteriormente colonizados. A este respecto, aunque verificar esta tesis es una tarea que excede los límites de esta investigación, es evidente que el hecho de que la sociedad chilena tienda a jerarquizar sus imágenes y percepciones sobre los diferentes colectivos de migrantes residentes en el país recuerda mucho a lo que Quijano ha conceptualizado como ‘la colonialidad del poder’¹¹⁴. Y, en esta jerarquización, los migrantes de los

¹¹³ El fenotipo hace referencia a las cualidades físicas observables en un organismo, incluyendo su morfología y fisiología, así como a la conducta ‘buena’ o ‘mala’ que se le atribuye por el hecho básico de tener dichas cualidades. Especialmente, cuando esto se produce en el caso de una persona, se experimenta una especie de ‘naturalización’ de esa conducta.

¹¹⁴ “La colonialidad del poder establecida sobre la idea de raza debe ser admitida como un factor básico en la cuestión nacional y del Estado-nación. El problema es, sin embargo, que en América Latina la

países occidentales más avanzados (y en particular los españoles) ocupan, como se ha dicho antes, un destacado lugar.

“Los españoles y los inmigrantes europeos en general contamos con cierta discriminación positiva. Se nos percibe como más competentes, más capaces. Eso no les pasa a los migrantes que vienen de Colombia, de Haití, de Perú”. (GD4, Directora de empresa de ayuda social comunitaria, 29 años, Chile).

Pero, aunque existe una facilidad adaptativa para los jóvenes españoles residentes en Chile, ello no impide que estos jóvenes tengan dificultades a la hora de desarrollar sus estrategias de aculturación a través de la asimilación o integración en la sociedad chilena¹¹⁵ (Berry, 1997). Esto ocurre debido a importantes diferencias culturales a la hora de percibir el ocio, relacionarse y construir el grupo de iguales entre los españoles y los chilenos, como así es explicado por los siguientes entrevistados:

“Vivimos el ocio de forma totalmente diferente, ellos pasan el fin de semana encerrados en casa o haciendo un asado, es su principal forma de ocio, mientras que el español es más callejero, de moverse. Eso crea una fuerte separación y una gran dificultad para entablar amistad, además de que no te dejan entrar a sus círculos de amistades” (GD6, Profesor, 29 años, Chile).

“Aquí la gente forma su grupo de amigos de forma muy exclusivista en la época de la universidad y del colegio, y los mantiene de por vida. Si tú no estuviste en esos círculos te quedas fuera. Tiene que ver mucho con la cultura de aquí, entonces tienes muchos espacios donde te empiezas a sentir fuera. Cualquier construcción de amigos que trates de hacer aquí nunca llega a ser igual que la que tenías en España”. (E21, Consultor de formación, 34 años, Chile).

perspectiva eurocéntrica fue adoptada por los grupos dominantes como propia y los llevó a imponer el modelo europeo de formación del Estado-nación para estructuras de poder organizadas alrededor de relaciones coloniales” (Quijano, 2000: 238).

¹¹⁵ **Aculturación a través de la asimilación:** estrategia donde el inmigrante intenta no mantener las costumbres propias de la sociedad de origen, y sí adoptar los patrones culturales de la nueva sociedad.

Aculturación de integración: estrategia donde el inmigrante trata tanto de mantener sus costumbres culturales como de adoptar las de la nueva sociedad.

A estas dificultades de relación con la población autóctona hay que sumarles la percepción de una continua pérdida de bienestar social experimentada por los jóvenes emigrados. Percepción que tiene que ver con hechos de la sociedad chilena como la privatización de la asistencia sanitaria y del sistema de pensiones, las pésimas condiciones laborales, la contaminación ambiental, la existencia de un fuerte clasismo y una grave pobreza social, etc. Se trata de rasgos comunes de una sociedad anclada en un fuerte neoliberalismo de mercado, en la que se han privatizado los costes del afrontamiento de servicios públicos esenciales como la sanidad o la educación (Mayol y Azócar, 2011), asumiéndose que éstos han de ser encarados y costeados a nivel individual. Ello ha provocado un fuerte incremento del malestar social y psicológico, convirtiéndose Chile en la actualidad en uno de los países con mayores índices de depresión y suicidios (Mayol y Azócar, 2011). Este dramático entorno provoca que los jóvenes españoles residentes en el país desarrollen principalmente una adaptación nostálgica (véase imagen 15), a la vez que, como estrategia de defensa, suelen seguir formas de aculturación marcadamente separadas o segregadas (Berry, 1997).

“Reconozco que los españoles que estamos aquí, actuamos como un gueto, nos juntamos con otros españoles, vamos a bares de españoles donde sólo hay españoles, y principalmente hablamos desde una perspectiva de desánimo; sobre todo, por el malestar que vivimos aquí. Todos estamos de acuerdo en que queremos marcharnos, no se puede tener una vida para siempre en Chile” (E28, Aparejador, 35 años, Chile).

El inicio migratorio de estos jóvenes es autopercebido positivamente, destacándose en él factores como el desarrollo profesional y la estabilidad. Esto es debido a que, a diferencia con lo que ocurre en el contexto español, el nuevo entorno migratorio les ha brindado la oportunidad de consolidarse laboralmente. Pero, una vez que afianzan sus proyectos migratorios, tras pasar una etapa en Chile (normalmente en torno a los tres años de permanencia), surge en los jóvenes migrantes un fuerte conflicto provocado porque la evidente mejora de su situación laboral choca con su, cada vez mayor, conciencia acerca de la merma de los servicios de bienestar social que han experimentado después de su salida de España.

“Al principio estaba feliz por poder desarrollarme profesionalmente, pero con el tiempo te das cuenta de que no se puede asumir Chile como país para vivir de por vida, cuando sabes que las condiciones sociales son pésimas es complicado. Sabes que si un día te atropella un coche, te va a quedar una deuda de por vida, que si tienes cáncer te va a quedar una deuda, y si no te salvas, la pagará tu familia. Cuando piensas en este sistema social te dices a ti mismo: prefiero volver a España. Puede que no encuentres trabajo de lo tuyo, pero si tienes problemas de salud no te vas a endeudar. Y también está el tema de la jubilación, aquí a un profesor no le queda nada de jubilación, sobreviven como pueden” (E22, Profesora, 26 años, Chile).

Todos estos factores negativos (sistema sanitario y educación privatizados, existencia de un fuerte clasismo y pobreza social, débil sistema de jubilación, etc.), consecuencia del fuerte neoliberalismo en el que se asienta la sociedad chilena, están generando que muchos de los jóvenes profesionales españoles residentes en el país decidan re-emigrar a otro lugar o retornar. Ante tal estado de cosas, un significativo número de estos jóvenes desarrolla una adaptación nostálgica, de acuerdo con la cual comienzan a construir un ‘plano ideal’, en el que se enfatiza la idea de que España está experimentando una mejora económica y laboral, y que, debido a sus experiencias profesionales adquiridas en Chile, si retornan, no tendrán grandes dificultades en encontrar un empleo. Esta idealización contribuye a potenciar el desarrollo de un discurso del retorno que no siempre es congruente con la situación socioeconómica y laboral que realmente se vive en España. En cualquier caso, los que se deciden a volver suelen hacerlo imbuidos de una mayor conciencia social sobre la necesidad de trabajar por la defensa de los servicios e instituciones públicas en España:

“El haber tenido esta experiencia en Chile me hace saber el valor que tiene una sanidad y una educación públicas. La gente que se ha quedado en España no tiene ni idea, yo tengo claro que me vuelvo para luchar, para no permitir que nos sigan quitando calidad de vida. Lo comentamos el otro día un grupo de

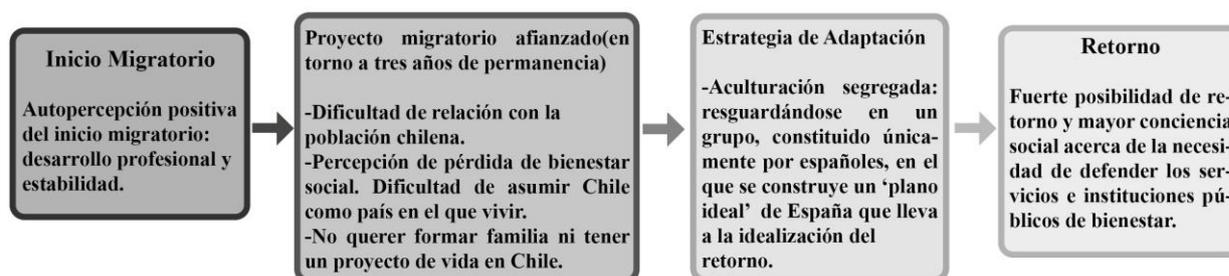
españoles que nos volvemos: vinimos corderos pero volvemos leones”. (E26, Socióloga, 32 años, Chile).

Por lo tanto, los problemas derivados de la privatización neoliberal de los servicios sociales básicos han causado que, a diferencia de lo que ocurre con los emigrados al Reino Unido, la mayor parte de los jóvenes españoles inmigrantes en Chile desarrollen, sobre todo, una adaptación caracterizada por la nostalgia y el deseo de retornar. Un factor, a través del que se evidencian las diferentes percepciones de tales jóvenes en torno a ambos países, es el hecho de tomar la decisión de tener un hijo y formar una familia. Así, mientras que en el Reino Unido esa decisión sería un síntoma de adaptación exitosa que debilitaría el discurso nostálgico del retorno, en cambio, en Chile, aunque la decisión de ser padres venga acompañada de una estabilidad económica, el hecho de adoptarla supone un claro incentivo para plantearse retornar. Principalmente, esto es debido a no querer educar a los hijos en una sociedad en la que prepondera la privatización de lo público, con el consiguiente incremento de las desigualdades sociales que ello conlleva:

“Hemos tenido un hijo aquí en Chile, nos va muy bien económicamente y por eso nos animamos a tenerlo. Pero es algo que nos ha llevado a decidir marcharnos, no queremos criar a nuestro hijo en una sociedad tan clasista y desigual. Además, tendríamos que asumir una educación privada de peor calidad y con unos precios desorbitados. Ya hemos decidido la vuelta, aunque nos suponga abandonar la estabilidad que tenemos aquí y volver a la incertidumbre de España” (GD3, Jefe territorial de ayuda comunitaria, 32 años, Chile).

“Al ver que hemos logrado algo de estabilidad aquí en Edimburgo, hemos decidido tener un hijo. Es algo que en España nunca hubiéramos podido ni pensar, pero ahora nos va bien y si todo se mantiene, probablemente nos quedemos aquí y formemos familia, esa es nuestra idea” (E36, Vendedora en tienda de ropa, 29 años, Reino Unido).

Imagen 15. Proceso de adaptación nostálgica seguido por los jóvenes españoles residentes en Chile



Fuente: Elaboración propia

Como se ha constatado en este capítulo, los procesos de adaptación de los jóvenes españoles migrantes son complejos y dependen de múltiples factores, tales como el adecuado conocimiento del idioma, la habituación al clima, la posición social adquirida en la sociedad de destino, la interacción con la población autóctona, etc. Se ha comprobado que, en el caso de Reino Unido, esta adaptación adquiere un carácter más versátil, pudiendo el migrante desarrollar tres tipos de procesos adaptativos: el nostálgico, el converso, y el cosmopolita. De esta manera, el migrante, puede sufrir una adaptación dificultosa, en la que es incapaz de superar todas o parte de las múltiples barreras propias del inicio migratorio. Ello le suele llevar a tratar de refugiarse en un grupo de iguales formado por compatriotas, en el que continuamente se idealiza el deseo de retornar, desarrollando, así, una adaptación nostálgica.

O, por el contrario, puede experimentar una mejora de su posición socioeconómica tras la emigración, idealizando la nueva sociedad, por haberle permitido conseguir el tan ansiado proyecto de vida estable, y culpabilizando a su país de origen por la pérdida de sus grupos de confort primarios (familia y amigos). El emigrado sigue, en este caso, una adaptación converso, identificándose con la nueva sociedad y alejándose de la de origen. Asimismo, el migrante puede adquirir una mentalidad cosmopolita y global, generada tras una continua interacción con personas de diferentes países y en una pluralidad de espacios sociales, integrándose de esta forma más fácilmente en la nueva sociedad, en la que desarrolla una empatía hacia los otros migrantes de otras culturas del mundo (adaptación cosmopolita).

Sin embargo, en el caso de los jóvenes españoles emigrados a Chile, el fuerte malestar provocado por la privatización de los costes de los servicios sanitarios y

educativos (con una acentuada tendencia a responsabilizar a los individuos del pago de esos costes) ha generado que estos jóvenes desarrollen, principalmente, un proceso de adaptación caracterizado por la nostalgia y la idealización del retorno. Así, aunque al principio de sus proyectos migratorios muestran una actitud positiva, resaltando hechos como la estabilidad laboral y la mejora profesional conseguidas en el país receptor, una vez que afianzan sus proyectos (en torno a los tres años de permanencia), comienzan a tomar consciencia de las pérdidas en materia de bienestar social que han sufrido tras su salida de España. Asimismo, constatan el fuerte clasismo y la situación de grave pobreza social, contaminación ambiental, débil sistema de jubilación, altos índices de malestar y suicidios, etc. existente en Chile. Ante este estado de cosas, muy difícil de entender y aceptar para ellos, tratan de protegerse resguardándose en las relaciones con otros españoles, a la vez que construyendo un imaginario social, en el que aparece la idea del retorno como una opción factible y segura, aun cuando ello suponga abandonar la estabilidad conseguida en el país receptor. Este comportamiento es producto del choque entre la socialización anterior que han tenido en el contexto español, con mayor presencia del Estado de Bienestar, y las negativas experiencias y dificultades percibidas y/o vividas por ellos en el marco del modelo neoliberal de mercado imperante en Chile.

CONCLUSIONES

A través del presente bloque en el que se han mostrado los resultados de investigación, se ha podido comprobar como España se ha convertido en los últimos años en la región europea que más población pierde (alcanzando la elevada cifra de 532.303 personas que abandonaron el país en el año 2013), y abarcando un total de 2.571.871 personas emigradas durante el periodo 2009-2014. Se trata de una tendencia que, a raíz de la crisis económica, se ha consolidado como progresiva afectando a todas las categorías de edad, pero alcanzando mayores cuotas en los jóvenes (16-34 años) y adultos (35-44 años). Asistimos, por tanto, a una emigración que acontece en un tramo de edad vital para la consolidación de una `vida adulta`, donde las personas buscan en mayor medida un empleo seguro como instrumento que les permita mantener un proyecto de vida estable, factores que si finalmente son conseguidos, pueden dificultar la posibilidad de retornar a España.

Por otro lado, mediante el análisis de importantes barómetros de opinión, se ha constatado como esta predisposición a emigrar parece ser mayor en aquellas personas que poseen titulación universitaria superior, hecho que guarda relación con el contexto español (analizado en los primeros capítulos de este trabajo), que como se pudo comprobar, se caracteriza por la carencia de un tejido productivo cualificado y por la consolidación de un mercado de trabajo en el que abunda el empleo precario y de bajos salarios. En estas circunstancias, emerge un entorno que incide negativamente en los aspectos vitales y en las conductas de la población joven, llevándoles con frecuencia a adquirir una subjetividad nativofóbica (de aversión hacia ese nefasto entorno relacional), que en gran parte de las ocasiones, les lleva a una profunda reflexión sobre la posibilidad de iniciar un proyecto migratorio.

Otro aspecto analizado en este bloque, ha sido la dispersión geográfica de la reciente migración juvenil española (25 a 34 años), observándose como esta se dirige principalmente a territorios de la Comunidad Europea (Reino Unido, Alemania y Francia), pero, advirtiéndose igualmente, como la misma ha experimentado nuevas tendencias durante el periodo de crisis (2008-2014). Así, mientras que en los casos del Reino Unido y Francia, esta se ha mantenido similar a lo largo de dicho periodo, en Alemania y Ecuador, se ha producido un aumento (en torno a los 5 puntos porcentuales) en la llegada de jóvenes españoles. En lo que respecta a Alemania, este incremento encuentra parte de su explicación en la puesta en marcha de programas gubernamentales (financiados por el gobierno alemán), con el objetivo de atraer a profesionales cualificados de Europa (destinando un gran número de plazas a jóvenes españoles). Entre estos, destacan 'The Job of my life' y 'MobiPro-EU', concediendo este último 12.626 plazas a jóvenes españoles en 2014 (el 73,3% del total de vacantes).

Algo similar viene sucediendo en Ecuador, donde en los últimos años el gobierno ha llevado a cabo importantes políticas para atraer a jóvenes con estudios superiores, sobresaliendo entre estas, el 'Proyecto Prometeo'. Se trata de un programa que pretende fortalecer el tejido productivo ecuatoriano mediante la contratación de científicos e investigadores. Este proyecto, al igual que sucedía con el programa 'MobiPro-EU', está atrayendo principalmente a jóvenes titulados españoles, como así lo confirma el SENESCYT, que en 2014 indicó que desde la puesta en marcha del mismo, la mayor parte de los científicos contratados pertenecen a España.

Así, como también se ha analizado en este bloque de resultados, parece que América (en especial América Latina) se empieza a convertir en destino migratorio de muchos jóvenes españoles. De esta forma, mientras que la emigración de jóvenes españoles a Europa ha disminuido de 2005 a 2014 en 12,5 puntos, en el caso de América, la misma se ha incrementado en 11,9. Este incremento, entre otros factores, responde al crecimiento económico que vienen experimentando diversos países americanos en los últimos años (registrando algunos territorios como Chile y Ecuador, tasas de desempleo muy por debajo de la mostrada por España).

Por tanto, aunque existe un fuerte discurso que tiende a “cosmopolitizar” esta emigración, mostrándola desde los sectores empresariales, desde el actual gobierno, y desde ciertos medios de comunicación, como un estilo de vida aventurero y enriquecedor, los diferentes datos e investigaciones aquí estudiadas, parecen apuntar hacia una migración de carácter económico o laboral que responde principalmente a un tejido productivo precarizado, un contexto que incita a muchos jóvenes a tratar de buscar nuevas regiones donde perciben la existencia de un mejor nivel de vida, o al menos, la posibilidad de una vida algo más estable (tasas de paro más bajas, crecimiento económico, mayor estabilidad política, entre otros).

La gravedad social de esta migración no radica únicamente en la pérdida de capital humano que puede suponer para el país de origen, sino también, en el momento y contexto en los que acontece, así, la misma se está produciendo a la par que el sistema demográfico español viene experimentando desde hace décadas un fuerte envejecimiento poblacional (debido, entre otras causas, al incremento de la esperanza de vida y la fuerte reducción de la fecundidad). Se trata de una transformación que está poniendo en peligro el mantenimiento de importantes garantías sociales como: el sistema de pensiones, las ayudas por desempleo, la sostenibilidad del sistema sanitario, y en definitiva, el propio sostenimiento de la actual estructura social. Una estructura social fuertemente envejecida como así lo indican el índice de envejecimiento poblacional o la tasa de dependencia.

De esta forma, el índice de envejecimiento que muestra la proporción entre el número de mayores de 65 años y el número de menores de 15, se situaba en 65 sobre 100 en 1991 (había 65 personas mayores por cada 100 niños menores de 15 años), sin embargo, en 2015 esta proporción alcanzaba ya el 114 sobre 100. De igual manera, la

tasa de dependencia que muestra el porcentaje de población inactiva que dependerá económica como personalmente de los que están en edad de trabajar, también ha crecido progresivamente pasando de un 47% en 2008 a un 53% en 2015. Incremento que supone una mayor carga productiva de la población para poder mantener a la parte económicamente dependiente (niños y personas mayores).

Se trata de unas transformaciones que junto con la emigración de jóvenes en edad fértil y activa (tanto autóctonos como inmigrantes), suponen una amenaza para sostener el actual modelo de “bienestar” y las garantías sociales inherentes a él, debido principalmente a que la población que debe contribuir a tal sostenimiento, en parte, abandona el país, y esto sucede a la vez que las personas que retornan son aquellas que han finalizado su ciclo laboral (personas mayores de 65 años), proceso que dificulta aún más el mantenimiento del sistema de bienestar español (al aumentar la parte dependiente).

En estas circunstancias, resulta esencial mejorar las políticas de empleo no sólo con el fin de generar más cantidad, sino para crear empleo de calidad y seguro, y así, tratar de que los jóvenes puedan lograr proyectos de vida consolidados en España, y por ende, contribuir a sostener el antedicho sistema social y sus garantías. Se trataría de una profunda transformación que implicaría grandes reformas en el tejido productivo y en las condiciones laborales (cada vez más desregularizadas), igualmente, supondría un compromiso de unos políticos que, en las últimas décadas, se han convertido en el principal instrumento de las élites financieras (utilizando una gran parte del dinero público para el rescate financiero y aplicando importantes reducciones impositivas a la alta clase empresarial).

Si no acontecen estos cambios que permitan a los jóvenes desarrollar una vida digna, su continua emigración y su baja fecundidad provocadas por la precarización de sus entornos, están poniendo en riesgo la cohesión de la sociedad. No se puede olvidar que actualmente la juventud es más necesaria que nunca (se precisa de su actividad y contribución para mantener las bases que hacen posible la actual estructura social). Así, el porcentaje de jóvenes (15 a 29 años) en España ha sufrido una importante merma, pasando del 24% en 1985 al 15% en 2015, siendo España (junto a Italia) los países europeos con menor porcentaje de jóvenes. Y por tanto, perdiendo una parte importante de la población que mediante su empleo y contribuciones, resultaría esencial para

mantener las garantías sociales y la cada vez mayor parte dependiente de la estructura social (conformada principalmente por las personas mayores).

En segundo lugar y atendiendo a los resultados provenientes del análisis cualitativo, en este bloque de investigación, se ha presentado un modelo tridimensional muy útil para conocer cómo los jóvenes migrantes reconstruyen sus espacios vitales y sus subjetividades a lo largo de sus procesos migratorios. Se trata de un modelo en el que se diferencian tres categorías conceptuales denominadas nativofobia, nativofilia y subjetividad híbrida.

Así, atendiendo al mismo, la idea de emigrar surge en un contexto desfavorable para los jóvenes, en el que se ven afectados por el malestar que les provoca la falta de expectativas y las incertidumbres vitales inherentes a su situación de parados o de empleados mal retribuidos, precarios e inestables. Esta situación les lleva a sentir una creciente nativofobia (o sea, repulsión hacia su contexto español) que da lugar al desarrollo de un fuerte discurso migratorio. Pero, esa nativofobia comienza a modificarse una vez que emigran y entran en contacto con la sociedad de destino, en la que experimentan la pérdida de sus relaciones sociales primarias (familiares y amigos) y suelen encontrar dificultades más o menos grandes para integrarse.

De esta forma, la nativofobia puede evolucionar hacia una progresiva nativofilia que lleva a los emigrados a sentir nostalgia por su sociedad de partida. Esta nativofilia tiende a aumentar considerablemente cuando no se superan las barreras que los jóvenes migrantes van encontrando en la sociedad receptora, incrementándose así la posibilidad de su retorno. En cambio, la gradual superación de esas barreras puede llevar a una mayor integración en la sociedad de destino, en la que el hecho de lograr un buen y bien retribuido empleo, en concordancia con el nivel de cualificación del migrante, suele favorecer que éste desarrolle una identidad híbrida, según la cual siente como si formara parte de dos sociedades: la de origen y la de llegada; incluso, puede suceder que el migrante reafirme el malestar que le llevó a abandonar España y fortalezca así sus actitudes nativofóbicas. Posteriormente, aplicando el método comparativo constante de estas tres categorías conceptuales en dos ámbitos socioculturales diferentes como el Reino Unido y Chile, se llegó a una mejora explicativa de las mismas, que emergieron y/o promocionaron a modo de categorías procesuales conformando un nuevo modelo explicativo de carácter más abstracto, que en este caso, distingue tres procesos de

adaptación en los jóvenes migrantes: la conversa (adaptación donde el migrante idealiza la nueva sociedad y reniega de la de origen), la nostálgica (adaptación donde se idealiza la sociedad de partida y se incrementan los deseos de retornar) y la cosmopolita (adaptación fundamentada en la empatía cultural favoreciendo una mejor integración en la nueva sociedad). Se trata de un modelo que permite explicar cómo estos jóvenes construyen sus estrategias de adaptación/aculturación a lo largo de sus procesos migratorios, y como estas transformaciones, se ven muy influenciadas por factores como: las barreras migratorias, el estatus social logrado en el país receptor, la construcción social que el migrante hace de las sociedades de partida y de llegada una vez que va afianzando su proyecto migratorio, y sobre todo, por la percepción de bienestar y de calidad de vida que el migrante siente en el nuevo entorno.

Así, se ha comprobado como en el caso del Reino Unido estos procesos de adaptación son más variables, observándose los tres tipos (nostálgica, conversa y cosmopolita) en las trayectorias de los jóvenes estudiados. Sin embargo, en lo que respecta a los jóvenes migrantes en la sociedad chilena, se percibe en mayor medida la adaptación nostálgica, situación que como hemos visto, se debe al difícil contexto chileno caracterizado por la privatización de los servicios públicos, el clasismo y la pobreza social, la grave contaminación ambiental, etc. Tratándose de factores que el migrante español antepone, incluso, al desarrollo profesional y la estabilidad conseguidos en el nuevo país. Por tanto, se trata de un modelo muy útil para tratar de comprender que elementos (estructurales e individuales) inciden en las decisiones de los migrantes a la hora de determinar si continuar con el proyecto migratorio, re-emigrar a otro lugar o retornar a España. Un modelo que parece mostrar (como así se ha visto en el caso de Chile), que el bienestar social e individual percibido es fundamental a la hora de tomar tales decisiones.

SÍNTESIS DE LAS PRINCIPALES IDEAS DE LA TESIS

Tabla 29. Síntesis de las ideas de los capítulos 1 y 2

<p>Ideas síntesis contextualización de la nueva emigración juvenil española: El contexto de crisis económica y su incidencia en la juventud universitaria española / Conflicto generacional y nuevos movimientos transnacionales de jóvenes migrantes</p>	<p>La nueva emigración española se ha convertido en un icono representativo del periodo de crisis subprime que experimenta España, y que se refleja en problemáticas como el fuerte desempleo juvenil, los recortes en gasto público, las contrarreformas sociolaborales, etc.</p>
	<p>El mercado laboral español ha consolidado un perfil de trabajador caracterizado por manejar viejas habilidades, y por encontrarse ligado a sectores de bajo valor añadido y sin necesidad de personal cualificado (turismo y hostelería), rechazando a aquellos jóvenes especializados en las nuevas tecnologías y competencias.</p>
	<p>El trágico contexto de desempleo, austeridad y endeudamiento de la economía española, ha provocado que los jóvenes se consoliden como uno de los principales grupos de población, que más duramente padece la vulnerabilización de sus condiciones sociolaborales, estableciéndose así como parte importante de una nueva clase social que adquiere el nombre de `precariado´.</p>
	<p>La crisis económica ha consolidado en España un mercado de trabajo dual como escenario de un conflicto generacional, entre un cada vez menor proletariado, que aunque ha visto empeoradas sus condiciones de vida tras las continuas contrarreformas laborales, sigue conservado parte de los antiguos derechos que le permiten mantener una vida algo estable, y un nuevo precariado emergente y cada vez mayor, formado principalmente por jóvenes que han ido perdiendo continuamente derechos laborales, adaptando sus proyectos a formas de vida inestables caracterizadas por el desempleo, la temporalidad, la falta de identidad profesional, la continua movilidad, etc.</p>
	<p>El “conflicto generacional” consolidado en España, se manifiesta en el desigual comportamiento, según los diferentes grupos de edad, de una serie de factores vitales para la correcta inserción social como: el empleo, la temporalidad o el nivel de ingresos. Así, estos factores en el transcurso de la crisis económica, han evolucionado negativamente obstaculizando en la población más joven el logro de proyectos de vida estables.</p>
	<p>Este nuevo contexto de `crecimiento sin buen empleo´, ha provocado una ruptura en la línea de transmisión de valores de padres a hijos. Así, desaparece la idea naturalizada de movilidad social ascendente, centrada en el esfuerzo y en el logro de un mayor nivel educativo. De esta forma, se puede afirmar que la juventud ha pasado de una moral del sacrificio a una conciencia de la precariedad.</p>
	<p>El entorno de regresión económica y austeridad que experimenta España, junto con su ya anteriormente precarizado tejido productivo, han suprimido en la población joven la posibilidad de lograr trabajos estables y mínimamente cualificados, emergiendo así una nueva etapa en el proceso de precarización juvenil: la emigración cualificada o “fuga de cerebros”.</p>
	<p>Los jóvenes migrantes han conseguido empoderarse gracias a las actuales TICs, convirtiéndose en `actores conectados´ con una importante capacidad de influencia en la agenda sociopolítica española. Así, han constituido colectivos como Marea Granate, que les permiten dar visibilidad a sus denuncias sociales y cubrir mediante la autoayuda, aquellos aspectos relacionados con la protección social y laboral que el gobierno español no les proporciona.</p>
	<p>Como consecuencia de la organización de los jóvenes migrantes en colectivos transnacionales, han surgido dos discursos enfrentados entre sí dentro del contexto español: el gubernamental, que niega el problema migratorio relacionándolo con una movilidad “aventurera”, y el discurso de los propios migrantes (organizados en diferentes colectivos), que se sienten “exiliados” y “forzados” a emigrar debido a la gestión política en España.</p>

Fuente: Elaboración propia

Tabla 30. Síntesis de las ideas del capítulo 3

<p>Ideas síntesis marco teórico y conceptual: Principales teorías sobre las migraciones internacionales</p>	<p>La `teoría neoclásica de las migraciones´ ha quedado obsoleta a la hora de explicar las actuales tendencias migratorias, debido a su falta de atención sobre elementos fundamentales como los factores políticos, sociales y culturales. Igualmente, concibe las migraciones como procesos que generan equilibrios económicos entre regiones, aspecto que queda desmentido si atendemos a las consecuencias de la actual globalización (y a las movilidades humanas que genera), que han provocado la consolidación de centros intensivos de producción donde los salarios y niveles de bienestar son extremadamente bajos (alterando el equilibrio mundial entre trabajo y capital).</p>
	<p>Las `teorías sobre las migraciones cualificadas´ presentan importantes debilidades, principalmente por prestar atención únicamente a los efectos que las migraciones producen en los países de origen y/o destino, omitiendo el nivel micro de estos procesos representado por sus protagonistas (los migrantes y las experiencias y riesgos que suponen para ellos tales procesos). Igualmente, tienden a homogenizar a los migrantes presentándolos como profesionales que adquieren un elevado estatus en los países de destino, excluyendo los procesos de precarización y degradación de estatus, que actualmente sufren los jóvenes titulados por todo el mundo.</p>
	<p>La teoría sobre `la nueva economía de las migraciones laborales´ ha sido de gran utilidad para el presente estudio, al aportar un factor relevante como lo es el papel de las familias en el proyecto migratorio. Así, las mismas constituyen un agente decisivo para que se produzca la migración (además de suponer un colchón económico en la sociedad de origen). De esta forma, el apoyo económico de las mismas facilita el afrontamiento de los costes migratorios, principalmente en los primeros meses en una nueva región, momento en el que surgen las situaciones más difíciles (búsqueda de empleo y una vivienda, continuos desplazamientos, estrés adaptativo, etc.).</p>
	<p>Adecuando los postulados de la `teoría de los mercados de trabajo duales´ a los actuales procesos de reestructuración del sistema capitalista (metamorfosis del capitalismo industrial hacia un modelo especulativo y financiero), se observa la consolidación de un `mercado primario´ global y protegido, formado por las élites financieras, mientras que paralelamente, se ha desarrollado un `mercado secundario´ fuertemente precarizado, que crece rápidamente en las sociedades avanzadas, y en el que conviven un antiguo proletariado que gracias a unos ingresos continuos puede mantener una vida algo estable, y un contingente cada vez mayor de nuevos trabajadores jóvenes, precarios, inseguros y desprotegidos (junto con otros colectivos igualmente precarios: inmigrantes, minorías étnicas, parados de larga duración, jubilados, etc.)</p>
	<p>La actual divergencia social guarda una estrecha relación con las explicaciones ofrecidas por la `teoría del sistema mundial´. Así, la continua penetración del sistema capitalista en las regiones periféricas, ha provocado el desarrollo de una red de centros financieros mundiales, que a su vez, han propiciado la emergencia de las llamadas `ciudades globales´. Se trata de espacios de producción de la sociedad financiera fundamentada en la información, que genera en consecuencia, una elevada gama de empleos informacionales muy precarios en los sectores de la neteonomía. De esta forma, estas urbes representan el escenario de parte de ese `mercado secundario´ fuertemente precarizado, donde las pésimas condiciones laborales alcanzan tanto a los empleados del sector servicios (que desempeñan empleos poco cualificados), como a los profesionales más cualificados que realizan aquellos empleos de tipo `inmaterial´ (denominados como cognitariado).</p>
	<p>Otra perspectiva relevante para la presente tesis, es la `teoría de las redes migratorias´. Así, en relación con la actual emigración juvenil española, un ejemplo de estas redes lo constituye el colectivo Marea Granate, que se ha convertido en una importante herramienta para ayudar a nuevos migrantes en aspectos como: la asistencia sanitaria, el voto exterior, la defensa de los derechos laborales, la búsqueda de empleo y vivienda, etc.</p>

Fuente: Elaboración propia

Tabla 31. Síntesis de las ideas del capítulo 4

<p style="text-align: center;">Ideas síntesis Marco teórico y conceptual: La reestructuración del sistema capitalista: su influencia en los mercados de trabajo mundiales y en la estructura social</p>	<p>El tránsito de un capitalismo industrial hacia una economía financiera global, producido por la presión de las élites y la alta clase de empresarios (mediante el llamado programa neoliberal), sobre los gobiernos de todo el mundo, ha cristalizado finalmente en una fuerte polarización social, donde las élites financieras se refuerzan y autoprotegen (a través del control político y mediático), a la par que la población corriente, sufre una precarización vital sin precedentes en la historia de las sociedades “democráticas”. Así, elementos como la continua erosión de los niveles salariales, la mayor temporalidad, los graves recortes sociales, etc., han naturalizado una serie de fenómenos insólitos hasta ahora: el incremento de los denominados ‘trabajadores pobres’, la emergencia de un colectivo de personas atrapadas en el desempleo crónico y la exclusión, la destrucción de empleos públicos, etc. Por ello, el precariado surge como una clase propia de este modelo (a)social, donde la identidad profesional y la estabilidad son sustituidas por las identidades truncadas y los estilos de vida a corto plazo, y como consecuencia, cada vez más personas pertenecientes a lo que conocemos como clase media, comienzan a engrosar las filas del nuevo precariado.</p>
	<p>Dentro del precariado existe una división interna: atávicos, nostálgicos y progresivos. Representando el ‘precariado progresivo’ uno de los núcleos principales para la presente tesis. Así, este grupo se encuentra constituido por aquellos jóvenes titulados que consideran que se les ha robado el futuro, por ello, es el grupo que más conciencia comienza a adquirir (culpabiliza de su situación al gobierno y a las políticas de austeridad). Un ejemplo de esta mayor conciencia de clase, lo tenemos en el surgimiento de movimientos como el <<15M>> o la formación de colectividades como Juventud Sin Futuro o Marea Granate.</p>
	<p>El ‘precariado progresivo’, no sólo ha salido perjudicado durante la crisis financiera a consecuencia de los recortes y las políticas de austeridad, sino que también, se ha convertido en el punto de mira de los discursos interesados del ámbito de la empresa y los negocios, que mediante un proceso de legitimación y persuasión fomentan sus beneficios, construyendo una imagen de la actual emigración española de manera confusa, presentando la misma como una salida masiva de profesionales titulados que alcanzan el éxito en el exterior, y convirtiendo por tanto a los jóvenes en mano de obra fluida y móvil. Se trata de un discurso que ánima a los jóvenes hacia una vida móvil e insegura, ocultándoles las fuertes pérdidas sociales y afectivas (familia, grupos de iguales, grupos de seguridad y confort, etc.) y las barreras que implica toda migración (choque cultural, estrés adaptativo, barrera idiomática, etc.).</p>

Fuente: Elaboración propia

Tabla 32. Síntesis de las ideas del capítulo 6

<p>Ideas síntesis resultados de investigación: Características y consecuencias de la actual emigración juvenil española</p>	<p>España se ha convertido en la región europea que más emigración registra (con más de medio millón de salidas en el año 2013), alcanzando una cifra superior a los dos millones y medio de personas emigradas durante el periodo 2009-2014.</p>
	<p>A raíz de la crisis económica, la emigración española ha adquirido un carácter progresivo (cada año se marchan más personas) afectando a todas las categorías de edad, pero alcanzando las cuotas más elevadas en los jóvenes (16-34 años) y los adultos (35-44 años). Tratándose por tanto, de una emigración que sucede en un tramo de edad vital para la consolidación de una vida adulta, donde las personas buscan en mayor medida un empleo seguro como medio que les posibilite mantener una vida estable, por ello, son grupos de edad donde el retorno es más dificultoso.</p>
	<p>La disposición a emigrar es mayor en aquellos jóvenes que cuentan con titulación universitaria.</p>
	<p>La actual emigración juvenil española (25 a 34 años), se dirige principalmente a territorios de la Comunidad Europea (Reino Unido, Alemania y Francia) seguidos por EE.UU. y Ecuador, pero se advierten cambios en este proceso. Así, mientras que en el periodo 2008-2014, la emigración juvenil española al Reino Unido y a Francia se ha mantenido similar, en Alemania y en Ecuador se ha producido un incremento en la llegada de jóvenes españoles. En lo que respecta a Alemania, este incremento se debe a la puesta en marcha de programas gubernamentales, que tienen como objetivo atraer a profesionales cualificados de España (como son los casos de ‘The job of my life’ y ‘MobiPro-EU’). Algo similar sucede en Ecuador, donde el gobierno aprobó el conocido ‘Proyecto Prometeo’, que está atrayendo desde 2013 a muchos científicos e investigadores españoles.</p>
	<p>América (en especial América Latina), se empieza a convertir en destino migratorio de muchos jóvenes españoles. Así, mientras que la emigración de jóvenes españoles a Europa ha disminuido de 2005 a 2014 en 12,5 puntos, en el caso de América la misma se ha incrementado en 11,9 puntos. Dicho incremento, entre otras causas, responde al crecimiento económico que experimentan diversos países como Chile, Ecuador, México o Perú; e igualmente, al aumento del número de filiales de empresas españolas en Latinoamérica, que al estar deslocalizadas en dicha región no experimentan con tanta fuerza los nocivos efectos de la crisis, atrayendo en mayor medida a profesionales españoles.</p>
	<p>Aunque existe un importante discurso empresarial que tiende a “cosmopolitizar” la nueva emigración española mostrándola como un estilo de vida emocionante, los diferentes datos e investigaciones tratadas en la presente tesis, parecen apuntar hacia una emigración laboral que responde a un tejido productivo muy precarizado, y a un entorno social que genera altos niveles de frustración. Así, este trágico entorno, incita a muchos jóvenes a buscar nuevos lugares, en los que perciben la existencia de un ambiente adecuado para lograr una mayor calidad de vida (tasas de paro más bajas, mayores niveles salariales, crecimiento económico, etc.).</p>
	<p>La gravedad de la actual emigración española no se encuentra únicamente en la pérdida de capital humano, sino en el momento y en el contexto en los que se produce. Así, dicha emigración, está sucediendo a la vez que el sistema demográfico español viene sufriendo desde hace décadas un fuerte envejecimiento poblacional (entre otras causas, por el incremento de la esperanza de vida y la reducción de la fecundidad). Se trata de unas transformaciones que junto con la emigración de jóvenes en edad fértil y activa (tanto autóctonos como inmigrantes), suponen una amenaza para el sostenimiento del actual modelo de bienestar.</p>

Fuente: Elaboración propia

Tabla 33. Síntesis de las ideas del capítulo 7

<p>Ideas síntesis resultados de investigación: Procesos migratorios y construcción de las subjetividades en jóvenes universitarios españoles: entre la nostalgia del país de origen y la seducción por el de acogida</p>	<p>A lo largo de sus procesos migratorios los jóvenes se enfrentan a diversos escenarios que influyen en sus percepciones y subjetividades, así, la idea de abandonar España es adquirida en un entorno adverso que les impide poder desarrollar una vida estable. Un contexto en el que la emigración juvenil comienza a adentrarse en el imaginario social como una huida de los nefastos efectos provocados por la recesión económica. La interacción en tal escenario provoca una subjetividad que se nutre del `discurso nativofóbico` (es decir, de aversión hacia el contexto español), fundamentalmente si se carece de dos factores trascendentales para la transición a la vida adulta: un proyecto de vida propio (emancipación del hogar familiar de origen) y un empleo seguro como medio para lograr dicho proyecto.</p>
	<p>Una vez que el migrante entra en relación con la nueva sociedad, la `subjetividad nativofóbica` comienza a ser reconstruida. Esto sucede, principalmente, por la pérdida de las relaciones y referentes sociales primarios (es decir, por la carencia del grupo de iguales originario y la familia), y también por la dificultad encontrada para superar las diversas barreras migratorias (problemas con el idioma, con el clima, con las costumbres, etc.). Dichos procesos pueden provocar que el migrante reoriente su percepción hacia la nativofilia (añoranza del allí y antes), ello, como búsqueda de un entorno social semejante al abandonado.</p>
	<p>La dificultad de superación de los diferentes obstáculos migratorios, podría implicar una posición nativofílica extrema que incrementaría la posibilidad de regreso a España, mientras que la gradual superación de dichos obstáculos, conllevaría un proceso de desadaptación a las formas de vida propias de la sociedad de origen. Este proceso se iniciaría tras una larga etapa en la sociedad de destino, que provocaría la mencionada `desadaptación a origen`, pudiendo generar una crisis de identidad por la multitud de nuevos espacios y referentes sociales con los que el migrante puede identificarse (alcanzando la denominada subjetividad híbrida). Igualmente, en esta etapa, la subjetividad puede ser redefinida en función del estatus social alcanzado en el nuevo país. Así, lograr un empleo acorde a las titulaciones del migrante y con un salario elevado (aspiraciones migratorias cumplidas), podría provocar una actitud nativofóbica como defensa de esa nueva posición lograda (enfaticando el nuevo escenario -el aquí y ahora- y rechazando el anterior -el allí y antes-).</p>
	<p>Tales subjetividades y sus discursos aquí estudiados (nativofobia, nativofilia y subjetividad híbrida), no conforman tipologías estáticas en el tiempo, sino que son reconstruidas constantemente, a través de la interacción social que se produce en los múltiples contextos que entraña el proceso migratorio.</p>

Fuente: Elaboración propia

Tabla 34. Síntesis de las ideas del capítulo 8

<p>Ideas síntesis resultados de investigación: Un estudio comparativo de los procesos de adaptación en jóvenes universitarios españoles emigrados al Reino Unido y a Chile durante el período 2010-2015</p>	<p>La reciente emigración española a Chile muestra una tendencia progresiva, así en el periodo 2010-2015, se registraron un total de 18.021 visas otorgadas a residentes españoles, pasando de 892 en 2010 a 3.886 en 2015, y siendo los años 2013 y 2014, en los que mayor emigración española se registró con un total de 9.564 visas otorgadas.</p>
	<p>Atendiendo a variables como la profesión, la edad, el sexo, los motivos para solicitar la residencia, y la titularidad de la visa, se puede afirmar que la nueva emigración española en Chile es una emigración laboral, mayoritariamente masculina, de jóvenes cualificados en áreas como la ingeniería, la arquitectura y la geología, y tratándose en su mayor parte de jóvenes que emigran sin familia (sin hijos ni menores dependientes).</p>
	<p>Existe una segregación espacial de la reciente emigración española en Chile, así, los residentes españoles emigrados entre 2010 y 2015, se concentran principalmente en torno a la zona centro y nor-oriente de la región metropolitana (se trata de zonas consideradas de clase alta y media). Esto sucede porque los españoles tienden a reproducir (a menudo de forma inconsciente), el fuerte clasismo social y la mentalidad de clasificación arraigadas en la sociedad chilena, que lleva a los jóvenes migrantes a tratar de evitar la zona sur-oriente, establecida en el imaginario como una zona peligrosa y de bajo estatus social.</p>
	<p>Entre los principales motivos de la emigración juvenil al Reino Unido, destacan: la idea de mejorar el nivel de inglés, la elevada oferta de ocio y cultura que ofrece el país, y los imaginarios construidos acerca de que es más fácil encontrar un empleo con sueldos más elevados que en España. Tales expectativas de mejora laboral y económica son adquiridas en España mediante la interacción con otros migrantes españoles ubicados en el Reino Unido (que, en ocasiones, deforman sus experiencias para ocultar una posible pérdida de estatus), y por las noticias de los medios de comunicación, que con frecuencia, muestran un arquetipo del Reino Unido como un supuesto “paraíso” para los jóvenes universitarios.</p>
	<p>El aumento de la emigración española hacia Chile, se debe, principalmente, a su baja tasa de desempleo (en comparación con España) y a su sólido sector minero, que atrae a muchos jóvenes de la rama de ingeniería, arquitectura y geología, representando dicho sector el principal motor de la economía chilena.</p>
	<p>Existe una subestimación por parte de las estadísticas del INE, tanto de la emigración española al Reino Unido como de la que acontece hacia Chile. Así, comparando las estadísticas del INE con las proporcionadas por el Gobierno Británico, estas últimas, son entre cuatro y siete veces mayores que las mostradas por el organismo español, con una diferencia de hasta 212.146 españoles emigrados más en el periodo 2008-2015. Lo mismo sucede en el caso de Chile, así, las cifras del Departamento de Extranjería y Migración del país Latinoamericano, son entre dos y tres veces mayores que las que indica el INE, siendo en este caso la diferencia de hasta 9.822 españoles emigrados más en el mismo periodo 2008-2015. Esta subestimación se debe a que las cifras oficiales sobre la emigración española, dependen del registro de los migrantes en los consulados, proceso que, en la mayor parte de los casos, no sucede por los costes burocráticos y nullos beneficios que conlleva.</p>

Fuente: Elaboración propia

Tabla 35. Síntesis de las ideas del capítulo 8

<p>Ideas síntesis resultados de investigación: Un estudio comparativo de los procesos de adaptación en jóvenes universitarios españoles emigrados al Reino Unido y a Chile durante el período 2010-2015</p>	<p>En el caso del Reino Unido, la adaptación de los jóvenes migrantes españoles presenta un carácter más versátil, pudiendo desarrollar los mismos tres procesos adaptativos: el nostálgico, el converso y el cosmopolita. Así, el migrante, puede experimentar una adaptación dificultosa en la que no es capaz de superar parte de los obstáculos migratorios. Esta incapacidad le suele llevar a resguardarse y protegerse en un grupo de iguales conformado por otros españoles, en el que constantemente se idealiza la sociedad española y el deseo de retornar, desarrollando, así, un proceso de adaptación nostálgica.</p> <p>Pero, contrariamente, puede acontecer una mejora de la posición socioeconómica del migrante tras el abandono de España, idealizando la nueva sociedad por haberle permitido lograr el ansiado proyecto de vida estable, y culpabilizando al contexto español por la pérdida de sus grupos de seguridad primarios (familia y amigos). De esta forma, el emigrado experimenta un proceso de adaptación conversa (identificándose con el nuevo país y culpabilizando al de origen).</p> <p>Igualmente, el migrante puede adquirir una identidad global y cosmopolita, que emerge tras una continua interacción con personas de otros lugares del mundo y en multitud de espacios sociales, integrándose de esta forma más fácilmente en la nueva sociedad (al desarrollar un comportamiento empático hacia otros jóvenes con situaciones similares), lo que conlleva a un proceso, que en este estudio, se ha tipificado como adaptación cosmopolita.</p>
	<p>En cuanto a los jóvenes españoles emigrados a Chile, el fuerte malestar social e individual que perciben, como consecuencia de la privatización que en ese país acontece sobre los servicios públicos como la sanidad o la educación, provoca que desarrollen, principalmente, un proceso de adaptación caracterizado por la nostalgia y la idealización del retorno. Así, aunque al inicio de sus proyectos migratorios muestren una actitud positiva resaltando aspectos como la estabilidad vital y el desarrollo profesional que les brinda el contexto chileno, una vez que afianzan sus proyectos (en torno a los tres años de permanencia en el país), comienzan a tomar conciencia de las pérdidas en materia de bienestar social que han experimentado tras su marcha de España.</p> <p>Igualmente, verifican el fuerte clasismo y la pobreza social, contaminación medioambiental, débil sistema de jubilación, altas tasas de malestar y suicidios, etc., existentes en Chile. Tratándose de aspectos que anteponen al logro de un proyecto de vida propia, y por tanto, llevándoles a incrementar sus deseos de retornar.</p>
	<p>Este modelo tridimensional conformado por los tres tipos de adaptación aquí estudiados (nostálgica, conversa y cosmopolita), resulta de gran utilidad para conocer aquellos elementos (individuales y estructurales), que inciden en las decisiones de los migrantes a la hora de decidir si continuar con el proyecto migratorio, o contrariamente, decantarse por re-emigrar a otro lugar o volver a España.</p> <p>Se trata de un modelo que muestra la manera en que el bienestar social e individual percibido por el migrante en el lugar de destino, emerge como una variable fundamental para tomar tales decisiones, así, la búsqueda de un entorno “equitativo” en el que poder asentarse y formar una familia, resulta muy importante de cara a proseguir o no con el proyecto migratorio.</p> <p>Por ello, la decisión de tener hijos y formar una familia en el exterior, implica procesos adaptativos diferentes si se trata del Reino Unido, donde tal decisión parece mostrar una adaptación exitosa y permanente, que si se trata de Chile, donde, aunque la decisión venga acompañada de una estabilidad económica, supone un claro incentivo para plantearse la vuelta a España (debido a la fuerte percepción de malestar social y desigualdad).</p>

Fuente: Elaboración propia

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de la tesis doctoral <<La emigración de jóvenes universitarios españoles en el actual contexto de crisis: Procesos y factores migratorios>>, se ha puesto de manifiesto la complejidad a la hora de estudiar un fenómeno, que presenta diversas construcciones (e intereses) desde ámbitos como el mediático, el político, el empresarial y el académico. En este sentido, el objetivo principal de esta investigación, ha sido aportar conocimiento sobre las experiencias y situaciones de los jóvenes tanto en su sociedad de origen como en el exterior, tratando de trascender las imágenes preconstruidas en torno a la “nueva emigración española”, y mostrando a través de la voz y los discursos de sus propios implicados, como viven y experimentan los complejos procesos que entraña el proyecto migratorio.

Es necesario que se prosiga con los estudios sobre esta temática, y que los mismos, centren su atención en los propios migrantes y sus experiencias, si realmente se quiere conocer el fenómeno más allá de su cuantificación y de los imaginarios sociales preconstruidos, muchos de los cuales, presentan a los migrantes como “cosmopolitas” que se mueven fácilmente y de manera exitosa por todo el mundo, conociendo otros lugares, aprendiendo idiomas, y enriqueciéndose culturalmente. Pero, más allá de esta “realidad”, existen otras que los propios migrantes mediante su organización en colectividades como Marea Granate, tratan de hacer visibles.

Entre estas realidades, como se ha mostrado en la presente tesis, además de aquellos jóvenes que sí han logrado un elevado poder adquisitivo en el exterior (sufriendo en ocasiones el llamado síndrome del nuevo rico o converso), desempeñando tareas acordes a sus titulaciones y competencias, y adquiriendo una posición social más alta que la de sus compatriotas en el mismo país, contrariamente, también encontramos migrantes que no pueden aprender el idioma, ni insertarse correctamente en los espacios sociales del nuevo emplazamiento, debido entre otras causas, a las largas y agotadoras jornadas de trabajo que experimentan (frecuentemente en hoteles y restaurantes como camareros y/o friegaplatos), las cuales les impiden relacionarse con la población autóctona y participar en la vida sociocultural de la nueva región.

Por estos motivos, hay que tener presente el carácter heterogéneo de los migrantes (empleados, desempleados, becarios, temporales, infracualificados, sobrecualificados, trabajadores en la economía sumergida, etc.), y de la misma manera, tratar de superar la antedicha imagen de movilidad en términos de éxito, aventura, y experiencias enriquecedoras, que se ha construido en torno a los mismos, una imagen que oculta las diversas barreras e inseguridades que implica abandonar el país de origen (donde existen unos espacios vitales y una vida social ya construidos), y tratar de establecerse en un nuevo lugar (enfrentándose a la carencia de espacios vitales seguros y/o conocidos). Ignorando, por tanto, aquellos obstáculos que influyen en los procesos migratorios de los jóvenes, como: el estrés adaptativo, la percepción de discriminación, la barrera idiomática, la depresión estacional (propia de climas lluviosos y fríos), la pérdida de las relaciones primarias en las que se construye la autoidentidad (familia y amigos), la regresión en el estatus y crisis de identidad que puede provocar la permanencia en un trabajo poco cualificado, la desadaptación a las formas de vida de origen sufriendo una pérdida de raíces (desorientación normativa y/o carencia de referentes sólidos a los que aferrarse), etc.

Se trata de elementos que esta investigación ha puesto de relieve gracias en parte, a apoyarse en los relatos de vida y en los discursos de los propios migrantes, aspectos que han permitido sobrepasar las imágenes homogéneas y funcionalistas a las que nos llevan aquellos discursos que relacionan la movilidad con un estilo de vida cosmopolita, y los estudios que únicamente centran su atención en cuantificar el fenómeno, muchos de los cuales, llevan a un determinismo en el que parece que si no se conoce con exactitud el número de emigrados o éste no es muy elevado, el fenómeno en sí no existe. Así, con la presente investigación, y mediante la construcción de un modelo empírico de carácter tridimensional, además de estudiar las características sociodemográficas y consecuencias de esta reciente emigración, se ha tratado de mostrar cómo los migrantes a lo largo de las diferentes etapas que conforman el proyecto migratorio, se enfrentan con diversas situaciones y obstáculos que determinan sus subjetividades (es decir, la forma en que reorganizan sus representaciones acerca de sí mismos, de los otros y de su lugar en el nuevo entorno, aspectos que conforman sus conductas y comportamientos).

De esta forma, y de manera abreviada, se ha analizado como en el transcurso de los procesos migratorios, las subjetividades y percepciones de los jóvenes migrantes pueden fluctuar por tres etapas o estadios. Así, la interacción en un contexto caracterizado por la frustración inherente a la dificultad de lograr un empleo estable y cualificado, provoca una subjetividad alimentada por la `nativofobia` (repulsión hacia el contexto español). Posteriormente, una vez que se inicia el proyecto migratorio y el migrante entra en contacto con la nueva cultura, dicha subjetividad nativofóbica puede ser reconstruida debido a la pérdida de los referentes sociales primarios (familia y amigos), y a la dificultad para superar los distintos obstáculos migratorios, así, la misma puede reorientarse hacia una subjetividad nativofílica (búsqueda y añoranza por un entorno social semejante al que se abandonó en España). Por otra parte, si el migrante no consigue superar correctamente las diversas barreras migratorias, puede adquirir una subjetividad nativofílica tan extrema que le predisponga al retorno. Por el contrario, si consigue superar gradualmente tales barreras asentándose por un tiempo prolongado en la nueva región, puede experimentar un proceso de desadaptación a las formas de vida aprendidas en España, lo que podría conllevar una subjetividad híbrida (a medio camino entre el allí y antes -España- y el aquí y ahora -la nueva sociedad-).

Igualmente, como se ha señalado con anterioridad, la configuración de las diferentes subjetividades también puede verse afectada en función del prestigio social alcanzado en el nuevo país. De esta manera, experimentar una posición social más alta que la que se tenía en origen, e igualmente, más elevada que la que ostentan los demás compatriotas que se encuentran en el país de destino, puede favorecer una subjetividad nativofóbica muy intensa, como forma de defender y aferrarse a esa nueva posición lograda (idealizando el país y la sociedad de destino, y rechazando la de origen).

Se trata de un modelo explicativo, que tras ser estudiado detalladamente en regiones como Chile o el Reino Unido, adquirió nuevas propiedades que ya no explicaban solamente la manera en que acontecían las diferentes transformaciones en las subjetividades de los migrantes, sino también, como tales conductas y comportamientos afectaban a la adaptación (o no) de los mismos en las nuevas sociedades a las que accedían, adquiriendo el modelo un mayor nivel de abstracción que permitía explicar cómo los migrantes desarrollaban diferentes procesos adaptativos.

Así, esta nueva reformulación, permitió constatar como los procesos de adaptación de los jóvenes migrantes en el Reino Unido, eran más versátiles y flexibles, pudiendo desarrollar el migrante tres tipos: la adaptación nostálgica, la conversa y la cosmopolita. De tal forma, el migrante puede experimentar una inserción social complicada, en la que es incapaz de superar las diferentes dificultades migratorias, optando por resguardarse en un grupo de iguales formado por otros migrantes españoles, donde se idealiza continuamente la sociedad de origen (incrementando así sus deseos de retornar), y experimentando, en consecuencia, un proceso de adaptación nostálgica. O, por el contrario, puede acaecer una mejora en su posición económica y social, que le puede llevar a idealizar el nuevo contexto por brindarle la oportunidad de desarrollar una vida propia, y a culpabilizar a su país originario por la pérdida de sus relaciones sociales primarias (familia y amigos), siguiendo en este caso, una adaptación conversa que le lleva a distanciarse de su país de origen. También, puede suceder que el migrante adquiera una mentalidad cosmopolita y de carácter mundano, que surge a medida que interacciona con personas de otros lugares del mundo (con los que se identifica), y en una pluralidad de espacios sociales, desarrollando en consecuencia, una empatía hacia los otros migrantes de otras culturas del planeta, que le facilita la integración social y le lleva a experimentar un proceso de adaptación cosmopolita.

Sin embargo, cuando se aplicó este modelo en el caso de Chile, tratando de analizar los procesos adaptativos de los migrantes españoles asentados en dicho país, se observó cómo estos jóvenes manifestaban un profundo malestar debido a la fuerte privatización de los servicios sociales que existe en ese país. Tratándose de un aspecto que les lleva a desarrollar, primordialmente, un proceso de adaptación caracterizado por la nostalgia y la idealización del retorno. Así, aunque al inicio de sus proyectos migratorios, estos jóvenes muestran una actitud positiva resaltando hechos como la estabilidad laboral y el desarrollo profesional que han logrado en Chile, una vez que comienzan a asentarse en el país (sobre los tres años de permanencia), comienzan a mostrar un fuerte malestar, que se refleja en la toma de consciencia sobre las pérdidas en materia de bienestar social que han sufrido desde su marcha de España. Igualmente, destacan dramáticos aspectos de la sociedad chilena, como: el fuerte clasismo y la grave pobreza social, la contaminación medioambiental, el frágil sistema de jubilación, los altos índices de suicidios y depresión, etc. Aspectos, que de forma coherente, estos jóvenes anteponen al logro de un proyecto de vida estable y al importante desarrollo

profesional que han experimentado, lo que les lleva a incrementar considerablemente sus deseos de volver a España.

Este modelo tridimensional, que por un lado explica cómo se transforman las subjetividades y percepciones de los jóvenes migrantes, y por otro, de qué forma los comportamientos y conductas inherentes a tales subjetividades, inciden sobre sus procesos adaptativos en los nuevos espacios a los que acceden, al haber emergido del estudio de diferentes perfiles y en diversas regiones, adquiere un carácter extrapolable de gran utilidad, para analizar los procesos migratorios juveniles que suceden en otros territorios.

Se trata de un modelo que otorga una importante relevancia a variables como: el bienestar social e individual percibido, y la búsqueda de un entorno equitativo como un lugar donde asentarse y formar una familia. Constituyendo aspectos fundamentales a la hora de decidir si retornar o proseguir con el proyecto migratorio. Tales variables o propiedades, emergieron principalmente al estudiar dicho modelo en la sociedad chilena, donde, existen altos índices de depresión y malestar social debido a sus fuertes políticas neoliberales, que han generado un contexto que provoca en los jóvenes españoles (socializados en un país con una mayor presencia del Estado de Bienestar), un fuerte anhelo por volver a España y recuperar sus grupos sociales de confort y seguridad, debido a las negativas experiencias y dificultades vividas en el marco del modelo neoliberal de mercado imperante en Chile.

Por ello, una de las futuras líneas de estudio que se plantea el investigador, es profundizar en el análisis de este modelo en sociedades donde predomine un fuerte régimen neoliberal y existan altos índices de malestar social, como es el caso de EE.UU. y/o diversas regiones de América Latina (México, Argentina, Brasil, Bolivia, etc.), con la pretensión de realizar un estudio comparativo con los resultados obtenidos en Chile, y conocer si las experiencias de los jóvenes españoles en estos territorios son similares, o por el contrario, muestran diferentes tendencias.

Igualmente, tras las últimas y diversas noticias sobre una posible xenofobia contra la población española residente en algunas regiones del Reino Unido (York, Londres, Leeds, etc.), donde, tras la constatación del Brexit y el auge de la extrema derecha en parte de Europa, se han incrementado las acciones xenófobas contra esta (y otras) comunidades (apareciendo pintadas en negocios como Go Home -volver a casa- o

SPICS -término despectivo para denominar a los hispanohablantes-, además de agresiones físicas), el investigador, también se plantea una futura línea de estudio para profundizar en estos aspectos, e indagar en cómo afecta esta posible xenofobia en los comportamientos, percepciones, y procesos migratorios de los jóvenes españoles.

Por último, también resultaría sumamente interesante, pasado un largo periodo de tiempo desde esta investigación, tener una nueva sesión y re-entrevistar a los jóvenes que han participado en este estudio (el investigador guarda sus contactos en Skype, por lo que sería fácil volver a entrevistarlos), con el objetivo de conocer cómo han evolucionado sus percepciones y subjetividades a lo largo de ese tiempo, e igualmente, poder contestar a muchas preguntas que ahora se han quedado en el tintero: ¿Habrán logrado el tan ansiado proyecto de vida estable?; ¿Habrán regresado?; ¿Cómo actuaran aquellos migrantes que han formado familia en el exterior?; ¿Habrán conseguido alguno de los entrevistados asentarse en Chile de manera definitiva? ¿Cómo?; ¿De qué manera afecta el auge de la extrema derecha y la constatación del Brexit a los entrevistados residente en el Reino Unido?, etc. Se trata de cuestiones que pueden ayudar a reformular el modelo construido en esta tesis, provocando la emergencia de nuevas ideas teóricas y explicaciones, que ayuden a comprender mejor esta interesante dinámica migratoria.

ANEXO I: GUIÓN DE LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Es importante indicar que el presente guión tiene un carácter meramente orientativo, y que en ningún momento se siguieron las distintas preguntas o aspectos en los que indagar de forma cerrada y lineal. El objetivo del mismo, fue que el entrevistado mostrara a través de un discurso claro, progresivo y argumentado, su relato migratorio, constituyendo el guión una simple herramienta para que el investigador recordara y abordara las temáticas más relevantes. Igualmente, surgieron nuevas temáticas y preguntas que fueron añadidas tras las sucesivas entrevistas.

Características sociodemográficas/ perfil del individuo

- Edad
- Sexo
- Nivel de estudios (titulaciones obtenidas)
- Lugar de origen
- Tamaño del núcleo de procedencia (rural/urbano)
- Profesión en destino
- Lugar donde trabaja

Entorno familiar

- ¿A qué se dedican sus padres/ entorno familiar cercano? (nivel de estudios/ nivel de cualificación/ profesión)
- ¿Tuviste apoyo (económico y/o anímico) de tu familia y entorno cercano cuando decidiste emigrar a otro país? (lo vieron como algo positivo, o por el contrario preferían que te quedases en España)
- ¿Hay en tu familia alguna experiencia cercana de emigración? (Antecedentes migratorios de la familia cercana tanto en el interior de España como en el extranjero)

Trayectoria profesional y educativa en España

- Podrías describir tu trayectoria profesional y educativa hasta la actualidad
- ¿Has compaginado trabajo con estudios?, de ser así ¿Estaba relacionado tu trabajo con lo que estudiabas?

Experiencias migratorias anteriores

-¿Has salido de España con alguna beca o programa de estudios? (lugar y tiempo de residencia), de ser así ¿Qué opinión tienes sobre esa beca? ¿Cómo te financiabas en el lugar de destino?

-¿Has tenido experiencias migratorias anteriores? (en caso afirmativo, en qué lugar y por qué motivos)

Percepción sobre los estudios universitarios en España

-¿Qué opinas sobre las titulaciones universitarias en España? ¿Crees que han perdido valor? ¿Es bueno apostar por una mayor formación?

-¿Qué ha supuesto para ti la universidad? (escenario para formarte/forma de huir del desempleo) ¿Tener estudios universitarios ha afectado a tu decisión de emigrar?

Módulo I: Causas y motivaciones desencadenantes de la migración

- ¿Por qué tomaste la decisión de emigrar? (cuándo y por qué emerge la idea de abandonar España)

- ¿Qué motivaciones te llevaron a querer abandonar España? ¿Esa idea la tenías mientras estudiabas? ¿Cómo apareció tal idea? Cuando estudiabas, ¿Te veías dispuesto a desplazarte?

-¿Quién crees que ha influido en tu decisión de emigrar? ¿Alguna persona ha influido en tu decisión de marcharte de España? (Pareja, amigos...) ¿Emigraste solo? (influencia de posibles redes migratorias)

-¿Ejerces tu influencia para que otros españoles sigan tu camino? (recomiendas salir)

-¿Ha supuesto para ti un problema la movilidad geográfica?

-¿Por qué elegiste ese lugar (país de destino)? ¿Buscaste información del país (foros, webs, redes o información de personas que habían estado o residen en el mismo)? Descripción del camino seguido hasta llegar a destino.

Módulo II: Experiencias en la sociedad de acogida

-Cuando llegaste al país de destino, ¿Te ayudó algún español? ¿Cómo fue el primer día? ¿No recurriste a la ayuda de algún conocido? ¿Has ayudado a algún español recién emigrado? Descríbeme los primeros meses de estancia en el país de destino (valoraciones de la población autóctona, de la imagen de España, visión del futuro inmediato y lejano).

-¿Vives mejor allí que en España?

-¿Consideras ahora mismo que has logrado estabilidad en tu vida?, si es así ¿A través de que vías o medios?

-¿En qué crees que ha mejorado y/o empeorado tu calidad de vida? (ventajas/desventajas)

-¿Cuánto tardaste en encontrar trabajo desde que llegaste? ¿Cuál fue la estrategia que utilizaste?

-¿Crees que tu salario actual es bueno? (cómo piensas que sería en España)

-¿Crees que las condiciones de trabajo son buenas? (cómo piensas que serían en España)

-El trabajo que desempeñas ¿se adecúa a tu formación? (cómo crees que sería en España)

-¿Qué aspectos positivos y negativos destacarías de tu trabajo actual?

-¿Consideras que tu decisión de emigrar te ha proporcionado un mejor trabajo o estatus que el que tendrías en España?

-¿Haces lo posible por mantener las costumbres españolas o prefieres adaptarte a los hábitos locales? ¿Por qué? (choque cultural)

-¿Qué aspectos de la vida cotidiana española echas de menos?

-¿Qué aspectos de la vida cotidiana del país donde vives te resultan más chocantes?

-¿Qué visión/imagen te suscita el nuevo país sobre tu sociedad de origen?

-¿Mantienes contacto con tu familia y/o amigos de España? ¿Con qué medios?

-¿Crees que eres bien aceptado en este país? ¿En algún momento te has sentido rechazado por ser emigrante y/o español?

-¿Qué sensación de seguridad tienes? ¿Es un país seguro?

-Barrera idiomática. Base con la que llegaste, base actual. ¿Está suponiendo un obstáculo el idioma?

-Actualmente, ¿Estás compartiendo piso? ¿Con españoles? ¿Te juntas únicamente con españoles (trabajo/tiempo libre/ocio)? ¿Tienes amistad con personas originarias del país donde resides? ¿Y con personas de otros países?

-Te consideras localista o cosmopolita, es decir, ¿Te identificas con tu ciudad o con España, o más con Europa? (explicar y ver la relación con el proceso migratorio)

-Donde trabajas, ¿Hay más españoles? (qué nivel de estudios tienen)

-¿Crees que en el país donde te encuentras se genera más empleo cualificado que en España? ¿Hay competencia o déficit de profesionales? ¿Por qué?

-¿Cómo llegas a fin de mes? (redistribución del dinero/ahorro) ¿Recibes o envías dinero de/a España?

-Descripción del funcionamiento, conocimiento y problemas en torno al sistema sanitario, jurídico, educativo, asistencial, asociativo y laboral del país de destino.

-Descríbeme los últimos meses de estancia en el país de destino (valoraciones de la población autóctona, de la imagen de España, visión del futuro inmediato y lejano. Búsqueda de una posible transformación en las percepciones).

Formar familia en el exterior

-¿Tienes pensado formar familia en el nuevo país?

-Para los que han formado familia en el exterior: ¿Qué motivos os han llevado a tomar tal decisión? ¿Dicha decisión es fruto de que os queréis asentar en este país? ¿Queréis educar a vuestro hijo en este país? (¿Por qué?)

Módulo III: Percepciones sobre la posibilidad de retorno

-¿Piensas/deseas volver a España? ¿De qué depende tu decisión?

- Las personas españolas que conoces ¿suelen volver o deciden quedarse?

-¿Qué circunstancias deberían darse en España para que decidieses volver?

- Consideras que ahora ¿podrías volver a España?

-Qué proyecto/idea de futuro tienes a corto, medio y largo plazo. (Asentamiento, retorno, re-emigración, etc.)

Registro en consulado español del país de destino

-¿Te has registrado en el consulado español?

-Y los compañeros españoles que conoces ¿sabes si se han registrado?

-Necesitas algún documento para residir en el país (visado)

-¿Has participado en las últimas elecciones en España?

Percepción sobre el fenómeno de la “Fuga de cerebros”/ “Migración cualificada”

-¿Qué efectos piensa que tendrá para España la salida de jóvenes titulados/profesionales? (positivo/negativo, en caso de ser negativo que soluciones se proponen)

-¿Qué motivos piensas que están provocando este incremento de la emigración cualificada española?

-¿Qué opinas sobre las políticas de atracción de mano de obra cualificada? (explicar ejemplos como el de Alemania o Ecuador) ¿Crees que España debería potenciar estas políticas?

-Independientemente del lugar donde resides, ¿Cuáles piensas que son los países que más están absorbiendo a profesionales cualificados? (guiándose por la experiencia de otros compañeros/conocidos igualmente emigrados)

Movimientos sociales en torno a la migración española (asociacionismo)

-Consideras tu situación como un exilio, como una emigración profesional o como una movilidad internacional. (¿Te sientes emigrado o exiliado? ¿Por qué?)

-¿Formas parte de algún colectivo y/o movimiento de españoles en el país de destino? (cuales son las denuncias y objetivos de ese movimiento/colectivo) ¿Ofrece ayuda a nuevos españoles emigrados en el país?

ANEXO II: GUIÓN DEL GRUPO DE DISCUSIÓN REALIZADO EN CHILE

FICHA PARTICIPANTE GRUPO DE DISCUSIÓN

Características sociodemográficas/ Perfil del individuo

-Edad:

-Sexo:

-Titulaciones académicas obtenidas:

-Procedencia (Ciudad o pueblo/País):

-Profesiones desarrolladas en Chile:

-Profesión actual y región donde la desarrolla:

-Profesión/estudios de los padres:

-¿Existen en su familia cercana más experiencias migratorias? (qué familiar y dónde emigró o ha emigrado):

-¿Ha disfrutado de alguna beca de movilidad durante sus estudios? (nombre de la beca y país de destino):

GUIÓN DEL GRUPO DE DISCUSIÓN

Al igual que ocurre en el caso de las entrevistas en profundidad, este guión es simplemente orientativo, y es utilizado con la intención de generar una discusión de grupo en torno a aquellas temáticas más relevantes para la investigación.

Factores migratorios

-¿Por qué tomasteis la decisión de emigrar a Chile?

-¿Cómo surgió/ se formó esta idea?

-¿Alguna persona ha influido en vuestra decisión de emigrar? Pareja, amigos...

¿Emigrasteis solos?

-¿Ejercéis influencia para que otros españoles sigan vuestro camino? ¿Recomendáis salir de España?

-Os consideras localistas o cosmopolitas, es decir, os identificas con vuestras ciudades, con España, o más con el mundo.

Tipo de vida en Chile

-¿Vivís aquí mejor que en España? ¿Por qué?

-¿En qué creéis que ha mejorado o empeorado vuestra calidad de vida?

-¿Consideráis que vuestra decisión de emigrar os ha proporcionado un mejor trabajo o estatus que el que tendríais en España?

-¿Os ayudó algún español al llegar? ¿Ayudáis vosotros a españoles recién llegados?

-¿Hacéis lo posible por mantener las costumbres españolas o preferís adaptaros a los hábitos locales? ¿Por qué?

-¿Qué aspectos de la vida cotidiana española echáis de menos? ¿Qué aspectos de la vida cotidiana de Chile os resultan más chocantes?

-¿Creéis que sois bien aceptados en este país? ¿En algún momento os habéis sentido rechazados por ser emigrantes y/o españoles? ¿Qué percepción tienen en Chile de los españoles?

-En vuestro tiempo libre ¿Os juntáis con más españoles, con chilenos, con personas de otros países?

-¿Qué pensáis de los chilenos? ¿Cómo los veis?

-¿Qué imagen tenéis desde aquí de vuestro país de origen? (añoranza, fobia, indiferencia, etc.)

-¿Mantenéis contacto con la familia y/o amigos de España? ¿Con qué medios?

-¿Qué sensación de seguridad tenéis en Chile? ¿Es un país seguro?

-¿Creéis que en Chile se genera más empleo cualificado que en España? ¿Hay competencia o déficit de profesionales? ¿Por qué?

-Descripción del funcionamiento, conocimiento y problemas en torno al sistema sanitario, jurídico, educativo, asistencial, asociativo y laboral de Chile.

Formar familia en Chile

-¿Tenéis pensado formar familia aquí?

-Para los que han formado familia en Chile: ¿Qué motivos os han llevado a tomar tal decisión? ¿Dicha decisión es fruto de que os queréis asentar en este país? ¿Queréis educar a vuestro hijo en este país? (¿Por qué?)

Situación económica

-¿Cómo llegáis a fin de mes? (redistribución del dinero/ahorro) ¿Recibís o enviáis dinero de/a España?

Percepción sobre el retorno a España

-¿Pensáis volver a España? ¿De qué depende vuestra decisión?

-¿Cuál es vuestro proyecto/idea de futuro a corto, medio y largo tiempo (asentamiento definitivo en Chile/retorno/re-emigración)?

-¿Qué circunstancias deberían darse en España para que decidieseis volver?

-Consideráis que ahora ¿Podrías volver a España?

Registro en el país de destino

-¿Os habéis registrado en el consulado español en Chile?

-¿Habéis votado o vais a votar en las próximas elecciones en España?

Percepciones sobre la Fuga de cerebros/ Migración cualificada

-¿Qué efectos pensáis que tendrá para España la salida de jóvenes profesionales? (positivo/negativo)

-¿Os consideráis emigrados o exiliados? ¿Por qué? (indicar también la percepción en torno a los conceptos fuga, movilidad exterior, internacional, etc.)

Movimientos sociales en torno a la migración española

-¿Formáis parte de algún colectivo/movimiento de españoles aquí en Chile?

BIBLIOGRAFÍA

20minutos. (15 de julio de 2014). Alemania, Reino Unido y Francia, los países que ofrecen más trabajo a los españoles. Disponible en <http://www.20minutos.es/noticia/2194187/0/alemania-reino-unido/francia-paises-ofrecen/trabajo-espanoles/>

A.T. Kearney. (2014). 2014 Global Cities Index and Emerging Cities Outlook. Chicago: A.T. Kearney. Disponible en http://www.iberglobal.com/files/Global_Cities.pdf

Adecco. (2010). La crisis obliga a más de 110.000 españoles a expatriarse en busca de un nuevo trabajo. Disponible en http://www.adecco.es/_data/NotasPrensa/pdf/225.pdf

Aguayo, C. A. (2011). Xenofobia y xenofilia: imaginarios sociales en materia de inmigración en las ciudades de Valparaíso y Santiago (Tesis de Magister). Chile: Universidad de Concepción.

Aires, L. F. (2012). Fuerza de trabajo inmigrante y acumulación del capital. Disponible en <http://www.revistapueblos.org/?p=2445>

Alaminos, A., Albert, M.C. y Santacreu, O. (2010). La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa. *Reis*, 129, 13-35.

Alba, L., Serra, I. y Menéndez, J. (2011). Estaba pasando en todas partes. En *Juventud Sin Futuro* (Ed.). Barcelona: Icaria.

Alba, S., Fernández, A. y Martínez, U. (2013). Crisis económica y nuevo panorama migratorio en España. *Fundación Primero de Mayo*, 65, 5-58.

Alonso, J. A. (2011). *Migración internacional y desarrollo*. Nueva York: Naciones Unidas.

- Alonso, L. E. (1994). Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En J. M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 1-23). Madrid: Síntesis. Disponible en <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2016/01/Alonso-Cap-2-Sujeto-y-Discurso-El-Lugar-de-La-Entrevista-Abierta.pdf>
- Alonso, L. E. y Fernández C. J. (2013). Los discursos del management. Una perspectiva crítica, *Lan Harremanak*, (28), 42-69.
- Alonso, L. E., Fernández, C. J. y Ibáñez, J. (2016a). De la moral del sacrificio a la conciencia de la precariedad. Un análisis cualitativo de los discursos sobre la evolución de la crisis en España. *Política y Sociedad*, 53(2), 353-381.
- Alonso, L. E., Fernández, C. J. y Ibáñez, J. (2016b). Juventud y percepciones de la crisis: precarización laboral, clases medias y nueva política. *EMPIRIA: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (37), 155-178.
- Alonso, L. E., Fernández, C. J. y Nyssen, J. M. (2009). *El debate sobre las competencias. Una investigación cualitativa en torno a la educación superior y el mercado de trabajo en España*. Madrid: ANECA.
- Altamirano, G., Serrano, L., Yter, N. y Gimenez, J. L. (Sin Fecha). Desahucios en España. [Entrada de blog]. Disponible en <https://problemassocialeslosdesahuciosenespana.wordpress.com/>
- Álvarez, L. M. (2012). Situación laboral de las mujeres inmigrantes en España. *Cuadernos de relaciones laborales*, 30(1), 91-113.
- Álvarez, N. (2012). La financiarización de la economía española. Endeudamiento, crisis y recortes sociales. Viento sur. Disponible en http://www.vientosur.info/IMG/pdf/La_financiarizacion_de_la_economia_espanola-1.pdf

- Álvarez, P. (18 de noviembre de 2015). El Ministro de Educación: “Hay demasiados universitarios en España”. El País. Disponible en http://politica.elpais.com/politica/2015/11/18/actualidad/1447849264_870670.html
- Anderson, B. (2006). *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism*. Londres/Nueva York: Verso.
- Appadurai, A. (1996). *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Aragón, J., Cruces, J., De La Fuente, L., Martínez, A. y Otaegui, A. (2012). *Trabajadores pobres y empobrecimiento en España*. Madrid: FUNDACIÓN 1º DE MAYO.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y desarrollo*, 1(1), 1-30.
- Arellano, F. A. y Jansen, M. (2014). Salario mínimo interprofesional y empleo juvenil ¿necesidad de cambios?. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, 881, 121-132.
- Arellano, M. y Bentolila, S. (2009). La burbuja inmobiliaria: causas y responsables. En Cabrales, A. et al. (eds.). *La Crisis de la Economía Española: Lecciones y Propuestas*. Madrid: FEDEA. Disponible en <http://www.crisis09.es/ebook/>
- Ariño, A. y Romero, J. (2016) *La secesión de los ricos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Baeza, M. A. (Sin fecha). Imaginarios sociales de la desconfianza en Chile. Aproximación sociológica desde la xenofilia y la xenofobia. Disponible en http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT6/GT6_BaezaR.pdf
- Banco de España. (2017). *Informe sobre la crisis financiera y bancaria en España, 2008-2014*. Madrid: Banco de España. Disponible en http://www.bde.es/f/webbde/Secciones/Publicaciones/OtrasPublicaciones/Fich/InformeCrisis_Completo_web.pdf

- Banco Mundial. (2015). Población total. Disponible en <http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL>
- Barómetro del Real Instituto Elcano. BRIE. (2013). Trigésima segunda oleada. Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/barometro/oleadabrie32
- Bauman, Z. (2008). *Archipiélago de excepciones*. Barcelona: Katz Editores.
- Beas, M., Gonzáles, E. y Muñoz, I. M. (2015). La Universidad pública y sus funciones: el modelo español. *FORMAZIONE & INSEGNAMENTO. Rivista internazionale di Scienze dell'educazione e della formazione*, 13(1), 187-200.
- Beck, U. (2005). *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*. Barcelona: Paidós.
- Beck, U. (2010). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Benítez, J. L. (2011). La comunicación transnacional de las e-familias migrantes. San Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Bergareche, B. (7 de enero de 2014). Los españoles, y no los rumanos, <<invaden>> el Reino Unido. ABC. Disponible en <http://www.abc.es/internacional/20140107/abci-espaoles-reino-unido-201401071057.html>
- Bermejo, M. (2011). Cronología de Juventud Sin Futuro. En *Juventud Sin Futuro* (Ed.). Barcelona: Icaria.
- Bernal, J.L. y Lorenzo, J. (2012). La privatización de la educación pública. Una tendencia en España. Un camino encubierto hacia la desigualdad. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 16(3), 81-109.
- Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 46, 5-68.

- Bertolín, J. (2014). La burbuja inmobiliaria española: causas y consecuencias (Trabajo Final de Grado en Ciencias y Tecnologías de la Edificación). Barcelona: Universidad politécnica de Cataluña.
- Bessant, J., Farthing, R., y Watts, R. (2017). *The Precarious Generation: A Political Economy of Young People*. Londres: Routledge.
- Brazier, M. (2012). *Global Mobility Survey Report 2012: Exploring the Changing Nature of International Mobility*. London: Technical report, Commissioned by the Ssanta Fe Group and undertaken by Circle Research.
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado*. Madrid: alianza.
- Caballero, P., Álvarez, I. y Álvarez, L. (2014). *Análisis del presupuesto sanitario 2014. ¿Por qué le llaman austeridad si quieren decir recortes?*. Madrid: CCOO.
- Cabezas, M., Bustamante, A., Ballesteros, V. y Valenzuela, F. (2011). *Estratificación Socioeconómica en Encuestas de Hogares*. Chile: Instituto Nacional de Estadística.
- Cabrales, O. (2011). La precarización laboral y el desempleo como consecuencias del neoliberalismo y la globalización. *Tendencias & Retos*, 16, 43-57.
- Calderón, G. F. y Szmukler, B. A. (2000). Aspectos Culturales de la Migraciones en el Mercosur, en *Gestión de las transformaciones Sociales – MOST*, en *Documentos de debate*, N° 31. Disponible en <http://www.unesco.org/new/en/social-and-human-sciences/themes/most-programme/>
- Canales, M. y Binimelis, A. (1994). El grupo de discusión. *Revista de Sociología*, 9, 107-119.
- Cañigral, M. (2011). Carteles de la manifestación convocada por JSF para el 7 de abril de 2011. [Imagen]. Recuperado de <http://www.diariosigloxxi.com/texto-diario/mostrar/69415/la-juventud-sin-futuro-se-decide-a-protestar>

- Carrero, V. (1999). *Análisis Cualitativo de Datos: Aplicación de la Teoría de la Fundamentación (grounded theory) en el ámbito de la innovación organizacional* (Tesis Doctoral). Castellón: Universitat Jaume I.
- Carrero, V., Soriano, R. M., y Trinidad, A. (2012). *Teoría fundamentada «Grounded Theory»*. *El desarrollo de la teoría desde la generalización conceptual* (Vol. 37). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Casal, J. (1996). Modos emergentes de transición a la vida adulta en el umbral del siglo XXI: aproximación sucesiva, precariedad y desestructuración. *Reis*, 75, 295-316.
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Buenos Aires: Paidós.
- Castell, M. (2000). *La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza. Movimientos sociales en la era de internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castro, T. M. (2010). ¿Puede la inmigración frenar el envejecimiento de la población española?. *Revista ARI*, 40, 1-11. Disponible en <https://goo.gl/MF8LHR>
- Catalunyapress. (30 de enero de 2011). Alemania, el nuevo paraíso laboral. Disponible en <http://www.catalunyapress.es/texto-diario/mostrar/616668/alemania-nuevo-paraiso-laboral>
- Catanzaro, M., Vivas, E. y Lima C. (27 de mayo de 2017). Sangría de científicos. elPeriódico. Disponible en <http://www.elperiodico.com/es/noticias/ciencia/registros-investigadores-orcid-researchgate-reflejan-fuga-cientificos-espana-crisis-6064929>
- Centro de Investigaciones Sociológicas. CIS. (2012). Estudio nº2.932. Disponible en http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=12564
- Chavero, P. (2014). Los desahucios en la prensa española: distintos relatos sobre los asuntos públicos. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 19, 271-284.

- Checa, J. C. y Arjona, Á. (2005). Factores que determinan el proceso de exclusión de los barrios periféricos: el caso de el Puche (Almería). *Geo crítica Scripta Nova*, 9(186). Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-186.htm>
- CIS. Centro de Investigaciones Sociológicas. (2015). Barómetro de julio de 2015. Estudio nº3.104. Disponible en http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14228
- Colectivo Ioé. (2013). Expansión del neoliberalismo y políticas sociales. Una lectura de la crisis desde el Barómetro Social de España. Madrid: Colectivo IOÉ. Disponible en http://barometrosocial.es/archivos/BSE2011_PolSoc.pdf
- Comisiones Obreras. (2014). *Informe de la Federación de Enseñanza de CCOO*. Madrid: Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras. Secretaría de Comunicación.
- Conde, F. (1999). *Los hijos de la desregulación. Jóvenes, usos y abusos en los consumos de drogas*. Madrid: Fundación CREFAT.
- Conde-Ruiz, J.I. (5 de febrero de 2015). Precariedad. [Entrada de blog]. Disponible en <http://nadaesgratis.es/j-ignacio-conde-ruiz/precariedad>
- Consejo Minero de Chile. (2016). Minería en cifras. Disponible en <http://www.consejominero.cl/wp-content/uploads/2016/08/Mineria-en-Cifras-Agosto-2016.pdf>
- Córdova, R. (2015). *Rutas y dinámicas migratorias entre los países de América Latina y el Caribe (ALC) y entre ALC y la Unión Europea*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones.
- Corsetti, G., Devereux, M. P., Hassler, J., Saint-Paul, G., Sinn, H. W., Sturm, J. E. y Vives, X. (2011). “España”. IESE Business School. Universidad de Navarra. Disponible en <http://www.iese.edu/research/pdfs/OP-0193.pdf>
- Cox, R. (1992). Multilateralism and world order. *Review of International Studies*, 18(2), 161-180.

- Criado, E., Durán, A., Elvira, S. y Zarapuz, L. (2013). La investigación, el desarrollo y la innovación: Un análisis en clave de crisis presupuestaria. *Encuentros multidisciplinares*, 15(44), 15-27.
- Cuñat, R. J. (2007). Aplicación de la teoría fundamentada (grounded theory) al estudio del proceso de creación de empresas. En AEDEM (Eds.), *Decisiones basadas en el conocimiento y en el papel social de la empresa: XX Congreso anual de AEDEM* (pp. 44-57). Palma de Mallorca: AEDEM.
- Daugeliene, R. y Marcinkeviciene, R. (2009). Brain Circulation: theoretical considerations. *Inzinerine Ekonomika-Engineering Economics*, 3, 49-57.
- Davia, M. Á. (2014). Evolución del empleo de bajos salarios en España. Documento de Trabajo 4.2 para el VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Madrid: Fundación FOESSA.
- Dávila, L. (2012). Viñetas aparecidas en medios de comunicación españoles en los años 2012 y 2014. [Imagen]. Recuperado de <http://obichero.blogspot.com.es/2012/07/cayucos.html>
- De la Fuente, G. (2011). Las TIC en medio de las relaciones: manejo de la distancia y la proximidad en las familias transnacionales. *Digithum*, 13, 21-28.
- De Marco, S. y Sorando, D. (2015). *Juventud Necesaria. Consecuencias económicas y sociales de la situación del colectivo joven*. Madrid: Consejo de Juventud de España. Disponible en <http://www.cjb.cat/noclaudiquis/wp-content/uploads/sites/2/2015/09/JUVENTUD-NECESARIA-Informe-completo.pdf>
- Del Campo, S. y Tezanos, J. F. (2008). La emigración en España. En S. Del campo y J. F. Tezanos (Eds.), *España siglo XXI. La sociedad* (pp.93-137). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Del Río, M.L. (2009). Un análisis de la fuga de cerebros desde la teoría de redes sociales. *Sociedad y economía*, 17, 89-113

- Domingo, A. y Blanes, A. (2016). La nueva emigración española: ¿una generación perdida?. *Panorama Social*, (23), 157-178.
- Domingo, A., Sabater, A. y Ortega, E. (2014). ¿Migración neohispánica? El impacto de la crisis económica en la emigración española. *EMPIRIA: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 17(29), 39-66.
- EAES. Encuesta Anual de Estructura Salarial. (2008-2013). Ganancia media anual por trabajador según grupos de edad. Disponible en <http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t22/p133/cno11/serie/10/&file=02005.px&L=0>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of communication*, 43(4), 51-58.
- Entrena-Durán, F. (2012). Migraciones globales y reterritorialización de los espacios locales: una aproximación tridimensional. *Papeles de población*, 18(72), 9-38.
- Entrena-Durán, F. (2013). El cine como instrumento didáctico: análisis de tres documentales sobre la globalización. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 19, 149-157.
- Entrena-Durán, F. y Rodríguez-Puertas, R. (2017). Procesos de construcción de la identidad en jóvenes universitarios españoles migrados en el extranjero. *CienciaUAT*, 11(2), 64-79.
- EPA. Encuesta de Población Activa. (2011-2015). Activos por sexo y grupo de edad. Valores absolutos y porcentajes respecto del total de cada sexo. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4049&L=0>
- EPA. Encuesta de Población Activa. (2014a). Tasa de paro por grupo de edad. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4086&L=0>
- EPA. Encuesta de Población Activa. (2014b). Asalariados por tipo de contrato o relación laboral, sexo y grupo de edad. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4238&L=0>

- EPA. Encuesta de Población Activa. (2014c). Asalariados según realicen o no, horas extraordinarias por sexo y grupo de edad. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4351&L=0>
- EPF. Encuesta de Presupuestos Familiares. (2008-2014). Gasto total, gastos medios y estructura según sexo y edad del sustentador principal. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=10670&L=0>
- Erikson, E. H. (1968). *Identity, youth and crisis*. Nueva York: W. W. Norton Company.
- Errejón, I. (2011a). Algo habrán hecho bien. Una juventud ‘sin futuro’ pero con estilo. En *Juventud Sin Futuro* (Ed.). Barcelona: Icaria.
- Errejón, I. (2011b). El 15-M como discurso contrahegemónico. *Encrucijadas-Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 2, 120-145.
- Escudero, J. (23 de junio de 2016). El fracaso del voto rogado para los españoles en el extranjero explicado en cinco claves. *El Confidencial*. Disponible en http://www.elconfidencial.com/elecciones-generales/2016-06-23/voto-rogado-extranjero-elecciones-generales-26j_1221884/
- Espinosa-Márquez, A. y González-Ramírez, M. (2016). La adaptación social de los migrantes de retorno de la localidad de Atencingo, Puebla, México. *CienciaUAT*, 11(1), 49-64.
- Eurobarómetro Juvenil. (2014). Juventud Europea en 2014. Disponible en http://www.europarl.europa.eu/pdf/eurobarometre/2014/youth/eb_395_synthesis_youth_en.pdf
- Eurofound. (2014). *Social Situation of Young People in Europe*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Eurostat. (2009). Total general government expenditure. Disponible en <http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/refreshTableAction.do?tab=table&plugin=1&pcode=tec00023&language=en>
- Eurostat. (2012). Youth unemployment. Disponible en http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Youth_unemployment

- Eurostat. (2014). Proportion of employees with a contract of limited duration, age group 15–64, 2014 (% of total employees). Disponible en [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Proportion of employees with a contract of limited duration, age group 15%E2%80%9364, 2014 \(%25 of total employees\) YB16.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Proportion_of_employees_with_a_contract_of_limited_duration_age_group_15%E2%80%9364_2014_(%25_of_total_employees)_YB16.png)
- Eurostat. (2015a). Emigration by country of next usual residence. Disponible en http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=migr_emi3nxt&lang=en
- Eurostat. (2015b). Population on 1 January by age group and sex. Disponible en http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=demo_pjangroup&lang=en
- EVR. Estadística de Variaciones Residenciales. (2008-2014). Bajas por país de destino y continente de nacimiento. Disponible en http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/p307/a2014/10/&file=a2_31.px&L=0
- Feixa, C. y Rubio, C. (2017). Te vas pensando que has dejado atrás a zombis. La emigración juvenil: ¿aventura o exilio?. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 72(1), 9-22.
- Flash Eurobarometer. (2011). Youth on the move. Analytical report. Comisión Europea. Disponible en http://ec.europa.eu/commfrontoffice/publicopinion/flash/fl_319b_en.pdf
- Florez–Estrada, L. y García, M. J. (2015). “Agrégame”. Redes migratorias de jóvenes españoles que emigran a Alemania y su producción/proyección en plataformas web y comunidades virtuales. En F. J. García Castaño, A. Megías Megías, y J. Ortega Torres (Eds.), *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España* (Granada, 16-18 de septiembre de 2015) (pp. S33/3–S33/12). Granada: Instituto de Migraciones.
- FOESSA. (2014). *VII Informe sobre exclusion y desarrollo social en España*. Madrid: Fundación Foessa.

- Foucault, M. (2009). *Nacimiento de la biopolítica: curso del Collège de France (1978-1979) (Vol. 283)*. Madrid: Ediciones Akal.
- FUNDACIÓN 1º DE MAYO. (2015). Presupuestos 2016 de I+D+i: crónica de un naufragio anunciado (no. 118 septiembre 2015). (pp. 1-16). Disponible en http://www.1mayo.ccoo.es/nova/NNws_ShwNewDup?codigo=4781&cod_primaria=1171&cod_secundaria=1171#.WF1cv1PhDIU
- FUNDACIÓN 1º DE MAYO. (2016). IV Trimestre de 2015. Mercado de trabajo y protección por desempleo (no. 120 febrero 2016). (pp. 2-23). Disponible en <http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/Informe120.pdf>
- Fundación Encuentro. (2013). Informe España 2013. Madrid: Fundación Encuentro.
- Fürst, E. (2011). Crisis múltiples del capitalismo global: mirando más allá de la esfera financiera. *Economía y Sociedad*, 16(39-40), 9-26.
- Gálvez, S. (2003). La primera etapa de la política laboral del gobierno socialista (1982-1992): La reforma del Estatuto de los Trabajadores de 1984. *Hispania Nova: Revista de historia contemporánea*, 24(3), 203-228.
- García, J., Gómez, J., Muñoz, E. y Solano, J. (2001). Modelos migratorios: teoría del capital humano. En J. Gómez (coord.), X Jornadas de la Asociación de la Economía de la Educación (pp. 363-376). Murcia: Universidad de Murcia.
- García-Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Garzón, A. (2009, 22 de mayo). ¿Qué es la financiarización?. [Entrada de blog]. Disponible en <http://agarzon.net/%C2%BFqu%C3%A9-es-la-financiarizaci%C3%B3n/>
- Giménez, P. (2006). Una nueva visión del proceso comunicativo: la teoría del Enfoque (framing). *Comunicación y hombre*, (2), 55-66.
- Glaser, B. G. (1978). *Theoretical Sensitivity*. California: Sociology Press.

- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. New York: Aldine Publishing Company.
- Goffman, E. (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrotu.
- Gómez, F., García, M. J. y Florez-Estrada, L. (2015). El `sistema migratorio europeo': ¿Emigración económica o movilidad laboral?. En R. Moldes y F. Gómez (eds), *¿Por qué te vas? Jóvenes españoles en Alemania* (pp.17-40). Madrid: Catarata.
- González, A. M. (2014). ¿Camuflaje o transformación? Estrategia profesional de las mujeres en carreras tecnológicas altamente masculinizadas. *Educación*, 50(1), 187-205.
- González-Enríquez, C. (2012). La emigración desde España, una migración de retorno. *Revista ARI*, 94, 1-6. Disponible en <https://goo.gl/luKh5C>
- González-Ferrer, A. (2013a). “La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no”. *ZoomPolítico*, 1-20.
- González-Ferrer, A. (3 de mayo de 2013b). La emigración española contada desde fuera. *Diario.es*. Disponible en http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/emigracion-espanola-contada_6_125697430.html
- Gorz, A. (2001). La personne devient une entreprise. *Revue du MAUSS*, (2), 61-66.
- GOV.UK. (2008-2015). National Insurance number allocations to adult overseas nationals entering the UK. Disponible en <https://www.gov.uk/government/collections/national-insurance-number-allocations-to-adult-overseas-nationals-entering-the-uk>
- Granado, V. (2012). ¿Derecho de fuga?. Derecho de migración y nacionalidad cosmopolita. *ARBOR Ciencia, pensamiento y cultura*, 188(755), 489-502.
- Greene, M., Rosas, J. y Valenzuela, L. (2011). *Santiago. Proyecto urbano*. Santiago de Chile: Ediciones ARQ.

- Gutiérrez, E. y Albarracín, D. (2008). Financiarización y economía real: perspectivas para una crisis civilizatoria. Viento sur. Disponible en <http://www.vientosur.info/documentos/Financiarizacion.pdf>
- Habermas, J. (1988). *Teoría de la acción comunicativa*. Barcelona: Taurus.
- Harris, J. y Todaro, M. (1970). *Migration, unemployment and development*. Washington D.C.: Banco Mundial.
- Harvey, D. (1989). *Condition of postmodernity. An enquiry into the origins*. Oxford: Basil Blackwell.
- Harvey, D. (2005). El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión. En *Socialist Register n°40, El nuevo desafío imperial*. Clacso, B.s.A.s.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2012). *El enigma del capital y la crisis del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Heler, M. (2007). *Jürgen Habermas y el proyecto moderno: cuestiones de la perspectiva universalista*. Editorial Biblos: Buenos Aires.
- Hernández, L. y Serrano, L. (2012). Los motores de la productividad en España: el caso del capital humano. *Cuadernos económicos de ICE, 84*, 103-122.
- Herner, M. T. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas, 13*, 158-171.
- Herrero, C., Soler, A. y Villar, A. (2013). Desarrollo y Pobreza en España y sus comunidades autónomas: El impacto de la crisis. *Papeles de Economía Española, 138*, 98-113.
- Horvat, V. (2004). Brain drain. Threat to successful transition in South East Europe?. *Southeast European Politics, 5(1)*, 76-93.
- ICE (2003). La fuga de cerebros. En *Boletín Económico de ICE, n° 2775*. España: Subdirección General de Estudios del Sector Exterior.

- Iglesias, P. (2015). Sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo. La juventud del 15-M. *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, 14(1), 30-41.
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2011). Saldo migratorio con el extranjero por sexo, edad y país de nacimiento. Disponible en <http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/p259/e01/10/&file=01015.px&L=0>
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2013a). Notas de prensa. Cifras de Población a 1 de enero de 2013 – Estadística de Migraciones 2012. Disponible en <http://www.ine.es/prensa/np788.pdf>
- INE. Instituto Nacional de Estadística (2013b). Tasa de paro por sexo y grupo de edad. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4086&L=0>
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2014a). Defunciones según la causa de muerte. Disponible en: <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=7947>
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2014b). Estadística de Variaciones Residenciales. Bajas por país de destino y edad. Disponible en http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/p307/a2014/10/&file=a2_30.px&L=0
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2014c). Proyección de la Población de España 2014-2064. Disponible en <http://www.ine.es/prensa/np870.pdf>
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2014d). Migraciones exteriores desde 2008. Flujos de inmigración procedentes del extranjero por año, sexo y edad. Disponible en <http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/p277/prov/e01/10/&file=01001.px&L=0>
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2015a). Indicadores de estructura de la población. Índice de envejecimiento. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=1418&L=0>

- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2015b). Indicadores de estructura de la población. Tasa de Dependencia. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=1419&L=0>
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2015c). Indicadores de mortalidad. Esperanza de vida al nacimiento según sexo. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=1414>
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2015d). Indicadores de fecundidad. Indicador coyuntural de fecundidad según orden de nacimiento y nacionalidad (española/extranjera) de la madre. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=1407&L=0>
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2015e). Cifras de población. Principales series desde 1971. Población residente por fecha, sexo y grupo de edad. Disponible en <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=10258>
- INE. Instituto Nacional de Estadística. (2015f). Estadística de Variaciones Residenciales. Bajas por país de destino y edad. Disponible en http://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/p307/a2015/10/&file=a2_30.px&L=0
- Instituto Nacional de Estadística de Chile. (2013). Empleo trimestral. Disponible en <http://www.ine.cl/estadisticas/laborales/ene>
- Izcara, S. P. y Andrade, K. L. (2003). *La entrevista en profundidad: Teoría y Práctica*. México: PROMEP y Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- Jerez, L.M., Martín, V.O. y Pérez, R. (2012). Aproximación a una geografía de la corrupción urbanística en España. *Eria. Revista cuatrimestral de geografía*, 87, 5-18.
- Johnson, J. M. y Regets, M. C. (1998). *International mobility of scientist and engineers to the US: Brain drain or brain circulation?*. Arlington, VA: National Science Foudation.

- Joignant, A. y Güell, P. (2009). *El arte de clasificar a los chilenos. Enfoques sobre los modelos de estratificación en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Juventud Sin Futuro. (2015). No nos vamos, nos echan. Disponible en <https://issuu.com/juventudsinfuturo/docs/documentononosvamosnosechan?e=10460282%2F12194087>
- Kresova, N. e Ivanova, A. (2014). Definir y defender la identidad en un debate político: El caso de los blogueros emigrantes rusos. *Revista signos*, 47(85), 245-266.
- La Segunda online. (19 de junio de 2013). UDD: 41% de los chilenos está en el estrato socioeconómico D, el que más creció en diez años. Disponible en <http://www.lasegunda.com/Noticias/Economia/2013/06/857053/udd-41-de-los-chilenos-esta-en-el-estrato-socioeconomico-d-el-que-mas-crecio-en-diez-anos>
- Landolt, P. (2003). “El transnacionalismo político y el derecho al voto en el exterior: El Salvador y sus migrantes en los Estados Unidos”. En L. Calderón (Coord.), *Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Lasheras, R. y Pérez, B. (2014). Jóvenes, vulnerabilidades y exclusión social: impacto de la crisis y debilidades del sistema de protección social. *Zerbitzuan: Revista de servicios sociales*, 57, 137-157.
- Leal, J. y Parilla, J. (2016). *Redefining global cities. The seven types of global metro economies*. Washington D.C.: The Brookings Institutions.
- Lewis, W. A. (1954). Desarrollo económico con oferta ilimitada de trabajo. En el trimestre económico. México, *F.C.E.*, 108, 629-673.
- Ley 22/2013. De 23 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para el año 2014. Disponible en <https://www.boe.es/boe/dias/2013/12/26/pdfs/BOE-A-2013-13616.pdf>

- Ley 25/2015. De 28 de julio, de mecanismo de segunda oportunidad, reducción de la carga financiera y otras medidas de orden social. Disponible en <https://www.boe.es/boe/dias/2015/07/29/pdfs/BOE-A-2015-8469.pdf>
- Ley de la Memoria Histórica. (2007). Boletín Oficial del Estado. Disponible en <https://www.boe.es/boe/dias/2007/12/27/pdfs/A53410-53416.pdf>.
- Ley Orgánica 2/2011. De 28 de enero, por la que se modifica la Ley Orgánica 5/1985, de 19 de junio, del Régimen Electoral General. Disponible en <https://www.boe.es/boe/dias/2011/01/29/pdfs/BOE-A-2011-1639.pdf>
- Llopis, R. (2007). El “nacionalismo metodológico” como obstáculo en la investigación sociológica sobre migraciones internacionales. *EMPIRIA: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 13, 101-117.
- Llorens, V. (2006). *Estudios y ensayos sobre el exilio republicano de 1939*. Sevilla: Renacimiento.
- López, P. (2010). Biopolítica, liberalismo y neoliberalismo: acción política y gestión de la vida en el último Foucault. En S. Arribas, G. Cano y J. Ugarte (coord.), *Hacer vivir, dejar morir. Bipolítica y capitalismo* (pp. 39-61). Madrid: CSIC/Libros de la Catarata.
- Lorenzo, L. (2004). *Consecuencias del envejecimiento de la población: el futuro de las pensiones. Indicadores Sociales de España 2004*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Lowell, L. y Findlay, A. (2001). *Migration of highly skilled persons from developing countries: impact and policy responses*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.
- Lugilde, A. (septiembre de 2014). “El voto exterior en Galicia y España: un mundo de abstención”. III Congreso de Comunicación Política y Estrategias de Campaña, ALICE, Santiago de Compostela. Disponible en <http://www.alice-comunicacionpolitica.com/files/ponencias/62-F500000d4621342177492-ponencia-1.pdf>

- Lugo, C., Huerta, C., y Yfarraguerri, L. (2014). La globalización económica y su impacto en el mercado laboral en México. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 9(2), 69-89.
- Magallón, E. (1 de mayo de 2011). Una nueva generación perdida. *La Vanguardia*. Disponible en <http://www.lavanguardia.com/economia/20110501/54147722571/una-nueva-generacion-perdida.html>
- Marea Granate. (2015). La “democracia” del voto emigrante: una historia de reformas electorales, ingeniería política y recorte de derechos (pp. 1-42). Disponible en <http://mareagranate.org/wp-content/uploads/2015/10/Informe-Voto-Exterior-Marea-Granate.pdf>
- Marea Granate (21 de diciembre de 2016). Carta de emigrantes españoles al Ministro de Exteriores: “No lo llame inquietud, sino desesperación”. *Eldiario.es*. Disponible en http://www.eldiario.es/tribunaabierta/Carta-Marea-Granate-ministro-Exteriores_6_593250706.html
- Marea Granate. (Sin Fecha). Manifiesto. ¿Qué es la Marea Granate?. Disponible en <http://mareagranate.org/manifiesto/>
- Marqués, I. y Gil, C. (2015). Promesas rotas y sospechosos habituales: movilidad social y sobrecualificación de los jóvenes españoles. *Eldiario.es*. Disponible en http://www.eldiario.es/piedrasdepapel/promesas-rotas-movidad-social-jovenes-espanoles_6_456064433.html
- Martín, A. (2013). Pancarta con el lema “No nos vamos, nos echan” en una de las manifestaciones convocadas por la Plataforma Juventud Sin Futuro en el año 2013. [Fotografía]. Recuperado de <http://eltecote.org/content/es/noticias/exilio-forzoso-de-jovenes-espanoles-por-carencia-laboral/>
- Martín, J. (2004). Crisis identitarias y transformaciones de la subjetividad. En M. C. Laverde, G. Daza y M. Zuleta (Eds.), *Debates sobre el sujeto. Perspectivas contemporáneas* (pp. 33-46). Bogotá: Siglo del hombre.

- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaocuci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1994). International migration theory: the North American case. *Population and Development Review*, 20(4), 699-751.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaocuci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1998). *Worlds in motion. Understanding international migration at the end of the millennium*. Oxford: Clarendon Press.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaocuci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (2000). Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. *Trabajo*, 2(3), 5-50.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaocuci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *Revista de Derecho Constitucional Europeo*, 10, 435-478.
- Mateo, J. L. (2006). Sociedad del conocimiento. *Arbor*, 182(718), 145-151.
- Mayol, A. y Azócar, C. (2011). Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso Chile 2011. *Polis*, 10(30), 163-184.
- Mayos, G. (2013) Cognitariado es precariado. El cambio en la sociedad del conocimiento turboglobalizada. En Román, B. y De Castro, G., *Cambio Social y Cooperación en el Siglo XXI. El reto de la equidad dentro de los límites económicos* (pp. 143- 157). Madrid: Educo.
- Merino, A. (2008). Glocalización: ¿dónde queda la dimensión nacional del proceso de reterritorialización cultural de los inmigrantes?, en *Gazeto Internacia de Antropologio*, 1(2). Disponible en <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:500383-Articulos-5770>
- Merino, A. (2014). Los efectos de la crisis en el empleo. Integración económica, Estado de bienestar y medidas de fomento del (des)empleo. *Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla*, 8(33), 59-76.

- Milne, W.J. (1991). The human capital model and its econometric estimation. En J. Stillwell y P. Congdon (eds.), *Migrations models, macro and micro approaches* (pp. 137-151). Londres y Nueva York: Belhaven Press.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2014). Nivel de formación de la población adulta por grupos de edad. Disponible en http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925481659&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m3=1259924822888
- Ministerio de Educación. (Sin Fecha). ¿Qué es el proceso Bolonia?. Disponible en <http://www.educacion.gob.es/boloniaensecundaria/01-que-es.htm>
- Ministerio del Interior. (Sin Fecha). Consulta de resultados electorales. Disponible en <http://www.infoelectoral.interior.es/min/>
- Moldes, R. (2015a). Modelos de proyecto migratorio en la “emigración cualificada” de los jóvenes españoles en Alemania. Una propuesta de análisis. En F. J. García Castaño, A. Megías Megías, y J. Ortega Torres (Eds.), *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España* (Granada, 16-18 de septiembre de 2015) (pp. S33/166–S33/178). Granada: Instituto de Migraciones.
- Moldes, R. (2015b). De la “integración” a la “conectividad”: expectativas laborales y formas de participación de la emigración cualificada. Elementos para una propuesta teórica. *Arixus*, 33, 127-140.
- Moldes, R. (2015c). Españoles hacia Alemania: viejas y nuevas realidades. En R. Moldes y F. Gómez (eds), *¿Por qué te vas? Jóvenes españoles en Alemania* (pp.17-40). Madrid: Catarata.
- Moldes, R. y Gómez, F. (2015). *¿Por qué te vas? Jóvenes españoles en Alemania*. Madrid: Catarata.

- Moncusí, A. y Gómez, J. (2015). Representaciones de la emigración calificada de españoles en “El Mundo” y “El País” durante la reciente crisis económica. En F. J. García Castaño, A. Megías Megías, y J. Ortega Torres (Eds.), *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España* (Granada, 16-18 de septiembre de 2015) (pp. S33/186–S33/198). Granada: Instituto de Migraciones.
- Montalvo, J. G. (2009). Financiación inmobiliaria, burbuja crediticia y crisis financiera. Lecciones a partir de la recesión de 2008-09. *Papeles de Economía Española*, 122, 66-85.
- Montuschi, L. (1999). Un replanteo del problema del brain drain. Las migraciones del capital humano en la sociedad de la información. Buenos Aires: Universidad del CEMA.
- Mora, J. R. (2012). Viñetas aparecidas en medios de comunicación españoles en los años 2012 y 2014. [Imagen]. Recuperado de <http://humor.lainformacion.com/jrmora/2012/07/16/emigrar/>
- Moreno, A., y Rodríguez, E. (2013). *Informe de la Juventud en España 2012*. Madrid: Injuve.
- Moro-Martín, A. (2013). La importancia de la investigación científica y sus perspectivas en España. *Temas para el debate*, 228, 8-10.
- Muñiz, C., Igartua, J. J. y Otero, J. A. (2006). Imágenes de la inmigración a través de la fotografía de prensa. Un análisis de contenido. *Comunicación y Sociedad*, 19(1), 103-128.
- Muñoz, D. y Santos, A. (2014). Hoy es el futuro. De la activación universitaria a las respuestas colectivas frente a la precariedad juvenil. *RASE: Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 7(3), 658-673.
- Muro, I. (5 de febrero de 2016). Crisis generacional. Los jóvenes dejan de buscar empleo en España. [Entrada de blog]. Disponible en <http://economistasfrentealacrisis.com/crisis-generacional-los-jovenes-dejan-de-buscar-empleo-en-espana/>

- Navarrete-Moreno, L., Cuenca-García, C., Díaz-Catalán, C., Díaz-Chorne, L. y Zúñiga, R. (2014). *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis: Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar*. Madrid: INJUVE.
- Navas, M. S. y Rojas, A. J. (2010). *Aplicación del Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) a nuevos colectivos de inmigrantes en Andalucía: rumanos y ecuatorianos*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Nihil, M. (2014). E-migración: ¿nuevos actores, espacios y políticas?. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 29, 39-66.
- Observatorio de Emancipación. (2013). Primer trimestre de 2013. Sección España. Madrid: Consejo de la Juventud de España. Disponible en <http://www.cje.org/ca/publicaciones/novedades/observatorio-de-emancipacion/>
- Observatorio de la Juventud en España. (2016). Juventud en cifras. Madrid: Injuve. Disponible en <http://www.injuve.es/sites/default/files/2016/10/publicaciones/JCifras2015-Poblacion.pdf>
- Observatorio Sistema Universitario. (2013). El precio de la carrera. Precios universitarios 2013-2014 en Cataluña y análisis de la evolución del precio total de los estudios. Disponible en http://www.observatoriuniversitari.org/Fitxers/CostCarreres2013/Carrera_ES.pdf
- OIE. Observatorio de Innovación en el Empleo. (2014). *Jóvenes y mercado laboral: el camino del aula a la empresa*. Madrid: Adecco.
- OIM. (2000). Organización Internacional para las Migraciones. World migration report 2000. Disponible en http://publications.iom.int/system/files/pdf/wmr_2000_edited_0.pdf
- OIT. (2014). Global Employment trends. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

- Oliver, J. (2013). Inmigración y mercado de trabajo en 2013: suave mejora ocupacional y aceleración del envejecimiento poblacional, en *Inmigración y emigración: mitos y realidades. Anuario de la inmigración en España 2013*. Barcelona: CIDOB.
- Orozco, A. (2013). Migración y estrés aculturativo: una perspectiva teórica sobre aspectos psicológicos y sociales presentes en los migrantes latinos en Estados Unidos. *Norteamérica*, 8(1), 7-44.
- Ortí, A. (2010). La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo. En M. García Ferrando, J. Ibáñez, y F. Alvira (Eds.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 219–282). Madrid: Alianza Editorial.
- Osvaldo, F. y Masanet, E. (2015). De los tiempos de la Guerra Fría a la era de la Globalización: interpretaciones y tendencias de la migración calificada de españoles. En F. J. García Castaño, A. Megías Megías, y J. Ortega Torres (Eds.), *Actas del VIII Congreso sobre Migraciones Internacionales en España* (Granada, 16-18 de septiembre de 2015) (pp. S33/23–S33/34). Granada: Instituto de Migraciones.
- Oxfam. (2015). Riqueza: tenerlo todo y querer más. Oxfam International. Disponible en <https://www.oxfam.org/es/informes/riqueza-tenerlo-todo-y-querer-mas>
- Parkin, F. (1968). *Middle class radicalism*. Manchester: University Press.
- Pastor, J. (2011). El Movimiento 15-M. Un nuevo actor sociopolítico frente a la “dictadura de los mercados”. *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, 38, 109-124.
- Peña, J. (2012). Migraciones y apertura cosmopolita de la ciudadanía. *ARBOR Ciencia, pensamiento y cultura*, 188(755), 529-542.
- Petras, J. (1999). El Informe Petras. Padres-hijos. Dos generaciones de trabajadores españoles. Disponible en <http://www.inventati.org/ingobernables/textos/anarquistas/informe-petras.pdf>

- Piore, M.J. (1979). *Birds of passage: Migrant labor in industrial societies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pochmann, M. (2011). La fuga de cerebros y la nueva división internacional del trabajo. *Nueva Sociedad*, 233, 98-113.
- Portes, A. y Rumbaut, R. (2010). De inmigrantes a étnicos: identidad, ciudadanía y participación política. En A. Portes y R. Rumbaut, *América Inmigrante* (pp. 94-132). Barcelona: Anthropos.
- Prior, J. C. y Martínez, R. (2005). *El trabajo en el siglo XXI*. Granada: Editorial Comares.
- Quelart, R. (26 de octubre de 2013). Las falsas o engañosas ofertas de trabajo en el extranjero se disparan. *La Vanguardia*. Disponible en <http://www.lavanguardia.com/economia/20131026/54391676121/falsas-ofertas-trabajo-espanoles-extranjero.html>
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, en *Colonialidad del saber, Eurocentrismo y Ciencias Sociales* (pp. 201-246). Buenos Aires: CLACSO-UNESCO.
- Quiroga, L.M. y Verdes-Montenegro, F. (26 de noviembre de 2014). Nace 'Desde todas partes', un blog de Juventud Sin Futuro dedicado al exilio. *Eldiario.es*. Disponible en http://www.eldiario.es/desde-todas-partes/todas-partes_6_327277285.html
- Rábago, A. (2014). Viñetas aparecidas en medios de comunicación españoles en los años 2012 y 2014. [Imagen]. Recuperado de http://elpais.com/elpais/2014/10/02/vinetas/1412266080_156678.html
- Ravenstein, E. G. (1885). The laws of migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 48(2), 167-235.

- Real Decreto-ley 16/2012. De 20 de abril, de medidas urgentes para garantizar la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud y mejorar la calidad y seguridad de sus prestaciones. Disponible en <https://www.boe.es/boe/dias/2012/04/24/pdfs/BOE-A-2012-5403.pdf>
- Rebossio, A. (2 de enero de 2012). Unos 446.000 descendientes de españoles han solicitado la nacionalidad. El País. Disponible en: http://politica.elpais.com/politica/2012/01/02/actualidad/1325519010_191178.html.
- Red Acoge. (2015). Los efectos de la exclusión sanitaria en las personas inmigrantes más vulnerables. Disponible en http://www.redacoge.org/mm/file/2015/Jur%C3%ADdico/Informe%20Sanidad%20RED_ACOGE.pdf
- Rees, M., Murphy, A., Morris, E. y Winter, M. (1991). Migrants to and in Oaxaca City. *Urban Anthropology and Studies of Cultural Systems and World Economic Development*, 20(1), 15-29.
- Reher, D. S., Cortés, L., González, F., Requena, M., Sánchez, M. I., Sanz, A., y Stanek, M. (2008). *Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007)*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Reig, R. (2010). La crisis de 2008: El miedo como control y negocio ideológico-mediático. *Razón y palabra*, 23(71), 1-23.
- Requena, M. y Sánchez-Domínguez, M. (2011). Las familias inmigrantes en España. *Revista Internacional de Sociología*, 69(1), 79-104.
- Reyes, M. (2011). La desterritorialización como forma de abordar el concepto de frontera y la identidad en la migración. *Revista Geográfica de América Central*, 2(47E), 1-13.
- Rodríguez, C. (2015). O contexto das novas políticas educacionais em espanha: influência internacional, modelos nacionais e novas ideologias sobre igualdade. *Currículo sem Fronteiras*, 15(2), 287-313.

- Rodríguez, G., Gil J. y García E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Rodríguez-Fariñas J., Romero-Valiente J. M. y Hidalgo-Capitán, A. L. (2015a). Los exiliados económicos. La nueva emigración española a Ecuador (2008-2015). *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 10(2), 397-435.
- Rodríguez-Fariñas, M., Romero-Valiente, J. M. y Hidalgo-Capitán, A. L. (2015b). Los exiliados económicos: La tercera oleada de emigración española a Chile (2008-2014), *Revista de geografía Norte Grande*, (61), 107-133.
- Rodríguez-Fariñas J., Romero-Valiente J. M. y Hidalgo-Capitán, A. L. (2016). Los exiliados económicos. La nueva emigración española a México (2008-2014), *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 20(531), 1-29. Disponible en <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/531>
- Rodríguez-Puertas, R. (2014), La emigración de jóvenes cualificados en España: Una pérdida de capital humano en la Sociedad del Conocimiento. En A. Pérez, N. Castillo y F. Entrena (eds.), *Gestión de procesos sociales: la experiencia de Cuba, España y México* (pp. 143-160). Granada y Ciudad Juárez: Departamento de Sociología de la Universidad de Granada y Fundación Cronos, vida y cultura.
- Rodríguez-Puertas, R. (2016). Jóvenes universitarios españoles emigrados: entre la nostalgia del país de origen y la seducción por el de acogida. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 6(2), 240-268.
- Rubiño, E. (2011). Salvan los bancos, destruyen la educación. En *Juventud Sin Futuro* (Ed.). Barcelona: Icaria.
- Rubio, C. (2013). Londres, tierra prometida. La emigración de jóvenes titulados universitarios catalanes a Londres. *Perifèria: revista de recerca i formació en antropologia*, 18(2), 158-174.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

- Ruiz, J. (2007). Fuga de cerebros. El caso de la investigación científica en economía. *Transatlántica de educación*, 3, 82-87.
- Sada, L. (2012). Eslogan surgido durante el movimiento 15M de 2011. [Fotografía]. Recuperado de <https://es.globalvoices.org/2012/12/05/espana-el-espiritu-aventurero-de-los-jovenes-emigrantes/>
- Saegert, S., y Winkel, G. H. (1990). Environmental Psychology, *Annual Review of Psychology*, 41, 441-477.
- Salt, J. (1997). *International movements of the highly skilled*. Paris: ODE.
- Sánchez, G. (2014). El libro negro del bipartidismo. Disponible en [http://torrejondelrey.iuguadalajara.org/files/Documentos%20y%20publicaciones/Documentos%20Publicos/El libro negro del bipartidismo.pdf](http://torrejondelrey.iuguadalajara.org/files/Documentos%20y%20publicaciones/Documentos%20Publicos/El%20libro%20negro%20del%20bipartidismo.pdf)
- Sanromà, E. (2012). “El mercado de trabajo español en la crisis económica (2008-2012): desempleo y reforma laboral”. *Revista de Estudios Empresariales. Segunda época*, 2, 29-57.
- Santos, A. (2003). Jóvenes de larga duración: biografías laborales de los jóvenes españoles en la era de la flexibilidad informacional. *Revista española de Sociología*, (3), 87-97.
- Santos, A. (2013). Fuga de cerebros y crisis en España: los jóvenes en el punto de mira de los discursos empresariales. *Areas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 32, 125-137.
- Santos, A. (2016). [Reseña del libro *¿Por qué te vas? Jóvenes españoles en Alemania*, de R. Moldes Farelo y F. Gómez Sota (Eds.)]. *Reis*, 155, 161-165.
- Santos, A. y Muñoz, D. (2015). Fuga de cerebros y biografías low cost: nueva etapa en la precarización de la juventud. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, (16), 13-33.
- Santos, B. S. y Rodríguez, C. (2007). *El Derecho y la Globalización desde abajo. Hacia una legalidad cosmopolita*. Barcelona: Anthropos-UAM.

- Sanz, J. y Mateos, O. (2014). ¿No es país para jóvenes? Juventud, indignación y cambio social en el contexto post-15M. *Iglesia Viva*, 258, 29-52.
- Sassen, S. (1988). *The mobility of labor and capital: a study in international investment and labor flows*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sassen, S. (1999). *La ciudad global: Nueva York, Londres y Tokio*. Buenos Aires: Eudeba.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Sassone, M. y Yépez, I. (2014). Crisis global y el sistema migratorio Europa-América Latina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 106-107, 13-38.
- Sayad, A. (2006). *L'immigration ou les paradoxes de l'altérité. 1. L'illusion du provisoire. 2. Les enfants illégitimes*. Paris: Éditions Raisons D'Agir
- Sayad, A. (2010). Colonialismo y migraciones (Selección de textos de Abdelmalek Sayad). *EMPIRIA: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 19, 259-261.
- Secretaría de Educación Superior, Ciencias, Tecnología e Innovación del Gobierno Ecuatoriano. SENESCYT. (2015). Proyecto PROMETEO. Disponible en <http://prometeo.educacionsuperior.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2015/02/Logros-febrero-2015.pdf>
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Sjaastad, L. A. (1962). The cost and returns of human migrations. *Journal of Political Economy*, 70, 80-93.
- Skeldon, R. (2009). Of skilled migration, brain drains and policy responses. *International Migration*, 47(4), 3-29.
- Solé, C. y Parella, S. (2006). El papel de las TIC's en la configuración de las “familias transnacionales”. *Revista Iberoamericana de Sistemas, Cibernética e Informática*, 3(1), 7-12.

- Soriano, R. M. (2006). La inmigración femenina marroquí y su asentamiento en España. Un estudio desde la Grounded Theory. *Revista Internacional de Sociología*, 64(43), 169-191.
- Standing, G. (2013). *El precariado. Una nueva clase social*. Barcelona: Ediciones de pasado y presente, SL.
- Standing, G. (2014). Por qué el precariado no es un 'concepto espurio'. *Sociología del Trabajo*, 82, 7-15.
- Stark, O. y Bloom, D. E. (1985). The new economics of labor migration. *The american Economic review*, 75(2), 173-178.
- Tezanos, J. F. (2015). Transformaciones en las clases medias y nueva estructura social. ¿Ante un cambio de paradigma sociológico?. *Revista Sistema*, 239, 6-28.
- Tomlinson, J. (1999). *Globalization and Culture*. Cambridge: Polity Press.
- Toro, S. (2014). Proyecto PROMETEO. [Diapositivas]. Disponible en <https://es.slideshare.net/ug-dipa/susana-toro-programa-prometeo>
- Torres, F. (2014). Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento latino. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*. 106(7), 215-236.
- Trigo, A. (2000). *Migrancia: memoria: modernidá. Nuevas perspectivas desde/sobre América Latina: el desafío de los estudios culturales*. Santiago: Cuarto Propio.
- Triguero, L. A. (2017). Políticas de empleo para emigrantes laborales españoles. En J.A. Fernández y P. Charro (Dirección Académica), Seminario Doctoral de Investigación Derecho y Emigración: ¿Qué tutela jurídico-social para la nueva emigración?, Instituto de Migraciones. Granada: Facultad de Ciencias del Trabajo.
- Ubilla, R., Avaria, A. y Hernández, J. (2015). *BITACORA SOCIAL II: ¿Aceptación o discriminación en Chile?*. Chile: Universidad Autónoma de Chile.

- Universidad de Valladolid. (2013). *11 mitos sobre la crisis*. Valladolid: Área de cooperación de la Universidad de Valladolid. Disponible en <https://www.eii.uva.es/mitos/>
- Valiño, V., Alemany, A. y Colau, A. (2013). Emergencia habitacional en el Estado español. La crisis de las ejecuciones hipotecarias y los desalojos desde una perspectiva de derechos humanos. Barcelona: Observatorio DESC y Plataforma de Afectados por la Hipoteca. Disponible en http://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2013/12/2013-Informe_habitatge-17Dic.pdf
- Vallejo, F. A. (2013). Formación y empleo en la juventud española actual. ¿Podemos hablar de generación perdida?. XXVI Seminario Internacional AISO, Madrid. Disponible en <http://dspace.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/6872/comunicaci%C3%B3n%20vallejo%20%20CONGRESO%20AISO%20MADRID.pdf?sequence=1>
- Valles, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Veredas, S. (1999). Procesos de construcción de identidad entre la población inmigrante. *Papers*, (57), 113-129.
- Vertovec, S. (2004). Trends and impacts of migrant transnationalism. *Centre On Migration, Policy and Society, Working Paper*, 3, 2-78.
- Villar, A. (2014). No es país para jóvenes. *Panorama Social*, 20, Segundo semestre, 53-69.
- Visa, M., Soto, J. y Rubio, C. (2016). El tratamiento mediático de la emigración juvenil en los informativos televisivos y en los vídeos auto producidos por migrantes (2009-2015). *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 1.036-1.047.
- Wallerstein, I. (1974). *The modern world-system. Capitalist agriculture and the origins of the European. World-economy in the sixteenth century*. Nueva York: Academic Press.

Weiss, R. (1994). *Learning from strangers. The art and method of qualitative interview studies*. Nueva York: The free press.

Yo Sí Sanidad Universal y Marea Granate. (2016). Emigrar sin derechos. La exclusión sanitaria como forma de deterioro de la ciudadanía. Disponible en <http://mareagranate.org/wp-content/uploads/2016/06/Emigrar-Sin-Derechos.pdf>

Zarsa, M. J. y Sobrino, M. I. (2007). Estrés de adaptación sociocultural en inmigrantes latinoamericanos residentes en Estados Unidos vs. España: Una revisión bibliográfica. *Anales de Psicología*, 23(1), 72-84.